



tre las mugeres. Porque assi como la generacion del mũdo procedio de hombre y de muger: y la regeneracion se hizo por el nueuo hõbre Christo, y la bẽdita entre las mugeres nuestra señora la virgen Maria: assi tambien por otro hombre Francisco, y otra muger Clara se renouasse en los coraçones de los mortales la vida y passiõ de christo: ya casi del todo oluidada. Fue ciertamente tan grãde el estudio de ste varõ sancto en guardar los cõsejos euangelicales q̃ no solamẽte en su persona cõ muy encendidos desseos: mas aun en todos los q̃ le quisiessen seguir segun la regla q̃ hizo: y en la misma virgen sancta Clara, y en las q̃ su vida escogiessen (para las quales no menos ordeno regla semejãte ala suya) los quiso totalmẽte sin ninguna falta plãtar. Esto es lo que dell la sancta yglesia canta. No traspassa el sieruo de Dios Francisco, vna sola tilde ni vn punto del sctõ euãgelio: ni ay cosa q̃ en esta vida le sea mas suaue, q̃ el yugo de christo; ni mas liuiana q̃ su carga. Esto es lo q̃ (allende de otros muchos y grandes testimonios) dize de su regla el papa Leõ decimo en la bulla de la vniõ de toda la orden: q̃ se hizo enel capitulo generalissimo q̃ el mismo summo põtifice mãdo celebrar en Roma en fin del concilio lateranense: por estas palabras. Esta es la religiõ sancta y sin manzilla: en la qual por claro espejo se contempla la presencia del redẽptor: y es vista la forma de su vida y delos apostoles: por la qual es reduzida delante de los ojos del pueblo christiano la regla de los primeros fundadores de la yglesia: y la q̃ (finalmente) no representa cosa q̃ no sea diuina, angelica, y llena de toda perfeciõ τ conformidad de christo. Por lo qual (no sin muy grã razon, esse mismo redẽptor del mundo: le quiso señalar y ennoblecer con las señales de su sagrada passion, cõ q̃ nos redimio: dãdole al mũdo por auctẽtico y señalado alferez de sus seguidores. Pues como en este seraphico varõ y assi mismo en su varonil τ bienauẽturada discipula sctã Clara: tãto ayã

resplandescido el amor y zelo de la perfecion euangelica: que segun la experiẽcia lo mostro: como muy ciertos apostoles y predicadores del euãgelio embiados por nuestro redemptor: fueron acompañados de muchas virtudes y grandes marauillas no dignas de ser encubiertas: es cosa muy conuenible q̃ los varones y mugeres euangelicas, y aun todos los q̃ debaxo del euangelio biuen: lean con mucha diligencia sus hechos y vidas: donde puedan ser enseñados delo q̃ hã de seguir y auisados de lo q̃ se hã de guardar y dentro de sus conciencias reprehẽdidos de lo q̃ dexaren de hazer. Y leyẽdo yo algunas vezes las hystorias destos dos gloriosos sanctos, donde verdaderamente se halla tan marauillosa dulcedũbre, obra s de tan feruiente voluntad y tan gran abundancia de doctrina para todo lo dicho: q̃ me paresce ami q̃ apenas ay coraçõ por duro que sea, q̃ se pueda escapar leyendo las de no ser, alomenos algo ablãdado & mouido: & viendo q̃ la hystoria entera, llamada leyenda mayor: q̃ el seraphico doctor sant Buenauẽtura: primeramente ministro general de nr̃a ordẽ, y despues cardenal y obispo de Albania, cõ muy profunda examinaciõ y con grã madureza, certidũbrẽ y magestad escriuio, cuya abreuiacion la yglesia lee en las liciones de los maytines: y enla qual escriptura ocupado: fue vna vez visto del angelico doctor sctõ Thomas de Aquino q̃ le yua a visitar: ser leuantado de tierra y q̃ tenia la boca puesta en la llaga del costado de vn crucifixo q̃ en su cella estaua) es auida en pocas partes d Españа: y si en algunas es auida no en lẽgua castellana: y si enella (segũ esta enlas chronicas antiguas dela ordẽ) no entera, ni perfectamẽte como ella se escriuio: era incitado a q̃ offreciesse a nr̃o señor vn poco de trabajo, & tornasse en romance ambas a dos hystorias para q̃ no solamẽte sus dos ordenes ambas: mas aũ todos los christianos q̃ las leyerẽ, hallen espejo en q̃ se reuean, y thesoro escõdido cõ q̃ se puedã enriquecer. Y esto por vr̃a

merced conoscido: fueron tantos sus ruegos e ifancta im-
portunaciõ, q̃ luego e sin tardança lo pusiesse en obra: que
lo que (por ventura) mi floxedad dilatara: su continua soli-
citud, hizo q̃ muy presto (segun mi torpe ingenio pudo) sa-
liesse a luz. Y puestas en ordẽ para que se imprimiessen: no
se me ofrecio a quien con mas razon que a vuestra merced
las pudiesse endereçar: lo vno por auerse principalmẽte ro
mançado por sus ruegos e mandamiẽto: lo otro (y de mas
peso) porque dende sus tiernos años de pequeña donze-
lla: tuuo y tiene siempre (no sin manifiesto milagro q̃ a ello
la cõbido) tan crecido amor e deuociõ eneste glorioso san
cto: y despues del enla bienauenturada sancta Clara, por
ser planta e discipula suya: que quiẽ lo ha visto y experimẽ
tado: no dira (si verdadera fuesse la opiniõ platonica) sino
auer sido trasladada su anima en vuestras entrañas: tanto
q̃ despreciado el linage, las riq̃zas, las bodas terrenales
e todas las cosas q̃ son dela carne: seays hecha su humilde
hija, y muy deuota imitadora, cõ tantas obras de piedad
e marauilloso exẽplo: q̃ porque los mudos lo hablan y mi
hablar no seria agradable: lo quiero callar. Reciba pues
por manos de vr̃a merced todos los que quisieren este mi
pobre seruicio: e ruegoles mucho sufran cõ paciencia los
defectos que de mi parte hallaren) porq̃ no dexo de conos
cer a ver muy grã diferencia de la magestad y dulcedũbre
de su latin: a la falta de mi romance mayormente queriẽdo
guardar la integridad dela letra: como me parecio ami ser
cosa justa y deuida guardalla enla presente traslacion por
muchas razones que dexo de dezir) e por todo lo bueno
e prouechoso q̃ leyerẽ dẽn grãs al padre de las lumbres,
de quiẽ todo bien desciende, e q̃ tan marauilloso se mostro
enestos sus gloriosos sctõs: a cuya perpetua cõpañia (siẽ-
do ellos intercessores) nos lleue su diuina clemencia, que
biue e reyna por todos los siglos. Amen.

Anno Domini. M. D. xxv.

¶ Comiença el prologo del seraphico doctor sant Buenauentura en la vida que el copilo de nuestro glorioso padre sant Francisco.



Parescio la gracia de nuestro saluador dios enestos dias postrimeros en su sieruo Fracisco: a todos los verdaderos humildes τ amigos de la sancta pobreza: los quales hōrando enel, la muy abundante misericordia de dios: son enseñados por su exeplo: a negar de rayz enteramēte la maldad y desseos deste mundo: τ biuir conformes a Christo, y a cobdiciar con desseo continuo aquella bienauenturada esperança de la gloria. Ca enel assi como en verdadero pobrezillo τ contrito con ojos de tā gran benignidad quiso morar nuestro muy alto dios que no solamēte del poluo de la terrenal conuersacion le leuanto: mas aun hecho professor, capitan y pregonero dela euangelical perfecion: le dio en luz de los creyentes: para que diesse testimonio dela lumbre: y aparejasse al señor la carrera dela luz y dla paz enlos coraçones dlos fieles. Este varon diuino verdaderamente resplandesciendo assi como el luzero dl alua en medio de la niebla cō claros resplandores de sanctidad de vida τ doctrina: saco ala luz alos que estauā assentados enlas tinieblas τ sombra dela muerte: cō vn esclarecimiēto muy claro. E ansi como el arco del cielo refulgēte entre las nieblas de la gloria representando en si mesmo la señal dela paz del señor: euāgelizo alos hombres la paz y la salud: siēdo el mismo angel dela verdadera paz. E siendo assimismo (a semejāça del precursor sant Juan baptista) embiado por Dios para q̄ aparejando la carrera del señor enel dsierto dela altissima po

breza: assi por exemplo como por palabra predicasse la pe nitencia: primeramente preuenido de los dones dela gra cia soberana: y despues acrescentado de los merecimien tos dela virtud no vencida: lleno otro si de spiritu de pro phecia: y tambien diputado a officio Angelical: y de vn seraphico ardor todo inflamado: y lleuado por virtud so berana assi como varon gerarchico: en carro de fuego (se gun que por el curso de su vida claramente paresce) con razon se prueua auer venido en espiritu y virtud de Elias. E por tanto segun la verdadera Prophecia del otro amigo del esposo sant Juan Apostol y euangelista: so se mejança del Angel que subia del nascimiento del Sol, y que tenia la señal de Dios biuo: se affirma este varon bendito no sin razon ser significado. Ca enel abrimiento del sexto Sello dize sant Juan enel Apocalipsi. Ui otro Angel que subia del nacimiento del Sol que tenia la señal de Dios biuo. Aqueste mensagero de Dios amable a Christo: dado para imitacion a nosotros: y admirable al mundo: por indubitable fe tenemos auer sido el sieruo de Dios Francisco: si consideramos enella cumbre de su altissima sanctidad: por la qual biuiẽdo entre los hombres fue imitador dela pureza angelical: por la qual assi mesmo es puesto en exemplo y dechado a todos los perfectos seguidores de Jesu Christo nuestro señor. Para lo qnal sin duda: fiel y piadosamente sentir: no solamente nos combida el officio que tuuo de llamar a lloro y llanto de penitencia: a cilicio y cinta de saco, y de señalar sobre las frentes delos varones gimientes y llenos de dolor la señal del Thao: esto es: con la señal dela Cruz penitencial y con habito conforme a la Cruz: mas aun con inuencible testificacion de verdad: lo confirma el Sello dela semejança de Dios biuo: es a saber de Jesu Christo crucificado: que enel cuerpo deste varon, diuinalmente fue impri mido y entallado: no por virtud de naturaleza, o ingenio

de algun arte: mas antes por la muy marauillosa potencia del spiritu de Dios biuo. Pues que assi es: para escriuir la vida de tan venerable varon dignissima de toda imitació: sintiendome indigno ₇ insufficiente: en ninguna manera lo vuiera atentado: sino me incitara el feruiente desseo de los frayles: ₇ me vuiera induzido la concorde instancia del capitulo general y fuera constreñido de aquella deuocion q̃ yo al sancto padre soy obligado de tener: assi como aquel que por sus meritos ₇ inuocacion siendo niño de edad: segun agora lo tengo por fresca memoria: fuy librado de la garganta de la muerte. Por lo qual si los pregones de sus loores quisiere callar: temo ser reprehendido de peccado de ingratitud. Y esta causa fue principal acerca de mi para tomar este trabajo que yo (el qual la vida del cuerpo y del anima conozco auerme sido conseruada de Dios por los merescimientos de este glorioso varon: ₇ por la virtud suya que en mi mesmo por experiẽcia he conocido: las virtudes de su vida: hechos ₇ palabras assi como vnos pedaços que en parte despreciados y en parte derramados estauan los cogiesse en vno (aunque complidamente no pudiesse) porque por ventura muriendo aquellos que con el varon de Dios auian biuido: no pereciessen. Pues porq̃ la verdad de su vida (que a los que estan por venir auia de quedar por memoria) mas ciertamente ₇ con mayor claridad me constasse: yendome para el lugar del nacimiento, conuersacion y transito del varon sancto: vue diligente comunicacion con los familiares del: que aun eran biuos: y mayormente con algunos que de su sanctidad fueron sabidores ₇ singulares seguidores: a los quales por la muy conocida verdad ₇ aprouada virtud es d̃ dar fe indubitable. Y para escreuir aquellas cosas que por su sieruo tuuo por bien de hazer determine de dexar, y tener en poco el estilo de curiosa elegãcia: como la deuoció del que lee mas aproueche con simple palabra que no con la cõpuesta retorica:

ni tãpoco escreui siempre historia segun la orden del tiẽpo por euitar la confusion: mas antes estudie d guardar la orden de conuenible postura: segun que las cosas hechas en vn mesmo tiempo: conuenian a diuersas materias: o las q̃ fueron hechas en diuersos tiempos: parescian conuenir a vna misma materia. Y el principio processo y consumaciõ de su vida en quinze capitulos son escriptos segun que de yuso se contiene.

Fin del prologo.

¶ Comiença la vida del muy glorioso padre sant Francisco. Capitulo primero qual fue su conuercion enel habito seglar.



Fue vn varon en la ciudad de Assis llamado por nombre Francisco: cuya memoria es en bendicion: por quanto preuiniẽdo le Dios benignamente con bendiciones de dulcedumbre: le libro cõ gran clemencia delos peligros de la vida presente: y le quiso cumplir abundosamente de los dones de la gracia celestial. Ca como quier que entre los vanos hijos delos hombres fuesse sido criado en vanidades en su mocedad: y despues de auer aprẽdido alguna noticia delas letras: fuesse diputado para los negocios ganansiosos delas mercadurias: empero siẽdo socorrido del soberano fauor: ni entre los dissolutos mancebos quiso yr tras la soltura dela carne (como quier que fuesse derramado en plazeres y gozos) ni entre los cobdiciosos mercaderes (aunque metido en las ganancias) espero enel dinero ni en los thesoros. Era inxerta sin dubda en las entrañas del mancebo Francisco diuinalmẽte vna liberal misericor

dia τ franqueza con los pobres: la qual copiosamente creciendo con el desde su tierna niñez: de tan grande benignidad τ dulcedumbre auia hinchido su coraçō: que hecho ya no sordo oydor del sancto Euangelio de nuestro Redēptor Jesu Christo: auia firmemente deliberado de dar delo que tuuiesse a todos quantos se lo demandassen: mayormente si le pidiessen poniendo le delante el amor diuinal. Onde acaescio que como vna vez estando muy ocupado y metido en los ruydos de la negociacion y mercaduria: a vn pobre que por amor de Dios le pedia limosna vuiesse despedido vazio sin le dar alguna cosa, contra su continuada costumbre: luego en esse mismo punto tornando a su coraçon corrio empos del, y dando le muy piadosamente limosna prometio a nuestro señor Dios que nunca desde ay adelante si tuuiesse possibilidad: se negaria a los que le pidiessen por amor de Dios. Lo qual hasta la muerte guardando con vna piedad sin cansar merescio alcançar copiosos y grandes acrescentamientos de el amor τ gracia diuina. Por lo qual muchas τ infinitas vezes dezia el (despues que ya perfectamente se auia vestido de Christo) que aun estando en el abito seglar: a penas, o nunca podia oyr la boz que hiziesse mēcion del amor de Dios sin immutacion de su coraçon. La blandura otro si de la mansedumbre: con elegancia de buenas costumbres: paciencia y affabilidad tenia sobre manera humana: τ la liberalidad en el dar, era allende delo que bastaua su facultad. Con las quales virtudes y obras alos hombres tan agradables: el mancebo adornado de tanta buena criança: era por todos juzgado: dar de si señales muy ciertas, que segun estas cosas: auia de venir sobre el despues: mas copiosamente la abundancia dela diuinal bendicion. Y auia entonces vn varon en la ciudad de Assis muy simple, mas segun se cree enseñado por Dios: el qual quādo alguna vez andando por la ciudad acontescia que encontrasse a sant

Francisco: quitaua el manto de sus ombros ⁊ tendia selo a sus pies: afirmando ser Francisco digno de toda reuerē-cia: assi como aquel que dende a poco auia de hazer grandes cosas: y por esto de toda la vniuersidad de los fieles auia de ser magnificamente honrrado. Mas no sabia aun sant Francisco el cōsejo de Dios acerca de si: porque assi por mandamiento del padre derramado en las cosas exteriores: como por la corrupciō del pecado original deprimido a las cosas baxas: aun no auia aprendido a contemplar las cosas celestiales: ni auia acostumbrado de gustar las dulcedumbres diuinas. Y porque al spiritual oydo da entendimiēto el açote y afliccion, fue hecha sobre el la mano del señor ⁊ la mutacion de la diestra del muy alto: afligiendo su cuerpo con continuas enfermedades: para que dispusiesse su anima ala vncion del spiritu sancto. E como vuiesse conualescido dela enfermedad corporal, y vuiesse aparejado para si vestiduras de nueuo segun solia acostūbrar: encontro vn dia con vn cauallero: generoso por cierto de linage: mas pobre y mal vestido, cuya pobreza considerando con afectuosa piedad: luego enesse punto desnudando se assi mesmo le vistio con sus ropas: para que juntamente en vna obra cūpliesse dos officios de piedad: el vno con que la verguença del noble cauallero fuesse cubierta: y el otro con que la necessidad del hombre pobre fuesse socorrida. E como en la noche siguiente se acostasse a dormir: mostrole la diuina clemencia vn palacio muy hermoso y grande con armas de caualleria de la señal de la cruz de Jesu Christo ennoblescidas: porque le mostrasse que la misericordia hecha por amor del Rey soberano al pobre cauallero: auia de ser galardonada con mercedes de muy incomparable galardon. Onde como el preguntasse cuyas fuessen aquellas grandezas: fuele respondido con vna soberana affirmacion que todas aquellas cosas auian de ser suyas y de sus Caualleros, si la triumphal

vandera dela cruz costantemente siguiesse. Pues despertando a la mañana, como aun no tuuiesse el coraçon exercitado para escudriñar los mysterios diuinales: ni supiesse por las especies delas cosas visibles leuantarse a contemplar la verdad delas inuisibles: pensaua ser aquella no acostumbrada vision: señal de alguna gran prosperidad temporal. Assi que no siendo sabidor de la diuina disposicion determino de yrse ala prouincia de Apulia: para vn conde liberal que alli era señor: esperando por su seruicio, alcançar la hōra dela caualleria q̄ segun la vision q̄ le fue mostrada significaua. Y como dende a poco tomasse para alla su camino y llegasse ala mas cercana ciudad: oyo en essa noche al señor q̄ con habla familiar le dezia. Frācisco, quien te puede mas biē hazer, el señor, o el sieruo: el rico, o el pobre? Al qual como sant Francisco respondiesse que el señor y el rico le podian hazer mas bien: luego respondio la boz. Pues porque dexas por el sieruo al señor: y por el hōbre pobre al riquissimo Dios? Entonces dixo sant Francisco. Señor que mandas q̄ haga? Y dixole el señor. Buelue te a tu tierra: porque la vision que viste: spiritual efecto significa: el qual ha d̄ ser cūplido en ti: no por humana mas por diuina disposicion. Pues venida la mañana: bueluese apressuradamente para Assis, seguro ⁊ con gozo: ⁊ ya hecho dechado de obediēcia, esperaua saber la voluntad del señor. Desde entonces apartandose del estruendo ⁊ ruydo dela primera negociacion: suplicaua deuotamente a la diuina clemencia: que tuuiesse por bien de le mostrar lo q̄ auia de hazer. E como del frequēte vso dela oracion: cresciesse enel en grā manera la flama del desseo celestial: ⁊ ya por amor dela ciudad soberana despreciasse todas las cosas assi como nada: sentia auerse hallado thesoro escōdido: y assi como prudente mercader: pensaua como vendidas todas las cosas, pudiesse comprar la margarita hallada. Empero aun no sabia en que manera esto hiziesse: sino que

era inspirado su spiritu q̃ la spiritual negociacion y mercaduria: auia de tomar comienço del desprecio del mundo, y la caualleria de Christo se ha de començar de la victoria de si mesmo. Onde como vn dia fuesse caualgando por el campo que esta debaxo dela ciudad de Assis: encõtro con vn leproso: cuyo no pensado encuentro, no pequeño asco le puso: mas recorriendo al proposito de la perfection y a en su anima concebida. Y acordandose que conuenia primero vencer assi mesmo: si queria ser hecho cauallero de Christo: luego en esse punto se apeo del cauallo ꝛ corrio a dar paz, y abraçar al leproso: al qual como el leproso estendiesse la mano para recebir alguna limosna: poniendo le en ella dineros: diole alegremente paz. E luego subiendo en su cauallo y boluiendose a mirar a todas partes en derredor como el campo estuuiesse de toda parte claro ꝛ libre: nunca pudo mas ver aquel leproso. Assi que lleno d̃ admiracion y de gozo començo de cantar deuotamen loores al señor: proponiendo desde ay adelante siempre subir a cosas mayores. Y por tanto buscaua los lugares solitarios amigos de la tristeza: en los quales con gemidos sin cuenta oraua sin cessar: y despues de muy luenga instancia de oraciones merescio ser oydo d̃l señor. Ca como vn dia assi apartado orasse: y por la grandeza del feruor fuesse todo absoruido en Dios: apareciole n̄ro señor Jesu christo assi como fue crucificado en la cruz: cõ cuya vista fue derretida toda su anima: y la memoria de la passion de Christo en las entrañas de su coraçon assi fuertemente imprimida: que desde aquella hora quãdo la passion de Christo le venia a la memoria: apenas se podia de fuera contener de lagrimas y gemidos: assi como el mesmo d̃spues familiarmẽte lo conto: quando se allegaua ala fin. Ca entendio el varon de Dios por esta vision serle imprimido en el anima aquel dicho del euangelio. Si quieres venir empos d̃ mi: niega ati mesmo y toma tu cruz ꝛ sigueme. Desde entõces

fue vestido del spiritu dela pobreza: y sentimiēto de humildad: y voluntad de piedad entrañable. Ca como primero en grā manera aborreciesse: no solamente la compañia de los leprosos: mas aun la vista dellos ḋ leros: y a por amor de Christo crucificado (el qual segun la palabra del propheta aparecio despreciado assi como leproso) porq̄ cum plidamēte despreciasse assi mesmo: hazia con grā piedad: seruicios de humildad a los leprosos. Ca visitaua muy amenudo las casas dellos: dauales liberalmente limosnas: y con muy affectuosa piedad: les besaua las manos y daua paz en las bocas. Tambien a los pobres mendicantes no solamente daua de sus bienes: mas aun assi mesmo se cobdiciaua dar: algunas vezes desnudandose sus vestiduras: algunas, descosiendo las: otras vezes partiendolas para se las dar: quando otra cosa no tenia a mano q̄ darles. A los sacerdotes pobres assi mesmo reuerencialmente y con piedad socorria en especial enlos ornamentos del altar: porque del culto diuino fuesse hecho participante, y siendo honrador de la piedad: supliesse las necessidades dellos. Y como vna vez en aquellos tiempos con religiosa deuocion visitasse la yglesia del apostol sant Pedro en Roma: viendo a las puertas de la yglesia gran muchedumbre de pobres. En parte mouido de dulcedumbre de piedad: en parte atraydo por el amor dela pobreza: dio liberalmente sus vestiduras a vno dellos que vido mas pobremente vestido: y cubierto el con los handrajos de aquel: passo todo aquel dia en medio delos pobres: con vna no acostumbrada alegria despiritu: porque la gloria del mundo despreciasse, y de grado en grado subiendo, se llegasse a la perfecion euangelical. Velaua con mucha attencion en la mortificacion dela carne, porque la cruz de Christo (la qual traya dentro de su coraçon) tambien defuera la truxesse enel cuerpo. Y hazia todas estas cosas el varon de Dios Francisco aun no apartado del mundo por habito y con-

uersacion.

Capitulo segundo de su perfecta conuersiō a Dios, y dela reparacion de las tres yglesias.

Y Porque el sieruo dl muy alto no tenia doctor alguno que le enseñasse en estas cosas sino solo Jesu christo: añadio aun su diuina clemencia de visitarle con la dulcedumbre de su gracia. La como vn dia saliendo al campo a meditar: se anduiesse passeando cerca dela yglesia de sant Damian: la qual por la grande antiguedad estaua para se caer, y instigándole el spiritu entrasse en ella por causa de oracion: derribado ante la ymagen del crucifixo: fue lleno enla oracion de no pequeña consolacion del spiritu sancto. Y como con los ojos llenos de lagrimas atentamente mirasse en la cruz del señor: oyo vna boz con los oydos corporales que dessa mesma cruz a el dirigida le dixo tres vezes. Francisco ve repara mi casa que assi como vees toda se destruye. Espantado sant Francisco (como estuuiesse en la yglesia solo) quedo pasmado de oyr tan marauillosa boz: y entendiēdo enel coraçō la virtud dela diuina palabra fue enagenado de si por excesso mental: mas finalmente tornando en si aparejasse para obedecer y recogese todo para cumplir el mandamiento dela reparacion de aquella yglesia material como: quier que la mas principal intencion dela palabra a aquella yglesia se endereçasse la qual Jesu Christo nuestro señor con su preciosa sangre compro: assi como el spiritu sancto selo enseño y el mesmo despues lo reuelo a los frayles. Leuantandose pues de alli y signandose con la señal dela cruz: y tomādo los paños dla mercaduria fuesse apressuradamēte ala ciudad de Fulgino: y alli vēdiē do los el dichoso mercader: jūtamēte con el cauallo en q̄ yua: recibio el precio y dexolos. Y boluiēdose pa la ciudad d Assis fuesse pa la yglesia, de cuya reparacion auia auido el mādamiēto: y

entrando enella con gran reuerencia: y hallado alli vn sacerdote pobrezillo: hizole la reuerencia que conuenia: y offreciole aquellos dineros para la reparacion dela ygle sia y para el mantenimiento delos pobres: y suplicole con humildad le consintiesse por algun tiempo morar en su cōpañia. Consintio el sacerdote dela morada cō el, mas por temor de sus padres rehuso d recebir los dineros: los quales el verdadero despreciador dela pecunia arrojandolos en vna ventana: assi como poluo selos dexo despreciados. Pues haziendo alli el sieruo de Dios su morada conel sacerdote sobredicho: como esto supiesse su padre muy turbado en su coraçon corrio al lugar dōde estaua, mas el sancto porque era nueuo cauallero de Christo: como oyesse las amenazas delos perseguidores, y antes que llegassen sintiesse su venida: queriendo dar lugar a la yra: escondiose en vna secreta cueua: en la qual algunos dias estando escondido: rogaua a Dios sin cessar derramando arroyos de lagrimas, que librasse su anima delas manos delos perseguidores: y quisiesse cumplir los piadosos desseos que le auia inspirado con benigno fauor. Passado pues esto, y lleno de vna excessiua alegria: començo de reprehender assi mesmo dela couardia y pequeñez de coraçon: y saliendo dla cueua y deissechado todo temor: toma su camino para la ciudad de Assis. E como los ciudadanos le viessen dessigurado enla cara y mudado enel coraçon: y por esto pensassen estar ageno de seso: dauanle con el lodo y cō las piedras delas plaças: y assi como a loco y sin seso a bozes y gritos le escarneciā. Mas el sieruo del señor por ninguna injuria quebrantado ni mudado: assi como sordo en todas las cosas se passaua. E como este clamor y bozes oyesse su padre: luego corriendo: no para le librar: mas antes para le perseguir: oluidada toda misericordia de padre: traele a su casa: y primeramente injuriandole de palabras: despues açotandole y maltratandole con tormentos: encierrale

cierrale preso en cadenas. Mas el sieruo de Dios para
proseguir lo que auia començado: no dessallecia, antes era
por esto muy mas fuerte y aparejado: acordādose de aque
lla palabra del euangelio. Bienauenturados son los que
padescen persecucion por la justicia: porque dellos es el
reyno de los cielos. Y despues de algun poco de tiempo
partiendose el padre dela ciudad: la madre no aprouando
el hecho del marido ni esperando poder ablandar la infle-
xible constancia del hijo: soltandole delas cadenas, dexole
yr: y el dando gracias a Dios todo poderoso boluiesse al
lugar dōde auia estado primero. Pues como boluiesse el
padre y viniendo no le hallasse en casa: dichas muchas pa
labras injuriosas ala muger, regañando corrio para aquel
lugar: para que sino le pudiesse reuocar su proposito: alo-
menos de toda aquella Prouincia le hiziesse huyr. Mas
sant Francisco, confortado por Dios, de su voluntad sa-
liendo al encuentro se offrescio a su padre assi como venia
lleno de furia: diziendo con libre boz no tener en nada sus
cadenas açotes y tormentos: y aun encima desto protestā
do y affirmando estar aparejado a sufrir todos los males
con gozo, por amor de Jesu Christo nuestro señor. Viē-
do pues el padre que no le podia reuocar: conuertiose a sa
car del los dineros: los quales hallados en vna ventanilla
fue su furor algun tanto mitigado, siendo la sed de su auari-
cia en alguna manera recreada por el beuer dela pecunia.
Tentaua despues el padre de la carne, al hijo de la gracia
ya desnudo dela pecunia: lleuarle delāte el obispo dela ciu
dad: para que en sus manos le renūciasse la legitima delas
facultades dl patrimonio: y para que le restituyesse todas
las cosas que tenia. Para lo qual hazer se ofrecio muy pre
sto y aparejado el verdadero amador de la pobreza, y vi-
niendo delante el obispo: ni haze tardança, ni dubda de al-
guna cosa, ni espera palabras, ni las dize: mas luego enes
se punto desnudadas todas las vestiduras restituyolas al

padre. Y fue hallado entonces el varon de Dios traer cilicio a la carne debaxo delas vestiduras delicadas. E aun encima desto cō vn marauilloso feruor: todo embriago de spiritu: quitandose aun los paños secretos y dandolos a su padre, quedo assi delante de todos desnudo como quando nascio: no auiendo dello empacho por amor de aquel bendito señor: el qual por nosotros estuuo desnudo en la cruz. Y boluiendose a su padre dixole. Hasta aqui te llame padre en la tierra: mas de aqui adelante seguramente puedo dezir: padre nuestro que eres enlos cielos: acerca del qual he puesto a guardar todo mi thesoro: y tengo assentada toda la fiuza de mi esperança. Viendo esto el obispo y marauillandose de tan excessiuo feruor enel varon de Dios: leuantose luego y recogiendole entre sus braços con lagrimas (ca era varon piadoso y bueno) cubriole con la vestidura de que el estaua cubierto: mandando a los suyos que le diessen algo para que cubriesse los miembros del cuerpo. E fuele dado vn capote, o mantillo pobre y despreciado de vn labrador siruiente del Obispo: el qual el sancto gozosamente recibiendo, con vnas tigeras que hallo: con su propria mano le señalo en manera de Cruz: formando del vna cobertura de hombre crucificado y pobre medio desnudo. Pues assi el sieruo del Rey muy alto fue dexado desnudo: para que siguiesse al desnudo crucificado y señor a quien el amaua. Assi por cierto guarnescido de la Cruz encomendo su anima al arbol de la salud: por cuya virtud saliesse saluo del peligro del mar deste mundo. Suelto ya desde alli el despreciador del mundo, delas cadenas delas mundanas cobdicias: dexada la ciudad: fuesse libre y seguro para el desierto de la soledad: para que alli solo y en silencio oyesse el secreto dela habla soberana. Y como caminasse por vna montaña y fuesse cantando loores al señor con gran alegria en lengua Francesa: salieron vnos ladrones: los quales con ferocidad le preguntaron quien era, y

el varon de Dios lleno de confiança con prophetica boz respondio. Soy pregonero del gran Rey. Y ellos hirien do le malamente arrojaron le en vna hoya llena de nieue diziendo. Estate ay agora rustico pregonero de Dios. Mas el, yendose ellos, saliode la hoya: y lleno de vn grandissimo gozo, començo con mas alta boz a cantar loores por las montañas al criador de todas las cosas. E vinien do a vn monesterio de monjas el qual estaua alli cerca: pidio limosna assi como mendigo: τ recibiola segun hombre no conoscido τ despreciado. Y dende alli procediendo: vino ala ciudad de Gobio: adõde de vn amigo suyo antiguo fue conoscido y rescebido: y cubierto dẽ vna pobre sayuela assi como pobrezillo de christo. Desde alli el amador de la humildad: todo se conuirtio a seruir los leprosos: y estaua con ellos siruiendo a todos con grandissima diligecia por Dios. Ca lauauales las llagas: atauales sus buuas: y saca ua la podre y alimpiauales la materia: besaua con admirable deuocion las vlcerosas plagas que tenian: el que auia de ser luego medico euangelical. Por lo qual tan grande virtud alcanço del señor: que enlas spirituales y corporales enfermedades alimpiandolas marauillosamente: espãtosa efficacia tuuiesse. Contare vn milagro de muchos: que acaescio despues esclareciendo la fama del varon sancto mas cumplidamente. Como vn varon del Condado Despoleto tuuiesse vna tan horrible enfermedad que le auia ya comido la mexilla y la boca, y no pudiesse ser socorrido por algun remedio de medicina: acaescio que boluiendose de Roma adonde auia ydo a visitar las yglesias de los Sanctos Apostoles en peregrinacion por hallar remedio por los merescimientos de su sanctidad: encontro conel varon de Dios Francisco: y como por deuocion aquel enfermo quisiesse besarle los pies el humilde varõ no sufriẽdo esto dio paz enla boca al q̃ los pies le yua a besar. Pues como el sieruo delos leprosos Francisco: con ma-

rauillosa piedad tocasse aquella horrible plaga cō su boca luego en esse mesmo punto huyendo toda la enfermedad: subitamente: aquel enfermo recobro la sanidad tan desseada. No se yo por cierto: qual destas dos cosas: sea con razon mas de marauillar: o la profundidad dela humildad en tan benigno beso: o la excellencia de la virtud en milagro tan espantoso. Assi que fundado ya, el bienauenturado varon sant Francisco enla humildad de Jesu Christo: trae a su memoria la obediencia que de la Cruz le fue mandada para reparar la yglesia de sant Damiā: y assi como verdadero obediente tornosse para Assis: porque si quiera mendigando obedesciesse a la diuina boz. E dexada toda verguença por amor del pobre crucificado: mendigaua acerca de aquellos entre los quales solia tener abundancia: sometiendo el cuerpo flaco quebrantado de ayunos a las cargas delas piedras. Pues ayudandole el señor y socorriendole la deuocion delos fieles: reparada la sobredicha yglesia: porque despues del trabajo, el cuerpo no se entorpeciesse con ociosidad, passose luego a reparar otra yglesia del bienauēturado sant Pedro que estaua mas lexos dela ciudad: por la deuocion especial que al Principe delos apostoles tenia con pureza ⁊ sinceridad de fee. Y acabada finalmente esta yglesia, vino al lugar que se llama Porciuncula: enel qual auia sido fabricada antiguamente vna Yglesia de la sacratissima Uirgen Maria madre de Dios: mas por estōces estaua desierta y ninguno no tenia della cuydado. La qual como el varon de Dios viesse assi desamparada: por la feruiēte deuocion que auia ala señora del mundo: començo alli de morar continuamēte por causa de entender en su reparaciō. Y sintiendo alli muchas vezes visitaciones delos angeles: segun el nōbre dela misma yglesia que antiguamēte se llamaua sancta Maria de los angeles: hizo alli assiento: por reuerencia delos angeles: y por el grā amor de la madre de Jesu christo nuestro

señor. Aqueste lugar el varon sancto, amo sobre todos los lugares del mundo, porque aqui humilmente començo: aqui virtuosamente aprouecho, aqui bienauenturadamente vino a morir: y finalmente enla muerte le encomẽdo mucho a los frayles assi como lugar muy amado a la Virgen nuestra señora. De este lugar vn frayle deuoto a nuestro señor vido vna vision digna de relacion. Veya hombres innumerables heridos de ceguedad estar en derredor desta yglesia: las caras endereçadas al cielo: y hincadas las rodillas en tierra: los quales todos tendidas las manos en alto con lagrimas dauan bozes a Dios demandandole misericordia y lumbre. Y vino luego vn grandissimo resplandor del cielo, el qual derramandose por todos ellos: dio a cada vno lumbre, y concedio la salud desseada. Este es el lugar, enel qual la orden delos frayles menores: por el instincto dela reuelacion diuinal fue de sant Francisco comẽçada. Ca por la voluntad de la diuina prouidencia, de la qual el sieruo de Christo, en todas las cosas era endereçado y regido, tres materiales yglesias reparo, antes que començando la orden predicasse el euangelio: porque no solamente delas cosas sensibles alas intellegibles, y delas menores alas mayores (por ordenado processo) subiesse: mas aun porque aquello que adelante auia de hazer: fuesse primero mysterialmẽte significado por obra sensible de fuera. Ca a semejãça dela fabrica delas tres yglesias que reparo: por la capitania, guia y gouernaciõ del sancto varon (segun la forma regla y doctrina dada por el) en tres maneras auia de ser renouada la yglesia de Christo, y las tres huestes, o cauallerias triumphales delos que se han de saluar, assi como agora, claramente vemos ser cumplido enlas tres ordenes que el sancto de Dios instituyo.

¶ Capitulo tercero dela institucion dela religion y dela aprouacion dela regla.

Capitulo tercero.

Pues haziendo su morada enla yglesia dela virgen madre de Dios el su sieruo Francisco: y perseuerando delante de aquella grã señora que concibio el verbo vnigenito del padre lleno de gracia y de verdad en continuos gemidos y oraciones, suplicandole tuuiesse por bien de ser su abogada: por los meritos desta madre de misericordia: concibio el varõ de Dios y pario el spiritu dela verdad y pobreza euangelical. Ca como vn dia deuotamẽte oyesse la missa delos apostoles. Y fuesse leydo aquel Euangelio enel qual Jesu christo nuestro señor dio la forma euãgelical de biuir alos discipulos que embiaua a predicar: es a saber q̃ no posseyessen oro ni plata ni pecunia en sus bolsas ni lleuasse alforja por el camino, ni tuuiessen dos vestiduras ni lleuassen calçado ni vara. Lo qual oyẽdo y entendiẽdo el amigo dela pobreza apostolical: y encomẽdãdolo a su memoria: lleno luego de vna alegria q̃ no se podria escreuir, exclama y dize. Esto es lo q̃ yo desseo: esto es lo q̃ con todas mis entrañas cobdicio. Por tanto quitose luego los çapatos de los pies, dexo el baculo, arrojo la talega, y los dineros: y fue contento con vna sola sayuela y desechando la correa tomo vna cuerda por cinta: poniendo toda la solicitud de su coraçon en que manera pudiesse poner en obra las cosas que alli auia oydo: y como se pudiesse conformar en todo con la regla dela rectitud apostolical. Començo el varon de Dios desde entõces por diuina inspiracion a ser zelador dessėosso, de la perfecion euangelical: començo assi mesmo de atraer y combidar los otros a penitẽcia. Y erã sus palabras no vanas: ni dignas de risa, mas llenas dela virtud del Spiritu sancto: y que penetrauan las entrañas del coraçon, en tal manera, que conuertiã los oydores en grandissimo espanto: y los coraçones delos obstinados con efficacia virtuosa ablandauan. Y en todas sus predicaciones anunciando paz: saludaua al pueblo enel princi-

pio del sermon diziendo. El señor os de paz. La qual salutacion auia aprendido por reuelacion del señor: assi como el despues lo affirmaua. Onde assi fue hecho que (segun la palabra del Propheta) lleno tambien este sancto del mismo spiritu de los prophetas: anunciasse la paz y predicasse la salud: y con saludables amonastaciones confederasse y allegasse muchos a la verdadera paz los quales primero auian estado discordes de christo, y muy alexados de la salud. Pues diuulgandose acerca d muchos el muy alto y sancto proposito del varon de Dios, assi por la verdad de su simple doctrina, como por la sanctidad de su vida: començaron algunos varones por su exẽplo a ser animados a penitẽcia, y renũciadas todas las cosas: juntarse cõ el por habito y por vida. El primero de los quales: fue el venerable varõ fray Bernardo de quintanal: el qual hecho participãte d la diuinal vocaciõ: merecio ser primogenito del biẽauenturado padre: assi por primeria de tiẽpo como por priuilegio de sanctidad. Ca como este varon vuiesse conoscido la sanctidad del sieruo de christo Frãcisco deliberãdo por su exẽplo de despreciar perfectamẽte el mundo: demãdole consejo por qual manera lo podria en obra. Lo qual oydo el sieruo de Dios (lleno de cõsolacion del spiritu sancto: por el cõcibimiento del primer hijo spiritual) dixo q̃ a Dios auiã de demãdar este consejo. Por tãto luego venida la mañana entrarõ en la yglesia d sant Nicolas: y fecha primero oracion el sieruo y honrador de la sanctissima trinidad Francisco abrio tres vezes el libro de los euangelios: suplicando a Dios q̃ por tres testimonios confirmasse el proposito de Bernardo. Y en el primero abrimiento del libro salio aquel euangelio q̃ dize. Si quieres ser perfecto: ve y vende todas las cosas que tienes y dalas a los pobres y ven ⁊ sigueme: y auras thesoro en el cielo. En el segundo abrimiento: salio aquel euangelio q̃ dize. Ninguna cosa lleuareys por el camino: ni vara ni talega: ni dinero

en las bolsas, ni plata, ni dobladas vestiduras. Y enel tercero salio aquello que dize. El que quiere venir empos de mi: niegue assi mismo, y tome su cruz y sigame. Entonces dixo el sancto varon. Esta es hermano, nuestra vida y regla: y de quantos quisieren ayuntarse a nuestra compañia: por tāto si quieres ser perfecto anda y pon en obra las cosas q̄ has oydo. Y no mucho despues (llamados por el mesmo spiritu otros cinco varones) fue cumplido el numero de seys delos hijos de sant Francisco: entre los quales alcanço el tercero lugar el sancto padre fray Gil: varō por cierto lleno de Dios y digno de gloriosa memoria. La este despues por exercicio de las muy altas virtudes hecho muy claro: segun q̄ el sieruo de Dios Francisco: auia del antes profetizado: aunque era simple ⁊ sin letras fue sublimado a la cumbre de la muy alta contemplacion. La por muchos cursos de tiempos intēto y ocupado sin cessar en los leuantamientos soberanos: en tanto era cō continuos excessos y transportaciones arrebatado en Dios (segun yo que esto escriuo claramente lo vi con mis ojos) q̄ mas era juzgado biuir entre los hombres vida angelical q̄ humana. Otro si en aquel tiempo a vn sacerdote de la ciudad de Assis llamado por nombre Siluestre varon de honesta conuersacion: fue por Dios mostrada vna vision no de callar. Que como el, por humano espiritu aborreciesse la manera y vida de sant Francisco, y de sus frayles: porque no peligrasse por la temeridad o locura deste juyzio: fue visitado con la luz de la gracia soberana. La veya en sueños toda la ciudad de Assis ser cercada de vn grandissimo dragon negro y espantoso: de cuya excessiua grandeza y espantosa figura: toda aquella region y otras diuersas partes del mundo parecian estar muy cercanas a la muerte y perdicion. Y veya luego despues desto salir de la boca de sant Francisco vna cruz de oro muy resplandeciente: cuya alteza llegaua hasta tocar en los cielos: y cuyos braços

tendidos en ancho parecian estenderse hasta los fines del mundo: cuya vista totalmente hazia huyr a aquel dragon escuro y espantable. Aquesta vision como tres vezes le fuesse mostrada: creyo ser diuino mysterio. Ca entendio el varon piadoso y deuoto: ser sant Francisco para ello embiado por Dios: para que tomado el pendon de la gloriosa cruz: quebrantasse todas las fuerças del maligno dragon: y con los resplandescientes rayos de su doctrina y sancta vida: alumbrasse las animas delos fieles. La qual vision como contasse por orden al varon de Dios y a sus frayles no mucho tiempo despues desamparando el mundo y entrando enla orden: assi perseuerantemente siguio las pisadas de christo: por exemplo del bienauenturado padre: q̃ la vida suya enla orden hizo autentica la vision que vuiera visto enel siglo. Mas el varon de Dios Francisco: por oyr la tal vision no se ensalço en gloria humana, mas reconociendo la bondad de Dios en sus beneficios: fue muy mas esforçado para destruyr y ahuyentar la malicia del enemigo antiguo: y para predicar la gloria dela Cruz de Christo. Onde como vn dia estando en vn lugar solitario llorasse con amargura de su anima los años de su vida no sin culpa passada: sobreuiniendo enel vna alegria del spiritu sancto: fue certificado del perdō y remission plenaria de todos sus pecados hasta el postrimer cornado. Y fue luego arrebatado sobre si: y en vna marauillosa lumbre todo absoruido: dilatado el seno y capacidad de su anima: supo y vido claramente las cosas que cerca de si y de sus hijos estauan por venir. Despues desto comiença de confortar a sus frayles diziendoles. Esforçaos muy amados hermanos mios y gozaos enel señor: ni esteys tristes porque soys pocos, ni os ponga espanto mi simplicidad o la vuestra porque segun me es mostrado en verdad: Dios nos hara crecer en gran muchedumbre: y por la gracia de su bendicion en muchas maneras nos dilatara y multiplicara.

Otro si enesse mesmo tiempo entrando otro buen varon enla religion: llego la bendita generacion y familia del varon sancto al numero de siete. Entonces el piadoso padre llamo todos los hijos assi: y diziendoles muchas cosas del reyno de Dios: del desprecio del mundo: del negamiento dela propria voluntad: y del castigamiento dela carne: declaroles su proposito que era de embiarlos a las quatro partes del mūdo. Ya por cierto la esteril y pobrezilla simplicidad del sancto padre auia engendrado siete: y aun desseaua engendrar a Christo toda la vniuersidad delos fieles llamandolos a los lloros dela penitēcia. Andad dezia el dulce padre a sus hijos: y anunciādo a los hombres paz predicad penitencia en remission delos pecados. Sed pacientes y suffridos enlas tribulaciones: sed en las oraciones veladores, enlos trabajos fuertes: enlas palabras tēplados: en vuestras costūbres graues y enlos beneficios agradescidos: porque por todas estas cosas os esta aparejado el reyno perdurable. Y ellos derribando se en tierra delante del sieruo de Dios humilmente, recebian con gozo del spiritu el mandamiento de la sancta obediencia. Y el sancto dezia singularmente a cada vno aquella palabra del Propheta. Echa tu pensamiento enel señor: y el te mātenra y consolara. Aquesta palabra solia el bienauenturado padre dezir: quando quier que algun frayle embiaua a alguna parte por obediencia. Y luego el assi mismo sabiendo ser dado alos otros en exemplo: porque primero obrasse que enseñasse: partiosse con vno delos compañeros hazia la vna parte del mūdo: repartidos los otros seys a manera de Cruz hazia las otras tres partes. Mas passado algun poco de tiempo: el benigno padre dessenando la presencia delos amados hijos: como no pudiesse por si llamar los en vno: oraua y suplicaua que esto se hiziesse por aquel todo poderoso Dios el qual ayunta los derramamientos de Israel. Onde assi fue hecho que sin algun humano lla-

mamiento: todos sin pensar se allegassen en vno dende a poco tiempo segun el desseo del varon de Dios: obrando lo la Diuina clemencia: no sin marauilla de todos. Otro si en aquellos dias allegandose a ellos otros quatro honestos varones crescio el numero de los frayles hasta doze. Pues viendo el sieruo de Jesu Christo crecer poco a poco el numero de los frayles: escriuio pa si y para ellos con palabras simples la forma y regla ð su vida: en la qual puso por fundamento indissoluble la obseruancia del sancto Euangelio: inxirio otras pocas cosas que le parecian ser necessarias para la manera de biuir en conformidad. E desseando que la regla que auia escripto fuesse aprouada por el summo Pontifice: determino de llegar ante la presencia de la silla Apostolical: confiando en solo el enderecamiento y guia Diuinal. Cuyo desseo Dios mirando desde las alturas: quiso confortar los coraçones de sus compañeros que estauan amedrentados por consideracion de su simplicidad, y mostro al varon sancto vna visiõ desta manera. Pareciale a el que andaua por vna carrera: acerca de la qual estaua vn arbol de altura muy grande: al qual como se acercasse: y estando debaxo del: se marauillasse de su altura: subitamẽte por la diuina virtud era leuantado en alto: en tal manera que alcançando ala cumbre mas alta ðl arbol: hazia que sus mayores alturas muy ligeramente se inclinassen abaxo. Pues entendiendo el varon lleno de Dios: la significaciõ desta vision ser referda al fauor que auia ð hallar enla alteza dela dignidad apostolical: fue lleno de alegria del Spiritu sancto: y confortando a sus frayles en el señor, tomo su camino junto con ellos para el Papa. Y como llegasse a la corte Romana: y fuesse metido ante la presencia del summo Pontifice: declarole su proposito: pidiendole humilmẽte y con instancia que le quisiesse aprouar la sobredicha regla y manera de biuir. Y viendo el Uicario de Jesu Christo (el qual era el señor

Innocencio tercio: varon muy claro en sabiduria) la marauillosa pureza y simplicidad de coraçon enel varon de Dios: la constancia del firme proposito: y el feruor tan encendido dela sancta voluntad: inclinosse a el de coraçon en tal manera que dio muy benigna audiencia a su supplicaciõ. Dilato empero de acabar lo que procuraua el pobrezillo de Christo por quanto parecia algo nueuo a algunos de los cardenales y cosa ardua sobre las fuerças humanas. Mas estaua alli entre los cardenales el venerable varõ don Iuã de sant Pablo cardenal obispo de Sabina: amador de toda sanctidad: ayudador y fauorecedor delos pobres de Christo: el qual inflamado del spiritu diuinal, dixo al summo pontifice y alos otros cardenales. Si la peticion de este pobre assi como cosa muy ardua y nueua deschamos (como el pida serle cõfirmada la forma y regla de la vida euangelica) deuemos parar mientes con diligencia que no hagamos offensa al euangelio de christo. Por que si alguno dixere que en la obseruancia de la perfecion euangelical y enel voto della se contiene alguna cosa nueua o sin razon o impossible de guardar: claramente es conuencido blasphemar contra christo autor del sancto euangelio. Las quales razones assi propuestas: el papa boluiendose al pobre de christo Francisco dixole. Ruega hijo a nuestro señor Iesu christo, que por tu intercession nos manifieste su voluntad: la qual ciertamente conocida: daremos mas seguramente lugar a tus piadosos desseos. Entonces el sieruo de Dios conuertiendose todo a orar: alcanço con sus deuotas oraciones lo que el mismo de fuera vuiesse de hablar y lo que el papa de dentro auia de sentir. Ca como contasse vna semejança (segun que de Dios la auia recebido) de vn riquissimo rey que quiso liberalmẽte casarse con vna muger muy hermosa y pobre: y dela generacion que della vuo: la qual tenia la ymagen y figura del rey su padre: y que por consiguiente deuia ser proruey-

da de su mesa real: aplicando la interpretacion de la parabola dixo. No es de temer o beatissimo padre: que perezcan de hambre los hijos y herederos del rey sempiterno: los quales a ymagen de christo rey de los reyes: por la virtud del spiritu sancto son nacidos de pobre madre: y para seruicio suyo engendrados por el spiritu de la pobreza en la pobrezilla religion. Que si el rey de los cielos promete a sus segundores el reyno perdurable, quanto mas les dara aquellas cosas que comunmente da, con tanta liberalidad a buenos y a malos? Pues como el vicario de Christo diligentemente oyesse esta semejança y su entendimiento: fue muy marauillado: y conocio indubitablemẽte a Jesu christo nuestro señor en el hombre pobre. Y aun entendio mas (inspirando selo el spiritu diuinal) que otra visiõ que el entonces celestialmente auia visto: seria sin falta cũplida. Ca veya en sueños (segũ el mismo conto) la yglesia de sant Juan de Letran estar muy cercana a caer: la qual vn hombre pobrezillo pequeño y despreciado puestas sus propias espaldas, la sustentaua que no cayesse. Y assi despues viendo al sancto, dixo. Verdaderamẽte este es aquel que por obra y doctrina sustentara la yglesia de Christo. Desde entonces fue lleno de especial deuocion acerca del y se inclino en todas las cosas a su peticion: y amo cõ amor especial al sieruo de christo: y por ende le concedio todas las cosas que le pidio: y aun le prometio de concederle otras muchas mas. Aprouo la regla: diole mandamiento y facultad de predicar penitẽcia: y a todos los frayles legos q̃ al sieruo de Dios auian acõpañado hizo hazer coronas peq̃ñas: porq̃ libremẽte predicassen la palabra de Dios.

Capitulo quarto del aprouechamiento de la orden debaxo de su mano y recogimiento, y de la confirmacion de la regla primero aprouada.

Capitulo quarto.

Partiendose de alli sant Francisco: esforçado con la gracia soberana y cõ la auctoridad del papa: con mucha fiuzia tomo su camino para el val Despoleto: para que el Euangelio de christo obrasse y predicasse. Y como enel camino tratasse con los compañeros: en que manera la regla que auian recebido enteramente guardassen: y en toda sanctidad y justicia delante de Dios anduuiessen: en que manera en si mesmos aprouechassen y fuessen a los otros en exemplo: hablando luengamente sobre esto: passo grã espacio: y como ya estuuiessen cansados por el contino trabajo: assentaron se a descansar muertos de hambre en vn lugar de soledad. Mas como todo el camino por donde pudiessen ser proueydos del mantenimiẽto necessario les faltasse: luego en esse punto socorrio la prouidencia de Dios. Ca luego en aquella hora aparescio vn hombre que traya cierto pã en la mano: lo qual dio alos pobres de christo: y subitamente desaparecio, y nunca pudo ser conoscido de donde viniesse venido o adonde se fuesse. Y conociendo por esto los pobres frayles serles presente el socorro y amparo soberano enla compañia del varon de Dios: fueron mas recreados con el don de la liberalidad diuina: que con el manjar de su propria carne. Y aun sobre todo esto muy llenos dela diuinal consolacion: firmemente establescieron, y irreuocablemente confirmaron: que por ninguna hambre ni combate de tribulacion: tornarian atras del prometimiẽto de la sancta pobreza. Desde alli con este sancto proposito tornandose al val Despoleto: comencaron de tratar entre si: si seria mejor conuersar entre los hombres, o yrse a morar a los lugares solitarios. Mas el sieruo de Christo francisco: no confiando de su industria ni delos suyos: procuro de saber la disposicion de la diuina voluntad acerca desto: por instancia de la oracion. Pues alumbrado con la luz de la soberana reuelacion: entendio ser el de Dios em-

biado: para que ganasse ꝛ atraxesse las animas a Christo las quales el demonio se esforçaua de apartar del. Y por tanto escogio mas de biuir para el prouecho de todos que no para el suyo solo: prouocado por el exemplo de aquel bendito señor que solo por todos tuuo por biẽ de morir. Assi que recogiose el varon de Dios con los otros sus compañeros en vna casilla desierta cerca de la ciudad de Assis, en la qual biuian segun la forma de la sancta pobreza en mucho trabajo y mengua: mas procurando de se mãtener con panes de lagrimas que no de deleytes. Onde alli vacauan sin cessar a oraciones diuinales: entendiendo mas al estudio de la deuota oracion mental que vocal: porque aun no tenian libros en los quales pudiessen dezir las oras Canonicas. Mas empero en lugar de aquellos libros, reboluian el libro de Jesu Christo nuestro señor cõ continuas contẽplaciones de dia y de noche: enseñados por el exemplo y doctrina del padre: el qual continuamente les hazia sermon de la cruz de christo. Y rogandole los frayles q̃ los enseñasse a orar dixo. Quando oraredes dezid Pater noster. ꝛc. y Adoramos te sanctissimo señor Jesu Christo: en todas tus yglesias que son en todo el mũdo y bendezimos te que por tu sancta cruz redemiste el mundo. Enseñoles otro si a alabar a Dios en todas y por todas las criaturas: y a honrar con gran reuerẽcia los sacerdotes: y crer otro si firmemẽnte y simplemente confessar la verdad de la fe, segun que lo tiene y enseña la sancta yglesia Romana. Guardauan ellos en todas las cosas los enseñamiẽtos del padre sancto: y a todas las yglesias y cruzes que desde lexos podian verse derribauan humilmente orando segun la forma que les era dada. Y haziendo su morada los frayles en el lugar sobredicho: el varon sancto entro vn dia de sabado en la ciudad de Assis: para predicar el domingo de mañana segun era de costũbre en la yglesia Cathedral. Y como en vna casilla q̃ estaua en el huer-

to delos canonigos: estuuiesse el varon sancto velando deuotamente en oracion segun que solia ausentado delos hijos y estando algunos dellos durmiẽdo otros puestos en oraciõ: aparescio a desora casi a la hora de media noche vn carro de fuego de marauilloso resplãdor el qual entro por la puerta de aq̃lla casilla y dio tres bueltas por ella a vna parte y a otra sobre el qual carro venia assentado el sancto varon: y mostrosse assi mismo vna nuue redonda y muy resplandeciente de hermosura del sol que hizo esclarecer toda la escuridad de la noche. Fueron espantados los q̃ estauan velando: despertados juntamente y assombrados los que estauan durmiendo, y no menos sintieron la claridad del coraçon que la del cuerpo porq̃ por la virtud de aquella marauillosa lumbre: la consciencia del vno fue descubierta al otro y la del otro al otro. Entendieron sin dubda concordemente todos (viendo lo entre si juntamẽte en sus coraçones) que el sancto padre Francisco que corporalmẽte estaua ausente: era presente en espiritu: y que assi mismo era en tan marauillosa figura trãsfigurado y de soberanos resplandores esclarecido: y de tales ardores inflamado: y por virtud sobre natural demostrado a ellos por el señor en carro resplandeciente, y de fuego encendido: porque segun verdaderos Israelitas: siguiessen a aquel, que assi como otro Elias auia sido hecho por Dios carro y guiador delos varones spirituales. Es por cierto de creer que aquel soberano señor abrio los ojos destos frayles simplezillos por las oraciones de sant Francisco para que viessen las grandezas de Dios: el qual en otro tiempo vuo abierto los ojos del moço: para ver el monte lleno de cauallos y carros de fuego que estauã enderredor del propheta Eliseo. Buelto despues a los frayles: començo de penetrar los secretos de sus coraçones: confortarlos de aq̃lla vision admirable: y dezir muchas cosas que estauã por venir del aprouechamiẽto dela orden. Y como declarasse

muchas cosas que trascendian el sentido humano: conocieron verdaderamente los frayles, el spiritu del señor en tã grãde plenitud auer venido y holgado sobre su sieruo Frãcisco, que seguir empos d su vida y doctrina les era a ellos cosa muy segura. Despues desto el pastor dela pequeñuela grey Francisco, guiandole la soberana gracia: lleuo aquel dozeno numero de frayles a sancta Maria delos angeles, para que adonde por los merecimiẽtos dela madre de Dios la orden delos frayles menores, auia començado alli por sus socorros y fauores virginales recibiesse acrecentamiento. Alli otro si hecho pregonero Euangelical: yua alas ciudades, villas y castillos: anunciãdo la palabra de Dios: no en enseñadas y compuestas palabras de humana sabiduria: mas en virtud del espiritu de Dios biuo. Onde parecia alos que le veyan que era hombre del otro mundo: porque estando siempre con el coraçon y con la cara mirando al cielo: se esforçaua de lleuarlos a todos arriba consigo. Començo desde aqui la viña de christo a brotar renueuos del olor del señor, y produzidas de si flores de suauidad: começo de dar fructos abundosos de honra y de onestidad. Ca por el feruor de su predicaciõ muy muchos encendidos se atauan a nueuas leyes de penitencia segun la forma que les daua el varon de Dios: la manera de biuir delos quales el sieruo de Christo determino: ser llamada la orden delos frayles de penitencia. Ca assi como a todos los que van al cielo es comun la carrera de la penitencia: assi tambien este estado fue hecho comun: recibiendo en si clerigos y legos: virgines y casadas, varones y mugeres, los quales de quan gran merecimiento sean acerca d Dios: por los muchos milagros que por algunos dellos han sido hechos claramente se conoce. Conuertiã se tambien muchas virgines a perpetua castidad: entre las quales aquella virgen muy amada de Dios sancta Clara que fue la primera planta dellas: assi como flor blanca de

marauillosa frescura dio de si olor de sanctidad: y rayos de claridad: assi como estrella muy resplandesciēte. Esta que agora es ya glorificada enlos cielos: dignamente es honrada dela yglesia enlas tierras: la qual fue hija en christo del sancto padre Francisco pobrezillo: y madre delas dueñas pobres o monjas de sancta Clara. Muchos tambiē no solamente por deuocion cōpungidos: mas aun por desseo dela perfection de Christo inflamados seguian las pisadas del varon sancto despreciada toda la vanidad delas cosas del mundo: los quales creciendo por cōtinuos aprouechamientos, prestamente llegaron hasta los fines dela redondez de la tierra. La hazia los la sancta pobreza (la qual sola lleuauan delante por espensas) a toda obediēcia promptos: para los trabajos fuertes: y para los caminos desocupados. Y porque ninguna cosa terrenal tenian: ninguna cosa amauan: y ninguna cosa temian perder: por tanto eran seguros en todo lugar: de ningun miedo suspensos: de ningū cuydado destraydos, assi como aquellos que sin turbacion del alma biuian, y sin solicitud esperauan el dia de mañana y el ospicio dela tarde. Y eran les hechas muchas injurias en diuersas partes del mundo: assi como a personas dspreciadas y no conoscidas. Mas el amor del euangelio de Christo, en tal manera los auia hecho pacientes y sufridos, que querian mas estar alli adonde sufriessen persecucion enel cuerpo, que no donde conocida su sanctidad pudiessen gloriarse del mundano fauor. Otro si la falta delas cosas temporales: les parescia a ellos abundācia porque segun el consejo del sabio: por grā cosa les aplazia la muy pequeña. Onde como a las partes de los infieles vuiessen ydo algunos dlos frayles: acaescio que vn moro mouido por piedad: les offrecio dineros para el necessario mantenimiēto: mas ellos rehusando delos recebir: marauillose aquel hombre viendo que ellos eran pobres. Finalmente sabido que por amor de Dios se auiā hecho po-

bres y que no querian posseer dineros:con tan grãde affi-
cion se llego a ellos:que se les offrecio de les dar todas las
cosas necessarias:mentras le bastassen sus facultades. O
inestimable preciossidad de la pobreza: por cuya marauil-
llosa virtud:el anima de la barbara ferocidad,en tan grãde
dulcedumbre de misericordia fue mudada. Por tanto abo
minable pecado es:que huelle aquesta noble margarita el
varon Christiano: la qual con tanta veneracion el moro
quiso ensalçar. En aquel tiempo vn religioso de la orden
delos de la Cruz llamado por nombre Morico:estando
trabajado de tã graue y prolixa enfermedad en vn ospital
acerca de Assis que ya era desahuziado de los medicos
para la muerte:embio por medio de vn mensagero a supli-
car instantemente con humildad al varon de Dios que tu
uiesse por bien rogar por el al señor. Lo qual el bienauen-
turado padre benignamente acceptando: hecha primero
oracion tomo vnas migas de pan: y mezclandolas con a-
zeyte tomado dela lampara que delante del altar de la vir
gen ardia,hizo casi vn lectuario: y por manos de sus fray-
les embiolas al enfermo diziẽdo. Leuad esta medicina a
nuestro hermano Morico:con la qual la virtud de Chri
sto no solo le dara cumplida sanidad:mas aun hecho esfor-
çado batallador le ayuntara perseuerantemente a nuestra
caualleria. Y luego que aquella medicina por inuencion
del Spiritu sancto conficionada,aquel hombre enfermo
gusto:leuantandose sano,tanta fuerça del cuerpo y del ani
ma alcanço de Dios, que poco tiempo despues entrado
en la religion del varon Sancto: solamente se cubria con
vna tuniquilla,debaxo dela qual luengo tiempo truxo vna
loriga de hierro a la carne: y solamente contento con cru-
dos manjares:es a saber yeruas,legumbres y frutas: por
muy muchos cursos de tiempos: ni gusto pan ni vino : no
dexando por esso de permanescer bien fuerte y sano. Assi
que creciendo tambiẽ los merescimientos de las virtudes

enlos humildes sieruos de Christo: el olor de su buena opinion y fama derramado por todas las partes enderredor: atraya a muchos de diuersas partes del mundo a ver la presencia del sancto padre Francisco. Entre los quales vn curioso inuentor de canciones seglares: el qual por esto auia sido dl Emperador coronado y por ello llamado rey delos versos: propusso en algũ tiempo de yr a ver al varõ de Dios despreciador del mundo. Y acaesciendo vna vez que enla villa de sant Seuerino: le vuiesse hallado predicã do en vn monesterio: fue hecha la mano del señor sobre el: y vido al predicador dela cruz Francisco, señalado de dos espadas muy resplandescientes: atrauessadas por los pechos a manera de cruz: la vna delas quales decendia dela cabeça hasta los pies: y la otra se estendia dela mano derecha hasta la yzquierda. No auia conocido por cara al sieruo de Christo: mas solamente mostrado por este milagro luego le conocio, y supitamente espãtado de aquella visiõ comiença de proponer mejores cosas. Y compungido finalmente dela virtud dl sus palabras: assi como si fuera del cuchillo del espiritu que dela boca del procedia traspassado: despreciadas totalmente las pompas del siglo: se allego al bienauenturado padre por entera profession. Por lo qual viendole el varõ sancto perfectamente conuertido dela inquietud del siglo ala paz de christo: llamole fray pacifico. Onde aqueste despues aprouechãdo en toda sanctidad, antes q̃ fuesse hecho ministro en Francia porq̃ el fue el primero q̃ alli tuuo el officio d ministro: merescio ver otra vez enla frẽte de sant Frãcisco vn grã Thao, el q̃l siẽdo distincto con diuersidad de colores: alindaua su cara cõ graciosidad de marauillosa hermosura. Esta señal por cierto el varon sancto honraua con gran deuocion: loaua cõ continua predicaciõ: y la ponia desu propia mano en aquellas cartas que embiaua vsando del Thao por firma: assi como si todo su estudio fuera sellar el Thao segun el dicho

del Propheta sobre las frentes delos varones gimiẽtes y dolorosos: a Jesu christo nuestro señor verdaderamente convertidos. Otro si por curso de tiempo multiplicados ya los frayles: començo el solicito pastor delos llamar a capitulo general enel lugar de sancta Maria delos angeles para que conel cordel del repartimiento divino: en la tierra de su pobreza: a cada vno diesse la parte dela obediẽcia. Adonde como quier que vuiesse mengua de todas las cosas necessarias: y la muchedũbre delos frayles fuesse grãde (porque mas de cinco mill alguna vez se allegaron juntos) empero socorriendo la divina clemencia: avia abundancia de mantenimiẽto: y acompañava la salud corporal: y superabundava la spiritual alegria. Y enlos Capitulos Prouinciales porque no podia estar por presencia corporal, era empero por el solicito cuydado del regimiento pastoral: y por instancia de oracion, y efficacia de bendiciõ presente en spiritu, como quier que alguna vez obrandolo la maravillosa virtud de Dios, visiblemẽte aparecia. Onde como vna vez: el bienaventurado sant Antonio: entonces famoso predicador, y agora confessor de christo muy claro: predicasse alos frayles en vn capitulo provincial en la ciudad de Arles del titulo dela cruz, Jesus Nazarenus rex iudeorum: vn frayle d aprouada virtud llamado Monaldo: por divina amonestacion mirãdo ala puerta del capitulo, vio con los ojos corporales al bienaventurado sant Francisco enel ayre levantado: estendidas las manos como en cruz y bendiziendo a los frayles. Y de tanta y de tã acostumbrada consolacion del espiritu se sintieron llenos todos los frayles, que dela verdadera presencia dl sancto padre les dava dentro de si cierto testimonio del espiritu: como quier q̃ despues esto fue hallado verdad no solamente por las señales evidentes y claras: mas aun por las palabras del mesmo sancto padre Francisco fue exteriormẽte affirmado. De creer es por cierto q̃ la virtud de Dios

todo poderoso que al sancto obispo Ambrosio, concedio
ser presente al enterramiento del glorioso sant Martin:
porque al piadoso pontifice con piadoso officio honrasse:
tambien a su sieruo Francisco presento a la predicació de
su verdadero pregonero san Antonio: porq̃ aprouasse las
palabras dela verdad dela gloriosa cruz de Christo, de la
qual era el alferez y ministro. Y como ya dilatada y multi-
plicada la orden, dispusiesse de hazer confirmar para siem
pre al papa Honorio, la regla y forma d̃ biuir por el señor
papa Innocencio aprouada, fue por Dios cõ esta reuela
cion amonestado. Pareciale por cierto al sancto auer co-
gido dela tierra vnas migajitas muy menudas de pan: y q̃
las auia de dar a muchos frayles hambrientos que estauã
enderredor del. Y como temiesse de repartir tã pequeñas
migajas porq̃ por vẽtura no se le cayessen de entre las ma
nos: oyo vna boz del cielo que le dezia. Frãcisco, haz vna
ostia de todas las migajitas, y dala a los q̃ la quisieren co-
mer. Lo qual el haziendo todos aquellos que no lo rece-
bian deuotamente: o despues de recebido despreciauan el
don, luego erã inficionados de lepra y aparecian della se-
ñalados. Recuenta el varon sancto enla mañana todas es-
tas cosas alos compañeros: doliendose mucho por no en-
tender el misterio dela vision. Mas el siguiente dia como
perseuerasse con mucha vigilancia en la oracion, oyo vna
boz que decendia del cielo y le dezia. Francisco las miga-
jas dela noche passada, son las palabras del sancto euãge-
lio, la ostia es la regla: la lepra es la maldad. Pues que assi
es quriendo aquella regla q̃ auia de ser cõfirmada: la qual
primero por ayuntamiento delas palabras del euangelio
mas largamẽte auia sido escrita: reduzirla a mas breue for
ma segun le enseñaua la vision demostrada: guiãdole el spi
ritu sancto subio en vn monte con dos cõpañeros: adonde
ayunãdo a pan y agua solamẽte la hizo escreuir segun q̃ el
spũ diuinal enla oracion le inspiraua. La qual como descẽ

diendo del monte diesse a guardar a su vicario: y el passados unos pocos dias affirmasse ser perdida por descuydo otra vez el sancto varon torno al lugar de la soledad y alli la reparo luego a manera dela primera: assi como si de la boca de Dios recibiera las palabras, y por el sobredicho señor papa Honorio la hizo confirmar segun el auia desseado enel año octauo de su pontificado. A la guarda dela ql induziendo feruientemete alos frayles dezia el ninguna cosa auer puesto enella de su propria industria: mas q todas las cosas hizo escriuir, segun le fueran diuinalmente reueladas. Lo qual porq mas cierto pareciesse por testimonio de Dios, muy pocos dias despues passados le fueron impressas las sacras señales de las llagas de Jesu christo nro señor co el dedo de Dios biuo: assi como bula del soberano pontifice christo: para co firmacio cumplida dela regla, y para loor del auctor, assi como despues del recontamiento de sus virtudes en su lugar adelante sera escripto.

Capitulo quinto dela asperezа de su vida y como las criaturas todas le dauan plazer y consolacion.

Pues como viesse el varon de Dios Francisco por su exemplo ser muy muchos animados con feruiente espiritu para lleuar la Cruz de Christo era tambien el mesmo animado assi como bue capita dela caualleria del redeptor, para venir ala corona dela victoria por la cumbre de la virtud no vencida. Onde cosiderando aquella palabra del apostol, que los que son de christo su carne crucificaro con los vicios y concupiscencias: porq las armas dela cruz el en su cuerpo truxesse, con tan grande rigor de disciplina refrenaua los apetitos sensuales: q apenas tomaua las cosas necessarias para la sustentacion de la naturaleza. La dezia el ser cosa difficil, satisfazer ala necessidad del cuerpo, y no obedecer

a la mala inclinacion delos sentidos. Por lo qual en tiempo de sanidad apenas y pocas vezes queria tomar manjares cozidos, y tomados o los mezclaua con ceniza o les echaua tanto de agua q̃ perdiendo el guisado su sabor: muchas vezes lo tornaua dessabrido. Pues del beuer del vino q̃ dire: quando aun del agua apenas beuia en abastãça quando estaua encendido del ardor de la sed. Hallaua maneras de abstinencia mayor: y cada dia crecia en su exercitacion. Y como quier q̃ ya vuiesse llegado ala cumbre dela pefection, empero siempre assi como començante renouaua alguna cosa castigando con afficiones la mala inclinacion natural. Empero saliendo fuera, segun la palabra del euangelio, conformaua se con los que le recebian enla calidad delos manjares: mas buelto a casa estrechamẽte guardaua la rigurosa templança dela abstinẽcia. Y desta manera siendo aspero consigo y humano con el proximo: se mostraua ser en todas las cosas subjecto al euangelio de christo: y no solamente haziendo abstinencia: mas aun comiendo daua exemplo de edificacion. La tierra desnuda era lo mas continuo cama al cansado corpezuelo: y las mas vezes dormia assentado, puesto vn madero o piedra a la cabeça: y de pobre tuniquilla cubierto, seruia al señor en frio y desnudez. Preguntado alguna vez como con vestido tan flaco se podia defender dela aspereza del frio del inuierno respondia en feruor del espiritu. Si dela llama dela gloria soberana por continuo desseo fuessemos cubiertos dedentro: ligeramente sufririamos este frio de fuera. Aborrecia mucho la blandura delas vestiduras y amaua la aspereza: affirmando ser por esto sant Juan Baptista loado por la boca diuinal. Si algunas vezes en la tunica que le era dada sentia alguna blandura: texiala dedentro de vnos cordeles: porque no enlas casillas delos pobres, mas enlos palacios delos principes segũ la palabra dela verdad: ha de ser buscada la blãdura delas vestiduras. Ca por cierta

experiencia auia aprendido ser aterrados los Demonios con la aspereza delas vestiduras: y con las delicadas y blādas ser mas fuertemente animados a tentar. Onde como vna noche por la enfermedad dela cabeça y delos ojos: tuuiesse puesto ala cabecera vn cabeçal d pluma ētro enel el demonio: y hasta la hora delos maytines en muchas maneras lo desassossego perturbandole del estudio de la sancta oracion: hasta q̄ llamando al compañero: hizo echar el cabeçal con el demonio fuera dela celda. Y salido el frayle de la celda con el cabeçal perdio las fuerças y el vso de todos los miembros: hasta q̄ a la boz del sancto padre (que esto conoscio en spiritu) le fue tornada cumplidamente la fuerça primera del coraçō y del cuerpo. Con mucho rigor de toda disciplina y honestidad: velaua siēpre sobre la guarda de si mismo: teniendo muy grādissimo cuydado de guardar la pureza del hombre de dētro y de fuera. Por lo qual cerca delos principios de su conuersion, en tiempo del inuierno: se metia desnudo muchas vezes en alguna hoya de nieue o de elada: porque el enemigo domestico d la carne perfectamente sojuzgasse, y la vestidura blanca de la castidad guardasse del encendimiento del deleyte. Mas tolerable cosa affirmaua ser al varon spiritual sin alguna cōparaciō: sufrir gran frio enla carne: que el ardor del deleyte carnal: ni aun por muy poquito espacio sentir enel alma. Y como vna noche acerca del yermo d Sarciano: vacasse a oraciō enla celda: llamole el enemigo antiguo tres vezes diziendo. Francisco, Francisco, Frācisco. Al qual como respōdiesse que queria, dixo engañosamente el enemigo. Ningun pecador ay enel mundo, al qual si fuere conuertido no le perdone dios: mas qualquier que assi mismo matare por penitēcia dura: nunca hallara misericordia para siempre. Luego enesse punto el varon de Dios conoscio por reuelacion el engaño del enemigo: como se esforçaua a traerle a tibieza y relaxacion. Y que esto sea verdad declaralo el

figuiente acaescimiento. Ca luego despues de aquesto: al soplo d'aquel cuyo resuello haze arder las brasas: le tomo muy graue tentacion de la carne. La qual como sintio el amador dela castidad: dexada la vestidura, començo de se açotar fuertemente con la cuerda diziendo. Ea hermano asno q̃ assi te conuiene domar, assi conuiene someterte al açote. La tunica sirue a la religion: y es muestra y señal de sanctidad: hurtarla no es licito al libidinoso, si te quieres yr vete dõde quisieres. Y aun sobre esto animado d' vn marauilloso feruor del spiritu: abierta la celda salio fuera a la huerta y çabullendo el corpezuelo ya desnudo en vna grã nieue: començo de hazer della a manos llenas siete pellas: y poniendoselas delante, assi hablaua cõsigo mismo. Mira dize que aquesta mayor es tu muger: y estas quatro son dos hijos y dos hijas: y las otras dos son el moço y la moça los quales es necessario tener para seruir. Pues date priessa a vestirlos a todos: ca de frio se mueren. Y si la solicitud de tantas maneras te es enojosa, sirue con solicitud a vn solo señor. Luego en esse punto vẽcido el tentador dio a huyr, y el varon sancto boluio cõ victoria: porque como penosamẽte se resfrio de fuera: assi mato de dẽtro el ardor del torpe deleyte: en tanta manera que dende adelante nũca mas sintio otra cosa semejante. E vn frayle que entonces vacaua a la oracion: vido todas estas cosas con la claridad dela luna que hazia. Y sabiendo el varon de Dios q̃ aquestas cosas aquel auia visto: contandole el processo de la tentacion: mandole que mientras el biuiesse a ninguno de los biuos descubriesse esto que auia visto. Y no solamẽte enseñaua deuer ser mortificados los vicios de la carne, y refrenados sus encendimientos: mas aun con grandissima vigilancia los sentidos exteriores ser guardados por los quales entra la muerte al anima. Mãdaua assi mesmo euitar con mucha solicitud las familiaridades delas mugeres: sus platicas y vista, las quales a muchos son ocasion

de cayda, affirmando q̃ por las cosas semejantes, el flaco es quebrantado: y el fuerte muchas vezes enferma. Esca par dela contagion dellas el que conellas conuersare: sino fuere muy prouado varon: dezia ser cosa tan ligera: como (segun lo dize la escriptura) andar enel fuego y no quemar se las plantas. Assi por cierto el sancto varon auia apartado sus ojos que no viessen esta vanidad que segun alguna vez dixo al compañero, casi ninguna muger conocia en la cara. Ca no pensaua el ser cosa segura meter dentro enel coraçõ las ymagines de aquellas formas q̃ puedẽ despertar el pequeño encendimiẽto dela carne domada: o amanzillar el resplandor del anima casta. Affirmaua tambiẽ ser cosa no conuenible la habla dela muger, sacada sola la confession o la muy breue informacion: segun que es menester a la salud: y cõuiene ala honestidad. Que negocios dize tiene el religioso que tratar con la muger sino quando con religiosa peticion le es demandada penitencia sancta, o consejo de vida mejor? Con la mucha seguridad menos se guardan del enemigo, y el demonio si de su parte puede auer vn cabello enel hombre, presto le haze crecer en vna viga. Enseñaua sobre todo ser de huyr la ociosidad assi como fuente de malos pensamientos: demostrando por exemplo ser de domar la carne rebelde y perezosa con cõtinuas disciplinas y fructuosos trabajos. Onde a su cuerpo llamaua fray asno: assi como aquel que auia de ser subjecto a cargas trabajosas: açotado con continuos açotes: y de vil mantenimiento sustentado. Si veya alguno ocioso ꝛ vago querer comer delos trabajos de los otros, juzgaua deuer ser llamado fray Mosca: porque el tal no haziendo bien ninguno: antes ensuziando los hechos buenos: es auido de todos por vil y abominable. Por lo qual dezia algunas vezes. Quiero que mis frayles trabajen y sean exercitados: porque no anden vagueando por illicitos pensamientos en sus coraçones o palabras en sus lenguas dando se a la

ociosidad. Queria por cierto el sancto ser d̃ sus frayles guardado el silencio Euangelical: es a saber: que todo tiempo se guardassen solicitamente de toda palabra ociosa: assi como aquellos q̃ han de dar razõ de todas estas cosas en el dia del Juyzio. Y aun si hallaua algun frayle que fuesse acostumbrado a dezir o hablar palabras vanas: muy aspera y crudamẽte le reprehendia, y el tẽplado y honesto callar affirmaua ser guarda y conseruacion de la pureza del coraçon: y dezia el bienauenturado padre no ser pequeña esta virtud: porq̃ la muerte y la vida ser en las manos de la lengua lo pronuncia y affirma la sagrada escriptura: no tã solamente por razon del gusto quanto empero por razon de la habla. Mas como quier que con todas sus fuerças el sieruo de Jesu Christo induziesse a los frayles a hazer vida aspera y dura, empero no le plazia el rigor de seueridad y estrechura q̃ no es vestido de entrañas de piedad: ni adereçado con sal de discrecion. Onde como acaeciesse que vna noche vno de los frayles atormentado de grãdissima hambre por la muy demasiada abstinencia y flaqueza: ninguna quietud ni reposo pudiesse auer: y entendiesse el bienauenturado padre y piadoso pastor estar a aquella su ouejuela muy cercano el peligro: llamo entonces al frayle q̃ tan necessitado estaua, y puso el pan delante: y porque al dicho frayle se le quitasse la verguença: començo el sieruo de Dios primeramente a comer, combidandole con toda dulcedumbre a lo mismo. Con esto, dexo el frayle la verguença, y tomo el manjar, y gozose mucho a demas: porq̃ por la buena discrecion y benignidad del pastor auia escapado del daño del cuerpo: y recebido no pequeño exẽplo de edificaciõ. Venida la mañana: llamados los frayles en vno, recontãdo el varon de Dios lo que auia acaescido en la noche passada, dixoles cõ prudente amonestaciõ. Hermanos sea a vosotros en exemplo: no el mãjar mas la charidad. Enseñoles assi mesmo seguir la discrecion assi como

a guiadora delas virtudes: no aquella que conseja la carne: mas aquella que christo enseño: cuya sacratissima vida es cierto ser dechado muy espressodela perfection. Y por quãto no es possible al hombre cercado de la enfermedad dela carne assi perfectamente seguir al cordero sin manzilla, que algunas vezes no sea amanzillado de algunas immundicias: por tanto por enseñamiento cierto affirmaua: que aquellos q̃ con vigilancia trabajan de alcançar la perfection dela vida, se deuen lauar con aguas cotidianas de lagrimas. Onde este sancto varõ como quier q̃ ya vuiesse alcãçado admirable pureza de cuerpo y de anima, empero no cessaua de alimpiar continuamente los ojos del anima con pluuias de lagrimas, haziendo muy poca cuenta del daño delos ojos corporales. Ca como del cõtinuo llorar vuiesse incurrido en grauissima enfermedad de los ojos: consejandole el medico que se abstuuiesse de las lagrimas: si queria escapar dela ceguedad dela vista, respõdio el varon sancto. No es hermano medico de desechar la vision dela luz sempiterna, ni aun por poco espacio: por amor de la lumbre corporal q̃ tenemos comun cõ las moxcas, porque no el spiritu por amor dela carne, mas la carne por amor del spiritu recibio el beneficio dela luz. Mas queria por cierto el sieruo de christo perder la lumbre dela vista corporal: q̃ no refrenando la deuocion del spiritu impedir las lagrimas con las quales los ojos interiores son alimpiados, para q̃ puedã ver a Dios. Y como vna vez le fuesse dado consejo por los medicos: y con mucha instancia le fuesse persuadido delos frayles: q̃ consintiesse se le puesso remedio por vn sauterio de fuego, humilmente lo cõsintio el varon de Dios: porque veya ser esto saludable y aspero juntamente. Assi que llamado el curujano: puso el instrumento de hierro enel fuego para hazer el cauterio. Mas el sieruo de Christo confortando su cuerpo el qual estaua amedrentado del fuego: començo de hablar al fuego assi.

como a amigo diziendo. Hermano mio fuego, sobre todas las otras cosas: de desseable hermosura te crio a ti el muy alto, muy virtuoso, hermoso y prouechoso: por ende seas me en esta hora piadoso y benigno. Suplico yo al gran Dios que te crio: que assi me tiēple tu calor que pueda sufrir suauemente la quemadura. Acabada la oracion hizo la señal de la Cruz ✠ contra el instrumento de hierro que estaua blanco del fuego: y de alli adelante estaua sin ningun temor. Entro el hierro ardiendo bien profundamente por la carne tierna adelante: quemando desde la oreja hasta la ceja. E quan gran dolor le aya dado aquel fuego, el mesmo varon sancto lo declaro diziendo. Load hermanos mios al muy alto, porque verdaderamente os digo que ni senti el ardor del fuego ni algun dolor enla carne. Y boluiendose al medico dixole. Si no esta bien quemado: torna otra vez a imprimir el cauterio de fuego. Experimentando el medico en tan flaca carne tan poderosa virtud del espiritu fue muy marauillado: y ensalço este diuino milagro diziendo. Digo os hermanos que he visto oy marauillas. Ca como este diuino varon a tan grande pureza auia venido: que la carne con el espiritu, y el espiritu con Dios con marauillosa armonia y consonācia concordassen: era hecho por Diuina ordenacion: que la criatura siruiendo a su criador, fuesse tambien subjecta marauillosamente a la voluntad y imperio de este su perfecto seruidor. Onde en otro tiempo estando el sieruo de Dios trabajado de grauissima enfermedad en el yermo de Sancto Urban: como el sintiēdo el deffecto de la naturaleza vuiesse pedido vn poco de vino, y le fuesse respondido que ningun vino auia en la casa que le pudiessen dar: mando traer agua: y trayda: bendixola con la señal de la Cruz y luego en esse punto se conuirtio en vino muy singular la que fuera agua pura, y lo que la pobreza del lugar desierto no pudo, la pureza del varon Sancto lo alcanço. El qual be-

nido con tanta ligereza luego se leuanto sano, que la nouedad del sabor, y la reuocacion de la sanidad: renouando sobre naturalmente, assi lo que fue beuido como al que lo beuio: con doblada testificacion affirmassen estar enel mesmo sancto, despojamiento perfecto del hombre viejo: y ser cumplidamente vestido del nueuo. E no solamente las criaturas seruian al sieruo de Dios al querer de su voluntad: mas aun la prouidencia del criador condecendia en todo lugar a su plazer. Ca como vn tiempo: por las muchas enfermedades juntas: tuuiesse el cuerpo muy agrauiado: y para despertar la alegria del espiritu: tuuiesse desseo de oyr algun instrumẽto musico, y esto no pudiesse ser hecho por obra humana por razon de la honestidad de la religion: luego socorrio el seruicio de los Angeles para cumplir la voluntad del varon sancto. Onde essa noche estando el velando y meditando cosas del Señor: subitamẽte sono vna vihuela de armonia y consonancia marauillosa y de suauissima melodia. No parescia ninguna persona: mas conoscia bien el oydo, el andar del que la tañia sintiendo mouer se de vna parte a otra: yendo y viniendo: tañendo siempre la vihuela. Pues tanta fue la suauidad de que gozo en aquel tan dulce son y melodia: que endereçado su espiritu en Dios: pensasse ser ya passado al otro siglo. Y esto no fue escondido a los frayles que le eran familiares: los quales veyan por ciertas señales: ser visitado del señor de tan excessiuas y continuas consolaciones: que no las podia totalmente encubrir. Otro si en otro tiempo caminando el varon de Dios por causa de predicacion entre la Lõbardia y la Marcha teruisina acerca del gran rio del Po cõ vn frayle su compañero: sobreuinoles tenebrosa escuridad de la noche, y como el camino estuuiesse dispuesto para muchos y grandes peligros: por causa de las tinieblas de la noche y del rio y de las lagunas: dixo el cõpañero del varõ sancto. Padre haz oraciõ porq̃ de los presentes pelgros

seamos librados. Al qual el varō de Dios con mucha fiuzia respondio. Poderoso es Dios si plaze a la su dulcedūbre: darnos el beneficio de la luz: desechada toda la escuridad de las tinieblas. Apenas auia acabado esta palabra: quādo luego en esse punto tan grā luz començo a resplandescer cerca dellos por soberana virtud, q̄ estando en las otras partes la noche escura: ellos con luz clara veyan no solamente el camino: mas aun muchas cosas de cada parte en derredor. Por la guia de la qual luz endereçados corporalmente y en el espiritu confortados: vinieron sanos y buenos, cantando hymnos y diuinas alabāças: por no pequeño espacio del camino hasta el lugar del hospicio donde auian de aluergar. Considera aquí cō diligēcia de quā marauillosa limpieza aya sido aqueste varon, y de quanta virtud, al qual tēpla su ardor el fuego: el agua muda el sabor: la angelical melodia da solaz y la luz diuina le da agua porq̄ toda la compostura del mundo se prueue seruir a los sanctificados sentidos del varon sancto. O verdaderamēte grāde y admirable varon: al qual no solamente el fuego se torna frescura y el agua se cōuierte en vino: las piedras dan agua: las cosas sin anima le siruen y las animalias brauas se le amansan y los angeles consuelā: mas aun esse mesmo señor de la magestad criador de todas las cosas: con la su benignidad se inclina a su querer y desseo: dandole liberalmente manjar y con claridad de luz le guia: porq̄ assi como a varō de grādissima sanctidad le sirua toda criatura y el mismo criador d̄ todos le q̄era benignamēte fauorecer.

Capi. vj. De la su humildad y obediēcia: y d̄ como dios se inclinaua alos d̄sseos d̄ su volūtad.

La humildad que es guarda y hermosura de todas las virtudes: con abundancia muy copiosa reynaua de tal manera en el sieruo de Dios: que como quier q̄ en el resplandeciesse en muchas

chas maneras la excellencia delas virtudes: empero esta parecia auer enel vn señorio especial assi como enel menor delos menores. Ca por cierto en su propria reputacion (por la qual se cõfessaua ser el mayor delos pecadores) no se tenia por otra cosa sino por vn vaso de lodo sin limpieza como en la verdad fuesse vaso escogido de sanctificacion: muy resplandesciente por compostura de virtudes y gracia de muchas maneras: y espejo y resplandor consagrado de toda justicia y sanctidad. Sobre esta virtud trabajo de edificar assi mismo: assi como sabio artifice poniẽdo primero aquel fundamento: que de christo auia aprendido. Dezia que por esta causa auia el hijo de Dios decendido dela alteza del seno dl padre a vestirse de nuestra flaqueza muy despreciada, porque assi por obra como por palabra, el señor y maestro enseñasse la humildad. Por lo qual assi como discipulo d christo estudiaua: mostrarse vil en sus ojos y enlos delos otros: assi mando ser dicho por el soberano maestro. Lo que es alto acerca delos hombres: es abominaciõ acerca de Dios. Y aun solia dezir aquesta palabra: Quanto el hombre es en los ojos de Dios: tanto es y no mas. Por tanto juzgando por locura ensalçarse el hõbre con los mundanos fauores: gozauase delos denuestos & injurias: y entristeciale delos loores. Ca mas queria el por cierto oyr de si vituperios que no loor: sabiendo que esto le atraya a se emendar: & lo otro le compelia a caer. Y por tanto como los pueblos muchas vezes ensalçassen en el los merecimientos dela su sanctidad, mãdaua el a algun frayle que por el contrario le dixesse algunas palabras de menosprecio y deshonrra. Y como aquel frayle (aunque constreñido) le llamasse rustico y mercenario: nescio y sin prouecho: el sancto lleno de alegria assi enel anima como enla cara respondia. Bẽdigate el señor hijo mio muy amado: porque tu hablas cosas muy verdaderas, y tales quales las merece oyr el hijo de Pedro Bernardon. Y porq̃

alos otros mas se mostrasse de despreciar: no perdonaua a su verguença: porque en la predicacion delante todo el pueblo: muchas vezes manifestaua sus proprios defectos Onde acaecio vna vez, que agrauado de enfermedad: dio floxura vn poco al rigor dela abstinencia por recobrar sanidad. Pues cobrado algun tanto las fuerças del cuerpo: el verdadero despreciador d si mismo animado para la deshonra y confusion de su propia carne: no conuiene dize: q̃ el pueblo crea que soy astinente: τ que yo por el contrario como carnal sea mantenido en secreto. Por tanto leuanto se inflamado del spiritu dela sancta humildad: y en la plaça dela ciudad de Assis llamado el pueblo solennemente, cõ muchos frayles q̃ consigo hauia traydo, entro en la yglesia mayor: τ vna soga atada a la garganta: desnudo con solos los paños secretos se mando traer delante los ojos de todos hasta vna piedra en la qual los malhechores que auian de ser castigados acostumbrauan ser puestos. Sobre la qual subiendo, como quier que estuuiesse quartanario y flaco, y en tiempo de muy rezio frio: predico cõ muy grande esfuerço del coraçon, y oyendolo todos affirmo, que no deuia ser honrrado assi como espiritual: mas antes assi como carnal y tragon deuia de ser de todos despreciado. E los que alli estauan ayuntados visto vn hecho tan grande: fueron muy marauillados: y porque ya tenian conoscida la rigurosidad d su vida: compungidos cõ deuoto coraçon: a bozes dezian: ser la humildad semejante mas de marauillar que de imitar. Y comoquiera que aquesto mas parezca auer sido vna marauilla espãtosa a manera de cosa prophetica, que no exemplo: empero verdaderamente enseñamiento fue de perfecta humildad: con el qual el seguidor de Christo es informado: a despreciar el fauor de los trãsitorios loores: y refrenar todo el fausto de la jactãcia hinchada: y a desechar la mentira dela engañosa hypocresia. Muchas cosas por cierto desta manera hazia el

pessamente: porque de fuera fuesse hecho vaso perdido: y dedentro posseyesse el spiritu de la sanctificacion. Estudiaua con toda diligencia de esconder los dones de su señor en el secreto de su coraçon: no queriendo descubrir para gloria: lo que podia ser ocasion de cayda. Ca muchas vezes como fuesse llamado sancto de muchos: dezia estas palabras. Aun puedo tener hijos y hijas: por esso no querays loarme por seguro: ca ninguno es de loar cuyo fin es incierto. Estas cosas dezia el a los que lo loauan: y hablando consigo mismo dezia. Si a vn ladron tan grandes cosas Dios vuiesse dado: mas agradecido seria que no tu Francisco. E dezia muchas vezes a los frayles. De todo aquello que el peccador puede: ninguna cosa deue de atribuyr a si mismo. Ca el peccador puede ayunar, orar, llorar, y macerar su propria carne: mas esto solo no puede, es a saber ser fiel a su Señor. Assi que en esto es de gloriarnos: si al Señor damos su gloria: y si fielmente siruiendole: a el atribuymos todo lo que nos da. Mas porque este euangelical negociador en muchas maneras ganasse riquezas: y todo el tiempo presente conuirtiesse en merecimiẽto: no desseaua tanto ser perlado quãto subdito: ni tanto mandar quanto obedescer, por tanto renunciando el officio de general pidio guardian: a cuya voluntad en todas las cosas fuesse subjecto. Ca tan abundoso fructo affirmaua ser el de la sancta obediencia, que aquellos que al su yugo sometiessen sus cuellos: ningun tiempo passarian sin ganancia. Onde al frayle con quien solia yr camino, siempre acostũbraua prometer obediẽcia y guardarla. Dixo algunas vezes a los compañeros. Entre las otras cosas q̃ la diuina piedad benignamente me concedio: esta grã me quiso otorgar: q̃ assi diligentemente obedeciesse al nouicio de vna hora si me fuesse dado por guardian: como a vn muy antiguo y discretissimo frayle. Y dezia que el subdito no deue considerar ser su perlado hõbre, mas ser aquel por cuyo amor

es a el subjecto. Y quanto el que preside es mas despreciable, tanto mas es apazible la humildad del obediēte. Y como vna vez fuesse pregũtado quiē seria de juzgar por verdadero obediente, propuso por exemplo la semejança del cuerpo muerto. Toma dize el cuerpo sin alma y ponle dõde te pluguiere, verle has no repugnar al mouimiento, no murmurar del lugar, no reclamar si le dexã. Y si fuere puesto en alguna chatreda: no mirara las cosas altas mas las baxas: si le vestieren de purpura: al doble parecera mas descolorido. Este dize es verdadero obediēte: que no juzga porque es mudado: ni tiene cuydado dõde sera puesto: ni porfia porq̃ le muden, y quando le dan algun officio: tiene la acostumbrada humildad: y mientra mas es honrado: mas se tiene por indigno. Dezia tambien algunas vezes al compañero. No me paresce que soy frayle menor: sino fuere enel estado que te quiero declarar. Mira q̃ siendo perlado vo al capitulo delos frayles, predico y amonestoles lo que me paresce: haz cuenta que en fin de todo esto se leuantan todos contra mi y dizen. No conuienes tu para nosotros, que no eres letrado, ni sabes bien hablar, y eres ydiota y simple. Finalmente soy echado con deshonrra: y de todos vilmente despreciado. Yo te digo en verdad que si estas palabras no oyere conel mesmo rostro: y cõ la misma alegria del anima: y conel mesmo proposito dela sanctidad: que si mucho me honrrassen: no soy frayle menor. Y dezia mas. Enla perlazia ay cayda: enel loor despeñamiēto: mas enla humildad d̃l subdito esta la ganãcia del anima. Luego porq̃ estamos mas atētos a seguir los peligros q̃ las ganancias: como ayamos recebido el tiempo para auer ganancias? Pues por esta causa: el dechado de humildad Francisco quiso sus frayles ser llamados menores, ⁊ los perlados de su orden ser dichos ministros: porque enellos vsasse delas palabras del euangelio que auia prometido de guardar, y del mesmo nombre aprēdiessen sus disci-

pulos:que para aprender la humildad auian venido a las escuelas del humilde Christo. Ca el maestro dela humildad Jesu Christo nuestro señor porque enseñasse sus discipulos ala perfecta humildad, dixo, Qualquiera q̃ quisiere entre vosotros ser hecho mayor:sea vuestro ministro, y qualquiera q̃ quisiere entre vosotros ser el primero: sera vuestro sieruo. Y como preguntasse al sieruo de Christo el señor Cardenal Hostiense protector dela orden delos frayles menores y zelador especial (el qual despues segun q̃ el mesmo sancto varõ antes lo auia prophetizado: fue ensalçado ala honra del summo Potificado: y llamado Gregorio nono) si le plazeria que sus frayles fuessen promouidos alas ecclesiasticas dignidades: respõdio. Señor por esto mis frayles son llamados menores: porq̃ no presumã de ser hechos mayores. Si quereys dize que haga fructo enla yglesia de Dios, tened los y conseruad los enel estado de su vocacion: y en ninguna manera les permitays subir alas prelazias ecclesiasticas. Y porque assi en si mesmo como en los subditos: anteponia la humildad a todas las honras: por tanto el amador delos humildes Dios: le juzgaua por digno de mas altas excellencias: segun q̃ se mostro a vn frayle varon de virtud y de deuociõ singular por vna vision q̃ celestialmente le fue reuelada. Ca como fuesse enla compañia del varon de christo, y juntamente orasse conel en vna yglesia desierta con feruiente deuociõ: fue arrebatado en spiritu y vido eñl cielo entre otras muchas sillas vna de mayor dignidad: adornada de piedras preciosas: y de toda gloria resplandeciente. Y marauillado dentro de si dela refulgencia de silla tan gloriosa, començo cõ cuydoso pensamiento, de preguntar, quien auia de ser enella ensalçado. E oyo vna boz que le dezia. Esta silla fue de vno delos principales angeles que cayeron, y agora esta guardada para el humilde Francisco. Tornando el frayle despues en si mismo del excesso dela oracion: y siguiẽdo

al varon bienauenturado que salia ya fuera para yrse: y como andando por el camino fuessen hablando de Dios el vno con el otro: aquel frayle no oluidandose de su vision, solicitamente le pregunto: que sentia de si mesmo. El qual el humilde sieruo de christo respondio. Pareceme a mi que soy el mayor pecador de todos los hobres. Y como el fray le dixesse, que esto el no lo podia con sana conscieçia dezir ni sentir: añadio mas y dixo. Si cō tanta misericordia vuiesse nuestro señor Jesu christo fauorescido a algun hombre quanto quier que maluado y pecador: pienso yo por cierto que le seria muy mas agradescido que yo. Con la qual respuesta de tan marauillosa humildad: fue aquel frayle cō firmado dela verdad dela vision mostrada: conociēdo por el testimonio del sancto euangelio: que la excellencia de la gloria de la qual es desechado el soberuio: es el verdadero humilde ensalçado. Otro si como en aquel tiempo orasse en vna yglesia desierta que es enla prouincia de Massa acerca del monte Casal: entendio por spiritu sancto auer alli quedado vnas sacras reliquias. Las quales como el no sin tristeza viesse ser tan luengo tiempo priuadas de la honra que les era deuida: mando alos frayles, que las lleuassen con reuerēcia al monesterio. Mas como por cierta causa necessaria el se apartasse dellos: oluidandose los hijos del mandamiento del padre: fueron negligentes en el merito dela obediēcia. Y como vn dia quisiessen celebrar los sanctos mysterios: quitada la cobertura del altar mayor: hallaron (no sin grā marauilla) vnos huessos muy hermosos y olorosos a demas: que eran aquellas sanctas reliquias: las quales no auiā traydo las manos de hombre alguno, mas la virtud sola de Dios. Buelto dende a poco el varon deuoto, començo de preguntar diligentemēte, si lo que auia mandado delas reliquias fuesse cumplido. Mas confessando los frayles humilmente la culpa dela negligēte obediencia, sometieronse ala pena q̄ el sieruo de christo

les quiso dar, y merecieron perdõ. Y dixo el varon sancto. Bendito sea mi señor Dios: el qual por si mismo cumplio lo que vosotros deuistes hazer. Pues considera tu aqui con diligencia el cuydado dela Diuina prouidencia acerca de nuestro poluo, y mira la excellente virtud de el humilde Francisco enlos ojos de Dios, que obedecio el mismo señor a los desseos de aquel: cuyos mandamientos no obedecieron los hombres. Otro tiempo viniendo a la ciudad de Ymola, fuesse para el obispo dessa mesma ciudad, y demandole humilmente: que con su voluntad y plazer pudiesse llamar el pueblo a la predicacion. Y el obispo respõdiendole duramente dixo. Abasta frayle, que yo predique a mi pueblo. Inclino la cabeça el verdadero humilde, y salido fuera, dende a poco torno a entrar otra vez. Al qual como el obispo casi turbado preguntasse, que queria pedir otra vez: respondio con humildad de coraçõ y de palabra. Señor, si el padre a su hijo echare fuera de casa por la vna puerta, por la otra se ha de tornar a entrar. Entonces vẽcido el obispo de su humildad, abraçole con alegre cara diziendo. Yo quiero que tu y todos tus frayles de aqui adelante prediques en mi obispado: con general licẽcia mia: porque la tu sancta humildad lo ha merecido. Acaesciole vna vez yr a Arecio, estando toda la ciudad con tanta batalla dentro de si, que se mostraua estar muy cercana a su destruymiento. E apossentandose el en el arraual, vido sobre la ciudad que estauan con gran gozo muchos Demonios, y que encendian a los ciudadanos que estauan turbados a matarse vnos a otros. Pues para que hiziesse huyr de alli aquellos enemigos tan bulliciosos: embio adelante assi como pregonero a fray Siluestre varon de simplicidad de Paloma, diziendo. Anda ve delante la puerta de la Ciudad, y de parte de Dios todo poderoso manda en virtud de sancta obediencia a los Demonios, que salgan luego muy apressuradamente de la ciudad. Ua muy pre-

sto el verdadero obediente a cumplir el mandamiento del padre, y presentando primeramente devotos loores delante la cara del Señor: començo de dezir a grandes bozes a la puerta de la ciudad. De parte de Dios todo poderoso y de su sieruo Francisco: os mando a todos vosotros los demonios: que os vays luego lexos de aqui. Entro luego en esse punto paz en la ciudad: y con gran tranquilidad reformaron los ciudadanos entre si las leyes de la paz y concordia. La lançada de alli la furiosa soberuia de los demonios los quales tenian cercada como con vn cerco real la ciudad: y sobreuiniendo la sabiduria del pobre: es a saber la humildad de sant Francisco: restituyo la paz y saluo la ciudad. La mereciendo la muy alta virtud de la humilde obediencia: tan cumplido señorio auia alcançado sobre aquellos spiritus rebeldes q̃ sus crueles desenfrenamientos refrenaua: y a sus importunas violẽcias y tiranias: hazia huyr. Huyẽ por cierto los soberuios demonios de las altas virtudes de los humildes: saluo quando algunas vezes para guarda de la humildad: la Diuina clemencia los permite ser dellos perseguidos: assi como el apostol sant Pablo de si mismo lo escriue, y sant Frãcisco por experiẽcia lo prouo. Onde siendo rogado vna vez del señor Don Leon cardenal de sancta Cruz: que quisiesse algũ poquillo de tiempo morar con el en Roma: consintio lo humilmẽte por su reuerẽcia. Mas como la primera noche despues de la acostumbrada oracion quisiesse reposar, sobreuinieron los demonios, y arremetiendo cruelmente contra el cauallero de christo, y auiendo le luenga y durametẽ açotado, finalmente casi medio muerto le dexaron. Y apartã dose ellos: llamo al compañero: al qual como el varon de Dios contasse lo q̃ le auia acaescido, añadio y dixo. Creo hermano que los demonios (los quales ninguna cosa pueden mas de quanto la prouidencia soberana dispone) por esto me han agora tan cruelmente tractado, porq̃ no tiene

buena coloz mi morada enla corte delos grandes, porque mis frayles q̃ moran en lugares pobrezillos oyendo q̃ yo me esto con los cardenales: poz ventura sospecharan que esto y embuelto en cosas mundanas ensalçado en honras: y que abundo en deleytes. Por tanto yo juzgo poz mejoz que el q̃ es puesto poz exemplo aya de huyz las cortes, y humilmente conuersar entre los humildes en los lugares humildes, poz q̃ los que sufren necessidad: seã hechos mas fuertes sufriendo yo cosas semejables. Uienen pues de mañana, y dada su humilde escusacion, despidense del Cardenal. Abozrecia poz cierto el varon sancto la soberuia, assi como vn principio de todos los males, y la desobediencia su mala hija, empero no menos acceptaua la humildad de la penitencia. Onde acaescio vna vez, q̃ le fue presentado vn frayle el qual auia hecho cierta cosa contra la ley dela obediencia: para q̃ fuesse corregido poz disciplina de justicia. Y viendo el varon de Dios poz señales manifiestas, ser aquel frayle verdaderamente compungido, fue induzido a le perdonar poz amoz dela humildad. Mas porque la ligereza del perdon no fuesse alos otros ocasion de pecar: mando ser quitada la capilla a aquel frayle y echarla en medio del fuego, poz q̃ todos considerassen con quanta vengança la offensa dela desobediẽcia deue ser castigada. Y como poz algũ espacio estuuiesse la capilla en medio del fuego, mando la sacar delas llamas: y diola al frayle q̃ humilmente la pedia. Es cosa marauillosa de dezir. Fue sacada la capilla de en medio del fuego, sin tener alguna señal de quemadura. E assi fue hecho q̃ en vn solo milagro mostrasse Dios dos cosas de loar, es a saber la virtud del sancto varon, y la humildad dela penitencia. Pues dignamente poz cierto es de seguir la humildad de sant Francisco la qual tan marauillosa dignidad alcanço aun en la tierra: que a Dios inclinasse a su deuota voluntad, y mudasse el desseo del hombre, y la desenfrenada rauia delos demo-

nios con su mandamento hiriesse, y refrenasse la fuerça de las llamas con solo el querer de su voluntad. Verdaderamente aquesta es la que ensalçando a sus posseedores: queriendo a todos reuerenciar: de todos merece ser hõrada.

Capitulo septimo del amor de la pobreza, y de quan marauillosamente suplia Dios sus necessidades.

Entre los otros dones de gracias señaladas q̃ del dador liberal sant Francisco alcanço: por vn preuilegio especial merescio crecer en riq̃zas de simplicidad, por el amor dela muy alta pobreza. Aquesta el varon sancto considerando ser familiar al hijo de Dios: τ ya casi de todo el mundo vniuersalmente desechada: assi estudio de desposarla consigo por vna perpetua charidad: que no solamẽte por ella desampa ro al padre y la madre, mas aun tãbien repartio todas las cosas que pudo auer. No ay hombre enel mundo tan cobdicioso de oro quanto el era dela pobreza: ni ay alguno tã solicito de guardar su thesoro: quanto este lo era de aquesta euangelical margarita. Enesto especialmente era su vista offendida, si alguna cosa viesse enlos frayles, q̃ no conformasse en todas las cosas con la pobreza. Esto es assi la verdad que desde el principio de la religion hasta la muerte, fue contento y se tenia por rico cõ sola la tunica cuerda y paños secretos. La pobreza de Jesu christo nuestro señor y de su sacratissima madre, traya muchas vezes cõ lagrimas ala memoria, affirmando por esto ser ella la reyna de las virtudes: porque enel rey delos reyes y enla reyna su beatissima madre tã notablemente resplandescio. Y aun alos frayles en secreto preguntãdole qual delas virtudes haria al hombre amigo de christo, casi declarãdo su secreto respondia. La pobreza sabed hermanos mios ser especial carrera dela salud: assi como madre y criadora d̃ la hu-

mildad: y rayz dela perfection, cuyo fructo es de muchas maneras aunque sea encubierto. Esta es por cierto el the soro escondido de aquel campo euangelical, para la cōpra del qual se han de vender todas las cosas, y las q̄ no se pue den vender, por comparacion della son de despreciar. A cuya cumbre quien quisiere alcançar: no solamente deue renunciar la mundana prudēcia, mas aun en alguna mane ra la sciēcia delas letras: porq̄ desapropiado de tal posses sion, entre enlas potencias del señor, para que desnudo se ofrezca a los braços del crucifixo. Ca no renuncia perfe ctamente al mundo, el que las bolsas de el su propio seso gu arda dentro delos secretos de su coraçō. Y muchas vezes haziēdo sermon dela pobreza: dezia cō efficacia a los fray les aquello del euangelio. Las raposas tienē cueuas y las aues del cielo nidos: mas el hijo dela virgen no tiene don de recline su cabeça. Por lo qual enseñaua a los frayles, q̄ a manera de pobres edificassen casas pobrezillas, en las quales no morassen como en propias: mas assi como pere grinos y aduenedizos en agenas. Ca las leyes de los pe regrinos dezia ser, que eran acogidos so tejado ageno, y desseauan pacificamente llegar a su tierra. Mandaua al gunas vezes derribar las casas edificadas o los Frayles ser de alli mudados, si alguna cosa en ellos sintiesse, q̄ por razon de propiedad o sumptuosidad fuesse cōtraria ala po breza euangelical. Aquesta dezia ser fundamento de su or den sobre el qual puesto primeramente, todo el edificio de la religion es sustentado, de manera que por su firmeza sea affirmado: y trastornado por su trastornamiento. Por tanto enseñaua assi como por reuelacion lo auia aprendi do: que la entrada de la Sancta religion: auia de tomar començo de aquella palabra del Euangelio. Si quieres ser perfecto: ve & vende todas las cosas que tienes y da las a los pobres, y ven & signeme. Y por esto el nunca recebia a la orden sino a los desapropiados y que ningu-

na cosa totalmente retenian, lo vno por la palabra del sancto euangelio, lo otro tambien porq̃ no fuessen en escandalo las bolsas guardadas. Onde en la Marcha de Ancona a vno q̃ pedia ser recebido a la ordẽ: el verdadero patriarcha delos pobres respondio. Si quieres a los pobres de Christo ser ayuntado, reparte tus bienes a los pobres del mundo. Lo qual oydo aquel hombre fue, ꝛ induzido por amor carnal dexo sus bienes a sus parientes y ninguna cosa a los pobres de Jesu Christo. Mas como contandolo el mismo: lo oyesse el varon sancto Francisco: reprehendiendole cõ muy duras palabras le dixo. Anda vete tu camino fray mosca: que aun no has salido de tu casa y parentela. A tus pariẽtes carnales diste todos tus bienes y defraudaste alos pobres de nuestro señor Jesu christo, no eres digno ni merecedor de ayuntarte con los pobres sanctos. Comẽçaste dela carne, muy flaco fundamento pusiste para la fabrica espiritual. Boluio entonces aquel hombre bestial alos suyos y tornoles a pedir sus bienes, el qual no queriendo dexarlos alos pobres, presto desamparo el proposito dela virtud que auia mostrado. Otro si en aquel tiempo como enel lugar de sancta Maria delos angeles viniesse tanta o tan estremada pobreza ꝛ necessidad q̃ no pudiessen a los pobres frayles huespedes q̃ sobreueniã proueer segun requeria la necessidad, fuesse para el varon de Dios su vicario, contandole la necessidad y falta de los frayles: y pidiendole q̃ le diesse licencia para guardar algunas cosas delos nouicios q̃ entrauan enla orden: alas quales pudiessen los frayles recorrer para las gastar en tiempo de necessidad. Al qual el varon no ageno del consejo soberano respõdio. Nũca Dios quiera hermano muy amado: que por qualquier hombre quebrãtemos la regla no sintiendo bien della, Mas quiero despojar el altar de la virgen gloriosa quando lo demanda la necessidad: q̃ contra el voto dela pobreza y obseruãcia del euangelio come

ter alguna cosa quãto quier q̃ sea pequeña. Por mas gra-
cioso seruicio por cierto terna la virgen bienauenturada,
que guardando perfectamente el consejo del sancto euan-
gelio, su altar sea descubierto, q̃ no vestido su altar quebrã
temos el consejo prometido de su muy alto hijo. En tiẽpo
passando el varon de Dios con su compañero por la Pul
lia acerca de Baro, hallo enel camino vna bolsa grande q̃
tenia bulto como si estuuiera llena de dineros. Y amones-
tando el compañero al pobre de Christo, ⁊ con instancia
importunado, que se tomasse la bolsa dela tierra, y el dine-
ro se diesse a los pobres, resiste el hombre de Dios: affir-
mando estar el engaño del demonio en la bolsa assi halla-
da, y que el compañero no le consejaua cosa de merecimiẽ
to, mas de pecado, conuiene a saber tomar las cosas age-
nas y darlas. Y assi vanse de aquel lugar y apressuranse a
acabar el camino començado: mas aun no assossiega el fray
le engañado de piedad vana: molestãdo al varon de Dios:
como si de socorrer la mengua delos pobres no tuuiera
cuydado. Consintio finalmente el varon lleno de manse-
dumbre tornar al lugar: no porq̃ cumpliesse la volũtad del
frayle: mas porq̃ descubriesse el engaño ð sathanas. Pues
buelto ala bolsa con el frayle y con vn mancebo que estaua
enel camino: hecha primero oracion: manda el cõpañero
que la tome. Temblando el frayle de miedo, fue espãtado
començando ya de sentir el engaño del demonio, empero
por el mandamiento dela sancta obediencia: echãdo la du-
da de su coraçon: estendio la mano a la bolsa, y salio della
luego vna serpiente no pequeña: y desaparecieron subita-
mente ella y la bolsa, cõ lo qual se mostro claramẽte al fray
le la illusion diabolica. Assi que conocido el engaño de la
astucia del enemigo: dixo el varon sancto al compañero.
La pecunia o hermano alos sieruos de Dios no es otra
cosa sino diablo y culebra ponçoñosa. Acaescio despues
desto vna cosa marauillosa al varon sctõ yendo a la ciudad.

de Sena por cierta causa conuenible. Y es que tres mugeres pobrezillas: del todo semejantes en la estatura edad y rostro le encontraron en vn gran llano: entre el campillo y sant Quiricio: offreciendole nueuo don de salutacion diziendo. Bien venga la señora pobreza. Lo qual oydo el verdadero amador de la pobreza: fue lleno de gozo què no se puede dezir: assi como aquel que ninguna cosa en si tenia d que ser saludado delos hombres tā de buena voluntad: como delo q̃ aquellas le dixeron. Y luego subitamente desapareciendo: y considerādo los frayles cōpañeros enellas tan admirable nouedad de semejança: salutaciō encuentro y desaparecimiento: entendierō no sin razon, ser significada acerca del varon sancto alguna cosa de grā misterio. Y ciertamente segun se puede entēder, por aquellas tres mugeres pobrezillas: q̃ assi con vna conformidad de rostro le encontraron, y assi subitamente desaparecieron: con clara conueniencia se muestra, la hermosura de la Euangelical perfection (conuiene a saber quanto a la castidad obediencia y pobreza) por ygual forma enel varon de Dios auer perfectamente resplandecido: como quier que el aya mas escogido gloriarse enel preuilegio dela pobreza: la qual el vnas vezes madre: otras esposa, otras señora: solia nombrar. En aquesta cobdiciaua sobrepujar a todos: el qual della misma auia aprendido de reputarse por mas baxo q̃ todos. Pues si alguna vez veya alguno segun el habito exterior mas pobre que a si luego reprehendiēdo a si mesmo se despertaua a lo semejante assi como si con vna embidiosa pobreza peleando: se temiesse ser enella vencido. Onde acaescio que encontro vna vez con vn pobrezillo en vn camino: cuya desnudez como viesse, compungido de coraçō: dixo al compañero con voz llorosa. Gran verguença nos a hecho la mengua de aqueste, porque nosotros por grandes riquezas auemos escogido la pobreza, y ved como reluze mas en aqueste. Y por amor de la sancta pobreza el

sieruo de Dios todo poderoso, vsaua mucho de mejor vo luntad de las limosnas demandadas de puerta en puerta, que no delas ofrecidas. Onde si alguna vez combidado de grandes personas: se auia de assentar a mesas de mayor abūdācia, primero pedia por las casas cercanas de los vezinos algunos pedaços de pan: y despues assi enrriquecido de la pobreza comia alas otras mesas. Y como vna vez hiziesse esto siendo combidado del señor cardenal Ostiense: el qual amaua al pobre d christo cō affectuosa deuociō: quexandose el cardenal q̄ auia amenguado su honra: especialmente porq̄ auiendo de comer en su mesa, auia ydo por limosna, respondio el sieruo de Dios. Antes señor mio os he hecho oy muy gran honrra, pues que honrre al mayor señor. Ca por cierto muy apazible es a Dios la pobreza: y mayormēte aquel mendigar que es voluntario por christo. Esta real dignidad la qual por nosotros Jesu christo nuestro señor hecho pobre tomo: porq̄ con su pobreza enriqueciesse a nosotros, y hiziesse alos verdaderos pobres de spiritu: reyes y herederos del Reyno delos cielos, no quiero yo desampararla por el prouecho de las falsas riquezas que os es por breue tiempo concedido. Algunas vezes exortādo los frayles a pedir limosna vsaua de aquestas palabras y dezia. Andad hermanos: porq̄ en esta postrimera ora los frayles menores son dados al mundo, para q̄ los escogidos cumplā en ellos obras de charidad de donde seā loados por el justo juez: oyēdo aquella suauissima palabra. La misericordia qne a vno destos mis hermanos menores hezistes, a mi la hezistes. Por tāto dezia ser cosa de mucho gozo enla retribucion delos justos, mendigar so titulo de frayles menores, el q̄l titulo el maestro de la verdad euangelica por su diuina boca señalada mēte exprimio. Otro si enlas fiestas mas solēnes quādo auia oportunidad solia mēdigar: diziendo ser cūplido enlos sctōs pobres aq̄l dicho del profeta. El pā delos angeles comio el

hombre. Aquel por cierto dezia el ser pan angelical, quẽ era pedido por amor de Dios: y inspirãdo lo los angeles bienauenturados a los que lo dã por su charidad, de puerta en puerta lo coge la sctã pobreza. Onde como vna vez enel dia sancto dela Pascua hiziesse su morada en vn hermitorio: en tanto apartado dela abitacion delos hõbres: q̃ buenamente no podia mendigar: acordãdose de aquel gloriosissimo señor el qual enel mesmo dia de Pascua aparescio en figura de peregrino alos discipulos q̃ yuan al castillo de Emaus: pidio limosna a essos mesmos frayles assi como pobre y peregrino. La qual como humilmente viesse recebido: informolos con sanctas palabras: q̃ passando por el desierto del mundo assi como peregrinos y aduenedizos: y verdaderos hebreos celebrassen continuamente en pobreza de spiritu la Pascua del señor esto es el su trãsito deste mundo al padre. Y porq̃ enel pedir de las limosnas no era mouido por la cobdicia dela ganancia: mas de la libertad del spiritu, el padre delos pobres nuestro muy alto Dios: especial cuydado parecia tener dl. Onde acaecio vna vez: q̃ agrauiado de enfermedad el sieruo del señor enel lugar de Noceria: se torno ala ciudad d Assis por medio de solẽnes embaxadores: para esto embiados del pueblo dela ciudad por su deuocion. Los quales vinieron cõ el sieruo de Christo a vna pobre villa llamada Sarciano adonde como assi por hãbre q̃ tenian como porque lo demandaua la ora se viessen en necessidad de comer: fueron a buscallo por la villa: y ninguna cosa hallando que cõprar, boluieronse vazios. A los q̃les el varon sancto dixo. Por esto no hallastes cosa ninguna: porq̃ mas confiays en vuestras moxcas que en Dios. Y llamo el sieruo d Dios moxcas alos dineros. Pues tornaos dixe por las casas q̃ aueys rodeado: y ofreciendo el amor de Dios por precio: pedid humilmente limosna. Ni penseys con falsa estimacion: esto ser cosa vergonçosa o vil: porque aquel grã limosnero

otorgo

otorgo con magnifica piedad todas las cosas en limosna despues del pecado alos dignos τ indignos. Dexó la verguença los caualleros: y pidiendo limosna de buena volũtad, muchas mas cosas hallarõ por el amor de Dios q̃ no por los dineros. Y compungidos por diuinal inspiracion los moradores pobres de aquel lugar: ofrecierõ luego no solamente sus cosas, mas aun assi mesmos con mucha liberalidad. Y assi fue hecho q̃ la mengua y la falta q̃ los dineros no pudieron remediar, la pobreza abundosa del pobre Francisco lo suppliesse. En el tiempo que este sancto estaua enfermo en el hermitorio q̃ es cerca de Reate: vn medico le visitaua muy amenudo siruiendole de su officio con mucha piedad. Mas como el pobre de Christo no pudiesse darle cumplida satisfacion segun merecia su trabajo fiel: aquel liberalissimo Dios: porq̃ no le dexasse sin presente remuneracion cõ vn singular beneficio quiso pagar en lugar del pobre el su piadoso seruicio. Ca la casa deste medico q̃ en esse tiempo de toda su ganãcia auia de nueuo edificado: teniẽdo vna abertura muy ancha enlas paredes desde arriba hasta abaxo: assi estaua cercana para caer: q̃ no parecia cosa possible por industria humana: ser impidida su cayda. Mas el confiando cumplidamente de los merescimiẽtos del varon sancto: pidio con deuocion de gran fee a sus cõpañeros: q̃ le diessen alguna cosa q̃ el mesmo varõ de dios vuiesse con sus manos tractado. Pues como vnos poquitos delos cabellos del sancto: q̃ alcanço con muchos ruegos delos frayles: pusiesse ala noche dentro de aq̃lla abertura dela pared: leuãtandose ala mañana hallo soldada cõ tanta firmeza toda aquella abertura, q̃ ni las reliquias alli puestas pudieron sacar ni menos hallarõ señal alguna del rompimiento primero dela pared. Y assi fue hecho que aquel q̃ al flaco y caedizo corpezuelo del sieruo d̃ dios auia seruido diligentemente: del peligro de su propria casa q̃ se yua a caer fuesse marauillosamente librado. Otro tiempo

quiriendo el varon de Dios passarse a un yermo: porq̃ alli mas libremente vacasse a la contemplaciõ, porque estaua enfermo, yua cauallero en vn asnillo de vn hombre pobre. Y como fuesse tiempo de mucha calor, y aquel hombre siguiendo al sieruo de christo subiesse a las montañas: siendo muy fatigado del camino de tan luenga y aspera carrera: y dessfalleciẽdo con el grandissimo ardor de la sed: comẽço de dar bozes con mucha priessa en pos del sancto diziẽdo que se moria de sed: si luego no fuesse socorrido cõ algo que beuiesse. Luego sin tardança salto el varon de Dios del asno, y hincadas las rodillas en tierra tẽdio sus manos al cielo, no cessando de orar hasta que entendio ser oydo. Y acabada la oracion dixo le. Ue presto a aquella piedra: y alli hallaras agua biua la qual misericordiosamẽte Jesu christo nuestro señor a hecho agora manar d̃ la piedra para q̃ beuas. O espãtosa benignidad y misericordia de dios la qual tan ligeramente se inclina a sus sieruos. Beue el hõbre sediento agua de la piedra sacada por virtud de la oraciõ: y hallo beuer delectable en el guijarro muy duro. Nũca alli antes mano agua alguna: ni despues se pudo hallar quanto quier que fuesse diligentemente buscada. Mas en que manera por los merecimẽtos de su pobre: aya christo multiplicado los mantenimiẽtos en la mar: porq̃ abaxo en su lugar sera dicho: baste traer esto a la memoria: q̃ de vna poca de limosna que le fue dada: libro por muchos dias los marineros del peligro de la hambre y de la muerte, por que por esto se pueda claramente conocer, que el sieruo de Dios todo poderoso: assi como en el sacar d̃l agua de la piedra fue conforme a Moysen: assi en la multiplicacion de los mãtenimiẽtos fue semejãte a Heliseo. Sea pues luego delos pobres de christo toda la descõfiança muy arredrada: porq̃ si la pobreza de san Francisco: fue de tan copiosa abundancia q̃ las faltas y necessidades delos q̃ a el socorrian, suplia con tan marauillosa virtud q̃ ni el manjar ni el

beuer faltasse: quando la facultad delos dineros: y del arte y dela naturaleza auia del fallecido, mucho mas merecera dar aquellas cosas: las quales por costumbre de la diuina prouidencia: comunmēte son concedidas. Que si la sequedad dela piedra dio ala boz del pobre: abundoso beuer al pobrezillo sediēto: ninguna cosa negara agora de todo lo necessario: a aquellos que por amor del hazedor de todas las cosas: despreciaron quanto ay enel mundo.

¶ Capitulo octauo de la affectuosa piedad deste diuino varō: y como las criaturas agenas de razon sele allegauan con señales de affícion amorosa.

La piedad que segun dize el Apostol para todo es prouechosa: en tanto grado tenia posseydo el coraçon de sant Francisco: y auia penetrado sus entrañas: que a todas las cosas parecia auer puesto totalmente el varon de Dios, debaxo de su señorio. Esta es aquella que por la deuocion le leuantaua soberanamente a Dios, por la cōpassion le transformaua en christo: por la misericordia le inclinaua al proximo: y por la vniuersal comunicacion de cada vna de las cosas: le daua semejāça del estado dela innocēcia. Y como por aquesta se moueisse piadosamēte a todas las cosas: empero especialmente lloraua las animas redemidas por la preciosa sangre de Jesu christo quando las veya ser ensuziadas de alguna fealdad de pecado, con tan gran ternura de misericordia: como si cada dia: segun verdadera madre en christo las pariera. Y esta era la causa principal por la qual el honrraua los ministros dela palabra de Dios: porque despiertan siempre generaciō a su hermano defuncto: conuiene saber Jesu Christo por los pecadores crucificado trabajando con piadosa solicitud en su conuersion: y gouernandolos con solicita piedad. El officio de aquesta

obra affirmaua ser mas acepto al padre de las misericordias que todo sacrificio: mayormente si con estudio de perfecta charidad fuere exercitado: demanera que enel trabajen mas por exemplo que por palabra: mas con lagrimas y oraciones que con parleros sermones. Por tanto dezia ser de llorar el predicador assi como desnudo de la verdadera piedad: que en su predicacion no busca la salud de las animas mas su propio loor: o el que con la maldad de la vida destruye lo que edifica cõ la verdad de la doctrina. Assi que dezia que era de anteponer al tal predicador: el frayle simple ꝛ sin lengua, el qual por su buen exemplo prouoca los otros abien. Otro si aquella palabra de la escriptura q̃ dize: hasta que la esteril pario muy muchos: declaraua el enesta manera. Esteril (dize) es el frayle pobrezillo, que no tiene officio de engendrar por doctrina enla yglesia hijos algunos: mas este parira enel juyzio muy muchos: porque aquellos que agora con secretas oraciones conuierte a Christo: entonces el juez los atribuyra a su gloria, ꝛ la que paresce auer muchos hijos sera enferma: porque el predicador vano y parlero: que agora se goza assi como si por su virtud vuiesse engendrado muchos: entonces conocera: no tener el propiamente ninguna cosa enellos. Pues como el sieruo de Dios cõ vna entrañable piedad desseasse la salud delas animas: y con vn zelo feruiente las zelasse dezia el ser lleno ȯ vnos suauissimos olores: y assi como de vn precioso vnguento ser preciosamente vngido: quando por la buena fama de los sanctos frayles que estauan por el mundo apartados: oya ser muchos traydos a la carrera de la verdad. Alegrauase en espiritu de oyr las tales cosas bendiziendo muchas vezes de bendiciones muy dignas a aquellos frayles que por obra o por palabra induzian los peccadores al amor de Jesu Christo. Y assi por semejante aquellos que con obras malas amanzillan la Religion: incurrian en muy graue sentencia de sus mal-

diciones. Ca dezia, De ti o sanctissimo señor y de toda la corte celestial, y de mi tu pequeñuelo, sean malditos aquellos que con su mal exemplo confunden y destruyē: lo que tu por los sanctos frayles de aquesta orden has edificado, y no cessas de edificar. De tan grā tristeza era muchas vezes affligido sobre el escandalo de los pequeñuelos q̄ pensaua desfallecer, sino fuera sustentado con la consolaciō de la diuina clemēcia. Y como vna vez fuesse turbado por los malos exemplos que algunos dauan: y con ansia del spiritu suplicasse al padre por los hijos, oyo tal respuesta del señor. Porque tu o pobre hombrezillo eres turbado? por ventura piēsas que assi te puse yo por pastor sobre la mi religiō, que no sepas ser yo el regidor principal? por esto dize te escogi hombre simple, porq̄ las cosas que yo en ti hiziere: no seā atribuydas ala humana industria: mas ala gracia soberana. Yo los llame: yo los guardare: y los mantenere: y cayendo vnos yo leuantare otros por ellos: en tal manera que aunque no sean nacidos: yo los hare nacer, y quāto quier que sea esta pobrezilla religion combatida: empero siempre permanecera salua por mi gracia. Otro si el vicio dela detracion y murmuracion, enemigo dela fuēte de la piedad y dela gracia: aborrecia assi como bocado de serpientes: y crudelissima pestilencia, y affirmaua ser muy abominable a nuestro piadoso Dios: porq̄ el detractor se apacienta y beue la sangre delas animas las quales mata con el cuchillo dela lengua. Onde oyendo vna vez a vn frayle que ennegrecia la fama de otro: boluiēdose a su vicario dixole. Leuantate leuantate, y examina diligentemente la causa: y si al frayle acusado hallares sin culpa: reprehenderas notablemente al acusador delante de todos con dura correcion. Y algunas vezes al que despojaua a su hermano dela gloria dela fama: juzgaua deuersele despojar el habito, ni poder alçar sus ojos a Dios, sin q̄ primero trabajasse con todo cuydodo y poder: de restituyr lo q̄ auia qui-

tado. Y tanto mayor dezia ser la cruel maldad delos detractores que la delos ladrones: quanto la ley de Christo (la qual enla guarda dela piedad es cumplida) mas nos costriñe a dessear la salud delas animas q̃ la delos cuerpos. Inclinauase otro si alos afligidos de qualquier passion corporal: con ternura de marauillosa compassion: y si alguna mengua o necessidad veya en alguno: luego con dulcedumbre del coraçon la referia en christo. Tenia ciertamente vna clemencia natural: la qual doblaua la piedad infundida de christo. Assi que derretiase su coraçon cõ los pobres y enfermos: y alos q̃ no podia socorrer con obra: daua la affectuosa compassion del coraçon. Onde acaescio vna vez: q̃ a vn pobre que importunamente pidia limosna: vno de los frayles respondio duramente: lo qual oyendo el piadoso amador de los pobres, mando al frayle que se derribasse desnudo a los pies de aquel pobre: y se acusasse por culpable: y le pidiesse perdon y la ayuda de su oracion. Y como aquel frayle humilmente lo hiziesse, dixole el dulce padre. Quando el pobre vieres o hermano: el espejo te es puesto delãte de nuestro señor y dela pobre su bẽdita madre, y en los enfermos por semejante has de considerar las enfermedades que por nosotros tomo. Y como en todos los pobres el tambien pobre: contemplasse la figura de christo: si algunas cosas aunque fuessen necessarias para su vida le fuessen dadas: encontrando con los pobres: no solo se las daua liberalmẽte, mas aun assi como si fuessen propias de ellos: juzgaua que deuiã ser les restituydas. Acaescio vna vez q̃ boluiendo el de Sena, le saliesse al camino vn pobre y como por ocasion de su enfermedad truxesse el varon sancto cubierto vn mantillo encima del habito, mirando con ojos de clemẽcia la miseria de aquel pobre dixo al compañero. Necessario es que restituyamos el mãtillo a este pobre: que suyo es: ca prestado le tomamos hasta que acaeciesse hallar otro mas pobre. Mas el compañero: consi-

derãdo la necessidad del piadoso padre, estoruaua porfiãdo, que no proueyesse al otro despreciando a si mesmo. Al qual oiro el sancto. Por hurto pienso que me sera cõtado si esto hiziere, no dandole al mas necessitado que yo. Por tanto de todas las cosas que le eran dadas para aliuio de la necessidad de su cuerpo: solia pedir licencia a los que se las dauan, que pudiesse licitamente darlas si encontrasse con otro mas necessitado. A ninguna cosa totalmente perdonaua, ni a mantillos ni tunicas ni a libros: ni aun alos paramentos del altar, que no lo diesse todo quando podia a los pobres: porque cumpliesse el officio de la piedad. E muchas vezes quando encontraua enel camino cõ los pobres cargados: sometia sus flacos ombros a las cargas dellos. Otro si por consideracion del primer principio o nacimiento de todas las cosas: era muy lleno de mas abundante piedad: y a las criaturas quanto quier que pequeñas: llamaualas por nombres de hermano o hermana: porque sabia, ellas juntamẽte conel tener vn principio. Aquellas empero amaua mas entrañable y dulcemẽte que por vna semejança natural, demuestran la piadosa mansedumbre de Christo, y por significacion de la escriptura le figuran. Redimia muchas vezes los corderitos que eran lleuados a matar, acordandose de aquel mansuetissimo cordero, el qual quiso ser lleuado a la muerte por redemir los peccadores. Estando vna vez hospedado el sieruo de Dios acerca del Monesterio de sant Verecundo del Obispado de Gobio, vna oueja pario aquella noche a vn corderito. Y estaua alli vna puerca muy braua la qual arremetiendo al corderuelo y mordiendole duramente le mato. Oydo esto el piadoso Padre fue mouido de marauillosa compassion: y acordandose del cordero sin manzilla, lloraua por la muerte del corderito delante de todos diziẽdo. Ay de mi hermano corderito animal innocẽte, representador de christo alos hõbres. Maldita sea aqlla cruel q̃ assi

te mato: no coma della ningun hõbre ni tan poco otra bestia. Cosa marauillosa de dezir luego en esse punto començo de enfermar la puerca malhechora: y padeciendo tres dias tormento corporal, ala fin murio malamẽte: y fue echada enla caua del monesterio, y estando alli por luengo tiẽpo parose seca a manera de tabla: y assi nunca nadie comio della. Pues pare aqui miẽtes la crueldad humana, de quã gran pena sera finalmẽte herida, si de tan espantosa muerte fue castigada la bestial ferocidad. Piense tambien la fiel deuocion, de quan marauillosa virtud aya sido la piedad enel sieruo de Dios, y de quã copiosa dulcedumbre: pues que assi a su voluntad se le daua vengança, y en su manera le mostraua plazer la naturaleza de los brutos animales. Onde caminãdo vna vez acerca dela ciudad de Sena: hallo paciendo en vnos prados vna grã manada de ouejas: y como benignamente las saludasse segũ su costumbre: ellas dexado el pasto corrieron todas a el: y alçauã sus cabeças y mirauanle atentamente puestos en ellos ojos: y mostrãdo recebir tan grã plazer con su vista, q̃ aun los pastores y los frayles se espantauan viendo tan marauillosamẽte gozarse las ouejas y los corderos y carneros cõ el sancto varon. Otro si en aquel tiempo acerca de sancta Maria de los angeles, fue ofrecida al varon de Dios vna oueja la qual recibio con mucho plazer por amor de la innocencia y simplicidad q̃ la naturaleza dela oueja demuestra. Amonestaua el varon piadoso ala ouejuela, que a los loores diuinos estuuiesse atentamente, y que de toda offensa de los frayles se guardasse. Y la oueja assi como si entendiera la piedad del varon de Dios: guardaua solicitamente su informacion. Ca oyendo a los frayles cantar enel choro: entraua ella tambien enla yglesia: y sin que la vuiesse enseñado ninguno: hincaua las rodillas: y en lugar de canto balaua delante el altar dela virgen madre del cordero sin mãzilla: assi como si la desseara saludar. Y aun allende desto

quando alçauan el sacratissimo cuerpo de christo enlas solenidades delas missas: inclinauase hincadas las rodillas: assi como si reuerenciando la oueja al señor: reprehendiesse de irreuerencia alos indeuotos, y alos deuotos de christo combidasse a reuerencia del sacramento. En tiẽpo estando en Roma tenia consigo vn corderito por reuerencia de aquel pacientissimo cordero y en su partida dexole encomendado a guardar: a vna noble señora que se llamaua doña Jacoba d siete solios. Mas el cordero assi como spiritualmente enseñado por el sancto: con vna continua compañia se allegua a aquella señora yendo a la yglesia y boluiendo: y si a la hora delos maytines se tardaua ella algun tanto de leuantarse, luego se leuantaua el cordero y le daua con los cornezuelos y la despertaua con sus balidos: llamandola con gestos y señas que fuesse presto a la yglesia. Por lo qual el cordero discipulo de sant Francisco hecho maestro de deuocion: assi como marauilloso y digno d ser amado, era guardado por aqlla señora. Otro si vn tiẽpo acerca de Grecia fue ofrecido biuo vn lebrocillo al varon de Dios, el qual puesto con toda libertad en la tierra: como pudiesse huyr adonde quisiesse: llamandole el padre benigno corriendo apriessa salto en su halda: y el sancto abrigandole con affectuosa piedad: parecia compadecerse del assi como madre y amonestandole cõ dulce habla que otra vez no se dexasse tomar, dexole yr libre. Y como muchas vezes fuesse puesto en la tierra para que se fuesse: el siempre se boluia al seno del varon sancto: assi como si con vn sentimiento secreto, conosciesse la piedad de su coraçõ. Finalmente por mandamiento del piadoso padre fue lleuado por los frayles alos lugares mas seguros de vna mõtaña que estaua alli cerca. Otro si por semejãte manera en la ysla del lago de Perosa: fue tomado vn conejo y ofrecido al varon de Dios, el qual como de todos los otros huyesse, solamente se vino a las manos y seno del sancto con

domestica seguridad. Otra vez passando por el Lago de Rieate al yermo de Grecia: vn pescador ofreciole con deuocion vn aue delas del agua: la qual como el de buena voluntad viesse recebido y abiertas las manos le hiziesse señal q̃ se fuesse y ella no se quisiesse del apartar: alçados los ojos al cielo estuuo por grãde espacio en oracion: y como quien buelue de otra parte despues de luenga hora tornado en si: dulcemente mando otra vez al auezilla: q̃ se fuesse para loar al señor. Assi que recebida licencia y su bendiciõ mostrando gozo con gestos del cuerpo: bolo y fuesse. En esse mesmo lago fuele por semejante manera ofrescido vn pez grande y biuo: al qual segun su costumbre llamãdo por nombre de hermano: tornole a poner en el agua cerca de la naue: mas el pez jugaua en el agua delante el varon de Dios: y casi por su amor traydo: nũca dela naue se aparto sin q̃ primero por el le fuesse dada licencia y echada la bendicion. Otro tiempo andando con vn frayle por las lagunas de Uenecia, hallo vna muy grã muchedũbre de aues que estauan assentadas cantãdo enlos arboles: las quales por el vistas dixo al compañero. Las hermanas aues loã a su criador, porende nosotros vamos en medio dellas, y cantemos tambiẽ al señor loores y digamos las horas canonicas. Y como entrassen en medio dellas no se mouierõ las aues del lugar donde estauã. Y porque por el gorjear delas aues no se podian oyr el vno al otro diziendo las horas: boluiose el varon sancto a las aues y dixoles. Hermanas aues: cessad de cantar: hasta que nosotros ayamos pagado los loores que deuemos a Dios. Y ellas luego en esse punto callaron: estando en silencio por tan luengo espacio: hasta que dichas las horas con todo reposo: y pagados los loores diuinos: recibieron licẽcia del sancto para cantar: y dandoles el varon de Dios la licencia luego tornaron a tomar su canto como antes hazian. Acerca de sancta Maria de Porciuncula: junto a la celda del varon de

Dios: cantaua vna chicharra sobre vna higuera: y como el sieruo de Dios (el qual aun en las cosas pequeñas auia aprendido marauillarse dela grādeza del criador) despertasse muchas vezes con su canto para los diuinos loores: y la llamasse vn dia: ella assi como si fuera celestialmēte enseñada: luego bolo y se vino a su mano. Y como el le dixesse canta hermana mia chicharra, y alaba al señor tu criador con tu canto: luego obedeciendo sin tardança començo de cantar: y no cesso hasta que por mandamiēto del sancto padre torno a bolar al lugar de donde viniera, y estuuo alli por ocho dias: y cada dia venia y cantaua y se tornaua, cūpliendo su mandado. Finalmente el varon de Dios dixo a los compañeros. Demos ya licencia a nuestra hermana la chicharra porque harto nos a despertado a los loores del señor, por espacio de ocho dias alegrandonos con su cantar. Y luego recebida del licencia se fue, y dende en adelante no parecio mas alli, como si no osara traspassar su mādamiento en alguna manera. Otra vez estādo enfermo en la ciudad de Sena, fue tomado de nueuo vn faisan por vn varō noble: y embiolo luego biuo a sant Francisco. Y luego como el faisan vido τ oyo al varon sancto: con señales de tan gran amistad se llego a el: que en ninguna manera sufria ser del apartado. Ca por muchas vezes puesto fuera del Monesterio en vna viña para que se fuesse si quisiesse: el con buelo muy ligero se bolnia al padre: assi como si fuera criado por el toda su vida. Y fue despues dado a vn varon, el qual por su deuocion solia visitar al sieruo de Dios: mas el faisan como si le fuera enojoso ser ausentado de la presencia del piadoso Padre, totalmente no queria comer. Tornado finalmente al sieruo de Dios: luego assi como le vido mostradas vnas señales y gestos de gran alegria: comio apressuradamente. Y como vna vez viniesse venido el Sancto al monte de Albernia, por celebrar la quaresma a honrra del Arcangel sant Miguel, vinieron

vnas aues de diuersos linages cerca de su celdilla, y con su sonoroso canto y con gestos de alegria casi gozandose de su venida, parecian combidar y atraer al padre piadoso a que morasse en aquel lugar. Lo qual visto dixo al compañero. Veo hermano ser voluntad diuina q̃ moremos aqui algun tiempo: pues que tanto parecen ser consoladas las hermanas auezitas de nuestra presencia. Pues como alli hiziesse su morada, llegose a el vn halcon que alli tenia su nido con grande mostramiento de amistad: porque siempre al tiempo dela noche, con su canto y sonido anteuenia e la hora, enla qual el varõ sancto se solia leuãtar a los officios diuinales. Y era esto cosa muy agradable al sieruo d̃ Dios porque la grã solicitud que cerca del tenia el halcon, le hazia huyr toda la pesadumbre y tibieza. Y quando el sieruo de christo era alguna vez agrauiado de enfermedad mas que solia: afloxaua el halcon, y no le despertaua tã temprano alas diuinas vigilias: sino assi como enseñado por dios cerca del alua con vn ligero tocamiento tañia la campana de su boz. Por cierto milagro de mysterio diuinal parece auer sido, assi el alegria de las aues de diuersos linages como el canto del halcon, porque el verdadero honrrador y loador de Dios: con alas de cõtemplacion: auia de ser ensalçado alli entonces el aparescimiento del Seraphin.

Haziẽdo el su morada vn tiempo enel hermitorio de Grecio: los moradores de aquel lugar eran atormentados de males de muchas maneras: ca muchedumbre de lobos: no solamente se comian los animales, mas aun a los hombres y vn granizo y continua tempestad les destruya las haças y las viñas. Pues como el pregonero del sancto euangelio predicasse a estos hombres assi afligidos, dixoles. A honra y loor de Dios todo poderoso yo salgo por fiador: que toda esta pestilencia cessara, y que mirando os el mismo Dios nuestro señor con ojos de su muy crecida y acostumbrada piedad y clemencia os multiplicara y hara cre-

cer los fructos y bienes temporales: si creyendo a mis palabras quisieredes auer misericordia de vosotros mismos y llegando os primero a la verdadera confession de vuestros pecados: hiziéredes dignos fructos de penitencia. Y otra vez os torno a dezir esto: que si siendo ingratos a los beneficios recebidos, os tornaredes a vuestras maldades os sera renouada la llaga: y doblada la pena y la yra del señor sera muy mas braua contra vosotros. Assi que desde aquella hora haziendo ellos penitencia por su exortacion cessaron las pestilēcias: faltaron los peligros: y los lobos no hizieron mas cosa alguna dañosa: ni menos la piedra: antes aun (lo que es mas) si alguna vez el granizo destruya los campos delos comarcanos: acercandose a los terminos dstos, o se acabaua alli, o se yua a otra parte. Guardo el granizo y guardaron los lobos el pacto y conueniencia del sieruo de Dios, y nunca contra la ley de piedad intentaron mas de ser crueles a los hombres conuertidos a la piedad, mientras que ellos segun lo concertado: no cōmetieron mas cosa de maldad alguna: contra las muy piadosas leyes de Dios. Y pues que assi es piadosamente es de sentir dela piedad del varon bienauēturado, la qual fue de tan marauillosa dulcedumbre y virtud: que domaua las cosas fieras y brauas, hazia domesticas las siluestres: enseñaua alas mansas, τ inclinaua la naturaleza de los brutos animales que es rebelde al hombre ya caydo, a su obediencia. Verdaderamente esta es la que juntando pacificamente cōsigo todas las criaturas: vale y aprouecha para todas las cosas, teniēdo la promission de la vida presente y dela que esta por venir.

Capitulo .ix. Del feruor muy encendido de su charidad: y del grande desseo de sufrir martyrio por Dios.

Capitulo nono.

L'A charidad feruiente por la qual sant Francisco amigo del esposo ardia, quien sera sufficiente para la contar? Todo por cierto assi como vn ascua de fuego encẽdida, dela llama del diuino amor parecia absoruido. Porque subitamente en oyẽdo la palabra del amor diuinal era despertado, afficionado ꝛ inflamado, assi como si con la pluma dela boz exterior: fuera tocada dedentro la cuerda de la vihuela de su coraçon. Ofrecer tal precio por las limosnas, dezia el ser noble prodigalidad, y aquellos q̃ en menos le reputauan que los dineros, dezia ser muy locos ꝛ sin ningun seso. Porque el precio inestimable de solo el diuino amor basta para comprar el reyno de los cielos, y el amor de aquel que mucho nos amo, mucho deue ser amado. Mas porque de todas las cosas fuesse despertado al amor diuinal, gozauase en todas las obras de las manos del señor, y del mirar de las cosas con tanta alegria, era leuantado en contemplacion de aquella soberana causa y razon de toda vida. Considerana y miraua enlas cosas hermosas el muy hermoso criador, y por las señales y pisadas del hazedor impressas enlas criaturas, seguia en todo lugar al amado, haziendo para si de todas las cosas vna escalera por la qual subiesse a comprehẽder aquel señor que es todo desseable, Y con vn sentimiento affectuoso de deuocion nunca oyda gustaua aquella fontal bondad en cada vna de las criaturas: assi como en vnos pequeños arroyuelos. Y assi como si oyera vn canto o musica celestial en la consonancia de las virtudes y obras a ellas dadas por Dios: exortauales dulcemente a manera del Propheta Dauid a loar al señor. Adoraua Jesu Christo crucificado, assi como vn hacezillo de myrrha continuamẽte entre los pechos de su anima, enel qual desseaua ser totalmente transformado por encendimiẽto de amor excessiuo. Otro si con la excellencia dela deuocion singular con q̃ enel mes-

mo bendito Jesu era inflamado: desde la fiesta de la Epifania hasta quarenta dias continuos: conuiene a saber en aquel tiẽpo q̃ Christo estuuo secreto enel desierto: apartādose el varō sancto alos lugares dela soledad, y encerrado enla celda: vacaua sin cessar alos ayunos: oraciones: y loores diuinales: cō quanta estrechura y rigor podia de abstinencia del manjar y del beuer. Con tan affectuoso feruor era inflamado en Christo: y tābien el amado casi pagādole enla mesma moneda le mostraua amor tan familiar: q̃ le parecia a esse mesmo sieruo de Dios: casi sentir delāte sus ojos la continua presencia del mismo saluador, assi como el algunas vezes familiarmēte lo reuelo a sus compañeros. Ardia con feruor de todas las entrañas de su coraçon en deuocion del Sacramento del sanctissimo cuerpo del señor: marauillandose con muy gran espanto de aquella tan caritatiua dignacion, y clementissima charidad. Comulgaua muchas vezes: y con tanta deuocion que a los otros hazia deuotos. Y quādo al suaue gusto del cordero sin mãzilla se auia de llegar, assi como embriago de spiritu, era las mas vezes arrebatado en excesso mental de su anima. Assi mesmo a la gloriosissima madre de Jesu Christo nuestro señor: amaua con amor que no se puede dezir: considerando como al señor dela magestad: le auia hecho nuestro hermano: y como por ella alcāçamos la diuinal misericordia. Y poniendo enella despues de Christo toda su esperāça: auia la escogido por abogada suya y delos suyos, y a hōra suya: desde la fiesta delos Apostoles sant Pedro y sant Pablo: ayunaua con grandissima deuocion hasta la fiesta de su assumpcion marauillosa. A los espiritus angelicales ardientes con fuego marauilloso para transformarse ellos en Dios, y inflamar las animas delos escogidos: era ayũtado este angelico varō cō cadena de amor inseparable: y por su deuociō ayunaua quarenta dias, desde la assumpciō dela virgen gloriosa, vacando continuamente a la oraciō.

Capitulo octauo.

Mas al bienauenturado archangel sant Miguel, porq̃ tenia el officio de representar las animas: era con especial amor mas deuoto: por el feruiente zelo que el tenia a la salud de todos los que se han de saluar. Por recordació de todos los sanctos assi como de vnas piedras encendidas de fuego: era muchas vezes inflamado en vn diuino encẽdimiento. A todos los apostoles y especialmẽte a los gloriosos sant Pedro y sant Pablo por la feruiẽte charidad que tuuierõ a Christo: amaua con grandissima deuocion: por reuerencia y amor de los quales consagraua al señor cada año ayuno de quaresma especial. No tenia por cierto el pobre de Christo sino dos pequeñitas monedas, es a saber el cuerpo y el anima: las quales pudiesse dar con liberal charidad, mas estas por el amor de Christo, assi cõtinuamente las ofrecia: que casi todo tiempo, por el rigor del ayuno sacrificaua el cuerpo: y por el ardor del desseo el spiritu, sacrificando en el portal de fuera sacrificio todo encendido: y quemãdo en el templo de dentro suauidad de encienso muy oloroso. Y assi le leuantaua soberanamente en las cosas diuinas la deuocion excessiua de la charidad, que la affectuosa benignidad della mesma le estendia y dilataua a las criaturas que le eran compañeras de la naturaleza y de la gracia. Ca al que la piedad del coraçõ auia hecho hermano de las otras criaturas: no es marauilla: si a las que son ennoblecidas de la ymagen del criador: y redemidas con la sangre de su hazedor: hiziesse mas hermano la charidad de Jesu Christo. No se tenia por amigo d̃ Christo: sino recreasse y consolasse las animas que el redimio con su preciosa sangre. Ninguna cosa dezia ser de anteponer a la salud de las animas: prouando lo mayormente porque el vnigenito hijo de Dios: tuuo por biẽ de ser puesto en la cruz por la salud dellas. Y de aqui le venia al sancto tener baralla en la oracion: discurso en la predicacion: y en dar de si buenos exemplos excesso. Onde quãtas vezes era

zes era

zes era reprehendido dela grande aspereza que tenia en su biuir: respondia q era dado a los otros en exemplo. Ca como quier que su innocēte carne (la qual ya de su volūtad se sometio al spiritu) no tuuiesse necessidad de algun açote por causa delas offensas: empero por razon del buen exēplo: renouaua le las penas y las cargas: guardando por amor delos otros los caminos duros dela penitencia. Onde dezia. Si yo hablare cō lenguas de los hombres y aun de los angeles: y charidad no tuuiere en mi mismo: y a los proximos no mostrare exemplos de virtudes: poco aprouecho alos otros: y a mi ninguna cosa. Otro si con encendimiento feruiente de charidad: dessea ua con sancta embidia el glorioso triumpho de los sanctos martyres: en los quales ni la llama del diuino amor pudo ser amatada, ni la fortaleza enflaquecida. Desseaua por esto el mesmo inflamado tambien de aquella perfecta charidad que lança fuera el temor: ofrecerse por llama de martyrio, hostia biua al señor, porq a Christo q por nosotros murio, enla mesma moneda pagasse: y prouocasse a los otros al diuino amor. Onde enel sexto año de su cōuersion: ardiendo por desseo de martyrio, determino de passar la mar para las partes d Siria a predicar la fe christiana y la penitēcia alos moros y alos otros infieles. Y como vuiesse entrado en vna naue q yua para alla: viniendo vientos cōtrarios, fue constreñido a aportar enlas partes d Esclauonia. Pues como alli se tardasse algun tanto, ni pudiesse hallar naue q en aquel tiēpo vuiesse de nauegar: sintiendo se defraudado de su desseo, rogo a vnos marineros q yuā hazia Ancona, que por amor d Dios le lleuassen cōsigo. Mas rehusandolo ellos de todo en todo por falta delas expēsas: el varō de dios cōfiando mucho dela bōdad diuinal: ascondidamēte se entro enla naue con su compañero. Y el assi entrado vino vn hōbre (segū se cree embiado de Dios por amor de su pobre) el qual trayendo consigo las cosas necessarias al manteni-

miento: y llamando en la naue a vn temeroso de Dios dixo le assi. Todas estas cosas guarda fielmente para los frayles pobres q̃ estan ascondidos en la naue, y en tiẽpo de necessidad siruele amigablemente. Y acaescio q̃ los marineros por la fuerça delos viẽtos por muchos dias no pudiẽdo aportar a alguna parte, fueron consumidos todos los manjares de su prouision: y sola la limosna dada al pobre Francisco se quedo entera. La qual como fuesse muy poca: tan grande acrecentamiẽto vuo por la diuina virtud, q̃ por muchos dias que estuuieron en la mar por la continua tempestad: socorrio cumplidamente a las necessidades de todos: hasta el puerto de Ancona. Assi que viendo los marineros auerse escapado por el sieruo de Dios de los peligros dela muerte: assi como aquellos que auiã sentido los espãtables peligros del mar: y las marauillosas obras del señor auian visto en el profundo: hizieron gracias a Dios todo poderoso: el qual siempre se muestra marauilloso y amable en sus amigos y sieruos. Y como salido dela mar començasse a andar por la tierra: echãdo en ella la simiẽte de la salud: cogia manojos de mucho fructo. Mas porque el fructo del martyrio en tal manera auia atraydo su coraçõ: q̃ sobre todos los merecimientos delas virtudes: desseasse mucho mas la preciosa muerte por christo, tomo su camino para Marruecos: porq̃ al Miramamolin y a su gente predicasse el euãgelio d̃ christo porq̃ assi por alguna manera pudiesse alcançar la victoria desseada. Y de tan grã desseo era lleuado: q̃ aunque era flaco de cuerpo: yua delante del cõpañero de su peregrinacion, y pa executar su proposito assi apressurado: q̃ como embriago de espiritu bolaua. Mas como ya vuiesse llegado a españa: por la diuinal disposicion (la qual le guardaua pa otras cosas) le sobreuino vna grauissima enfermedad dela q̃l impedido: no pudo cũplir lo q̃ desseaua. Pues que assi es: sabiendo el sieruo de Dios q̃ su vida en la carne era aun necessaria a la nueua fa-

milia q̄ en Christo auia engendrado: como quier q̄ la muerte pensasse ser para si ganancia: empero torno a apacētar las ouejas encomendadas a su solicitud. Mas el ardor de la charidad lleuando con su fuerça al martyrio el su spū: tēto aun la tercera vez de passar a las partes de los infieles: por derramar su sangre por la fe ð la trinidad. Ca alos treze años de su conuersion: yendo alas partes de Siria: con grāde constancia se puso a muchos peligros: porq̄ pudiesse llegar a la presencia del Soldan de Babilonia. Y auia entonces entre los christianos y los moros guerra tā implacable: puestos los reales de los exercitos enel campo dela vna parte y dela otra el vno contra el otro tan cerca: q̄ ni a los vnos ni a los otros sin peligro de muerte no era dado passo. Ca auia hecho dar el Soldan vn pregō muy cruel: que qualquiera q̄ le truxesse la cabeça de algun christiano, recebiria cierta cantidad de oro en merced. Mas el esforçado cauallero de Jesu Christo Francisco: esperando de presto poder alcāçar su proposito: determino de tomar su camino, no atemorizado conel espāto dela muerte: mas prouocado con el desseo della. Y hecha primero oracion: siendo confortado del señor: con mucha cōfiança cantaua aquel verso del propheta. En verdad aunque ande en medio dela sombra dela muerte, no temere los males porque tu señor eres comigo. Pues tomado el compañero: llamado por nombre fray Alumbrado: varon por cierto de lumbre y de virtud: como vuiesse comencado su camino: vuo al encuentro dos ouejitas: las quales vistas: lleno el varon sancto de gozo dixo al compañero. Ten confianca hermano: ca en nosotros se cūple aquello del euāgelio. Mirad q̄ yo os embio assi como ouejas en medio de los lobos. Y como vuiessen passado mas adelante salieron les a recebir los armados ðlas guardas ðlos moros: los quales como lobos corriēdo apriessa alas ouejas ðlos sieruos de Dios: prēdidos cruelmēte con vna ferocidad espātosa

trataron los muy cruel y despreciadamente, deshonrādo los con injurias: afligiendolos con açotes y tormentos: y atando los con cadenas. Finalmente afligidos y quebrantados por muchas maneras, disponiendolo la diuina prouidencia lleuaron los delante el soldan: segun el desseo del varon de Dios. Pues como aquel principe les preguntasse, de quien, y para que, y en que manera erā embiados o como viniessen venido: respondio el sieruo de Christo Francisco con esforçado coraçon: el ser embiado no por los hombres mas por el muy alto Dios: para que a el y a su pueblo amostrasse la carrera de la salud: y anunciasse el euangelio de la verdad. Y con tan gran constancia del anima, y con tanta virtud de coraçon: y cō tanto feruor despiritu predico delante del sobredicho soldan: a Dios vno y trino, y el saluador de todos Jesu christo, q̃ parescia muy claro ser verdaderamente cumplido enel aquello del euāgelio. Yo os dare boca y sabiduria, a la qual no podrā resistir y contradezir todos vuestros aduersarios. Onde el soldan mirando enel varō d̃ Dios tan marauilloso feruor de spiritu y virtud: oyale de buena voluntad, τ combidaua le con mayor instancia a hazer su morada con el. Mas el sieruo de Christo alumbrado por soberana reuelaciō, dixole. Si quieres tu con tu pueblo conuertirte a nuestro señor Jesu Christo, yo por el su amor de grādissima y muy alegre voluntad morare cō vosotros. Mas si dubdas de dexar la ley de Mahoma por la fe de christo: haz encēder vn gran fuego y yo entrare enel cō tus sacerdotes: porque si quiera conozcas assi, qual fe es mas cierta y mas sancta y con mas razō deue ser tenida. Al q̃l dixo el Soldan. No creo yo que alguno de mis Sacerdotes: se querra poner enel fuego: o sufrir otro qualquier linage de tormento por deffender su fe. Y dixo esto el Soldan: porque auia visto a vno de aquellos sus sacerdotes que era varon muy autentico y de mucha edad: que en oyendo esta palabra luego

huyo delante su presencia. Y dixo el varon sancto al Soldan. Si me quieres prometer por ti y por tu pueblo q̃ verneys a la fe de Christo si yo saliere del fuego sano sin alguna lesion: yo solo entrare enel fuego: ꝛ si fuere quemado atribuyase a mis pecados: mas si la diuina virtud me amparare librando me q̃ conozcays a Jesu christo virtud y sabiduria de Dios: por Dios verdadero señor y saluador de todos. A esto el Soldan respondio no osar el aceptar esta postura: porque temia el alboroto y bullicio del pueblo: empero ofreciole muchos dones preciosos: los quales el varon de Dios (no cobdicioso delas cosas mũdanas mas dela salud dlas almas) despreciolos todos assi como lodo. Viendo el Soldan al varon sancto: tã perfecto despreciador delas cosas del mundo: fue lleno de admiracion: y concibio mayor deuocion acerca del. Y como quier q̃ no quisiesse passarse a la fe christiana, o por ventura no osasse, empero rogo deuotamente al sieruo de christo, que recibiesse los dones sobredichos para darlos por la salud del alos pobres christianos o alas yglesias. Mas porque el huya la carga delos dineros: y enel coraçon del Soldan no veya rayz de verdadera piedad, en ninguna manera los quiso tomar. Y viendo que no podia aprouechar enla conuersion de aquella gente, ni alcançar su proposito: amonestado primero por diuina reuelacion: tornose a las partes de los fieles. Assi que ordenandolo la diuina clemencia: y mereciendolo la virtud d el sancto varon, de tal manera misericordiosa y marauillosamente fue hecho: que el amigo de christo con todas sus fuerças por amor del buscasse la muerte: empero en ninguna manera la hallasse: porque assi no careciesse del martyrio desseado, y quedasse guardado para ser despues ennoblecido ꝛ señalado del preuilegio singular delas señales de Dios biuo. Y assi por cierto fue hecho q̃ aquel fuego diuinal aun mas perfectamẽte ardiesse en su coraçon: para que despues mas claramente dellu apo

rasse enla carne. O verdaderamente bienauenturado varon cuya carne aunque con el hierro del tirano no fue cortada: no es empero priuada dela semejãça dela muerte del cordero sin manzilla. Otra vez o verdadera y cumplidamente bienauenturado: cuya anima aunque el cuchillo del perseguidor no la saco: no perdio empero: la corona del martyrio.

Capitulo decimo del estudio y virtud dela oracion.

Entiendose el sieruo de Christo Francisco: estar enel cuerpo peregrino y apartado dl señor: como ya a todos los desseos terrenales defuera: por la charidad de christo fuesse todo hecho insensible: por no carecer empero dela consolacion del amado: orando sin cessar: se esforçaua de tener siempre presente el spiritu a Dios. Era le por cierto la oracion sola y singular: quãdo por contemplacion rodeando aquellas soberanas moradas, y hecho ya ciudadano delos angeles: con feruiente desseo buscaua al amado: del qual la pared sola dela carne le apartaua. Era le assi mesmo la oracion quando trabajaua refugio y amparo: porque en todas las cosas que hazia desconfiando de su propia industria, y confiando dela piedad soberana, por su instancia y continuacion: todo su pensamiento echaua enel señor. Affirmaua con mucha firmeza: que la gracia dela oracion era sobre todas las cosas de dessear al varon religioso, y creyendo que sin ella ninguno podia ser prosperado enel seruicio de Dios, con quantas maneras podia incitaua sus Frayles al estudio della. Ca andando y estando assentado: dentro y fuera de casa: trabajando y reposando: en tal manera era ocupado τ intento a la oracion, que parecia auer a ella dedicado y consagrado: no solamente todo quanto enel era del coraçon y del cuerpo: mas aun todos los momẽtos del tiempo. Te-

nia por costumbre de nunca dexar passar con negligencia: alguna delas visitaciones del spiritu: mas quãdo sele ofrecia seguiala diligentemente y mientras q̃ el señor selo concedia, gozaua dela dulcedumbre ofrecida. Y quando andando camino sentia algunas consolaciones del spiritu diuinal: dexando yr los compañeros adelante: parauase luego: y conuirtiendo en gozo la nueua inspiracion: no recebia en vano la gracia del señor. Era muchas vezes suspenso por tan grande excesso de contemplacion: que arrebatado sobre si mesmo: z sintiendo alguna cosa allende del sentimiento humano, totalmẽte era ageno delo que cerca del se hazia defuera. Onde passando vna vez por el burgo del sancto sepulchro que es vna villa muy populosa, z yendo por la flaqueza del cuerpo cauallero en vn asnillo, encontro con vnas compañas que salian a el corriendo con gran deuocion. Y traydo y detenido por ellas: y aun apretado y en muchas maneras tocado: parescia insensible a todas las cosas, y assi como cuerpo sin alma, ninguna cosa paraua mientes delas que cerca del se hazian. Onde como ya passado lexos dela villa y las compañas dexadas, viuesse llegado a vn hospital de leprosos que estaua adelante, assi como quien buelue de otra parte: el contemplador delas cosas celestiales, solicitamente pregunto quando llegarian al burgo. Ca por cierto affixada su anima en aquellos celestiales resplandores, ni hauia sentido las diuersidades delos lugares ni tiempos: ni las personas que le hauian salido a rescebir: lo qual se prueua auer le acaescido muchas vezes por muchas experiencias de sus compañeros. E porque enla oracion auia conoscido: la desseada presencia del espiritu sancto tanto mas familiarmente offrecerse alos que oran: quanto mas los halla alexados dl ruydo delas cosas dl mundo: por tãto buscãdo los lugares solitarios: yuase de noche a orar alas soledades z yglesias desiertas adõde muchas vezes sufrio espantosas pleas z

batallas delos demonios, los quales sensiblemente peleauan conel, y trabajauan de le perturbar del estudio dela oració. Mas el guarnecido delas armas celestiales: quã to mas fuertemente era combatido de los enemigos: tãto era hecho mas fuerte enla virtud, y mas ferviẽte enla oracion, diziendo con gran confiança a christo nuestro señor aquel verso del propheta. Defiendeme señor debaxo dela sombra delas tus alas: delante la cara de aquellos maluados que me quisieron afligir Y alos demonios dezia. Hazed en mi quanto pudieredes spiritus malignos y engañosos: ca no podeys mas de quanto la mano soberana os da lugar: z yo aparejado estoy para sufrir con todo gozo todas las cosas y afliciones q̃ la diuina voluntad ha determinado que sufra. La qual constancia del anima: no sufriẽdo los soberuios demonios, yuanse confundidos. Y entõces el varon de Dios quedãdo solitario y en paz: hinchia las montañas de gemidos: esparzia aquellos lugares de lagrimas: heria los pechos con su mano: y como en lugar muy secreto: hablaua con su señor. Alli respondia al juez: alli suplicaua al padre, alli hablaua amigablemente conel amigo. Alli otro si fue algunas vezes oydo de los frayles que con piadosa deuocion le assechauan: llamar la diuina clemencia con clamorosos gemidos: llorar tambien a alta boz la passion del señor como si la tuuiera puesta delante. Alli assi mismo fue visto de noche estar orando las manos tendidas en manera de cruz, todo el cuerpo leuantado de tierra: y de vna nuue pequeña resplandeciente cercado en derredor, porque dela luz marauillosa q̃ tenia dentro enel anima fuesse testigo el esclarecimiento no acostumbrado del cuerpo. Alli otro si (segun fue prouado por ciertos indicios) le eran reuelados secretos no sabidos y encubiertos dela diuinal sabiduria, como quiera que el no los diuulgaua de fuera mas de quanto le costreñia la charidad, y lo demandaua la vtilidad de los proximos. Ca dezia. Por

liuiano precio acaecer perder alas vezes cosa de inestima ble valor: y el que la dio: ser ligeramente prouocado a no darla otra vez. Quando boluia del exercio delas particulares oraciones, por las quales casi en otro varon era mudado: estudiaua con grandissimo cuydado de cōformarse con los otros: porque por ventura lo que defuera mostraua: no le dexasse dedentro vazio del gualardō perdurable conel ayre del fauor exterior. Quando alguna vez era subitamente en publico mouido por la visitacin del señor: siempre dezia alguna cosa alos que estauan presentes: de manera que las familiares cōsolaciones del esposo celestial, no fuessen diuulgadas d fuera. Quādo oraua ētre los frayles: totalmēte esquiuaua el escupir: los gemidos: los rezios resuellos y sospiros y las otras señales exteriores, o porque amaua mucho el secreto, o porque entrando alas cosas interiores: se alçaua todo en Dios. Muchas vezes dezia a sus familiares. Quando el sieruo de Dios orando es visitado diuinalmente deue dezir. Esta consolacion Señor embiaste tu del cielo a mi pecador ꝛ indigno: yo la encomiendo a tu guarda: porque me siento ser ladron de tu thesoro. Mas quando buelue dela oraciō, assi se deue mostrar pobrezillo y pecador como si ninguna gracia vuiesse alcāçado. Estando vna vez en oracion el varon de Dios enel lugar de Porciuncula: acaescio venirle a visitar el obispo de Assis como lo tenia de costumbre. El qual luego como entro enel monesterio, llego ala celda en que el sieruo de Christo oraua: con mas atreuimiento que solia: y abriendo la portezuela prouo a entrar dentro: y en metiendo la cabeça y viendo al sancto que estaua orando: fue subitamēte herido de vn gran temblor: y enmarandose le los miembros perdio tambien la habla: y subitamēte por diuina voluntad: fue lançado fuera por fuerça y apartado biē lexos dela celda. Y espantado desto el obispo fue corriendo alos frayles assi como pudo y tornandole Dios la habla: con-

fesso su culpa y atreuimiento. Acaescio vn tiempo, que el abad del monesterio de sant Justino del obispado de Perosa: encontro al sieruo de christo: el qual visto luego enesse punto el abad de noto decendio del cauallo: por hazer reuerencia al varon de Dios: y por cõferir y tratar con el algunas cosas dela salud de su anima. Finalmente auida con el dulce platica: el abad despidiendose pidiole humilmente que rogasse a Dios por el. Al q̃l el varon amado de Dios respondiendo que si haria de buena voluntad: apartãdose vn poco el abad dixo el fiel Francisco al compañero. Espera hermano vn poco, porque quiero pagar la deuda q̃ prometi. Y haziendo el oracion: subitamẽte el abad sintio vn no acostumbrado calor y dulcedũbre: en su spiritu qual nunca hasta entonces auia experimentado: en tal manera que puesto en excesso y leuantamiento del anima en Dios todo desfallecio y fue ageno de si mesmo. Detuuose enesto por vn poco de espacio, y tornando en si: conocio la virtud dela oracion de sant Francisco. Porende de alli adelante tuuo siempre mayor amor ala orden, y a muchos conto este hecho por milagro diuinal. Solia el varõ sancto pagar las horas canonicas a Dios cõ mucho temor y deuociõ. Ca como quier q̃ estuuiesse trabajado d̃ enfermedad d̃los ojos, d̃l estomago, y baço y d̃l higado: empero no q̃ria arrimarse ala pared ni a otra cosa quando dezia los psalmos: mas siempre estando en piesto y sin capilla pagaua las horas: no andando vagueando con los ojos ni haziẽdo alguna sincopa o abreuiacion. Si alguna vez yua camino: parauase todo aquel tiempo en que auia de pagar las horas: ni dexaua esta sagrada y reuerencial costumbre por la muchedumbre de las pluuias ni otra tempestad, mas dezia. Si el cuerpo come su manjar estando en reposo: el qual a de ser junto con el cuerpo manjar de gusanos: con quanta paz y reposo deue el anima tomar el manjar de la vida? Grauemente tambien se pensaua offender a Dios: si quã-

do se daua a la oracion: andaua de dentro vagueando con vanas fantasias. Y quando alguna cosa tal le acaescia, no se perdonaua que en la confession luego enteramente no lo lauasse. Y assi auia el conuertido en vso este estudio: q̃ muy pocas vezes le fatigauan ya las moxcas semejantes. Una quaresma auia hecho vn vasillo por ocupar los menudos y pequeños entreualos del tiempo porque totalmente no se le perdiessen: el qual como vna vez diziendo tercia le derramasse vn poco el coraçon viniendo se le a la memoria, mouido con feruor del spiritu: quemo luego el vasillo echandole en el fuego y diziẽdo. Yo le sacrificare al señor: cuyo sacrificio el estoruo. Dezia los psalmos con tan grãde atencion de anima y spiritu: como si a Dios tuuiera presente. Y quando el nombre del señor en ellos se ofrecia parescia lamerse los labrios con la dulcedumbre de la suauidad. Otro si quiriendo honrar esse mesmo nombre del señor con especial reuerencia, no solamente por el pensamiẽto, mas aun por palabra pronunciado o escripto, mando algunas vezes a los frayles que todas las cedulas escriptas cogiessen do quier que las hallassen, y las pusiessen en lugar limpio porque por ventura aquel sacro nombre que alli estaua escripro, no aconteciesse ser pisado. Y quando el pronunciaua el nombre de Jesu o le oya pronũciar, era lleno de dentro de si de vna alegria muy grande y parecia todo de fuera ser alterado y mouido a dulcedumbre: assi como si algũ sabor muy dulce y meloso mouiera su gusto: o sintiera alguna musica de grã consonancia en sus oydos. Y acaescio vna vez (tres años ante de su finamiento, acerca de la villa de Grecio) que para despertar la deuocion de los fieles determino de hazer la remembrança del nacimiento del bendito niño Jesu: con quanta mayor solẽnidad el pudiesse. Mas porq̃ esto no pudiesse ser reputado por cosa d nouedad: pedid a primero licẽcia y alcãçada del summo põtifice: hizo aparejar el pesebre y traer heno: y q̃

fuessen traydos vn buey y vn asno a aquel lugar. Sõ para esto llamados los frayles: y vinieron los pueblos comarcanos: cuyas bozes sonauan por la mõtaña, y assi aquella sancta noche con muchas lumbreras: y conclaros y altos loores de gran consonancia: es hecha toda resplandeciente y de mucha solẽnidad. Estaua el varon de Dios delante del pesebre lleno de gran deuocion, derramando lagrimas y con muy crecido gozo. Y desta manera celebraron se las solemnidades delas missas sobre el pesebre, y dixo el euangelio el diacono de Jesu christo Francisco. Y predico despues al pueblo que alli estaua de la natiuidad del pobre rey: al qual (quiriendole nombrar) con la ternura del amor llamaua cada vez el niño de Bethleem. Y vn cauallero virtuoso ⁊ verdadero (el qual por el amor de christo despreciada la cauallería seglar, era ayuntado al varõ de Dios cõ grã familiaridad y se llamaua don Juan de Grecio) afirmo auer visto vn niño muy hermoso reclinado durmiendo en aquel pesebre: al qual el bienauenturado padre Francisco abraçando con ambos braços parescia despertar del sueño. Aquesta vision del deuoto cauallero, haze ser creyble, no solamente la sanctidad del que lo veya: mas aun la aprueua la conoscida verdad: y la confirman los milagros que se siguieron. Ca el exemplo de sant Francisco considerado del mundo es despertador de los coraçones adormidos en la fe de Christo: y el heno de aquel pesebre q̃ fue guardado por el pueblo: sano marauillosamẽte a muchos animales enfermos, y fue remedio contra diuersas pestilencias: glorificando Dios en todas estas cosas, a este su sieruo, y demonstrando por muy claras señales de espantosos milagros la eficacia de su sancta oracion.

¶ Capitulo onzeno de la inteligencia que tuuo delas sacras escripturas, y de la lumbre del spiritu de prophecia.

Tan grande serenidad y claridad del anima auia traydo al varõ de Dios el estudio sin cãsar de la oracion con el continuo exercicio de las virtudes: que como quiera que no vuiesse auido conoscimiẽto de las sagradas scripturas por doctrina de enseñamiẽto humano: empero esclarecido con los rayos de la luz eternal: escudriñaua y penetraua las profundidades de las letras diuinas con marauillosa biueza y sutileza de entendimiento. Ca el ingenio puro & limpio de toda manzilla: penetraua los mysterios diuinales: y adonde la sciẽcia magistral se queda de fuera: entraua la affectuosa virtud del que amaua. Leya algunas vezes en los sagrados libros: & lo que vna vez echaua en su coraçon: imprimialo con muy durable firmeza en la memoria: porque no en vano recebia con el oydo de la mental atencion, lo que continuamente rumiaua con gusto de deuocion muy sabrosa. Preguntãdo algunas vezes los frayles al varon sancto: si le plazeria que los letrados que ya eran recebidos ala orden: se ocupassen y entendiessen en el estudio de la sagrada escriptura respondia. A mi porcierto me plaze: empero con tal condicion que a exemplo de christo (del qual mas leemos que orasse que no q̃ leyesse) no dexen el estudio de la oracion: ni estudien tanto para saber en q̃ manera deuan hablar: como para hazer y poner en obra lo que estudiaren. Y quando esto ellos vuierẽ hecho prediquen alos otros las cosas q̃ han de hazer. Quiero yo (dixe) que mis frayles sean discipulos del euangelio y assi aprouechen en el conoscimiento de la verdad: que juntamente crezcan en la pureza de la simplicidad: porque no aparten la simplicidad de las palomas, de la prudencia de las serpientes las quales el muy alto maestro con su bendita boca quiso ayuntar. Siendo vna vez preguntado en la ciudad de Sena por vn varon religioso Doctor en sancta theologia, de algunas quistiones difficiles de entender:

con tan grande claridad de doctrina manifestaua los profundos secretos dela diuinal sabiduria: que aquel varon letrado quedo en gran manera espãtado y dezia con admiracion. Uerdaderamente la theologia deste sancto padre subida en alto con la pureza y con la contẽplacion assi como con vnas alas: aguila es bolante: mas la nuestra sciẽcia rastrando anda conel viẽtre por tierra. Ca como quier que no fuesse este varõ sctõ muy limado en curiosas palabras, era empero tan lleno de sabiduria: que desataua todas las dubdas delas questiones, y las cosas secretas y ascõdidas sacaua a luz. Ni es marauillo si el varõ sancto auia recebido de Dios el entẽdimiento delas escripturas: como por la perfecta imitacion y seguimiẽto de Christo, truxesse en la obra escripta la verdad dellas, y por la vncion muy cumplida del spiritu sancto tuuiesse dentro de si enel coraçõ el soberano doctor q̃ las enseña. Otro si en tanta manera resplandescio enel el spiritu de prophecia, q̃ sabia antes y veya las cosas q̃ estauan por venir: y conocia los secretos de los coraçones, y assi mesmo veya las cosas ausentes assi como si estuuieran presentes: y aun marauillosamente el mesmo se ofrecia presente alos que estauã ausentes. Onde en aquel tiempo q̃ los reales delos christianos tenian cercada la cibdad de Damiata: hallose alli el varon de Dios armado no de armas de hierro mas de fe no vencida. Pues como el dia dela batalla los christianos se aparejassen para pelear: oydo esto el sieruo de christo, gimio en gran manera y dixo a su compañero. Si se intentare agora el rompimiento dela batalla: el señor me ha mostrado q̃ no a de succeder prosperamẽte a los christianos. Mas si yo esto dixere sere tenido por loco: y si lo callare no escapare libre del remordimiento dela consciencia. Pues dime tu q̃ es lo que te paresce? Respondio el compañero diziendo. Hermano, en poco deues tu tener que seas juzgado de todos: porq̃ no comiençes agora a ser tenido por loco, descarga

tu consciẽcia, y teme a Dios mas que a los hombres. Lo qual oydo va muy presto el pregonero de christo, y con saludables amonestaciones amonesta a los christianos: y defiendeles que no vayan a la batalla: denunciales si lo hazẽ que han de ser vencidos. Mas conviertese la verdad en fabula y burla: ca endurecieron sus coraçones y no quisieron tornar. Y assi rompese la batalla y pelean luengamente, y va toda de vencida la cavalleria christiana: llevando deshonra por fin de la batalla, y no ningũ triumpho de victoria. Onde tan grande estrago fue hecho en los christianos y assi fue menoscabado el numero dellos: que faltaron cerca dẽ seys mil entre muertos y captivos. En lo qual claramente parecio que no era assi de despreciar la sabiduria del pobre: como el anima del varõ justo denuncie algunas vezes y mejor las cosas verdaderas, q̃ siete atalayas puestos en lo alto para atalayar. Otro si aun como despues q̃ boluio de las partes de allende el mar, llegasse a predicar a la ciudad de Celano: vn cavallero combidole a comer con humilde devocion y con grande instancia. Assi que vino a casa del cavallero: y toda la familia se gozo con la entrada de los pobres huespedes: mas antes que se assentassen a comer el varon de Dios segun su costũbre offreciẽdo devotamente a Dios oraciones y loores, estava levantados los ojos al cielo. Y cũplida la oracion llamando apartemente familiarmente al charitativo huesped: hablo le assi. Mira hermano huesped, vẽcido de tus ruegos entre en tu casa a comer: mas agora toma presto mi consejo y obedece a mis amonestaciones: porq̃ a otra parte has de yr a comer que no aqui. Cõfiessate agora todos tus pecados: cõtrito con dolor de verdadera penitẽcia, y no quede en ti cosa alguna, q̃ no la descubras cõ verdadera confession, porq̃ oy te dara el señor el galardon y te pagara tu buena obra: por q̃ con tanta devocion recebiste sus pobres. Consintio luego aquel varon a las palabras del sancto, y descubriendo

enla cõfessiõ todos sus pecados a su compañero, ordeno su casa: y aparejose quanto pudo pa recebir la muerte. En traron finalmente a la mesa y en començando los otros a comer subitamente el huesped dio el spiritu, segun la palabra del hombre de Dios, arrebatado assi de muerte acelerada. Y assi fue hecho (mereciendolo la misericordia de la hospitalidad) que segun la palabra de Christo, recibiẽdo al propheta recibiesse merced de propheta, quãdo por la denunciacion prophetica del sancto varon, aquel devoto cavallero se provee yo cõtra la muerte supitanea, para que armado antes delas armas dela penitencia: escapasse dela perdurable damnacion: y entrasse en las moradas perdurables para siempre. Otro si enel tiempo que el bienauenturado varon estaua de vn cierto mal enfermo en vna ciudad que se llamaua Reate: vn racionero llamado Gedeõ: hombre vicioso enla deshonestidad dela carne y mũdano, fue herido de graue enfermedad y hechado en la cama, y como delante del sieruo de Dios fuesse traydo, rogauale con lagrimas juntamente con los que estauan presentes: q̃ fuesse del signado con la señal de la cruz. Al qual el sancto respondio. Como ayas biuido otro tiempo segun los desseos dela carne no temiendo los juyzios de Dios, cõ que razon te signare con la cruz? Mas por los deuotos ruegos delos presentes: yo te signare con la señal dela cruz en el nombre del señor: empero sabete q̃ has de padecer mas graues cosas: si despues de librado tornares a los peccados. Ca por el pecado dela ingratitud siempre se recrecẽ peores males que los primeros. Assi que hecha sobre el la señal dela cruz, luego enesse punto aquel que estaua cõtre cho se leuanto sano, y haziendo gracias a Dios confessaua auer sido librado. Y sonaron los huessos de sus lomos (oyendolo muchos) assi como quando con la mano son quebrados algunos leños secos. Mas como passando algunos dias, y oluidandose de Dios tornasse a amanzillar su

cuerpo

cuerpo enel vicio dela deshonestidad: y vna tarde cenasse en casa de vn canonigo: y aquella noche durmiesse alli: subitamente cayo el tejado dela casa sobre todos, y escapando quantos alli estauan dela muerte: solo aquel mezquino fue muerto. Pues por justo juyzio de Dios: fuerõ hechas peores las postremerias de aquel hombre que sus primerias, por el pecado de la ingratitud y desprecio de Dios: como sea necessario ser el hõbre agradecido del perdon alcançado, especialmente porq̃ al doble desplaze a Dios el pecado dela incontinencia y deshonestidad tornado a cometer. Otro tiempo vna muger noble y deuota vino al varon sancto por causa d̃ declararle vn dolor y angustia que tenia, y le pidiesse remedio. Ca tenia vn marido muy cruel el qual le era muy cõtrario enel seruicio de Christo: y por tanto pedia al sancto q̃ orasse por el, q̃ Dios por su clemencia tuuiesse por biẽ de ablandar la dureza de su coraçõ. Y oyẽdo esto el varon de Dios dixo ala noble dueña. Anda en paz y tẽ esperãça sin dubda ninguna, q̃ presto auras cõsolaciõ sobre las cosas de tu marido. Y añadio mas. Dezirle has de parte de Dios y dela mia: q̃ agora es tiẽpo de clemẽcia y q̃ despues sera de justicia. Recebida la bendicion bueluese la muger y hallo a su marido, y denunciole las palabras del bienauenturado sant Frãcisco, y vino luego sobre el el spiritu sancto: y renouãdole todo: hizole respõder con toda mansedumbre enesta manera. Señora siruamos a Dios y saluemos nuestras animas. Pues por consejo de la sancta muger, biuiendo muchos años de comun consentimiento en castidad y limpieza, en vn mesmo dia entrambos passaron desta vida: la muger al principio del dia, y el marido hazia la noche: ella assi como sacrificio de la mañana: y el como sacrificio dela tarde. De marauillar por cierto es enel varon de Dios la virtud del spiritu de prophecia: por la qual a los miembros ya secos restituya el vigor y sanidad: y alos duros coraçones imprimia blandura de

piadosa deuocion: aunque no menos es de espantar la claridad desse mesmo spiritu, por la qual assi conoscia antes el acaescimiento de las cosas por venir: que tambien entẽdia y penetraua los secretos delas cõsciencias assi como otro Heliseo auiendo alcançado el doblado spiritu de Helias. La como vna vez estando en Sena dixesse prophetizãdo a vn varon a el familiar, algunas cosas que sobre el adelante auian de venir: aquel varõ religioso y letrado (del qual arriba fue hecha mencion: que trataua con el sancto algunas vezes de las diuinas escripturas) oydas aquellas cosas por venir que al otro auia dicho: vino al sancto padre y preguntauale si era verdad que el ouiesse dicho aquellas cosas: las quales por relacion del varon a quien las dixera las auia el sabido. Entonces el varon sancto: no solamẽte affirmo auer las el dicho: mas aun al que le preguntaua del acaescimiento ageno le dixo prophetizãdo su proprio fin. Lo qual porque con mayor certinidad fuesse imprimido en su coraçon marauillosamẽte le descubrio vn secreto escrupulo de su consciencia, que nunca jamas a hõbre biuiẽte el sobredicho varon sabio auia descubierto. Y no solamente se le reuelo y descubrio marauillosamente: mas aun dandole saludable consejo se le quito del todo de manera q̃ nunca mas le tuuo. Y para confirmaciõ de todas estas cosas acaescio que aquel varon religioso acabo finalmente segun q̃ el sieruo de christo selo auia dicho primero. Otro si en aquel tiempo q̃ se boluia delas partes de allende el mar trayendo por compañero a fray Leonardo de Assis: que era de noble linage: acaescio q̃ viniendo el varon de Dios fatigado y cansado subiesse vn poco en vn asnillo. Y siguiẽdo em pos del el compañero, ⁊ yendo tambiẽ cansado: començo a dezir dentro de si: con alguna q̃xa humana. No andauan a la yguala: los parientes deste y los mios, y agora el va cauallero: ⁊ yo apie aguijando su asno. Pensando el estas cosas: luego en esse punto descendio el varon san-

cto del asno y dixo. No conuiene o hermano que yo vaya cauallero y tu apie, porque mas noble y mas poderoso fui ste tu enel siglo que yo. Espantose luego el frayle: y lleno de verguença (sintiendo ser entendido su coraçon) derribose a los pies del sancto varon y derramando lagrimas, declaro desnudamente su pensamiento: y pidio perdon.
¶ Un frayle deuoto a nuestro señor y al sieruo de christo Francisco, tractaua con continuo pensamiento en su coraçon: que aquel era digno de la gracia soberana a quiẽ el varon sancto amasse con affectuosa familiaridad: mas a quiẽ el tuuiesse por estraño: que era reputado por Dios assi como malo y echado fuera dl numero dlos escogidos. Pues como con el combate deste pensamiento atormentado: dessease con grandissimo desseo la familiaridad del varon de Dios, mas no osasse descubrir a nadie el secreto de su coraçon, llamandole vna vez dulcemente el piadoso padre: hablole desta manera. Dijo ningun pensamiento te turbe, porque teniendote yo por muy caro y amado entre aquellos que de mi son en especial muy queridos: de buena voluntad te ofrezco el dõ y gracia d mi familiaridad y amor. Marauillandose desto el frayle y hecho de deuoto mas deuoto, no solamente crescio enel amor y deuocion del hõbre sancto: mas aun por el don de la gracia del spiritu sancto: fue acrecentado de mayores dones. Otro tiempo como el sieruo de christo morasse enel monte de Albernia, y estuuiesse encerrado en su celda: vno de sus cõpañeros cobdiciaua con grã desseo auer alguna cosa escripta de las palabras del señor: breuemente de su mano. Ca creya por aquesto escapar de vna graue tentacion de que era fatigado: no dela carne mas del spiritu: o alomenos sufrilla mas ligeramente. Y afligido de tal desseo era angustiado de dentro de si: porque vencido de la verguença: no osaua de zir el caso al piadoso Padre. Mas lo que el hombre no le dixo: reueloselo el espiritu: ca luego mando al sobredicho

frayle q̃ le truxesse tinta y papel, y escriuiẽdo enel ciertos loores del señor dō su propria mano (segũ el desseo del fray le) y dandole la bendicion dioselos diziendo. Toma hermano esta cartilla, y guarda la con diligencia hasta el dia de tu muerte. Como el frayle aquel don desseado, y luego toda aq̃lla tentacion fue del apartada. Y siendo guardada aquella carta: hizo despues Dios por ella mnchas cosas marauillosas, y assi fue testimonio de las virtudes de sant Francisco. ¶ Era vn frayle (quanto a lo q̃ parecia de fuera) muy esclarecido en sanctidad y notable en su conuersacion, empero mucho singular: porque vacando todo el tiẽpo a la oracion: con tan grande estrechura guardaua el silencio, que acostũbraua aun a confessarse no por palabras sino por señas. Y acaescio venir por alli el sancto padre y verle, y hablar del con los otros frayles: y alabando le y ensalçandole todos, respondioles el varon de Dios diziẽdo, Callad hermanos: y no me alabeys enel: los fingimiẽtos y engaños de sathanas: sabed en verdad que esta es tẽtacion diabolica, y obra llena de engaño. Recibieron esto los frayles duramente, juzgandose ser assi como cosa imposible, que los fengimientos engañosos se pudiessen encubrir con tantas señales de perfecion. Mas no dẽde a muchos dias saliendose aquel frayle de la orden y tornandose al mundo: claramente perecio: con quanta lumbre de la vista interior: el varon de Dios vido los secretos del coraçon de aquel. Otro si diziendo con entera verdad por esta manera (antes que viniesse) la cayda de muchos que parecian estar en estado de perfection: y tambiẽ la conuersiõ de muchos pequeñuelos a christo: parecia auerse acercado a contemplar el espejo de la luz soberana, con cuyo marauilloso resplandor veya su anima las cosas a el ausentes: bien assi como si le fuerã presentes. Onde vn tiempo tenia capitulo su vicario a los frayles: y el sctõ padre orãdo en la celda era intercessor y medianero entre dios y los frayles,

Pues como vno dellos con vna cobertura de porfia deffendiesse su culpa: y no se cometiesse ala deuida correpciō: viendo esto el varon sancto en espiritu, llamo á vno delos frayles y dixole. Ui hermano al diablo sobre las espaldas de aquel frayle desobediente que tenia su cuello muy apretado: el qual siendo regido de tal cauallero: despreciado el freno dela obediencia sigue las riendas de su falsa inspiracion. Mas como yo rogasse a Dios por el: confundido el demonio huyo luego. Pues anda ve y di a aquel frayle, q̄ luego sin tardança someta su cuello al yugo dela sancta obediencia: porque esto le acōseja aquel por cuyos ruegos el demonio con confusion es del echado. Assi que amonestado el frayle por aquel mensagero, concebido spiritu de compuncion: y entendida la luz dela verdad, derribosse su cara en tierra delante del vicario del varon sancto: y acusandose por culpado: pidio perdon, y recibio con sufrimiēto su disciplina: y dende en adelante obedescio humilmente en todas las cosas. Otro si en aquel tiempo acaescio venir dos frayles de partes remotas al hermitorio de Grecio, por ver al varon de Dios, y por tomar su bendicion q̄ ya mucho tiempo auian desseado. Y viniendo y no lehallado, porq̄ de aquel lugar publico era ya tornado a recogerse a la celda: yuanse desconsolados. Y en yendose ellos, como ni de su venida ni de su partida cosa alguna vuiesse podido ver ni saber: salio dela celda contra su costūbre, ꝛ yendo en pos dellos, llamolos y bendixolos enel nombre del señor: segun que desseauā: haziendo sobre ellos la señal de la cruz. Uinieron vna vez dos frayles de tierra de Napoles: el mas antiguo de los quales dio algunos escandalos al menor. Y como vuiessen venido al padre: pregunto el al menor: en que manera se vuiesse auido el compañero cō el enel camino: el qual respondiendo: que harto bien: dixole el sancto. Guardate hermano no mientas so especie de humildad: que yo se lo que se, mas espera vn poco y veras lo

que passa. Marauillose muy mucho, oyendo esto el frayle: como cosas tan ausentes, vuiesse conoscido por spiritu. Y no dende a muchos dias (despreciando la religiō) salio se fuera dela orden: aquel q̄ auiendo dado escādalo al hermano: ni auia pedido perdon al padre, ni recebido disciplina dela deuida correpcion. Y assi juntamēte dos cosas fueron declaradas en vna cayda de aquel: conuiene a saber: la ygualdad dela diuina justicia: y la lumbre y biueza del spiritu de prophecia de sant Francisco. Mas en que manera se aya ofrecido presente a los ausentes (obrandolo la diuina virtud) claramente se conosce de las cosas arriba dichas: si se trae a la memoria en que manera estando ausente aparescio transfigurado a los frayles en vn carro d fuego: y como se presento en semejança de cruz enel capitulo de Arles. Lo qual es de creer auer sido hecho por diuina dispusicion: porque por el marauilloso aparecimiento de la presencia corporal: claramente pareciesse: quan presente y quan claro y transparente: fuesse su spiritu a la luz dela sabiduria eternal: la qual segun el sabio es mas ligera y sutil que todas las cosas ligeras, y ancançado a todo lugar: por su limpieza: se passa y derrama por las naciones enlas animas sanctas: haziendo prophetas y amigos de Dios. Ca alos simples y pequeñuelos suele reuelar y descubrir sus misterios aquel muy alto doctor: assi como primero parescio en Dauid el mas escogido y señalado delos prophetas: y despues enel principe delos apostoles sant Pedro y a la fin enel pobrezillo de Christo Francisco. Estos por cierto como fuessen simples y sin estudio de letras, fueron hechos claros y nobles el vno pastor, para q̄ apacentasse la grey dela sinoga sacada de Egypto: y el otro pescador, para que hinchese la red dela yglesia de muchas maneras de creyentes: mas el tercero mercader: para que comprasse la margarita de la vida euangelical: vendidas y repartidas todas las cosas por amor de Christo.

¶ Cap. xij. dela grande efficacia de su predicacion, y dela grã q̃ tuuo de sanar las enfermedades.

Como verdaderamente el fiel sieruo y ministro de christo Francisco, todas las cosas fiel y perfectamẽte dessease mucho cumplir: ocupauase mas especialmente en aquellos exercicios de virtudes: en que (dictandolo el spiritu sancto) conocia mas aplazer a su dios. Por lo qual le acaescio venir en vna grã dubda, la qual por muchos dias tornando dela oracion: la declaraua a los frayles a el familiares para que la determinassen diziendo. Que me aconsejays hermanos que haga mas, o que aya de vacar ala oracion, o que trabaje andando predicando por diuersas partes? Porque yo pequeñuelo: simple y no enseñado en palabras pulidas, mayor gracia he recebido de orar que de hablar. Y aun tambien digo esto: porque me paresce que enla oracion ay ganãcia y acrecentamiento de gracias: mas la predicacion, es vn repartimiento y comunicacion delos dones celestialmente recebidos. Otro si enla oracion es purificacion delos desseos y talantes interiores: ⁊ vn ayuntamiento a vn verdadero y soberano bien cõ vnvigor y essuerço delas virtudes, mas enla predicacion: es vn empoluoramiẽto delos pies spirituales: distracion o derramamiento cerca de muchas cosas, y relaxaciõ del rigor y disciplina. Finalmente enla oraciõ hablamos y oymos a Dios: y biuiẽdo casi vida angelical cõuersamos entre los angeles: mas enla predicaciõ es necessario vsar de mucha familiaridad y cõdecẽsion con los hombres: y biuiẽdo entre ellos humanamẽte, pẽsar, ver: dezir: ⁊ oyr: cosas humanas. Mas ay vna cosa en cõtrario: q̃ parece pesar d̃lãte d̃ dios mas q̃ todas estas cosas: cõuiene a saber: q̃ el vnigenito hijo d̃ dios (el q̃l es sabiduria soberana) d̃cẽdio por la salud d̃las aĩas d̃l seno d̃l padre: pa q̃ informãdo el mũdo cõ su exẽplo: p̄dicasse alos hõ

 (bres

la palabra dela salud: los quales auia de remediar por su preciosa sangre: y lauar con su sancto baptismo, y sustentar con su diuino beuer. ninguna cosa totalmente guardando para si, que no lo diesse y empleasse liberalmēte enel remedio de nuestra salud. Y porque nosotros deuemos hazer todas las cosas segun el dechado exemplar de aquellas q̄ vemos enel assi como en vn monte muy alto: paresce mas apazible a Dios: que entrepuesta y dexada a tiempos la quietud de la oracion: salga fuera al trabajo dela predicacion. Y como por muchos dias las palabras semejantes comunicasse rumiandolas con los frayles, no podia ciertamente determinar qual de aquestas cosas deuiesse mas escoger que mas verdaderamente fuesse accepta a christo. Ca como quier que otras cosas marauillosas conociesse y supiesse por el spiritu de prophecia, empero aquesta quistion no la podia por si determinar: proueyendolo Dios mejor y mas prouechosamente, porq̄ el merito de la predicacion fuesse manifestado por soberana reuelacion: y la humildad del sieruo de Christo fuesse conseruada. Ca no auia empacho el verdadero menor, de preguntar a los menores aun las cosas pequeñas: el qual auia aprendido las grandes del maestro soberano. Por estudio especial era por cierto acostumbrado a preguntar: por qual camino y por qual manera podria mejor y mas perfectamente seruir a Dios segun el aplazimiento de su buena y sancta voluntad. Esta era su mas alta filosophia: este fue el mayor y mas alto desseo mietra biuio: preguntar a los sabios y simples, perfectos y no perfectos: chicos y grandes, moços y ancianos, en que manera podria llegar mas virtuosamē te a la cumbre dela perfection. Pues llamādo a dos delos frayles, embiolos a fray Siluestre (el qual vuiera visto la cruz de oro que salia dela boca de sant Francisco, y entonces estaua enel monte q̄ esta encima de Assis: dando se continuamente a la oracion) para que supiesse la voluntad di-

uinal sobre aquesta dubda: y que selo embiasse a dezir de parte del señor. Esto mesmo embio a dezir a la sancta virgen Clara: para que por medio de alguna de aquellas virgines que estauan debaxo de su regimiēto: que de mas pureza y simplicidad fuesse: y tambiē ella mesma cō las otras monjas orando trabajassen de saber la volūtad del señor. Y concordaron marauillosamēte en vna mesma cosa reuelandose lo el spiritu soberano, el venerable sacerdote: y la virgen de Dios consagrada: cōuiene a saber que esto era la diuinal voluntad q̄ el pregonero de christo saliesse a predicar alos hombres. Assi que boluiēdose los frayles: y declarandole la voluntad de Dios segun que lo auian recebido, leuantose el varon de Christo luego enesse punto y adereça sus faldas: y de todo en todo sin alguna tardança tomo su camino para yr a predicar. E yua con tan gran feruor por cumplir el mandado diuinal, y tan ligeramēte corria adelante de los compañeros: como si hecha sobre el la mano del señor: fuera vestido de nueua virtud del Cielo. Pues como se acercasse ala ciudad de Beuanio: vino a vn lugar: enel qual se auia ayuntado grandissima muchedumbre de aues de diuersos linages. Las quales como el sancto de Dios viesse: corrio cō alegria para aquel lugar dōde estauan, y saludolas assi como si fueran capazes de razon. Y todas aquellas aues esperandole y boluiendose hazia el: y las que estauan enlas arboledas: inclinando las cabeças quando se acercaua a ellas: por vna manera no acostumbrada atentamente ponian los ojos enel hasta que llego a ellas: y las amonesto a todas solicitamente que oyessen la palabra de Dios: diziēdoles. Hermanas mias aues mucho deueys loar a vuestro criardor, el qual os vistio de plumas: y os dio alas para bolar: y os concedio la pureza del ayre para donde morassedes, y os gouierna y mantiene sin ningū trabajo vuestro ni cuydado. Y como estas cosas y otras semejātes les hablasse: aquellas auezillas por

marauillosa manera haziendo gestos de plazer, començaron de estēder sus cuellos, tender las alas, abrir los picos y mirarle atentamente. Y el sancto de Dios passando y andando por medio dellas con vn marauilloso feruor: como quier que las tocaua cō las haldas empero ninguna se mouio de su lugar: hasta q̄ hecha la señal dela cruz, y dada licēcia, con la bendicion del varon de Dios, todas juntamente bolaron a otra parte. Y todas estas cosas mirauan los compañeros esperandole enel camino: a los quales buelto el varon de gran pureza y simplicidad començo de se culpar y acusar de negligencia: porque hasta entonces no auia predicado a las aues. Desde alli andando predicando por los lugares cercanos: vino a vna villa que se llama Aluiano: en la qual ayuntado gran pueblo en la yglesia y hecho silencio para predicar, apenas podia ser oydo por causa de muchas golondrinas que tenian alli sus nidos: y hazian gran ruydo con su canto. Pues buelto a ellas el varon de Dios hablolas oyendolo todos diziendo. Hermanas mias golondrinas: tiempo es ya que yo hable, que vosotras hasta agora harto aueys parlado. Oyd pues agora la palabra de Dios, guardando silencio hasta que sea acabado el sermon, Y las golondrinas assi como si fueran capazes de entendimiento: subitamente callaron: y no se mouio alguna de su lugar hasta que toda la predicaciō fue acabada, y todos los que lo vieron fueron llenos de espāto y glorificaron a Dios. Y la fama deste milagro diuulgada por todas aquellas partes en derredor, encendio a muchos en reuerencia del sancto y a deuocion dela fe, En de enla ciudad de Parma, vn estudtante estando cō otros sus compañeros atento cō mucha diligencia en su estudio como fuesse estoruado y molestado con el importuno gorjear de vna golondrina: começo a dezir a los cōpañeros. Esta golondrina deue ser vna de aquellas, q̄ enojauan al varon de Dios sant Francisco quando estaua predicādo

hasta q̃ les puso silēcio. Y boluiēdose ala golondrina dixo cō mucha cōfiāça. En nōbre del sieruo d̃ Dios sant Frācisco te mādo, q̃ viniēdote para mi luego calles. Cosa marauillosa: en oyēdo aq̃lla golōdrina el nōbre de sant Francisco: assi como si fuera enseñada por la doctrina del varon de Dios, luego enesse pūto callo: y se vino alas manos de aq̃l estudiāte assi como quiē se encomienda a guarda fiel y segura. Espātado el estudiāte desto soltola luego y dexola en su libertad: po nūca la oyo mas. Otro tiēpo como el sieruo d̃ dios predicasse vna vez enla ribera d̃l mar acerca d̃la ciudad d̃ Gaeta: las cōpañas corriēdo a el cō deuociō por le tocar: aborreciēdo el sieruo de xp̃o aq̃l fauor de los pueblos: entrose solo en vna nauezilla q̃ estaua atada cerca d̃la ribera. Y ella assi como si fuera mouida por algūo q̃ fuera capaz de razō, sin otro remo algūo se aparto lexos d̃la tierra mirādolo todos y marauillādose del milagro. Y como por algū buē espacio se vuiesse aptado enla altura del mar: estuuo entre las ondas q̃da sin se mouer: miētras q̃ el varō sc̄tō predico alas cōpañas q̃ estauā enla ribera. Y como oydo el sermō y visto el milagro, y recebida la bēdiciō aq̃lla muchedūbre d̃ pueblos se fuesse (porq̃ mas no le fuesse enojosa) la nauezilla de su ꝓpio mouimiēto se boluio ala ribera. Pues quiē seria d̃ anima tā obstinada y d̃screyda: q̃ pudiesse despreciar la predicaciō de sant Frācisco: por cuya marauillosa virtud era hecho q̃ no solamēte las cosas careciētes d̃ razō recibiessen doctrina mas aun los cuerpos no animados assi como si tuuierā aīa le siruiessen quādo predicaua. Estaua por cierto siēpre apejado a su sieruo Frācisco do q̃era q̃ yua: aq̃l muy alto spū d̃l señor el q̃lle auia vngido y embiado al mūdo: y tābiē el mesmo jesu xp̃o virtud d̃ dios y sabiduria: pa q̃ tuuiesse abūdācia d̃ palabras de sana doctrina: y resplādeciesse cō milagros de grā poderio. Ca era su palabra assi como fuego encēdido: q̃ penetraua las entrañas d̃l coraçō: y d̃xaua a todos espātados y llenos

de marauilla: no demõstrando en su predicacion eloquencia de arte alguna humana, mas los olores delos dones d la reuelacion diuinal. Onde como vna vez a ruego del señor cardenal Ostiense vuiesse de predicar delante del papa y delos cardenales: y vuiesse con diligencia encomendado a su memoria vn sermon, estudiosamente compuesto: para que propusiesse palabras de edificacion: assi sele oluidaron todas aquellas cosas: que totalmente ninguna cosa supo hablar. Mas como el esto con verdadera humildad lo contasse: y se boluiesse a inuocar la gracia del Spiritu sancto, luego començo a predicar con tanta abundãcia de palabras de gran eficacia: y a inclinar con tan poderosa virtud a compuncion las animas de aquellos altos varones: que claramente parecia, que no era el, el que hablaua mas el spiritu del señor. Y porq̃ el primeramente auia predicado assi mismo por obra, lo que a los otros enseñaua d palabra: seguiase de aqui que no temiendo reprehẽdedor: predicaua la verdad con grandissima confiança: ni sabia lisonjear con blandura de palabras mas poner compunciõ no halagar la vida delos pecadores: mas herirla con aspera reprehension. Ca con vna mesma constancia de anima predicaua alos grandes que a los pequeños, y con la mesma alegria de spiritu hablaua a los pocos q̃ alos muchos. Y toda edad y todo genero de varones y de mugeres se apressurauan a yr a ver y oyr: al varon nueuo celestialmente dado al mundo. Mas el sancto de Dios andando por diuersas tierras, euangelizaua feruientemente a todos el reyno de Dios: obrando el señor juntamente con el, y confirmando su palabra con hazimiẽto de muchos milagros. Ca en la virtud de su nombre el pregonero de la verdad Francisco echaua los demonios: sanaua los enfermos: y (lo que mas es) con la eficacia de su palabra, ablandaua a penitencia las animas delos obstinados, y juntamente daua sanidad a los cuerpos y a los coraçones, assi como lo

prueuan algunas de sus obras que por causa de exemplo se pornan aqui por escripto.

En la ciudad de Toscanela: siendo recebido deuotamête de vn cauallero en su casa: vn hijo solo que tenia el q̃ estaua contrecho desde su natiuidad: por los muchos ruegos del padre leuantádole dela mano assi subitamente selo torno sano: que viendolo todos luego sele soldaron todos los miembros del cuerpo, y hecho el niño sano y fuerte: se leuanto luego: y andaua saltando y loando al Señor.

¶ En la ciudad de Narnia como a vn paralitico q̃ estaua despojado del officio y vso de todos sus miembros, signasse cõ la señal dela cruz desde la cabeça hasta los pies a ruego del obispo, perfectamente le restituyo la sanidad.

¶ En el obispado de Reate: vn niño assi estaua hinchado quatro años auia: que en ninguna manera podia ver sus proprias piernas: presentandoselele la madre con lagrimas luego en esse punto que el varon sancto le toco con aquellas sagradas manos fue hecho sano.

¶ Acerca dela ciudad de Ortas vn niño assi estaua ouillado y encogido q̃ traya la cabeça pegada a los pies, y tenia algunos huessos quebrados. Pues haziendole la señal de la cruz el varon de christo por los ruegos lagrimosos de sus padres: subitamente fue luego estendido y librado.

¶ Una muger de la cindad de Gobio tenia contrechas y secas ambas las manos: en tanto q̃ ninguna cosa podia cõ ellas obrar: y hecha la señal dela cruz por el sancto en el nõbre del señor, tan perfecta sanidad alcanço: que luego tornando a su casa aparejo mãjares de comer por sus proprias manos en seruicio del sancto y de los pobres: assi como otra suegra de sant Pedro.

¶ A otra donzella enla villa de Meuania que estaua priuada dela lumbre de los ojos, como la vntasse con su saliua tres vezes los ojos en nombre dela sanctissima Trinidad: restituyole la vista desseada.

Capitulo dozeno.

¶ Otra muger dela ciudad d Narnia herida de ceguedad delos ojos: recibiendo del mesmo la señal dela cruz: recobro tambien la luz desseada.

¶ Enla ciudad de Bolonia vn niño tenia el vn ojo assi cubierto de vna nuve: que ninguna cosa de todo en todo podia ver ni ser ayudado de algun remedio: y despues q por el sieruo de Dios le fue hecha la señal de la cruz dende la cabeça hasta los pies: recobro la vista tan clara: que despues entrãdo enla orden delos frayles menores, affirmaua ver muy mas claro y mas alexos conel ojo que auia tenido enfermo: que no conel que tuuo siempre sano.

¶ Enla villa de sant Geminiano siẽdo el sieruo de Dios recebido por huesped de vn deuoto varon cuya muger era atormentada del demonio: despues de hecha oracion: mando al demonio en virtud de obediencia que saliesse della: y assi tan presto le hizo huyr por el poder diuinal, que verdaderamente parescio claro: que aun la dura porfia y rebeldia delos demonios no puede resistir ala virtud dela sancta obediencia.

¶ Enla ciudad de Castillo, vn spiritu malo y muy furioso tenia atormentada vna muger: mas en oyendo del varon sancto el mandamiento dela obediencia, luego se fue lleno de saña: dexando libre del cuerpo y del anima a la muger q antes tenia fatigada.

¶ Un frayle era agrauiado de tã orrible y espãtosa enfermedad, que mas parecia ser vexacion del demonio q natural enfermedad: y assi era creydo de muchos. Ca muchas vezes era todo atormentado y se rebolcaua en la tierra lleno d espumajos: y los miẽbros del cuerpo vna vez los tenia encogidos, otra estendidos: a ratos plegados: a ratos retorcidos, a vezes yertos y hechos como elados y duros a vezes todo estẽdido, otras teniẽdo yguales los pies con la cabeça era leuãtado en alto, para tornar luego a caer espantosamẽte. Pues auiẽdo cõpassion el sieruo de christo

lleno de misericordia deste enfermo que tan miserable mēte y tan sin remedio padecia tal enfermedad: embiole vna sopa de pan delo que el comia, y tanta virtud dio a aquel enfermo aquel pan, que en gustandolo dende adelāte nunca mas sintio la fatiga y pena de aquella enfermedad.

¶ En el Condado de Arecio como vna muger estuuiesse muchos dias de parto muy trabajada, y se mostrasse estar muy cercana ala muerte: estando ya desesperada dela vida ningun otro remedio le quedaua sino de solo Dios. Pues passando el sieruo de christo por aquellas partes encima de vn cauallo por causa de su enfermedad corporal: acaescio que boluieron el cauallo por aquella villa donde estaua la muger assi atormentada. Y los hombres de aquel lugar, visto el cauallo en que el sancto varon auia ydo: quitaronle el freno para ponerlo sobre la muger: a cuyo tocamiento marauilloso: quitado todo peligro: luego en esse punto la muger pario y quedo con salud.

¶ Un varon de Castro plebe religioso y temeroso ō Dios: tenia cōsigo vna cuerda con la qual el sancto padre fuera ceñido. Y como en aquella villa enfermasse grā muchedumbre de varones y mugeres ō diuersas enfermedades: yua por las casas de los enfermos: y mojada la cuerda en agua, dauala a beuer a los pacientes, y assi por esta manera sanauā muchos. Assi mismo gustando los enfermos de los panes que auian sido tocados por el varon de Dios: obrandolo la diuina virtud alcançauan muy prestamente los remedios de sanidad.

¶ Pues como el pregonero de christo resplādeciesse por estos y otros muchos grandes milagros: estauan todos atentos alas cosas que eran dichas por el, assi como si hablara el angel de Dios. La excellente prerogatiua y alteza delas virtudes que eran en el: el spiritu de prophecia: la efficacia delos milagros, la reuelacion y respuesta celestialmēte dada pa predicar, la obediencia delas criaturas

carecientes de razon: la marauillosa mutacion delos coraçones al oyr de sus palabras: su enseñamiēto por obra del espiritu sancto fuera de toda humana doctrina: la auctoridad de predicar concedida por el summo Pontifice no sin diuina reuelacion: y encima desto la regla por el mesmo vicario de Jesu Christo confirmada: en la qual se declara la forma del predicar: y assi mismo las sagradas señales del rey soberano por manera de sello en su cuerpo impressas: todas estas cosas: assi como diez testimonios indubitablemente affirman a todo el mundo: el verdadero pregonero de Christo Francisco ser digno de toda veneracion por el officio: y autentico en doctrina: y marauilloso en sanctidad: y por consiguiente, assi como verdadero mensajero y embaxador de Christo: auer predicado su euangelio.

Capitulo treze dela impressionde las sacratissimas llagas de Christo enel cuerpo deste varon bienauenturado.

Costumbre era al angelico varon Francisco: nunca estar ocioso cessando de biē obrar: mas antes a manera de los espiritus soberanos en la escalera que vido el Patriarcha Jacob: o subia a Dios por contemplacion, o decendia al proximo por piedad y predicacion. Ca todo el tiempo que le era concedido para merecer, assi prudentemente auia aprendido de le repartir que parte del empleaua enlos trabajos y prouechos delos proximos: y parte del, dedicaua a los excessos quietos dela contemplacion, Onde (segun que lo requeria la necessidad delos lugares y tiempos) decendiēdo a las vezes a prouocar la salud delos otros luego dexados los desassossiegos delas compañas: se yua alos secretos dela soledad y a lugar de quietud y sossiego: adōde mas libremente vacando a Dios: se alimpiasse si por ventura algun poluo de la conuersaciō de los hombres se le vuiesse pegado.

pegado. Pues dos años antes que diesse el spiritu a dios (guiandole la diuina prouidēcia) despues de passados muchos trabajos vino a aquel lugar muy alto y apartado q̄ se dize el monte de Albernia. Y como segun su costumbre vuiesse començado alli de ayunar vna quaresma a honrra del archangel sant Miguel: començo de sentir en mayor abundancia los dones de las visitaciones soberanas, y a ser inflamado de vnas llamas mas encendidas de celestiales desseos, y a ser lleno mas cumplidamente de vna dulcedumbre de muy alta contemplacion. Era por cierto leuātado en alto, no assi como curioso escudriñador dela magestad para ser oprimido de la gloria, mas assi como sieruo fiel y prudente desseando saber la voluntad de Dios, con la qual cobdiciaua de se conformar enteramente con grandissimo ardor. Pues fue a su anima inspirado por diuinal reuelacion: que enel abrimiēto del libro delos euangelios le seria demostrado por Christo, lo que del y enel era a Dios mas accepto. Assi que hecha primero oracion con mucha deuocion tomado el libro delos euangelios del altar, hizole abrir tres vezes en nombre dela sanctissima trinidad por manos de su compañero: varon sancto y deuoto a nuestro señor. Y como en todas aquellas tres vezes que el libro fue abierto, siempre saliesse la passion del señor: entendio el varon lleno de Dios: que assi como auia seguido ⁊ imitado a Christo en los actos de su vida: assi tambiē deuia ser conforme con el en las afliciones y dolores dela passion antes que deste mundo passasse. Y como quier q̄ por la mucha riguridad y aspereza dela vida passada: y por el cōtinuo lleuar la cruz del señor, fuesse ya muy flaco enel cuerpo: empero ni por esso recibio algun espanto: mas antes fue muy mas esforçadamente animado al sufrimiento del martyrio. Auia por cierto crecido enel: el encendimiē to insuperable del amor del bendito Jesu: en lamparas de fuego y de llamas: en tal manera que las aguas muchas no

pudiessen amatar su charidad tan ardentissima. Pues como con vnos seraphicos ardores de desseos celestiales: so beramente fuesse mouido en Dios: y con vna compassiua dulcedumbre fuesse transformado en aquel piadoso señor: el qual por su grandissima charidad quiso por nos ser crucificado: como estuuiesse orando enla ladera del mõte: vna mañana acerca dela fiesta dela exaltacion dela cruz: vido descendir de la altura de los cielos vna semejança de seraphin que tenia seys alas assi encendidas de fuego q̃ dauan de si gran resplandor. Y como con vn buelo de grãdissima ligereza vuiesse llegado al lugar del ayre cercano al varõ de Dios: aparescio entre las alas la figura de vn hombre crucificado, q̃ tenia los pies y las manos estendidos a manera de cruz, y enessa mesma cruz enclauados. Y las alas assi marauillosamente eran ordenadas: que las dos tenia alçadas encima dela cabeça: y las dos traya estẽdidas para bolar y las otras dos cubrian y rodeauan todo el cuerpo. Viendo esto el sieruo de Dios fue en grandissima manera espantado, τ sintio en su coraçon vn gozo mezclado cõ tristeza. Ca alegrauase por cierto enla muy graciosa vista con q̃ veya q̃ le miraua Jesu christo hijo de Dios en semejãça de seraphin: mas mirãdo el cruel enclauamiẽto de la cruz: traspassaua su anima vn cuchillo de compassiuo dolor. Marauillauase muy mucho enla vista de tã incomprehensible vision sabiendo q̃ la enfermedad de la passion: en ninguna manera podia cõuenir cõ la immortalidad del spiritu seraphico. Finalmente entendio por aquesto: el varõ sancto reuelandoselo dẽtro en su coraçon el señor q̃ le aparecia defuera: q̃ por tanto esta visiõ era assi por diuina prouidencia presentada a sus ojos: porq̃ el amigo d̃ christo supiesse q̃ no por martyrio dela carne: mas por encendimiẽto del anima, auia de ser totalmẽte trãsformado en la semejança d̃ Jesu christo crucificado. Pues desapareciẽdo la vision: dexo marauilloso ardor enel coraçõ del sancto y no

menos marauillosa figura d sus sagradas señales imprimi da en su carne. Ca luego enesse punto començarō de aparecer en sus manos y pies las señales delos clauos: assi como poco antes lo auia visto en aquella figura del crucificado. Ca las manos y los pies eran vistas traspassadas con clauos enel medio dellas: y pareciā las cabeças de los clauos enla parte dedentro de las manos: y en los pies, a la parte de encima: y las puntas delos clauos estauan retornadas enla otra parte contraria. Y eran las cabeças enlas manos y enlos pies redōdas y negras, mas las puntas de ellos eran luengas retorcidas y casi redobladas: las quales se leuantauā dela mesma carne: y sobrepujauan ala otra carne. Y ciertamente aquella redobladura de los clauos: debaxo delos pies, tāto salia defuera y era estendida, q̄ no solamente no le dexaua libremente assentar las plantas en el suelo, mas aun enel encornamiento redondo y arcual de las mesmas puntas, ligeramente podia ser metido el dedo dela mano: assi como yo lo oy dela boca de aquellos q̄ con sus proprios ojos lo vieron. Assi mesmo el lado diestro tenia assi como traspassado de vna lança hecha enel vna llaga y señal bermeja: por la qual derramando siempre aquella sangre sagrada: en tāta manera ensangrentaua la tunica y los paños secretos: que despues los frayles sus compañeros que por tiempo los lauauan: sin ninguna duda creyan: que como enlas manos y enlos pies, assi tambien enel costado, tenia el sierno de Dios impressa la semejança del crucifixo. Mas viendo el varon lleno de Dios, que aquellas llagas y sagradas señales tā clara y manifiestamēte en su carne impressas: no podiā ser encubiertas a los cōpañeros familiares: temiendo tābien publicar el sacramēto del señor: fue puesto en batalia d vna grā duda: cōuiene saber si diria la vision q̄ auia visto o si la callaria. Finalmente vēcido del estimulo de la conciencia llamo a algunos de los mas entrañables y secretos compañeros, y hablando por

palabras generales: propuso delante dellos la dubda y de mandoles consejo. Y vno de los frayles, por gracia: y por nombre Alumbrado: entendiēdo que algunas marauillas vuiesse visto: porque parescia que andaua en gran manera espantado: dixo al varō sancto. Hermano sepas que no solamēte por ti: mas aun por los otros te son algunas vezes mostrados los Sacramentos diuinos. Y por esto parece que con razones de temer que si lo que recebiste para prouecho de muchos lo encubrieres: no seas como reprehensible condenado por el talento ascondido. El cuyas palabras mouido el varon sancto, como quier que otras vezes solia dezir. Secretum meum mihi, secretum meū mihi: empero entonces con mucho temor cōto la orden de la sobredicha vision, añadiendo mas que aquel que le vuo aparecido le dixera algunas cosas: las quales nunca miētra biuiesse descubriria a alguno de los hombres. De creer es por cierto auer sido tan profundas y secretas aq̄llas palabras del sacro sancto Seraphin (que assi marauillosamēte en la cruz aparescio q̄ por ventura no era licito hablarlas a los hombres. Pues que assi es despues q̄ el verdadero amor de christo: vuo transformado enla mesma ymagen al amante acabado el numero de los quarenta dias enla soledad segun que auia determinado, sobreuiniendo assi mesmo la solemnidad del Archangel sant Miguel: decendio el angelico varon sant Francisco del monte: trayendo consigo la figura de Jesu Christo crucificado, no en tablas de piedra o de madera: figurada por manos de algun maestro: mas enlos miembros de su propria carne escripta y figurada con el dedo de Dios biuo. Mas porque es buena cosa esconder el Sacramento del Rey: por tāto el varon sancto, sabidor del secreto real: encubria cō todas sus fuerças aquellas sagradas señales del hijo de Dios. Mas porque es dela condiciō de Dios, a gloria suya manifestar las grādezas q̄ hizo: esse mesmo señor) el qual auia imprimido

secretamẽte aquellas señales) quiso mostrar abierta y claramente por ellas algunos milagros: para que la secreta y marauillosa virtud de aquellas sanctas llagas: pareciesse con la manifiesta claridad delas marauillas. ¶ Ca en la prouincia de Reate auia crecido vna muy graue pestilencia: la qual assi cruelmente cõsumia todos los bueyes vacas y ouejas, que ningũ remedio les podia ser puesto. Mas vn varon temeroso de Dios fue por vision de noche amonestado, que llegasse prestamẽte al hermitorio delos frayles: y tomasse del agua con que se auia lauado las manos y los pies el sieruo de Dios Francisco (el qual en aquel tiẽpo morava alli) y assi tomada la esparziesse sobre todas aquellas animalias. Y elleuantãdose de mañana vino al monesterio, y alcançada el agua con que se lauara por medio de los compañeros del varon sancto secretamente: esparziola sobre aquellas ouejas y vacas enfermas. ¶ Cierto es cosa marauillosa de dezir: que luego en esse punto que aquel derramamiento del agua quãto quier que poquito tocaua en aquellas animalias enfermas que estauan tendidas en tierra: recobrada la primera sanidad: se leuantauã luego: y assi como si ningun mal vuieran sentido, corrian a los pastos. Y assi fue hecho: que por la marauillosa virtud d aquella agua que en las sagradas llagas auia tocado: totalmente cessasse toda aquella plaga: y la pestilencial enfermedad fuesse desechada delos ganados. Otro si acerca del sobre dicho monte de Albernia: antes que el varõ sancto alli hiziesse morada: leuantauase vna nuue del mesmo mõte muy continuamente, que solia destruyr los fructos de la tierra con tempestad muy fuerte de piedra y granizo mas despues de aquel bienauenturado aparescimiento: cesso toda la tempestad y granizo no sin admiraciõ delos morado res de aquella tierra: porq̃ la excellencia de aquella vision celestial: y la virtud delas sagradas señales y llagas alli impressas, essa mesma claridad y serenidad dl cielo las decla-

rasse contra lo que se solia acostumbrar. Acaecio otro si al varon sancto en tiempo de inuierno: siendo lleuado por la enfermedad del cuerpo y aspereza delos caminos encima de vn asnillo de vn hōbre pobre: aluergarse vna noche debaxo delo hueco de vna peña que estaua sobresalida: para guarecerse delos daños dela nieue y dela noche que sobreuinieron: con las quales impedido no pudo llegar a lugar do posasse. Y como el varon sancto sintiesse a aquel hombre quexarse cō querellosos gemidos: y reboluerse de vna parte a otra: porq̄ estaua cubierto de flaca vestidura: y no podia reposar por la grādeza del frio muy agudo: inflamado del feruor del amor diuinal, el sieruo de Christo: estendiendo sus manos: atento y palpo con ellas aquel hombre pobrezillo. Cierto es cosa marauillosa. Subitamente al tocamiento de aquella sagrada mano que traya el encēdimiento dela piedra ardiente y seraphica: despedido y alançado todo el frio, tan gran calor dedentro y defuera sintio en si aquel hombre, como si vuieran salido sobre el grādes llamas de algun horno muy encēdido. Ca luego enesse pūto enel anima y enel cuerpo confortado, mas suauemente durmio hasta la mañana: entre los guijarros y las nuieues que nunca en su propia cama vuiera dormido: segun el mesmo despues lo affirmaua. Assi que bien claro paresce por ciertos indicios: aquellas sagradas señales auer sido impressas por la virtud de aquel soberano señor: el qual con operaciō seraphica purga alumbra e inflama: pues essas mesmas sagradas señales dieron (cō marauillosa eficacia) defuera, salud, purificando de la pestilēcia: y serenidad en los ayres y calor alos cuerpos: assi como tambiē despues de su sagrada muerte fue demostrado con mas claros y espantosos milagros: los quales abaxo en su lugar se diran. Y como quier que el varon de Dios trabaisse de esconder el thesoro hallado enel campo cō mucha diligencia: empero no pudo assi encubrirse: que algunos no viessen las lla-

gas delas manos y delos pies: quanto quier q̃ las manos casi siempre truxesse, encubiertas, y los pies desde entonces truxesse calçados. Caviron lo por cierto muchos frayles mientras biuio el sieruo de Christo, los quales como quier que fuessen por su especial sanctidad varones dignos de fe, empero para quitar toda dubda: tocados los sacro sanctos euangelios affirmaron con juramento: ser assi como es escripto y auerlo visto ellos cõ sus propios ojos. Uieron las tambien por la familiaridad que con el varon sancto auian algunos cardenales: infiriendo verdaderamente los loores de aquellas sagradas señales: en prosas τ hymnos y antiphonas que a honra del sancto compusieron, los quales assi por palabra como por escripto dieron testimonio de la verdad. Tambien el summo pontifice Alexandro papa quarto: predicando al pueblo delãte de muchos frayles (donde yo mismo estuue presente) affirmo el mismo hauer visto cõ sus propios ojos aquellas sagradas llagas mientra que el sancto biuia. Uieron las assi mesmo en la muerte mas de cincuẽta frayles: y aquella virgen deuotissima del señor sancta Clara cõ las otras sus monjas: y otros innumerables seglares: muchos de los quales segun adelande en su lugar sera dicho las besaron con affectuosa deuocion, y las trataron cõ sus manos para mayor firmeza del testimonio. Mas la llaga del costado assi la guardo tan solicitamente: que ninguno jamas mientra biuio sela pudo ver sino ascondida y hurtadamente. Onde vn frayle que le solia seruir: como le vuiesse induzido con vna piadosa cautela que se desnudasse la tunica para la sacudir: mirando con mucha atenciõ vido aquella llaga, a la qual allego tocandola linianamente con los tres dedos, y assi por vista como por tacamiento conocio la cantidad de la llaga. Por semejante cautela la vido tambiẽ aquel frayle que entonces era su Uicario. Y vn su compañero Frayle de marauillosa simplicidad, como por causa de enfer-

medad: le traxesse las espaldas dolietes: metio la mano por la capilla y a caso tocando en aquella sagrada llaga diole dolor muy grande. Por tanto traya desde entonces el sancto los paños secretos hechos de tal manera que le llegauan hasta los sobacos para cubrir la llaga del costado. Otro si los frayles q̃ se los lauauan o le sacudian la tunica andando el tiempo (que los hallauan teñidos dela sangre) indubitablemente vinieron en conocimiento de aquella sancta llaga por tan manifiesta señal: los quales despues en la muerte (con otros muy muchos) claramẽte las vieron cõ los ojos y juntamẽte las reuerenciaron. Pues agora o padre bienauenturado: muy esforçado cauallero de christo, lleua las armas del mesmo capitan victoriosissimo y nũca vencido, delas quales notablemente guarnecido y armado venceras a todos los aduersarios. Lleua el pendon y seña del Rey muy alto, a cuya vista todos los batalladores dela hueste y caualleria diuinal seran esforçados y animados. Lleua tãbien el sello del soberano Pontifice christo Jesu: con el qual las tus palabras y hechos sean de todos acceptadas con mucha razon, assi como autenticas y de ninguna reprehẽsion dignas. Ca por cierto por las sagradas llagas d̃ nuestro señor Jesu christo que en tu cuerpo lleuas, ninguno ya te deue ser enojoso, mas antes todo sieruo de Christo es obligado a serte affectuosamente deuoto. Ya por estas señales muy ciertas, no por dos o tres testigos (que bastauan) prouadas: mas aun por muy muchos en abundancia, los testimonios de Dios en ti y por ti son hechos creybles a demas: quitan a los infieles todo el velo y cobertura de escusacion, y alos creyentes hazen mas firmes y estables en la fe: y los leuantan en alto cõ fiuzia de toda esperança: y los inflaman con el fuego dela claridad. Ya por cierto es cumplida la primera vision que viste: conuiene a saber que auiendo de ser capitan en el exercito y caualleria de Christo, auias d̃ ser adornado luzido

y hermoseado delas armas celestiales ennoblecidas ó las insignias y señal dela cruz. Y a enel principio de tu cõuersion:la vision del crucificado que atraueſſo tu anima cõ cuchillo de compaſſiuo dolor, y aſſi miſmo aquella boz que oyſte dela cruz, aſſi como del alto trono de Chriſto: que ſalia de ſu muy profundo y ſecreto propiciatorio (ſegun q̃ tu miſmo mas claramente por tu ſancta palabra lo affirmaſte) ſin ninguna dubda ſon creydas indubitablemẽte auer ſido muy verdaderas. Y a tambien enel proceſſo de tu ſancta conuerſacion la cruz que vido tu compañero fray Siluestre que procedia marauilloſamẽte de tu boca, y las dos eſpadas en manera de cruz que atraueſſauan tus pechos y entrañas:las quales vio el ſancto fray Pacifico: ⁊ aſſi miſmo que eras leuãtado enel ayre pueſto en manera de cruz quando ſant Antonio predicaua del titulo dela cruz (ſegũ que lo vido el angelico varon fray Monaldo: no por fantaſtica viſion, ſino por reuelacion celeſtial) auer ſido todo cierto y viſto: verdaderamente es creydo y affirmado. Y a finalmente lo que te fue moſtrado acerca de tu fin (es a ſaber, juntamente la ſemejança del muy alto ſeraphin: y la figura del humilde crucificado) inflamãdote dedentro y ſeñalãdote de fuera, aſſi como al otro angel que ſubia del nacimiento del ſol:el qual lleuaua en ti la ſeñal de Dios biuo da firmeza de fe a las coſas ſobredichas, y recibe dellas teſtimonio de verdad. He aqui ya por eſtas ſiete apariciones dela cruz de Chriſto: en ti ⁊ cerca de ti (ſegun la ordẽ delos tiempos) marauilloſamente moſtradas: como caſi por ſeys grados llegaſte a eſta ſeptima, enla qual finalmẽte deſcanſaſte. Ca verdaderamẽte la cruz de chriſto enel principio de tu cõuerſion propueſta y por ti tomada y deſpues de ay adelante enel proceſſo de tu conuerſacion por vida muy aprouada: en ti continuamente trayda y a los otros por exẽplo demoſtrada: con tan gran claridad de certidũbre te demueſtra auer finalmente acabado enla cũbre

y alteza dela perfecion euangelical, que tal demonstració de la christiana sabiduria escripta enel peluo de tu carne: ninguno verdaderamente deuoto con razon la desprecie: ninguno verdaderamente fiel la contradiga: ninguno verdaderamente humilde la tenga en poco: como sea verdaderamente, por diuinal operacion declarada, y de toda accepcion muy digna.

Capitulo catorze de la muy grande paciencia deste seraphico varon, y del bienauenturado transito de su muerte.

Ues crucificado ya cõ Jesu christo enla cruz el glorioso padre sant Fráncisco assi enla carne como enel spiritu, no solamẽte estaua todo encendido en amor de Dios cõ vn seraphico ardor: mas aun cõ muy ardiẽte sed dessseaua (con christo crucificado) la muchedumbre de los que se hã de saluar. Por tãto como no pudiesse andar en sus pies por los clauos crecidos cõ q̃ estaua enclauado: hazia lleuar su cuerpo ya medio muerto, por las ciudades villas y castillos: para q̃ animasse a los otros a llenar la cruz spiritual de Jesu christo nr̃o señor. Y dezia alos frayles. Comencemos hermanos ya a seruir a nuestro señor dios: porq̃ hasta agora poco hemos aprouechado. Tenia assi mismo vn muy crecido desseo d tornar alos principios dla primera humildad. es a saber d seruir alos leprosos, assi como al principio de su conuersion lo auia hecho, y el cuerpo ya por los trabajos que brantado, queriale de nueuo tornar al seruicio primero. Proponia (guiandole Christo) de hazer muy grãdes cosas: y enflaquecidos los miembros corporales, con vn feruiente esfuerço de spiritu muy animado, esperaua de auer con nueua batalla triumpho victorioso del enemigo. Ca por cierto ningun lugar puede tener la flaqueza y perezo-

sa floxedad: adonde siempre cõstriñe el aguijon del amor forçando a cosas mayores. Mas tanta era en el la concordia dela carne al spiritu, tanta la promptitud dela obediencia, que como el spiritu se esforçasse de alcançar toda sanctidad, la carne no solamente no repugnaua, mas aun trabajaua de correr adelante. Y porque al varõ de Dios fuesse acrecentada la muchedumbre de los merecimientos (a las quales todos verdaderamente, la perfecta paciencia da perfection) començo de ser tan grauemente trabajado de enfermedades de muchas maneras: que a penas quedo en el miembro alguno sin dolor de muy rezia passion. Finalmente: a tanto fue traydo por las diuersas continuas y largas enfermedades, que consumidas ya las carnes no le quedaua sino casi solo el cuero pegado a los huessos. Y como fuesse agrauiado por muy duros y lastimeros dolores del cuerpo, no llamaua el penas, sino hermanas a aq̃llas sus penosas y aquexosas angustias. Y como vna vez fuesse fatigado de muy agudos dolores mas grauemente que solia, dixole vn frayle algo simple. Hermano ruega al señor que se aya mas mansamente contigo: ca parece agrauar sobre ti la su mano mas delo que deue. Lo qual oydo el varon sancto exclamando con vn gran gemido dixo. Si no tuuiesse conoscimiento de tu pureza y simplicidad: desde agora aborreceria para siempre la tu compañia, porq̃ osaste juzgar de reprehensibles los juyzios de Dios acerca de mi. Y como quier que estuuiesse todo quebrantado con la prolixidad dela graue enfermedad: arrojandose luego en el suelo hirio los flacos huessos cõ dura cayda: y besando la tierra dezia. Gracias te hago señor dios mio por todos estos mis dolores: y a ti señor mio ruego q̃ cient doblados si te plaze me los añadas y acreciẽtes, porq̃ esto sera a mi cosa muy agradable y acepta, cõuiene saber q̃ no afloxes la mano dexãdome de affligir cõ dolores: como el cũplimiẽto de tu santa volũtad: sea para mi cõsolaciõ mas cũ

plida. Con estas tales cosas parecia alos frayles que verdaderamente veyan por la alegre y humilde glorificacion enlas passiones: casi otro sant Pablo: y por el esfuerço dl coraçon nunca turbado casi otro Job, porque mientra mas las congoxas y passion dela carne crecian: tanto mas crecia juntamente el vigor y esfuerço del anima. Este varon de Dios mucho tiempo antes supo su fin: y acercando se el dia de su passamiento: dixo alos frayles como dende a muy cerca auia de dexar el tabernaculo de su cuerpo: segũ que le auia sido reuelado por Jesu christo nuestro señor. Pues como por dos años despues dela impression de las sagradas señales del hijo de Dios (conuiene saber a los veynte años despues de su cõuersion) fuesse ya quadrado y labrado cõ los golpes dela escoda de muchas angustias y probatiuas enfermedades: assi como piedra biua q̃ auia de ser assentada enel edificio de aquella soberana Jerusalem: y traydo a perfectiõ assi como obra de plata labrada, debaxo del martillo de muchas tribulaciones: demando q̃ le lleuassen a sancta Maria delos angeles: porque a donde auia recebido el spiritu dela gracia, alli diesse el spiritu de la vida. Y como fuesse alli lleuado: porq̃ por exemplo d verdad mostrasse q̃ ninguna cosa tenia comun con el mundo: en aquella enfermedad tan graue que a todas las enfermedades dio conclusion, con gran feruor de spiritu derribose todo desnudo sobre la tierra desnuda: porque en aquella hora postrimera (enla qual aun podia el enemigo mostrarsele ayrado) luchasse desnudo cõ el desnudo. Echado pues assi en la tierra y poluo el noble luchador quitada la vestidura de saco: y con la mano siniestra cubriendo la llaga del dichoso costado porq̃ no fuesse vista: y teniẽdo la cara serena (segun su costumbre) leuantada al cielo, todo intento en aquella gloria: començo de loar y ensalçar al muy alto: porque despedido de todas las cosas, ya libre passaua a gozar de su magestad. Y comiẽça de hablar a los fray

les diziendoles. Yo hermanos lo que era mio he hecho hasta aqui: lo que es de vosotros: enseñe os lo nuestro señor Jesu christo. Y derramando lagrimas los cõpañeros del sancto (los quales fueron heridos con maravillosa saeta de compassion) vno dellos (al qual el varõ de Dios dezia ser su guardian) conociẽdo la voluntad y desseo del sancto padre por diuinal inspiracion: leuantose muy presto: y tomando vn habito con su cuerda y paños, ofreciolo al pobrezillo de Jesu christo diziendo. Todas estas cosas te empresto yo assi como a pobre: y tu recibelas por mandamiento dela sancta obediencia. Desto recibio muy grãdissimo gozo el varon sancto Francisco: y cõ mucha alegria de su coraçon (porque se vido auer guardado y mantenido la Fe a la señora Pobreza hasta la fin) alçando sus manos al cielo comiẽça de bendezir y magnificar a su amado Jesu, porque assi aliuiado de la carga de las pesadumbres del mundo: libremente se yua para la gloria y bienauenturança de su diuina vision. Ya auia hecho el varon de Dios todas estas cosas con zelo dela pobreza: porque ni aun el habito no queria tener por suyo, sino emprestado por otro. Quiso ciertamente en todas las cosas conformarse al bendito Jesu crucificado: el qual por nosotros pobre y desnudo y lleno de dolores estuuo colgado enla cruz. Por lo qual este verdadero seguidor de Christo enel principio de su cõuersion desnudo quedo delãte del obispo: y enel acabamiẽto y fin de su vida: desnudo quiso salir del mundo. Y mando alos frayles que alli estauan delãte del por obediencia dela charidad, que quando le viessen ser ya defuncto: por tan luengo espacio le dexassen estar echado sobre la tierra desnudo: quanto alguno pudiesse andar poco a poco, espacio de vna milla, que es tercio de vna legua. O verdaderamẽte christianissimo varon: el qual biuiendo: con perfecta imitacion, estudio de ser conforme a Jesu christo biuo, y quãdo vuo de morir le quiso parecer enlo que el passo al tiẽpo

de la muerte, y estar tambien despues de muerto, como el mismo redemptor auia estado quando fue muerto, y assi cō su esposa semejança merecio ser graciosamēte hermoseado. Finalmente acercandose ya la hora de su passamiento: hizo llamar delante si a todos los frayles q̄ estauan en aq̄l monesterio, y consolandolos cō muy dulces palabras por su muerte, con coraçō paternal los animo al diuino amor. Y hizoles vn largo sermon, enseñandoles como auian de guardar la paciencia y la pobreza y la fe de la sancta yglesia Romana, anteponiendo el sancto Euangelio a todas las otras instituciones y ordenaciones humanas. Pues estādo todos los hijos puestos en derredor delāte del patriarcha delos pobres, estendio el las manos sobre ellos atrauessando los braços en manera de cruz, por razon q̄ amaua siempre el mucho esta señal: y bendixo a todos los frayles assi presentes como ausentes enla virtud y nombre del bēdito Jesu crucificado. Y sobre esto añadio diziēdo. Hijos quedaos todos enel temor del señor: y siempre permaneced enel, y porque la tentacion y tribulacion que ha de venir se acerca: bienauenauenturados aquellos que perseueraran enestas cosas que començaron: q̄ yo apressuradamēte me vo a Dios: a cuya gracia os encomiēdo a todos. Acabada esta suaue amonestacion, mando el varon muy amable a Dios serle alli delante traydo el libro delos euāgelios, y rogo que le fuesse leydo el Euangelio segun sant Juan que comiença desde aquel lugar. Ante diem festum Pasche, que se lee el jueues dela cena, porque oyesse enel la boz del amado q̄ le llamaua, del q̄l ya solamente le apartaua la pared dela carne. Y el mismo varon perfecto segū que mejor pudo: començo a dezir aquel psalmo que dize. Uoce mea ad dominum clamaui: voce mea ad dominū deprecatus sum. Que quiere dezir. Cō mi boz llame al señor con mi boz al señor suplique, ꝛc. Acabole hasta la fin de aquel verso en que acaba el Psalmo diziendo. Los justos

señor me esperan: hasta que me des el galardo. Ala fin, todos los mysterios y sacramentos en el cumplidos: y aquella sanctissima anima: suelta de las carnes: y absorvida enel abismo y pielago dela diuina claridad: el bienauenturado varon durmio enel Señor. Y vno de los frayles y discipulos suyos: vido aquella anima bienauenturada so semejança de estrella muy resplandeciente: encima de vna nuuezilla muy clara: sobre muchas aguas ser al Cielo por camino derecho soberanamente lleuada, assi como aquella que era con el resplandor de la muy alta sanctidad esclarecida: y de la abundancia de la sabiduria celestial & gracia muy llena: con las quales cosas el varon sancto merecio entrar enel lugar dela paz y dela luz: adonde con Christo huelga sin fin. Otro si era entonces mynistro de los frayles en la Prouincia de Napoles fray Augustino varon sin duda sancto y justo: el qual puesto en la hora postrimera: como auia ya dias que tenia perdida la habla y oyẽdo lo los que estauan presentes: subitamente dio bozes diziendo. Esperame padre esperame: que ya voy contigo. Y preguntandole los frayles marauillandose mucho: con quien assi hablasse respondio. Por vẽtura no veys a nuestro padre sant Francisco: que se va al cielo? Y luego enesse punto su anima bienauenturada saliendo dela carne: siguio al padre sanctissimo. En aquel mesmo tiempo el Obispo de Assis auia ydo en romeria al oratorio del archangel sant Miguel enel monte Gargano: al qual el bienauẽturado sant Francisco apareciendo la noche de su passamiento, le dixo. Mira que ya dexo el mũdo y me voy al cielo. Pues leuantãdose el obispo demañana conto alos compañeros lo que vido: y boluiendo a Assis: como hiziesse inquisicion con gran diligencia sobre este caso: hallo certitudinalmente, que en aquella hora q̃ le aparescio en visiõ el bienauẽturado padre salio deste mundo. Y las cogujadas, aues amigas dela luz q̃ aborrecẽ las tinieblas d la noche, en la hora

del transito del varō sancto como ya fuesse la madrugada del dia siguiente: vinieron en gran muchedumbre sobre el tejado de la casa: y por grande espacio con vna no acostumbrada alegria andando la rodeando: dauan plazentero y manifiesto testimonio de la gloria del sancto: el qual tenia por costūbre de cōbidarlas a ellas alas diuinas alabāças.

Capitulo quinze de la canonizacion del varon sancto y de su translacion.

Pues siendo el bienauenturado sant Francisco sieruo y amigo del muy alto fundador y capitan de la caualleria de los frayles menores: professor de la pobreza: forma de penitencia: pregonero de la verdad: espejo de sanctidad, y dechado de toda la perfectiō euangelical, preuenido de la gracia soberana: andando por ordenado processo: de las cosas muy baxas vino subiendo hasta las muy altas. Este varon marauilloso: assi como aquel q̄ por la pobreza fue hecho muy rico: por la humildad muy alto: por la mortificacion abiuado, por la simplicidad prudente: y por toda la honestidad delas buenas costumbres muy esclarecido: el señor que en la vida le auia hecho marauillosamente claro: en la muerte le hizo incomparablemente de mas claridad. Ca el bienauenturado varon saliendo del siglo, y entrando su spiritu sagrado en la casa dela eternidad: y cō el muy cumplido beuer dela fuēte dela vida hecho glorioso: dexo enel cuerpo señales muy manifiestas dela gloria que esta por venir, porque aquella carne sanctissima (la qual crucificada con los vicios se auia ya mudado en nueua criatura) representasse delante la figura dela passion d Christo por singularidad de preuilegio, y mostrasse (antes que fuesse cumplida) la semejança dela resurrecion: con la nouedad del milagro. Eran verdaderamente vistos en aquellos miembros biē auenturados: los clauos de su mesma carne por virtud diuinal

uinal marauillosamente fabricados, y en tal manera en la misma carne dedentro nacidos y enxertos: que quando de qualquiera parte erã apretados: luego assi como neruios continuos y duros acudian ala parte contraria. Fue otro si hallada mas claramente en su cuerpo (no imprimida ni hecha humanalmẽte) la plaga del costado a manera del costado llagado del saluador, el qual dio el sacramento de la redempcion y regeneracion humana enesse mesmo redemptor y señor nuestro. Y era la semejança de los clauos negra assi como ð hierro, mas la llaga del costado era bermeja, rosada y redonda cõ algun encogimiẽto dela carne que parecia vna hermosissima rosa. Y toda la otra su carne (la qual primero assi por la enfermedad, como por naturaleza declinaua a morena) de tal calidad se auia entõces tornado, que en gran manera representaua la hermosura de aquella segunda vestidura dela gloria que esperamos, resplandeciendo con muy gran frescor y blancura. Los miẽbros del sancto, assi los hallauan blandos y tractables los que los palpauan: que parecian ser conuertidos enla ternura dela hedad delos niños: y cõ manifiestas señales erã vistos ser hermoseados con la graciosidad y hermosura ð la innocencia. Pues como enla resplandeciente y muy blãca carne pretegueassen los clauos: y la llaga del costado pareciesse assi como vna florida rosa del verano encẽdida de color muy bermejo: no es de marauillar si tan hermosa y marauillosa diuersidad: ponia en los coraçones de los q̃ lo mirauan alegria y admiracion. Llorauan derramando muchas lagrimas los hijos, por el apartamiento de tan amable padre, mas no de pequeña alegria eran llenos: quãdo besauan enel las señales del Rey soberano. La nouedad del milagro conuertia el planto en alegria: y el entendimiento arrebataua en espanto la biueza dela consideracion. Era por cierto el milagro tan no acostumbrado ni visto: y la tan notable marauilla a todos quantos lo mira-

uan muy gran fortificacion de fe y encendimiẽto de amor: y alos que lo oyan era materia de admiracion: y despertamiento del desseo para lo ver y mirar. ¶ Ca oydo el transito del padre bienauenturado: y derramada la fama del milagro, viniendo apressuradamẽte el pueblo en tropel: corria al lugar donde el sancto estaua: porque viessen con los ojos dela carne, lo que lançasse toda dubda de la razon: y acrecentasse gozo a la voluntad y deuocion muy crecida. Assi que fueron dexados entrar muy muchos delos ciudadanos de Assis: a ver y contemplar aquellas sagradas llagas con los ojos: y a besarlos con reuerẽcia. Y vno dellos (que era cauallero letrado y prudente) por nombre llamado Hieronymo: varon sin dubda famoso y claro: como destas sagradas señales dubdasse y fuesse incredulo como sancto Thomas: mouia los clauos mas feruiente y osadamẽte delãte los frayles y delos otros ciudadanos: y trataua las manos pies y costado del sancto con sus proprias manos: para que palpãdo el aquellas verdaderas señales de las llagas de christo y tocãdolas: cortasse de su coraçon y delos de todos toda la llaga dela dubda. Por lo qual esse mesmo cauallero entre muchos otros fue hecho despues testigo constante de aquesta verdad tan claramente conocida: y la affirmo con juramento tocando con su mano los sanctos euangelios. Y los frayles y hijos que fuerã llamados para el passamiento del padre bienauenturado: cõ toda la muchedumbre delos pueblos q̃ alli estauan: assi dedicaron toda aquella noche (enla qual el sancto confessor de christo passo deste mundo) y la emplearon en diuinas alabanças: que no parecian exequias de defunctos: mas vigilias y fiestas delos angeles. Pues venida la mañana: las compañas que alli se auian ayuntado: tomando ramos de los arboles: y con gran muchedumbre de cirios: truxeron aquel sagrado cuerpo con hymnos y cantos ala ciudad de Assis. Y passando por la yglesia de sant Damiã (enla qual

aquella noble virgen sancta Clara: q̃ agora esta gozando dela gloria enlos cielos y entonces moraua alli encerrada con sus virgines) detuuieronse algun poco y ofrecieroles a aquel sancto cuerpo ennoblecido de las margaritas celestiales: para que le viessen y besassen aquellas virgines sagradas. Finalmente llegando a la ciudad con mucha alegria: pusieron con toda reuerencia aquel precioso thesoro que trayã, enla yglesia de sant Jorge: porque en aquel lugar siendo niño auia el sancto aprendido las letras primeras: y alli despues primeramente predico: y a la postre vino alli a tomar el lugar primero de reposo y descanso. Y passo el venerable padre del peligro dela mar deste mũdo miserable: enel año dela encarnacion del señor de mil y dozientos y veynte y seys años: a quatro dias del mes de Octubre dia d̃ sabado enla noche, y fue sepultado enel dia d̃l domingo, Y començo luego el varon bienauenturado (obrando lo el resplandor dela diuina magestad) de ser esclarecido por muchos y grandes milagros: para q̃ la sublimidad y alteza de su sanctidad: q̃ biuiendo el enla carne auia sido manifiesta al mundo para endereçamiẽto de las virtudes por los exẽplos dela perfecta justicia: el mesmo ya reynante cõ christo fuesse aprouada d̃sde el cielo por los milagros dela diuina potencia para toda firmeza dela fe. Y como en diuersas partes d̃l mũdo los gloriosos milagros hechos por e l: y los grãdes beneficios por su intercession impetrados: acẽdiessen a muchos ala deuociõ de christo nr̃o señor: y los incitassen a reuerencia del mismo sancto: dãdo bozes assi cõ las lẽguas d̃las palabras como delas obras: llegarõ las nueuas delas grãdezas q̃ Dios obraua por su sieruo Frãcisco alas orejas d̃l grã pontifice el señor papa Gregorio nono. Mas como el mesmo pastor d̃ la yglesia no solamẽte por los milagros oydos despues d̃ la muerte: mas aun por los experimẽtados en vida d̃l sctõ, uistos por sus ojos y tratados cõ sus manos, con se cumplida certifi-

cado: conociesse la su marauillosa sanctidad, y por esto en ninguna manera dubdasse ser por Dios enlos cielos glorificado: porque se cõformasse con christo nuestro señor cuyo vicario era: determino con piadosa consideracion de le canonizar enla tierra: y darle por famoso al mundo assi como muy digno de toda veneracion. Otro si para dar cumplida certidumbre a todo el mundo vniuersal de la glorificacion del varon sanctissimo: hizo examinar los milagros que fueron hallados y las escripturas con testigos sufficiētes y aprouados por aquellos cardenales que entre los otros parecian menos fauorables al negocio. Las quales cosas con gran diligencia examinadas y de todos aprouadas: de concorde consejo y consentimiento de sus hermanos los cardenales: y de todos los perlados que entõces estauan en la corte Romana: determino de le canonizar. Assi que viniendo el mismo Papa personalmente a la ciudad de Assis: enel año de la encarnacion del señor de mil y dozientos. y. xxviij. alas. xvij. calēdas de Agosto: enel dia del domingo cõ grãdissimas solēnidades q̃ seria luēgo d̃ cõtar, escriuio al bienauēturado padre enel cathalogo y martilogio delos sanctos. Y enel año del señor de mil y doziētos y. xxx. ayuntãdose los frayles al capitulo general q̃ fue celebrado en Assis, fue trasladado aquel cuerpo al señor consagrado, ala yglesia en su honrra edificada, a las ocho calendas de Junio. Y quando aquel sagrado thesoro sellado cõ la bula del rey muy alto fue trasladado: muy muchos milagros tuuo por bien de obrar aquel cuya figura lleuaua consigo: para q̃ por el olor salutifero del sancto: fuesse atrayda la affectuosa deuocion delos fieles a correr en pos de Christo. Era en verdad cosa muy digna: q̃ pues Dios enla vida le auia hecho apazible y amado a si, y le auia trasladado enel Parayso por la gracia d̃la contēplaciõ assi como a Enoch: y le auia arrebatado al cielo en carro d̃ fuego por el zelo d̃la charidad assi como a Helias aq̃llos huessos

dichos y bienauenturados del que ya estaua entre las fres curas de aquellas flores celestiales de la eternal plātaciō desde su lugar cō renueuo marauilloso diessen de si olor de suauidad. Ciertamēte assi como este varō bienauēturado auia resplandecido en su vida con marauillosas señales de virtudes: assi tambien desde el dia de su passamiento hasta agora: por diuersas partes dl mundo ha sido esclarecido y mostrado muy claro: glorificandole la diuina potencia cō grandissimos resplandores y rayos de milagros. Ca los ciegos y sordos: los mudos y los coxos: ydropicos y paraliticos: los endemoniados y leprosos: los que padeciā peligros enla mar y tambien los captiuos: por los merecimientos deste glorioso sancto: alcançaron todo remedio: y a todas las enfermedades necessidades y peligros: es dado socorro del cielo. Y aun por los muchos muertos (por el marauillosamēte resuscitados) es manifestada a los fieles la grandeza dela virtud del muy alto nuestro señor Dios: haziendo marauilloso a su sancto: al qual es hōra y gloria por los infinitos siglos delos siglos. Amen.

Capitulo diez y seys en q̄ se sigue el tratado de algunos milagros delos innumerables q̄ hizo despues de su muerte, este varō glorioso.

A honra de Dios todo poderoso y a gloria del bienauēturado padre sant Francisco despues de su glorificacion enlos cielos, quiriendo escreuir algunos delos milagros aprouados, ō aquel en especial determine ser ō tomar el principio, enel qual la virtud de la Cruz y passion del bendito Jesu es demostrada: y renouada su gloria. Pues que assi es: el nueuo hombre Francisco: resplandecio por nueuo y espantoso milagro, quando aparescio señalado y ennoblecido de aquel singular priuilegio en los siglos antepassados nunca cō cedido, conuiene a saber: ser hermoseado de

las sagradas señales y llagas: y recebir figura enel cuerpo de aquesta muerte: semejãte al cuerpo de Jesu christo crucificado: del qual, qualquier cosa que por humana lengua sea dicho: sera menor que el loor de que es digno tan alto mysterio. Todo por cierto el estudio assi publico, como secreto del varon de Dios: era siempre acerca de la cruz y passion del señor. Y porque con el sello dela cruz (en su coraçon impresso desde el principio de su cõuersion) sellasse tãbien el cuerpo defuera: recogiendose enessa mesma cruz tomo habito de penitencia que representaua la ymagen de la Cruz, porq̃ assi como su anima dedentro se auia vestido del señor crucificado: assi tambien su cuerpo se vistiesse de las armas dela cruz: y en aquella señal sirviesse su exercito y caualleria al señor enla guerra spiritual: enla qual Dios auia vencido los poderes delos enemigos q̃ andan en los ayres. Y aun desde el principio del tiempo que començo a seruir enla caualleria al señor crucificado: diuersos mysterios dela cruz resplandecieron acerca del assi como mas claramente parece al que quisiere considerar por todo el curso de su vida: en q̃ manera por aparecimiẽtos dela cruz del señor en siete maneras: assi por pensamiento como por affectuoso desseo: fue todo transformado en la figura del crucificado, por estatico y excessiuo amor. Pues dignamẽte la clemencia del rey soberano (condescendiẽdo a sus amadores sobre toda la estimaciõ delos hõbres) imprimio el pendon real de su cruz para ser lleuado enel cuerpo deste su sieruo muy fiel: porque el que auia sido preuenido cõ marauilloso amor dela cruz: fuesse tãbien hecho marauilloso cõ la triumphãte hõra dela mesma cruz. Assi que q̃ para firmeza q̃ no se pueda contradezir de aqueste espãtoso milagro: y pa desterrar dlas animas todo el nublado dela duda: sirue mucho, no solamente los testimonios por todas las maneras creybles y dignos de fe delos q̃ lo vierõ y palparõ: mas aun tãbien las marauillosas apariciones: y las

virtudes resplandescientes despues de su muerte. La el señor Papa Gregorio nono de bienauenturada memoria: (del qual el varon sancto prophetizando auia primero dicho: que auia de ser sublimado ala dignidad apostolica) antes que canonizasse a este alferez de la cruz de Christo, y le escriuiesse enel cathalogo delos sanctos: traya en su coraçon vn escrupulo de dubda acerca de la llaga del costado. Mas vna noche (segun q̃ esse mesmo summo pontifice lo recontaua con lagrimas:) el bienauenturado sant Frãcisco le aparescio vna vez en sueños: mostrandole alguna dureza de rostro, y reprehendiendole dela dubda de su coraçó: alço el braço derecho y descubrio la llaga: y le pidio vna redoma para en que cogese la sangre que corria bulleñdo de su costado. Ofrescio en vision el summo pontifice la redoma que le pidio: la qual parescia ser llena hasta arriba dela sangre q̃ corria de su costado. Desde entonces començo de ser afficionado con tan grã deuocion a este segundo milagro y zelarle con tanto feruor: que en ninguna manera pudia sufrir que alguno presumiesse escurescer có soberuia resistencia aquellas gloriosas señales: que no le castigasse con aspera reprehension y castigo.

¶ Un frayle dla ordẽ delos menores: predicador por officio, y claro por excelẽcia de virtud y de fama, el qual firmemẽte creya el mysterio dlas sagradas señales del sctõ: mas como cõ humano sentido quisiesse inuestigar entre si la razon deste milagro, començo a titubear cõ vn escrupulo de dubda. Pues como por muchos dias (la sensualidad tomãdo mas fuerça) padesciesse pelea desta manera, de noche durmiendo, le aparescio sant Francisco con los pies lodosos humilmente aspero, y pacientemente ayrado, y le dixo. Que son en ti estas batallas de pelea: que son estas suziedades de dubdas? Mira mis manos y mis pies. Y como aquel viesse las manos enclauadas: no veya las llagas delos pies porque parescian lodosos. Y dixole el sancto.

Quita el lodo de mis pies y conosce los lugares delos clauos. Los quales como el deuotamente tomasse parescia le a el que alimpiaua el lodo y que trataua con sus manos los lugares dlos clauos. Y luego como desperto fue todo regado de lagrimas: y alimpio los primeros pensamiētos en alguna manera lodosos: assi con la abundancia delas lagrimas, como con publica confession.

¶ En la ciudad de Roma vna dueña noble por claridad de virtudes y por gloria de parientes auia escogido por su especial abogado al bienauenturado sant Francisco: y tenia pintada su ymagen enla secreta camara de su retraymiento: adonde segun el euangelio orana al padre en ascōdido. Pues como vn dia vacasse ala oracion: considerando que la ymagen del sancto no tenia aquellas sagradas señales delas plagas de christo: començose mucho de doler y de marauillar. No era marauilla que enla pintura no estuuiesse lo que el pintor ouiera dexado de pintar. Y como por muchos dias solicitamente tratasse en su pensamiento que causa seria el defecto de aquestas señales: acaescio que subitamente vn dia aparescieron aquellas señales marauillosas enla pintura: assi como enlas otras ymagines dl mesmo sancto suelen ser pintadas. Y la dueña amedrentada y con vn temblor, llamo luego a vna hija suya donzella deuota: y pregnntole si ouiesse estado hasta entonces la ymagē sin las sanctas señales. Affirma la otra y jura que assi auia estado siempre sin las plagas y que agora verdaderamente aparescia conellas. Mas por que el anima humana muchas vezes se arroja a si misma para que cayga: y pone en dubda la verdad: entro sutilmente otra vez enel coraçō de la muger vna dubda dañosa: que por ventura auia estado assi la ymagen desde el principio con aquellas sagradas señales. Mas la virtud de Dios: porque no fuesse despreciado el milagro primero: añadio el segundo. Ca luego en esse punto desaparesciēdo aquellas señales: quedo la yma-

gen desnuda dellas: para que por el siguiente milagro fuesse hecho prouança del primero.

¶ Otro si en Cataluña acerca dela ciudad de Lerida acaescio que vn varon llamado por nombre Juan deuoto del bienauenturado sant Frácisco: passaua vna noche por vna calle enla qual estauã puestos en assechança vnos hõbres para dar la muerte: no a aquel (el qual no tenia enemistad con nadie) mas a otro que parescia semejante a el y estaua entonces en su compañia. Y saliendo vno de aquellos hombres: como pensasse ser aquel su enemigo: tã mortalmente le acuchillo con muchas heridas: que de todo en todo ninguna esperãça quedaua de recobrar la salud. Ca enla primera cuchillada que le dio: le auia cortado casi todo el ombro con el braço: y diole otra estocada debaxo de la tetilla que le dexo tan grande abertura: que el ressollo q̃ por alli salia mataua seys cãdelas juntas. Pues como por juyzio delos medicos: fuesse impossible su cura: porque podreciẽdosele las llagas: tan intolerable hedor salia dellas: que aun su mesma muger auia muy gran asco y enojo, y como ya por ningun remedio humano pudiesse ser ayudado: conuertiose a demandar el ayuda y socorro del bienauenturado padre sant Francisco con quanta deuocion el podia: al qual (aun entre las heridas que le dauan: juntamente con la sacratissima virgen Maria nuestra señora) auia con gran cõfiança inuocado. Pues estando vna vez el hõbre miserable solo, echado enla cama con su desastre: como muchas vezes velãdo y llorando vuiesse replicado llamãdo el nombre de sant Frãcisco: aparesciole vno en habito de frayle menor (que segun a el le parecia entro por la ventana) el qual llamãdole por su nombre le dixo. Porq̃ tu viste confiãça en mi: sabete que el señor te librara. Y como el enfermo le preguntasse quien era: respondio el ser sant Francisco: y luego acercandose mas a el: desatole las ataduras delas llagas: y (segun le parecia) vntole con vn vn-

guento por todas ellas. Y luego enesse punto que sintio el suaue tocamiēto de aquellas sagradas manos: poderosas para sanar por la virtud delas señales dela passion del saluador, lançada fuera la podre: renouada la carne, y soldadas las llagas: fue restituydo enteramente ala primera sanidad. Lo qual hecho el bienauēturado padre desaparescio. Y assi aquel q̄ estuuiera llagado: sintiēdose sano: leuātose, y començo con mucha alegria de alabar a Dios y al bienauenturado sant Frācisco: llamo ala muger: y ella corriendo ligeramente: y viendo estar en pie al q̄ creya q̄ otro dia auia de ser enterrado: como estuuiesse engrā manera asombrada de espanto: hinchio toda la vezindad de bozes y gritos. Mas corriendo los suyos: como trabajassen de tornarle a la cama assi como a frenetico: y el por el contrario resistiendo affirmasse y mostrasse estar ya sano: quedaron atonitos de espāto q̄ casi hechos todos sin seso, creyan ser fantasma lo q̄ veyan: porq̄ al q̄ poco antes auiā visto lleno de llagas y heridas muy crueles y hecho todo vn poco de podre le veyā alegre con tan cūplida sanidad. A los quales aquel q̄ auia sido hecho sano dezia. No querays temer ni creays que es burla lo q̄ veys, que sant Francisco se fue agora de aqui: y con el tocamiento de aq̄llas sagradas manos me curo enteramēte de todas mis llagas. Y finalmēte sonando mas contino la fama deste milagro entre las gentes, apresurasse todo el pueblo a verlo: y viendo en tā manifiesto y espantoso milagro la virtud delas sagradas señales del bienauenturado sant Francisco, eran juntamente llenos de gozo y admiraciō: y ensalçauan el alferez de christo con fauores muy publicos de grandes alabanças. Dignamente por cierto el bienauenturado padre (muerto ya en la carne mas biuiendo con Christo) dio con la demostracion marauillosa de su presencia, y con el tocamiento suaue de sus sanctas manos, sanidad al varon, mortalmēte llagado: como en si mesmo aya tenido las señales de aquel

muy alto rey: el qual misericordiosamente muriendo y maravillosamente resuscitado, sano al linaje humano llagado y medio biuo dexado, con la virtud de sus llagas.
¶ En apulia en la ciudad de potencia, era vn clerigo llamado rogerio: varon honorable z canonigo de la yglesia mayor. Este como estando quebrantado de enfermedad: ouiesse entrado vn dia a hazer oracion en la yglesia: en la qual estaua la ymagen del bienauenturado sant Francisco pintada: representando las gloriosas señales de christo: comẽço a dubdar de la sublimidad d aquel milagro, assi como de cosa totalmẽte no acostumbrada. Pues subitamẽte como llagado dentro en el anima: estas vanidades pensasse: sintiose ser grauemẽte herido en la palma de la mano siniestra debaxo del guãte: oyendo el sonido de la herida: assi como quãdo despara la saeta de la vallesta. Y luego assi herido de la llaga como espãtado del sonido: quito el guãte de la mano, para q̃ con la vista conosciesse lo q̃ por el tocamiẽto y por el oydo auia sentido. Y como primero: nunca ninguna herida ouiesse auido en la palma, miro y vido en medio d la mano vna llaga assi como si fuera herida de alguna saeta: de la qual tã gran fuer ça salia de ardor: que le paresciã q̃ de aquello auia de desfallescer. Cosa marauillosa de dezir. Ninguna señal aparescia en el guante por q̃ respondiesse a la escondida llaga del coraçõ: la pena de la llaga escõdidamẽte imprimida. Era tanto el dolor q̃ desto sentia: que no cesso de dar bozes y bramidos por espacio de dos dias lastimado d l muy graue dolor: y assi manifestaua a todos la cobertura secreta del incredulo coraçõ. Confiessa y jura luego de creer verdaderamẽte las sagradas señales de christo auer sido impressas en sant Francisco: affirmando auer ya del huydo las fantasias de toda aquella dubda. Oraua humilmẽte al sancto de Dios q̃ por aq̃llas sanctas señales le quisiesse socorrer: y las muchas plegarias del coraçon erã ablãdadas cõ mucha abundancia de lagrimas.

Cosa cierto marauillosa. Lançada la incredulidad de si: siguiose luego a la sanidad del anima la sanidad corporal: reposo todo el dolor: resfriose el ardor: y ningũa señal q̃do dela herida. Y assi fue hecho, q̃ la secreta enfermedad del anima, por el manifiesto cauterio dela carne (proueyendo lo la soberana clemencia) fuesse curado, y sanada el anima: tambien la mesma carne juntamente sanasse. Fue hecho a quel hombre humilde a Dios, deuoto al sancto, y alos frayles dela orden con perpetua familiaridad subjecto. El milagro tan solemne deste hecho fue affirmado con juramentos: y con letras autorizados con el sello del obispo de aq̃lla ciudad, y assi vino a nos la noticia y conoscimiento del. Pues que assi es: ninguno de aqui adelante dubde delas sacratissimas señales del hijo de Dios en su sieruo Francisco diuinalmente imprimidas: y porque Dios es bueno no sea malo el ojo de ninguno: como si la liberalidad y donacion de aqueste don no conuenga ala eterna bõdad. Ca si con aquel amor seraphico muchos miembros se allegassen a la cabeça que es Christo: para que en la batalla dese mejables armas fuessen hallados dignos: y en el reyno, a semejable gloria ouiessen ṽ ser sublimados, ninguno ṽ sano entendimiẽto diria esto pertenecer sino ala gloria de x̃po.

Articulo segundo delos muertos que Dios quiso que fuessen resuscitados por el varon de Christo sant Francisco.



En la villa de mõte Mariano acerca de Benauente: murio vna muger, al bienauentura do sant Francisco cõ especial deuocion allegada. Y viniendo los clerigos de noche para cantar las vigilias y psalmos: subitamente viendolo todos, leuantose la muger sobre la cama: y llamo a vno delos sacerdotes que alli estauan (conuiene a saber a vn su padrino) diziendo.

Quiero confessarme padre: oye mi pecado: porque yo despues de muerta auia de ser condenada a muy dura carcel: porque vn pecado que a ti confessare nunca le auia confessado: mas orando por mi el bienauenturado sant Francisco (al qual miētra era biua con deuota anima serui) fueme cōcedido tornar agora al cuerpo: porq̄ descubierto aquel pecado enla confession merezca la vida sempiterna. Y parad mientes que viendolo vosotros: despues q̄ lo aya descubierto, me yre apressuradamente a la gloria prometida. Pues toda temblando confessose conel sacerdote (el qual tambien estaua temblando) y despues de recebida la absolucion: mansamente se recogio enla cama: y durmio bienauenturadamente enel señor.

¶ Enla villa de Pomarco q̄ es enlas montañas de Apulia era vn varon casado el qual no tenia mas de vna sola hija de poca edad y muy tiernamente amada del padre y de la madre: la qual de graue enfermedad venida ala muerte: sus padres no esperando de auer otra: tenianse por muertos en aquella hija. Pues allegandose los parientes y amigos al lloroso enterramiento: estaua la triste d̄la madre llena de dolores: y toda ocupada de muy grande tristeza: tanto que delas cosas que hazian ninguna cosa totalmente entendia. Entretanto apareciendo el bienauenturado sant Francisco acompañado de vn solo compañero: tuuo por bien de visitar a aquella muger desconsolada, la qual auia sentido ser su deuota: y hablandola con piadosas palabras dixole. No quieras llorar porque la lumbre de tu candela que lloras por muerta te ha de ser restituyda por mi intercession. Leuantose luego la muger, y manifestando a todos las palabras que el sancto le dixera: no permitio sacar fuera de casa el cuerpo muerto a enterrar: mas con gran fe llamando el nombre de sant Francisco: y asiendo dela hija muerta: leuantola biua y sana: viendolo todos y marauillandose quantos alli estauan.

¶ Como los frayles de Noceria pidiessen vn carro prestado a vn hombre llamado Pedro porque le auian algun tanto menester: respondioles locamente, denostandolos a bozes, en lugar del socorro que le pedian: y por la limosna demãdada en honra de sant Francisco: dezia blasphemias contra su nombre. Mas pesole luego a aquel hõbre de su locura (cayendo sobre el, el temor de Dios) y fue todo atemorizado: porq̃ por ventura no se siguiesse sobre el la vengãça y castigo diuinal: assi como luego se siguio. Ca luego cayo enfermo vn su hijo primogenito, y passado vn poco espacio dio el anima. Derribose, viẽdo esto, el padre desdichado en tierra reboluiendose en ella: y no cessando de llamar al sancto de Dios Frãcisco: daua bozes cõ lagrimas diziendo. Yo soy el q̃ peque: yo soy el q̃ malamente hable: a mi en mi propria persona me deuiste açotar. Torna ya o sancto de Dios, al q̃ haze penitencia y se arrepiẽte: lo que tomaste, al q̃ blasphemaua infielmente, yo me doy a ti yo me ofrezco siempre para tus seruicios: ca siempre ofrecere a nuestro señor Jesu christo deuoto sacrificio de alabãça por la honra de tu nõbre. Cosa marauillosa: a estas palabras leuantose el moço, y haziẽdo cessar el llanto que se hazia: affirmo que quãdo murio le fue sacada el anima del cuerpo por el bienauenturado sant Francisco, y que por el auia sido lleuada y tambien tornada al cuerpo.

¶ En la ciudad de Roma vn niño chiquito, que aun no auia siete años hijo de vn notario, desseando a manera de niño yrse tras la madre a la yglesia de sant Martin: como fuesse constreñido por la madre q̃dar en casa: arrojose por la ventana abaxo del palacio: y quebrãntado de golpe de muerte: luego espiro. Mas la madre (que aun no se auia apartado lexos) oyendo el sonido de la cayda, y sospechando el desconcierto del niño, boluio apriessa: y hallando a su hijo de tan miserable cayda subitamente muerto: luego echo en si mesma las manos y con bozes de mucho dolor:

mouio toda la vezindad a llorar. Mas vn frayle de la orden de los menores que yua alli a predicar: acercose al niño: y lleno de fe dixo al padre. No crees tu por ventura q sant Francisco te puede resuscitar tu hijo muerto, por el amor que siempre tuuo a nuestro señor Jesu christo: el qual fue crucificado por dar la vida a los hombres? Y respondiẽdo el, que firmemente lo creya, y fielmente lo confessaua: y que quedaria para siẽpre sieruo del sancto, si de Dios me recieisse por sus ruegos recebir este don. Dicho esto: derribose luego aquel frayle con su compañero en oració: haziendo a todos los q alli estauan presentes q tambien orassen. Lo qual hecho començo el niño algun tanto de bocezar: y abiertos los ojos y alçados los braços en alto el mesmo se leuãto: y luego delante de todos anduuo sano y libre y assi por la marauillosa virtud del sancto: fue tornado juntamente a la vida y a la salud.

¶ En la cuidad de Capua: como vn niño anduuiesse jugãdo con otros muchos acerca de la ribera del rio llamado Vulterno: no andando auisadamente cayo en lo hõdo del agua: y fue luego de la fuerça del rio ligeramente arrebatado y metido debaxo del arena. Mas dando bozes los niños que con el jugauan acerca del rio, allegose alli gran muchedumbre de pueblo. Y como todo el pueblo humilde y deuotamente inuocasse los merescimientos del bienauẽturado padre sãnt Francisco: que mirando la fe de los padres del niño que eran sus deuotos, tuuiesse por bien de librarles el hijo del peligro de la muerte: vn nadador que estaua lexos oydas las bozes llegose alli: y despues de luengamente buscarle, a la fin llamado el socorro del bienauenturado sant Francisco hallo el lugar dõde el cieno auia cubierto el cuerpo del niño a manera de sepulchro: y cauãdo sacole fuera cõ mucho dolor ð velle defunto. Mas como quier que el pueblo que estaua presente viesse al mochacho muerto, empero llorando y gimiẽdo a alta boz dezia.

Capitulo diez y seys.

¶ O sant Francisco torna el niño a su padre. E aun algunos judios que alli auian venido: mouidos de natural piedad tambien dezian. Sant Francisco torna el moço a su padre. Y diziendo estas cosas, subitamente se leuanto el mochacho sano y libre (alegrandose y marauillandose todos) y demando humilmente que le lleuassen a la yglesia de sant Francisco: para q̃ deuotamente diesse gr̃as a aquel: por cuya virtud sabia el auer marauillosamẽte resuscitado
¶ En la ciudad de Suesa en vna aldea que les lamada columnas: cayendo a desora vna casa tomo vn mancebo: y subitamente lo mato. Mas los hombres y las mugeres cõ el sonido de la cayda despertados: de toda parte corriendo alçaron los maderos y las piedras de vna parte y de otra y lleuaron ala triste de su madre el hijo muerto. Mas ella llena de muy amargos lloros y solloços, assi como podia con dolorosas bozes llamaua. Sant Francisco sant Frãcisco: torna me mi hijo. E no solamẽte ella, mas todos los que estauan alli presentes demandauan con muchos ruegos el socorro del bienauenturado padre. Y como no vuiesse boz ni sentido en el mancebo defuncto, pusieron el cuerpo muerto en las andas: esperando el dia siguiente para le enterrar. Mas la madre teniendo esperança en el señor por los merescimientos de su sancto: hizo voto de cubrir con vna sauana nueua el altar del bienauenturado Sanct Francisco, si le tornasse su hijo biuo. E acerca de la media noche: començo el mancebo a boceзar, y escalentando se le los miembros, y leuantandose biuo y sano dio muchas gracias a nuestro señor, y al sancto varon: y aun ala clerezia q̃ alli se auia ayuntado, y a todo el pueblo, mouio a dar gracias y loores con alegria de coraçon a Dios y al bienauenturado sant Francisco.
¶ Un mancebo llamado Geraldino natural de la ciudad de Ragusia: saliendo alas viñas en el tiempo de las vendimias: como se metiesse en el pilon debaxo del lagar para

henchir

henchir vnos cueros: cayendo adeso2a vnas muy grãdes piedras y los maderos, quebrantaronle la cabeça de herida mortal. Corrio luego su padre que estaua alli: y desesperando de poderle remediar viẽdolo cubierto de las piedras no le ayudo, mas dexosele assi. Mas corriendo tambien los vendimiadores, en oyẽdo la boz llorosa, y de grãdes clamores: llenos de mucho dolor, con el padre del moço, sacaron el mancebo ya muerto de la cayda. Y el padre derribado a los pies del bendito Jesu humilmẽte le suplicaua: que tuuiesse por bien de tornarle su hijo que no tenia mas de aquel por los merecimientos del bienauenturado sant Francisco cuya solemnidad era entõces cercana. Doblaua las oraciones prometia votos d officios de piedad: y de visitar con su hijo el cuerpo del sancto si fuesse resuscitado de la muerte. Cierto es cosa de marauillar. Luego en esse punto el mancebo que auia sido quebrantado todo el cuerpo: fue restituydo a la vida y a sanidad entera ya resuscito gozoso y alegre delante de todos: reprehendiendo los que le estauan llorando: y affirmando que por el socorro y ayuda de sant Francisco era tornado a la vida.

¶ Otro muerto resuscito en Alemania: del qual el señor Papa Gregorio nono por sus letras Apostolicas en tiẽpo de la translacion deste bienauenturado sancto, certifico a todos los que se auian ayuntado a la translacion y al Capitulo general, con las quales nueuas los hizo muy alegres y gozosos. La ordẽ deste milagro no escreui porque no la supe, creyendo, el testimonio del Papa exceder con gran ventaja al instrumento de toda affirmacion.

¶ Articulo tercero de aquellos que el sieruo de Dios sant Francisco libro del peligro de la muerte.

Capitulo diez y seys.

A Cerca de Roma vn varon noble llamado por nombre Radulfo: con su muger deuota a nuestro señor: rescebia en su casa por huespedes a los frayles menores: assi por gracia de hospitalidad: como por reuerencia y amor del bien auenturado sant Francisco. Y aquella noche durmiendo la guarda del castillo enlo mas alto de la torre: como estuuiesse echado sobre vna hacina de leña que estaua puesta enla concauidad del muro: desbaratandose la compostura delos leños caydo sobre el tejado del palacio y de alli sobre la tierra. Desperto al sonido de su cayda toda la familia: y entendida la cayda de la guarda: el señor del castillo y la señora con los frayles fueron corriẽdo a le socorrer. Mas aquel que ouo caydo delo alto: estaua absoruido de tã profundo sueño: que ni auia despertado a la cayda principal: ni ala otra del tejado al suelo: ni aun al estruendo y bozes de toda la familia que le yuã a socorrer despertaua. Finalmente despertado delos empellones y estirones que le dauan con las manos: començose de quexar que auia sido priuado de muy dulce quietud y reposo: afirmãdo que estaua suauemente durmiendo entre los braços de sant Francisco. Mas como delos otros fuesse enseñado de su propria cayda: y se viesse enlo baxo: el que se auia echado enlo alto: espantandose de ver hecholo que el no sintiera hazerse: prometio delante de todos de hazer penitencia por reuerencia de Dios y del bienauenturado sant Francisco.

¶ Enla villa de Pophis que es en Campania vn sacerdote llamado por nombre Thomas: allego a reparar el molino de la yglesia. E andando descuydadamente acerca del fin dela canal adonde el rio corria con furioso arrebatamiento: cayo enel rodezno de madera, con cuyo mouimiento se rebuelue el molino. Pues como assi estuuiesse detenido enel rodezno, y sobre su boca cayesse toda la fuerça del golpe delas aguas (porque estaua boca arriba) so-

lamente con el coraçon inuocaua llorosamente al bienauē turado padre sant Frācisco: porque con la lengua no podia. Y estando assi por grande espacio: los compañeros totalmente ya desesperados de su vida: reboluieron con fuerça la muela hazia la parte contraria, y assi echado el sacerdote del rodezno, andaua reboluiendose la corriente del Rio. E andando assi: aparesciole vn frayle menor vestido de habito blanco y ceñido con la cuerda, que con grā suauidad le asio del braço y le saco fuera: diziendo. Yo soy Francisco a quien tu llamaste. Y el assi librado: quedo espantado en muy grande manera, y queriendole besar los pies, andaua angustiado a vna parte y a otra, preguntando a los compañeros. Adonde esta aquel: ado se fue el sancto? Porque carrera se aparto? E aquellos varones espantados y temblando: derribaronse sus caras en tierra, ensalçando las grandezas gloriosas del muy alto Dios, y los virtuosos merescimientos del humilde su sieruo Sant Francisco.

¶ Unos mancebos de Burgocelan: auian salido a segar yerua a vnos prados donde estaua escondido vn pozo antiguo cubierta la boca de la verdura de las yeruas: el qual tenia casi quatro passos de hondura en el agua. Pues andando corriendo los moços apartadamente cada vno por si por aquel campo, el vno dellos de improuiso cayo dentro en el pozo, y sumiendose el cuerpo en la hondura del agua, el espiritu de la razon recorria a lo alto a demandar el socorro y ayuda del bienauenturado Padre sant Francisco, llamando le en essa mesma cayda fielmente y con cōfiança, diziendo. Sant Francisco ayudame. E los otros moços andando aca y aculla, como el otro moço no paresciesse, con bozes y lagrimas le buscauan, andando en derredor. Hallando a la fin que auia caydo en el pozo: tornaronse corriendo con lagrimas al Burgo: diziendo lo

que auia acaescido y demandando ayuda. Y tornando aq̃llos con muy gran compañia de hombres, metido vno en el pozo con vna soga: vido al moço assentado en la sobre haz delas aguas y que ninguna lision totalmente auia rescebido. E sacado el mācebo del pozo dixo a todos los que estauan alli. Quando subitamente cay: llame en mi socorro al bienauenturado sant Francisco: el qual luego en cayendo me socorrio con su presencia, y estendiendo la mano asio me blandamente: y nunca me dexo: hasta que juntamēte con vosotros me saco del pozo.
¶ En la yglesia del bienauēturado sant Francisco que es en Assis: estando presente alli la corte Romana: y predicādo el Señor Cardenal obispo de Ostia (que despues fue summo Pontifice llamado Alexandro quarto) cayo vna piedra grande y pesada que fuera con poco auiso dexada sobre el pulpito de piedra el qual era muy alto: y cō la grāde apretura dela gente, vino a dar sobre la cabeça de vna muger. Pues pensando los que estauan al derredor q̃ era ya totalmente muerta: y su cabeça toda desmenuzada: cubrieron la con el manto que traya: para que acabado el sermon: fuesse sacada dela yglesia tā lloroso a sepultura. Mas ella auia se encomendado fielmente al bienauēturado sant Francisco ante cuyo altar estaua: y assi acabada la predicacion: leuantose delante de todos biua y sana: en tal manera que ni aun señal paresçia en ella de alguna lision. Y lo q̃ fue aun mas de marauillar es: que como antes por luēgos tiempos hasta aquella hora auia tenido casi cōtino dolor de cabeça: fue desde entonces cumplidamente librada de la passion de toda la enfermedad, assi como ella despues da ua dello testimonio.
¶ Acerca dela ciudad de Corneto: como enel monesterio delos frayles por causa de vna campana que alli se fundia, vn niño de ocho años: llamado por nombre Bartholome: traya vn presente a los frayles que trabajauan.

y subitamente vn grãdissimo viento q̃ se leuanto y comba
tia la casa: arrojo la puerta (que era grande y muy pesada)
sobre el mochacho con tan valiente golpe, que auiendo si-
do de tan gran peso quebrantado: totalmente era creydo
ser molido de lision mortal. Ca assi enteramente estaua se-
pultado debaxo dela puerta muy pesada, que ninguna co-
sa parescia defuera. Mas corrieron todos los que alli
estauan inuocando la virtud dela diestra del bienauentura
do sant Francisco, y su padre del niño (el qual con el cresci
do dolor, teniendo los miẽbros yertos no se podia mouer)
con voluntad deuota y por palabra, ofrescia el hijo a sanct
Francisco. Finalmente fue alçado aquel mortal peso de so
bre el niño, y aparescio luego biuo y alegre (como quiẽ es
despertado de sueño) el que creyã ser muerto: sin que enel
se hallasse ninguna lision. Pues como llego alos catorze
años fue hecho frayle menor: y despues fue varon letrado
y famoso predicador enla orden.
¶ Unos hombres de Letino, cortaron vna muy gran pie
dra del monte: la q̃l auia de ser puesta sobre el altar de vna
yglesia de sant Francisco, que auia de ser consagrada den
de a muy poco tiempo. Y como casi quarẽta hombres tra
bajassen de poner aquella piedra sobre la carreta y no pu-
diessen: tornando muchas vezes a prouar sus fuerças: ca-
yo la piedra sobre vn hombre: y cubriolo todo debaxo co-
mo losa de sepulchro. Y como estando assi confusos, no su-
piessen que hazerse, la mayor parte de aquellos hombres
se fue sin alguna esperança. Mas diez varones que que-
daron: con llorosa boz llamando a sant Francisco suplica-
uanle que no diesse lugar, que assi tan espantosamente mu-
riesse aquel hombre, que andaua en su seruicio. Finalmẽte
tomando coraçon: con tanta ligereza, quitarõ aquella pie
dra, que ninguno dubdana auerles alli socorrido la virtud
de sant Francisco. Leuantose pues aquel hombre sano y
libre en todos los miẽbros: y aun encima recobro la lum-

bre clara delos ojos, que primero auia tenido escura: por que assi a todos fuesse dado a entender: de quan valerosa virtud sean los merescimientos del bienauenturado sanct Francisco, aun enlas cosas desahuziadas y sin esperança.
¶ Otro caso semejāte acaescio en sant Seuerino dela marca de Ancona. La como vna piedra muy grande trayda de Constantinopla: fuesse lleuada por fuerça de muchos, ala yglesia del bienauenturado sant Francisco: cayendo arrebatamente: dio sobre vno delos que la trayan. Y como aquel fuesse creydo ser: no solamēte defuncto: mas aun totalmente desmenuzado, aparesciendole el bienauenturado sant Francisco: y soliuiando la piedra, salio sano ⁊ libre y sin alguna lision arrojando aparte la pesadumbre dela piedra.
¶ Un Ciudadano dela ciudad de Gaeta llamado por nōbre Bartholome, como trabajasse mucho para la edificacion de vna yglesia del bienauenturado sant Francisco, cayendo vna viga que estaua mal assentada enlo alto, y lastimandole enla ceruiz, fue grauemēte quebrantado. Y el sintiendo la muerte cercana (como fuesse varō fiel, y deuoto) pidio a vn frayle que le diesse el sanctissimo Sacramento del altar. Lo qual no pudiēdo hazer tan presto aquel frayle, porque era creydo que auia subitamente de morir: dixo le aquella palabra de sant Augustin. Pues no puedes hazer otra cosa, cree en aquel sanctissimo Sacramento y ten desseo de recebirle, y lo que no hazes corporalmente hazas spiritualmente, Y la siguiente noche aparesciole el biē auenturado sant francisco con onze frayles: y trayendo entre sus pechos vn corderito: llego a su cama: y llamole por su nombre diziendo. Bartholome, no quieras temer: ca no preualecera contra ti el enemigo: el qual te quiso impedir en mi seruicio. Este es el cordero que pedias que te fuesse dado: el qual tu rescibiste por el buē desseo: y por cu-

ya virtud tambien alcançaras agora sanidad del cuerpo y del anima. Y assi trayendole la mano por las llagas: mãdo le tornar ala obra que auia començado. El qual leuantandose muy demañana: y apareciendo sano y libre con mucha alegria, a aquellos que le auiã dexado medio muerto, pusolos en espanto y admiracion: y aun desperto sus animas a reuerencia y amor del bienauẽturado adre assi por exemplo suyo como por el milagro del sancto.

¶ Un varon de Castro ceperanio, por nombre llamado Nicolas: cayo vn dia en manos dẽ vnos sus enemigos crueles: los quales con mucha braueza y crueldad, le dieron tantas de cuchilladas que le dexaron por muerto, o q̃ creyeron que luego se moriria. Mas llamaua el sobredicho Nicolas a alta boz quando rescibio los primeros golpes diziendo, Sant Francisco socorreme, sant Francisco ayudame, Aquesta boz oyerõ muchos de lexos, como quiera que no le pudiessen socorrer. Pues traydo a su casa todo bañado en su sangre: affirmaua con mucha confiança que el no auia de ver la muerte de aquellas heridas: ni que aun entonces sentia dolores: porque sant Francisco le auia socorrido: y le auia tambien alcançado del señor que hiziesse penitencia. Y esto confirmo el siguiente acaescimiento. Ca lauado de la sangre: luego enesse punto (contra toda humana esperança) fue libre y sano de todo.

¶ Un hijo de vn noble varon en la villa de sant Geminiano: puesto en muy graue enfermedad, y desahuziado ya de toda salud, fue traydo hasta la hora extrema, ca manaua dẽ su boca vn rio de sangre, assi como suele salir de las venas del braço: y paresciendo las otras verdaderas señales de muerte cercana en todo el cuerpo: era ya juzgado por muerto. E aun por la flaqueza y debilitacion de el espiritu y de la virtud: priuado ya del vso del sentido y mouiento, parescia totalmente de la vida. Pues ayuntados (como es de costumbre) los padres pariẽtes y amigos a le llorar, y

y tratando solamente de su sepultura: su padre teniendo esperança enel señor: fue apriessa corriendo a la yglesia del bienauenturado sant Francisco, que estaua edificada enla misma villa, y echado el cinto al cuello: con toda humildad se derribo su cara en tierra: y assi prometiēdo votos, y multiplicando ruegos con suspiros y gemidos: merescio acerca de nuestro señor Jesu christo, auer por patron al bienauenturado sant Francisco. Assi que bueluese luego el padre al hijo: y halladō que le auia sido restituyda la sanidad mudo el lloro en gozo y alegria.

¶ Semejāte caso obro el señor por los meritos del sancto acerca de vna donzella en vna villa de Cataluña que se llama Tamarit: y otro semejante en otra donzella de Ancona: las quales como estuuiessen por la grandeza dela enfermedad puestas enel postrer punto: el bienauenturado sant Francisco: siendo fielmente llamado por sus padres, les torno perfectamente la sanidad.

¶ Un clerigo de Uillalua, llamado por nōbre Matheo, auiendo beuido vna mortal ponçoña, en tanto fue agrauiado, que no pudiendo por alguna manera hablar: sola la salida final esperaua. Y vn sacerdote amonestole que se confessasse conel: empero ni vna palabra del pudo sacar. Mas el en su coraçon humilmente oraua a christo: q̄ por los meritos del bienauenturado sant Francisco tuuiesse por biē de librarle de la muerte. E luego que) confortado del señor (con deuocion fiel, pronuncio el nombre del bienauenturado sant Francisco: lanço todo aquel veneno mortal: y dio gracias a su librador, segun dieron dello testimonio, los que estauan presentes.

¶ Articulo quarto de aquellos que libro el Sancto delos peligros del Mar.

V Nos marineros puestos en gran peligro del mar: como por diez millas estuuiessen apartados del puerto Batulitano, embraueciendo se muy mucho la tempestad: y a dubdosos de la vida, echaron las anchoras. Mas con la grã tempestad, embraueciendose la mar muy mucho a demas quebradas las sogas y dexadas las anchoras, eran lleuados a diuersas partes por la mar con mucha incertidũbre y fortuna. Finalmente (por voluntad de Dios) assossegada la mar: pusieronse a buscar las anchoras (cuyos cordeles andauan por encima nadando) con todo su effuerço. Y como por sus proprias fuerças no lo pudiessen hazer, inuocado el socorro de muchos sanctos: y auiẽdo padescido tantos trabajos: q̃ ya dessallecian, nunca pudieron sacar si quiera vna sola por todo aquel dia. Y estaua alli presente vn marinero, llamado Perfecto por nombre: mas por costumbres imperfecto: el qual con escarnio dixo alos cõpañeros. Mirad que aueys llamado el ayuda de todos los sanctos, y como veys ninguno ay q̃ socorra: llamemos a este Francisco q̃ es sancto nouezuelo veamos si por ventura se çabullira en la mar y nos tornara las anchoras. Lo sintieron los otros (no por burla mas verdaderamente) al consejo de Perfecto: y reprehendiendo su loco escarnecimiento: ofrescieron al sancto voto voluntario. Y luego en esse momento sin alguna ayuda nadaron las anchoras sobre las aguas: como si la naturaleza del hierro se ouiera conuertido en ligereza de palo.

¶ Un peregrino, flaco en el cuerpo, por causa de vna fiebre aguda cõtinua, que auia antes padescido: venia en vna naue de las partes de allende el mar. Y era mouido con especial y affectuosa deuocion al bienauenturado sancto: y a el auia escogido por abogado suyo ante el rey celestial. Pues como aun no fuesse perfectamente libre dela enfermedad: y fuesse angustiado delos ardores de la sed, dessa-

llesciendo ya el agua començo a alta boz de llamar. Y dco fiuzia y traedme de beuer: porque el bienauenturado sant Francisco a henchido de agua mi vaso. Ciertamente fue cosa marauillosa. Hallarõ el vaso lleno de agua que antes auian dexado vazio. Y otro dia como se leuantasse vna tẽpestad q̃ se cubriesse la naue y fuesse combatida de los grãdes vientos: en tal manera que ya temia quebrarse la naue y ellos peligrar: començo el mesmo enfermo subitamente a dar bozes por la naue diziendo. Leuantaos todos, y salid a rescebir al bienauenturado sant Francisco que viene he aqui do esta presente para nos saluar. Y assi con gran boz y con lagrimas, derribandose en tierra hizo su adoracion: y luego con la bienauenturada vision del sancto, recobro el enfermo toda sanidad: y la mar fue assossegada cõ todo reposo.

¶ Fray Jacobo de Reate: como en vna nauezilla pequeña passasse vn rio con otros frayles: y puestos los compañeros sobre la ribera, a la postre el se aparejasse para salir: fue aquella pequeña barca por del dicha trastornada: y saliendo el barquero a nado: fue el frayle sumido, en lo hõdo del rio. Llamauan los frayles que estauan de fuera, con affectuosos ruegos al bienauenturado padre sant Francisco: y con gemidos llenos de lagrimas le suplicauã socorriesse al hijo: y el frayle tambien baxo del agua: llamaua como podia con el coraçon ca no podia con la boca: implorãdo el ayuda del piado padre. Pues socorriendole luego, la presencia del Padre bienauenturado: anndaua por lo hondo del rio: assi como por tierra enxuta: y asiendo se cõ la mano a la nauezilla hundida: vino con ella ala ribera. Cosa marauillosa ð dezir. Aunque assi estuuo debaxo del agua, no fueron mojadas sus vestiduras ni gota de agua le llego al habito.

¶ Otro frayle llamado por nombre buenauentura: nauegando con dos hõbres por vn gran lago: quebrada par-

te dela nauezilla por la fuerça impetuosa de la corriẽte del agua, fue hundido con la naue y los compañeros enel profundo. Mas como del lago dela miseria: inuocassen al misericordioso Padre sant Francisco, con mucha esperãça: subitamente salio la nauezilla que se auia hinchido de agua encima a lo alto: y (guiandolos el sancto) llego con ellos, sanos y saluos al puerto.

¶ Por semejante manera vn frayle de Esculo que fue hũdido en vn rio: por los merescimientos del bienauenturado padre fue librado.

¶ Otro si enel lago de Reate: como vnos hombres y mugeres fuessen puestos en semejante peligro: a la inuocaciõ del nombre de sant Francisco escaparon saludablemente del peligroso quebrantamiento de la naue, en la hondura de las muchas aguas.

¶ Unos marineros Anconitanos: con vna tempestuosa fortuna lleuados por la mar: veyã ya el peligro de ser ahogados. Y como assi sin esperãça de la vida llamassen humilmẽte a sant Frãcisco, aparescio vna lũbre muy grãde acerca dela naue: y con essa mesma lumbre fue diuinalmente cõcedida tranquilidad y sossiego dela mar: assi como si el biẽauenturado varon: por su marauillosa virtud: pudiera mãdar lo que quisiera, ala mar y a los vientos.

¶ Sobre todo esto: con quantos milagros y señales espãtosas, este bienauenturado padre aya resplandescidos en la mar: y cada dia resplandezca, quantas vezes alli aya dado socorro y ayuda a los que estauan ya sin esperança, en ninguna manera creo ser possible contarlos, cada vno en particular. Ni es marauilla, si ya reynando en los cielos con Christo, le es dado imperio sobre las aguas: al que (aun biuiendo en esta mortalidad) toda criatura corporal: reduzida a su propio origen y principio, marauillosamente seruia.

¶ Articulo quinto de los que fuerõ librados por este bienauenturado varon delas cadenas y carceles.



Acaescio enla Romania, q̃ vn Griego criado de vn señor: fue acusado engañosamẽte de hurto: al qual su señor mãdo encerrar en muy estrecha carcel: y que fuesse grauemẽte encadenado. Mas la señora dela casa, auiẽdo misericordia del sieruo (el qual ella verdaderamente creya ser innocente ð la culpa que le era impuesta) trabajaua con muchos y deuotos ruegos acerca de su marido por la deliberacion del criado. Mas no recibiendo la dureza del marido sus ruegos, recorrio la humilde señora al bienauenturado Sant Francisco y encomendole a su piedad, haziendo vn cierto voto por el. Luego enesse punto vino el ayudador delos miserables: y visito misericordiosamente al hombre q̃ estaua puesto enla carcel: desato las cadenas, quebrãto la carcel, y tomandole por las manos, sacole fuera, y dixole. Yo soy aquel a quien tu señora te encomendo deuotamente. Y como aquel fuesse puesto en mucho temor: y para descẽdir de vna peña muy alta: anduuiesse al derredor ð vn grã barranco: subitamente se hallo por la virtud del sancto varon que le librara enel llano, y torno a su señora: y contandole por orden la verdad del milagro, inflamo a la deuota señora, mas feruientemente enel amor de Christo, y a la deuocion y reuerencia de su sieruo sant Francisco.

¶ Enla ciudad de Massa, que es de sant Pedro, vn pobrezillo deuia cierta cantidad de dineros a vn cauallero. E como por su pobreza no le bastassen sus bienes para pagar, fue preso adesora por el cauallero. y el pobre viẽdose assi preso: rogauale humilmente vuiesse del misericordia, dandole tiempo (por amor del bienauenturado sant Francisco) para que le pudiesse pagar. Desprecio el soberuio

cauallero los ruegos ofrescidos: y el amor del sancto assi como si fuera alguna cosa vana: y respondiendo con mas atreuida soberuia, dixo. Yo te encerrare en tal lugar y tal carcel, que ni sant Francisco ni otro alguno te pueda ayudar. Ciento de hazer lo que dixo (ca hallo vna carcel muy oscura: enla qual echo a aquel hombre cargado d cadenas) mas dende apoco: vino sant Francisco: y quebrantando la carcel: y despedaçando los grillos y cadenas: saco al hombre sin daño alguno y lleuole a su casa. Desta manera: venciendo la fortaleza de sant Frācisco al cauallero soberuio: libro del peligro al preso que a el se auia encomendado: y con marauilloso milagro: mudo en mansedumbre: la rebeldia y dureza del cauallero.

¶ Alberto de Arecio: como fuesse detenido en muy estrechas carceles, por deudas que le eran injustamente pedidas, encomendose humilmēte al bienauenturado sant Frācisco: ca amaua mucho la orden de los frayles menores: y entre todos los sanctos con especial deuocion honra a sant Francisco: rogandole tuuiesse por bien de librar su innocēcia. Y sobre esto dixole su acreedor con boz de blasphemia que ni sant Francisco ni Dios le podrian librar de sus manos. Pues acontescio que enla vigilia de sant Francisco: como aquel encarcelado ninguna cosa ouiesse comido antes por amor del sancto auia dado su comida a vn pobre: viniendo la noche, aparesciole sant Francisco, estādo el despierto, a cuya entrada sele cayeron los grillos y cadenas delos pies: y las esposas delas manos: y por si mismas se abrieron las puertas, y se desfizieron las otras cerraduras dela torre: y salio el hombre y tornose libre a su casa. Y desde entonces cumplio con mas deuocion el voto que tenia hecho, de siempre ayunar la vigilia de sant Francisco, y a vn cirio que cada año solia ofrescer: acrecentaua tambien cada vez vna onça: en señal dela deuocion que se auia enel acrescentado.

Capitulo diez y seys.

¶ Residiendo enla silla del bienauẽturado sant Pedro el señor papa Gregorio nono: vn varõ llamado Pedro, de la ciudad de Alixia acusado de vn delicto grauissimo, fue preso en Roma: y por mandamiẽto del mismo Pontifice fue dado a guardar al obispo Tiburtino. Y el rescibiendo le en guarda: so pena de perder el obispado: echole grillos y cadenas, y aun porque no pudiesse huyr: hizole encerrar en vna carcel muy escura: dadole el pan por peso y el agua por medida. Mas començo aquel hõbre a llamar con muchas oraciones y lagrimas al bienauenturado sant Francisco: que ouiesse del misericordia, porque auia oydo que era ya allegada la vigilia de su solemnidad. Y porq̃ con grã deuocion de coraçon se auia allegado al sieruo muy fiel de christo Frãcisco, merescio ser oydo del señor, por la intercession y merescimientos del sancto. Ca viniendo ya la noche de su festiuidad: acerca dela mañana, el bienauenturado sant Francisco auiendo del misericordia, descendio ala carcel y llamandole por su nombre: mandole que se leuantasse presto. El q̃l espantado de temor: preguntando quiẽ fuesse: oyo dezir ser sant Francisco que estaua presente. Y como (por la virtud del varon sancto) viesse auersele caydo de sus pies las cadenas despues de ser quebradas: y las puertas y tablas de la carcel ser abiertas (saltando lexos por si mismos los clauos) y que le era dado camino abierto para salir: marauillauase mucho: pero aunq̃ estaua suelto y espantado del milagro: no sabia huyr: mas llamando a la puerta, a todas las guardas q̃ assi le vieron puso en grã espanto y temor. Los quales como dixessen al obispo que aquel hombre era librado delas cadenas: entendida la orden dl hecho: el deuoto obispo llego ala carcel: y conosciẽdo manifiestamente la virtud de Dios: adoro alli al señor. Y las cadenas otro si fueron lleuadas ante el señor Papa y los Cardenales, los quales viẽdo lo que auia acaescido fueron muy marauillados y bendixeron al señor.

¶ Fue vn varon llamado Guidoloto de sancto Geminiano: el qual fue acusado falsamente que auia muerto cō ponçoña a vn cauallero, y que auia propuesto de matar con el mismo linage de muerte a vn hijo de aquel varon y a toda su casa. Por tāto preso: por el gouernador dela tierra: fue cargado dō muy graues cadenas, y encarcelado en vna torre. Mas el teniendo esperança enel señor (porque sabia q̄ estaua sin culpa) encomēdo su causa al ayuda y amparo del bienauenturado sant Francisco, para q̄ por el le fuesse defendida. Pues pēsando el corregidor en que manera le sacasse por tormentos, la cōfession del delicto, y por quales penas (despues de auerlo confessado) le hiziesse matar, la noche antes dela mañana que auia de ser sacado a los tormentos, fue visitado dela presencia de sant Frācisco: y cercado de muy gran resplandor de luz hasta la mañana, y lleno de gozo y de mucha confiança, rescibio seguridad de su liberacion. Vinieron a la mañana los verdugos: y sacādole dela carcel, dieronle tracto de cuerdas, colgandole en alto, y cargando sobre el muchas pesas de hierro. Y desta manera fue baxado muchas vezes, y tornado a leuantar: para que sucediendo las penas, fuesse mas presto constreñido a la confession del crimen. Mas el, con spiritu de innocencia, era lleno de alegria enel rostro y ninguna triste za mostraua en las penas. Despues de esto fue acendido vn gran fuego debaxo del: mas ni por esto nunca fue vn solo cabello suyo tocado: como estuuiesse colgado la cabeça hazia la tierra. Finalmēte fuele echado encima azeyte hiruiendo, mas por virtud del abogado a quien auia cometido su defensa, sobrepujo, venciendo todas estas cosas, y assi dexandole libre: se fue sano y saluo para su casa.

¶ Articulo sexto: delas mugeres q̄ fueron libradas del peligro del parto por este bienauenturado Padre.

Capitulo diez y seys.

VNa Condesa en las partes de Esclauonia: assi como era yllustre por nobleza y generosidad: assi tambien por el zelo dela bondad: era encendida, acerca de sant Francisco por grã deuocion: y para con sus frayles por muy grã de piedad. Esta señora, enel tiempo del parto, fatigada de dolores muy duros: fue puesta en tanto aprieto y angustia que el nascimiento del hijo, que estaua por venir, parescia traer presente la muerte dela madre, ni era vista, poder parir el niño ala vida: sin q̃ ella primero perdiesse la suya propria: y assi mas se mostraua, de tal parto, auer de perecer, que parir. Pues ofresciosele a su coraçon, la fama, virtud y gloria del bienauenturado sant Francisco: y conesto despertada su fe τ inflamada su deuocion: conuiertese al socorro de grande eficacia: al amigo fiel, al consuelo de sus deuotos, al refugio delos aflidos y dize. O bienauenturado padre sant Francisco, a tu piedad suplican y se encomiendan todos mis huessos, τ yo prometo de coraçõ: lo que no pue do explicar por palabras. O marauillosa ligereza de piedad, el fin de tales razones fueron fin del dolor: termino dl parto, y principio del parir. Ca luego enesse punto cessando toda la angustia: pario cõ salud. Y no fue oluidadiza del voto, ni torno atras dlo que propuso, ca hizo edificar vna muy hermosa y grande yglesia, y assi edificada a honrra y reuerencia del sancto: diola a sus frayles.

¶ Enlas partes de Roma, vna muger llamada por nombre Beatriz, estando cercana al parto, como por quatro dias truxesse enel vientre muerta la criatura: era fatigada la triste, de muchas angustias: y atormentada de mortales dolores, porq̃ la criatura muerta constreñia la madre a la muerte: y el niño muerto, aun no salido a luz, paria el publico peligro dela madre. Prouaua toda el ayuda delos medicos: mas todo el humano remedio, trabajaua envano. Y en tal manera auia venido, sobre la mezq̃na muger, parte

bien

bien copiosa d las primeras maldiciones, que hecha sepultura de la criatura muerta: ella tambien esperaua muy de cierto la sepultura cercana. Finalmente encomendandose toda con deuoció por sus mensageros a los frayles menores: humilmente les demãdo con fe muy cumplida, alguna cosa si tenian de las reliquias de san Francisco. Y acaescio (por diuinal voluntad) ser hallado vn poco dla cuerda cõ q el sancto fuera otro tiempo ceñido. Y luego, assi como sobre la dolięte fue puesta la cuerda, desatado todo el dolor cesso muy ligeramente: y echada la causa de la muerte (que era la criatura muerta) fue tornada ala primera sanidad.

¶ Una dueña llamada por nombre Juliana, muger de vn noble varon natural de Caruio: por causa de la muerte de los hijos passaua continuamente sus años en tristeza: y siepre llorava las desdichas que le acaescian: porque todos los hijos que con angustia traya enel vientre, passado vn poco de tiempo, con muy mas crescido dolor los lleuaua a la sepultura. Pues como truxesse vna criatura de quatro meses enel vientre: y por los acaescimientos passados tuuiesse mas cuydado de la muerte de la criatura concebida: que de su nascimiento, suplicaua fielmente al glorioso y biẽ auenturado sant Frãcisco: por la vida delo que aun no era nascido. Y vna noche (estando ella durmiẽdo) vio vna muger que le aparescia en sueños y le traya en las manos vn muy hermoso niño: y con grandissima alegria sele ofrescia. Mas como ella rehusasse de rescebir al que temia luego perder: dixole aquella muger q̃ le aparescia. Seguramente le puedes rescebir: porque el niño que te embia el sancto bienauenturado Francisco (compadesciendose de tu tristeza) no morira como essotros: antes biuira y gozara de la salud. Despertando luego la muger: entendio por la vision que celestialmente le fuera mostrada, ser le presente el fauor y socorro del bienauenturado sant Francisco: y desde entonces llena de mas abundosa alegria, por recebir el

hijo (segun le era prometido) multiplico los ruegos y oraciones: y hizo algunos votos y promessas. Finalmẽte fue cumplido el tiempo del parir: y pario aquella dueña vn niño: el qual floreciendo con la fuerça dela edad de la juuentud y mocedad: assi como aquel que por los merecimiẽtos del glorioso y bienauenturado sant Francisco recebia los acrescentamientos dela vida: dio a sus padres incitamiento de deuociõ, para seruir a nuestro señor Jesu Christo: y honrar con reuerẽcia affectuosamente al su sctõ glorioso.

¶ Otro milagro semejante que este: hizo el bienauenturado Padre en la ciudad Tiburtina acerca de Roma. Ca como vna muger ouiesse parido muy muchas hijas, fatigada, con desseo de auer vn hijo varon, doblaua y acrescentaua sus oraciones y votos al bienauenturado sant Francisco. Concibio pues aquella muger: y alcançole gracia q̃ pariesse dos hijos juntos el bendito sancto que por vno solo auia sido rogado.

¶ Acerca dela ciudad de Viterbo: vna muger cercana al parto, era juzgada ser mas cercana ala muerte, porq̃ era dẽ entrañables dolores atormentada, y toda llena de angustias, de la desuentura delas mugeres. E como toda la virtud de naturaleza fuesse vencida: y desfallesciesse la industria de todo humano socorro: llamando el nombre del biẽauenturado sant Francisco: fue luego socorrida la muger, y pario quedando sana y libre. Mas auiendo alcançado lo que quiso y oluidada del beneficio que rescibio: no dando honra al sancto: en vn dia de su fiesta començo a hazer ciertas obras de manos. Y subitamente se le seco y le quedo estendido el braço derecho que auia estendido para el trabajo. Y como se esforçasse dele dobla con el otro braço yzquierdo: herido con semejante castigo, tambien sele seco. Llena pues la muger del temor de Dios renouo el voto que tenia hecho: y el vso de los miembros que por su ingratitud y desprecio auia perdido: merescio recobralle.

por los merescimientos del misericordioso y humil de sancto: al qual otra vez se prometio.

¶ Una muger de las partes d Arecio: como por siete dias sufriesse los peligros del parto: y ya tornada negra fuesse de todos desahuziada, hizo voto al bienauenturado sanct Francisco, y començo a llamarle en su ayuda estado ya al punto de la muerte. Mas hecho el voto adormeciose luego: y vido en sueños al bienauenturado sant Frãcisco que la hablaua dulcemẽte y le preguntaua si le conoscia: y que si sabia por ventura aquella antiphona de la virgen gloriosa que dize: salue regina misericordie, que la rezasse a honra de la mesma virgen bienauenturada, Y respondiẽdo ella tener conoscimiento de lo vno y de lo otro, dixole el sancto. Comiença pues la Antiphona: y antes que la acabes parriras con salud. A esta boz desperto la muger: y con temor començo de dezir la Salue regina. Y como inuocasse aquellos misericordiosos ojos: y mentasse el fructo bendito del vientre virginal, luego en esse punto, librada de todas las angustias pario vn niño muy hermoso: haziendo gracias ala Reyna de misericordia: la qual por los merescimiẽtos del bienauenturado sant Francisco tuuiera por bien de auer dello misericordia.

¶ Articulo septimo de los ciegos q̃ fueron alumbrados por el sancto glorioso.

En el conuento de los frayles menores de Napoles: como vn frayle llamado por nõbre Roberto ouiesse estado ciego por muchos años: creciole en los ojos vna carne demasiada que le impidia el mouimiento y vso dlas pestañas. Pues como se ouiessen alli ayũtado muy muchos frayles huespedes q̃ yuã a diuersas partes del mundo: el bienauenturado sant Francisco padre de la sancta obe-

di:ncia: porque los animasse al camino con la nouedad del milagro: quiso curar al sobredicho frayle estādo ellos presentes por tal manera. Estādo vna noche echado el sobre dicho fray Roberto enfermo a la muerte: y auiendole ya encomendado el anima: aparesciole el bienauenturado padre con tres frayles, en toda sanctidad perfectos: conuiene a saber sant Antonio y fray Augustin: y fray Jacobo d Assis: los quales assi como le auian seguido perfectamente mientra biuian: assi tambien despues de la muerte le acompañauan alegremente. Pues tomando vn cuchillo sant Francisco, corto aquella carne demasiada: y tornole la vista primera: y boluiole tambien a la vida de la prision dela muerte, y dixole. Hijo Roberto: la gracia q̄ he hecho contigo: señal es para los frayles que van camino a naciones estrañas: que yo yre delante dellos: y guiare sus pisadas. Pues vayan (dize) gozosamente: y cumplan la obediencia que les es mandada con alegre coraçon.

• ¶ Acerca de Thebas en Romania vna muger ciega: ayunando la vigilia de sant Francisco a pan y agua solamēte fue lleuada por su marido el dia de la festiuidad muy de mañana a la yglesia de los frayles menores. La qual quādo se celebraua la missa, enla eleuaciō del sanctissimo cuerpo de nuestro señor Jesu Christo, abrio los ojos y vido claramente: y adorole con grandissima deuocion. Y en la mesma adoracion exclamando a grā boz dixo. Gracias a Dios y al bienauēturado sant Francisco q̄ veo el corpus Christi. Viendo esto todos quantos alli estauan: fueron muy alegres, y dauan bozes, loando a nr̄o señor: y assi despues de acabada la missa, boluiose la muger a su casa cō gozo de spiritu y con la vista de sus ojos. Gozanase mucho aquella muger: no solamente porque auia recobrado la vista de la luz corporal: mas aun tābien porq̄ meresciera ver aquel Sacramento marauilloso (el q̄l es lumbre verdadera y biua d las animas). La primera vez q̄ abrio los ojos:

ayudandole la virtud de la fe por los merescimientos del bienauenturado sant Francisco.

¶ En Campania vn mancebillo de catorze años de la villa de Pophis, atormẽtado de vna angustia arrebatada, perdio del todo el ojo yzquierdo: y con la grandeza de la passion: assi salio el ojo fuera de su lugar: q̃ por ocho dias le tuuo colgado a las mexillas por longura de vn dedo: y assi de fuera el neruio: q̃ casi totalmẽte se torno seco. Mas como no ouiesse otro remedio sino solamente cortar sele: y de los medicos fuesse totalmente desahuziado, su padre conuertiose con todo coraçon a pedir el ayuda del bienauenturado sant Francisco. Y no falto aquel diligente ayudador de los miserables de socorrer a los ruegos del que le suplicaua: ca el ojo seco (passado esto) por marauillosa virtud torno a su lugar, y dandole la primera salud fue esclarescido con los rayos de la luz dessead a.

¶ En la mesma prouincia en la villa d Castro: cayo vn madero de gran peso desde lo alto: el qual dio sobre la cabeça de vn sacerdote, y cegole (con el golpe) del ojo derecho. Y el derribandose en tierra començo con alta boz lloro samẽte a llamar al bienauẽturado sant Frãcisco: diziendo. Socorreme padre sanctissimo: socorreme: porque pueda yr a tu festiuidad: assi como a tus frayles prometi de yr. Y era entonces la vigilia del sancto. Luego en esse punto se leuãto muy perfectamente librado: y salio en boz de gozo y de alabança, y a todos los que estauan en derredor que se dolian de su miseria: conuertio en alegria y espanto: y fue a la festiuidad contando a todos la grã clemencia y virtud que en si mismo auia experimentado.

¶ Un varon del monte Gargano: como anduuiesse trabajando en su viña y cortasse vn arbol con vn hierro: hiriose en el ojo: y assi le partio por medio: q̃ casi la media parte dl ojo estaua defuera colgando. Y como en tan desesperado peligro no tuuiesse esperança de ser socorrido por hombre

alguno: prometio de ayunar la vigilia de sant Francisco si le socorriesse. Luego en aquel momēto restituyo el sancto de Dios el ojo de aql hōbre a su deuido lugar: y se torno a ayuntar el q̃ estaua partido por medio: y assi le fue dada la primera luz: que ninguna señal quedo de aquella lision.
¶ Un hijo de vn noble varon que era ciego desde su natiuidad: recibio la lūbre dessseada por los meritos de sant Frācisco: y tomando nombre del milagro acaecido: fue llamado alumbrado. Despues como fuesse ḋ edad entro en la orden del bienauenturado sancto: no siēdo ingrato del beneficio recebido: y tanto aprouecho en la lūbre de la gracia y virtud: que bien parescia hijo dela luz verdadera. Finalmente (meresciendo lo la intercession del bienauenturado padre) el sancto comienço: con mas sancto fin acabo.
¶ En la villa de Zancāto q̃ es acerca dela ciudad de Ananía: vn cauallero por nōbre Giraldo, auia perdido del todo la lumbre ḋlos ojos. Y acaescio q̃ dos frayles menores viniendo de estrañas partes: llegassen a su casa deste a hospedarse. Assi q̃ recebidos deuotamente por reuerencia de sant Francisco por toda su familia, y tratados con toda benignidad, otro dia haziendo gracias a Dios y al huesped: vinieron al monesterio mas cercano delos frayles. Y despues desto aparescio vna noche el bienauenturado sanct Francisco en sueños a vno de aquellos frayles, diziendo. Leuantate presto y ve con tu compañero a casa de aquel vr̃o huesped (el qual recibio en vosotros a nr̃o señor Jesu Christo y a mi) ca yo le quiero pagar los beneficios de su piedad. El ciertamente fue hecho ciego mereciendolo sus culpas: y no ha trabajado de las limpiar cō la cōfession de la penitēcia. Pues desapareciēdo el padre biēauēturado leuātosse el frayle muy presto, porq̃ cūpliesse cō el compañero ligeramēte el mādamiēto: y viniendo ambos a dos a la casa del huesped: cōtaronle por orden todas las cosas q̃ el vno dellos auia visto. Espātosse aquel cauallero en grā

manera: y affirmando ser verdaderas todas las cosas que eran dichas: compungido en lagrimas confessosse de buena voluntad, y finalmente prometida la enmienda, y renouada en tal manera su anima: luego el cuerpo recobro la vista. La fama de aqueste milagro fue derramada por todas partes en derredor, y no solamẽte incito a muchos ala deuocion y reuerencia del sancto mas aun a la confession humilde de los pecados y ala gracia dela hospitalidad.

¶ Articulo octauo de los que fuerõ librados de diuersas enfermedades por este bendito Sancto.

En Castro pueblo, vn mancebo pobre mendigo: era sordo y mudo desde su natiuidad: el qual tenia la lẽgua corta y delgada: y secauasele muchas vezes que no parescia sino que la tenia totalmente cortada. Y vn varon piadoso llamado por nombre Marcos: recibiole por Dios en su casa: y el enfermo sintiendo el bien q̃ aquel le hazia, tenia alli morada conel mas de contino. Y vna tarde como este sobredicho varon cenasse con su muger: estando delante aquel mancebo, dixo a la muger. Aquesto ternia yo por grãdissimo milagro: si el bienauenturado sant Francisco diesse a este el oyr y la habla, ⁊ añadio mas diziendo. Yo prometo a Dios y hago voto: que si esto tuuiere por bien de hazer sant Francisco: que por su amor dare de comer y de beuer a este moço mientra biuiere. Cierto fue cosa marauillosa: subitamente le crescio la lengua: y hablo diziendo. Gloria sea a Dios y a sant Francisco: el qual me dio la habla y el oyr.

¶ Fray Jacobo de Yseo: como fuesse niño en casa de sus padres: vuo vna q̃bradura enel cuerpo muy graue. Mas inspirado del spiritu soberano (como quier que fuesse mancebillo y enfermo) entro con deuocion enla orden de sant Francisco: empero a ninguno descubrio la enfermedad

de que era fatigado. E acaescio quando fue trasladado el cuerpo del bienaventurado sant Francisco adonde agora esta puesto el precioso thesoro de sus sagrados huessos, q se hallo alli entonces el dicho frayle alos gozos de la translacion: porque diesse la honrra devida al cuerpo sanctissimo del padre ya glorificado. Y acercandose a la tumba en la qual avian sido colocados los bienaventurados huessos abraço con spiritu de gran devocion aquel sagrado sepulchro, y subitamente, por manera maravillosa (tornadas las partes a sus devidos lugares) se sintio sano, y quitosse la venda con que andava faxado, y desde entonces quedo libre de todo el dolor que avia tenido.

¶ Otro si de semejante enfermedad fueron librados, fray Bartholome de Gobio: fray Angel de Tuderto, z vn sacerdote de Sucano llamado por nombre Nicolas: y otro llamado Juan de fora: z vn varon dela ciudad de Pisa, y otro dela villa de Cisterna: y otro si Pedro de Sicilia: z vn hombre dela Villa de Espel acerca de Assis: y otros muy muchos, los quales por la misericordia de Dios, y por los meritos del bienaventurado sant Francisco fueron maravillosamente librados.

¶ En la costa dela mar, vna muger padeciendo por cinco años enagenamiento del sentido, fue privada de la vista y del oyr: y despedaçava co los dientes las vestiduras: y no temia los peligros del fuego ni del agua: y encima de todo avia caydo en vna espantosa passion de enfermedad de gota coral. Pues vna noche como ya dispusiesse la divina misericordia de hazelle mercedes: esclarescida divinalmente con resplandor de luz saludable: vido al bienaventurado san Francisco sobre vna silla real muy alto: ante el qual derribada: le demandava humilmente sanidad. Mas tardandose el a vn de cuplir sus ruegos: affirmo su peticion la muger con voto, prometiendo (por amor de Dios y del sancto) que mientras tuviesse de que: nunca negaria limosna

alos que sela pidiessen. Luego enesse punto, el sancto reconoscio el concierto que el en otro tiẽpo por semejante vuo hecho con el señor: y signandola con la señal de la cruz: restituyole enteramente la sanidad.
¶ De otra semejante passion a vna donzella de Nursia & a vn hijo de vn noble varon: y a otros algunos: fue hallado por verdadera relacion: aver librado misericordiosamente el sancto de Dios Francisco.
¶ Pedro de fulgino yendo vn tiempo a visitar la yglesia del Archãgel sant Miguel: como acabo su peregrinaciõ con poca reuerencia: beuiniendo agua de vna fuente: fue tomado por los demonios: y desde entõces por tres años atormentado era despedaçado enel cuerpo: hablando cosas abominables y demostrando gestos espantosos. Empero estando algunos ratos sin aquella passiõ: vna vez inuoco humilmente la virtud deste varon bienauenturado: la qual auia oydo ser de grande efficacia para hazer huyr & alançar los demonios y allegando al sepulchro del glorioso padre, luego assi como le toco con la mano, fue marauillosamente librado delos enemigos q̃ cruelmente le despedaçauan y tanto mal le hazian.
¶ Tambien por semejante manera a vna muger dela cindad d̃ Narnia que tenia vn demonio: socorrio la misericordia de sant Francisco: y a otras muchas personas cuyas angustias y tormentos: y las maneras de como fuerõ por el sancto libradas seria cosa muy prolixa contar cada vna en particular.
¶ Un varon llamado por nõbre Bueno, natural dela ciudad de Fano paralitico y leproso, traydo a la yglesia del bienauenturado sant Francisco por sus padres, alcanço cumplida sanidad de entrambas enfermedades.
¶ Tambien otro mãcebo llamado por nombre Atto, natural de san Seuerino: todo leproso, hecho voto, y traydo al sepulchro del sancto: por sus merescimientos fue alim-

piado de la lepra.

¶ Tuuo por cierto este sancto, muy excelente virtud sobre el curar & sanar esta enfermedad, porque por el amor dela humildad y dela piedad: se disputo assi mismo humilmẽte a los seruicios delos leprosos

¶ Una noble muger llamada por nombre Rogada enel Obispado de Sora, fue fatigada por veynte y tres años de fluxo d sangre, y aun sobre esto auia padescido muchos males y trabajos de muchos medicos, y por la grandeza dela enfermedad, parescia muchas vezes aquella muger que queria espirar, Y si alguna vez aquel fluxo era restreñido: hinchauasele todo el cuerpo. E oyendo a vn mochacho cantar en lenguaje Romano los milagros que Dios auia obrado por el glorioso y bienauenturado sant Francisco: mouida de grandissimo dolor: rompio toda en lagrimas, & assi encendida de fe començo a dezir dentro de si. O glorioso y bienauenturado Padre sant Francisco que resplandesces por tãtos milagros: si tuuieres por bien de librarme de aquesta enfermedad, gran gloria te sera acrescentada, porque aun no has hecho tan gran milagro como aqueste· Para que oire muchas cosas & Dichas estas palabras sintiose librada por los merescimientos del bien auenturado sant Francisco. Otro si vn hijo suyo llamado por nombre Mario: el qual tenia vn braço contrecho, haziendo voto al sancto fue luego sano por el.

¶ Tambien a vna muger de Sicilia fatigada por siete años de fluxo de sangre, dio sanidad por semejante manera este bienauenturado alferez de Jesu Christo.

¶ En la ciudad de Roma vna Romana llamada por nõbre Praxedes famosa en toda religiõ: la qual desde la tierna edad por amor del esposo eternal se auia encerrado ya por casi quarenta años: merescio especial gracia acerca del bienauenturado sant Frãcisco. Ca como vn dia ouiesse subido a la solana de vna su celdilla por algunas cosas de

que tenia necessidad, y enagenada por por ciertas y magi-naciones ouiesse caydo, y tuuiesse quebrado el pie y la pierna, y vn hombro desencasado de su lugar: aparesciole el benignissimo Padre con vestiduras de gloria todo resplandesciente: e començo de hablarla con dulces palabras, diziendo. Leuantate hija bendita, leuantate no temas: y tomandola por la mano y leuantandola desaparescio. Y ella andando por su celdilla, boluiendose a vna parte y a otra, pensaua que veya alguna vision, hasta que a sus bozes fue trayda lumbre: y sintiendose perfectamēte sana por el sieruo de Dios sant Francisco: conto por orden todas las cosas que le auian acaescido.

Articulo nono, de las marauillas y castigos de Dios acerca de los que no guardan la fiesta: ni honran a este bienauenturado Sancto.



En Francia en las partes de Poeties en vna villa que es llamada Synmo: vn Sacerdote por nombre Reginaldo deuoto al bienauenturado padre sant Francisco auia denunciado su festiuidad a sus parrochianos, y que era de celebrar solēnemente. Mas vno del pueblo, no conosciendo la virtud del sancto: tuuo en poco el mādamiēto de su sacerdote, y salido fuera al campo a cortar vnos leños, como se aparejasse para la obra oyo vna boz q̃ le dezia tres vezes en esta manera. Fiesta es no es licito trabajar. Mas como ni por el mādamiēto del sacerdote, ni por el auiso de la boz soberana, el seruil atreuimiento fuesse refrenado: añadio la virtud diuinal a gloria de su sancto sin alguna tardāça: juntamente milagro y açote. Ca teniendo aquel hombre con la vna mano vna horca: y alçando la otra con el instrumento de hierro para hazer lo que queria, luego por la diuina

virtud: la vna mano se le pego al vn instrumento y la otra al otro, que por ninguna manera podia afloxar los dedos para dexar lo vno ni lo otro. Delo qual espantado en grandissima manera, y no sabiendo que se hazer: fuesse corriendo ala yglesia: viniendo assi mesmo muchos de todas partes a ver marauilla tan espantosa. Pues venido a la yglesia y compungido de coraçon: amonestandoselo vn sacerdote q alli estaua de muchos q llamados ala festiuidad se auian alli ayuntado, pusosse delante del altar humilmente, y encomendosse al bienauenturado sant Francisco prometiendo tres votos assi como tres vezes oyera la boz, conuiene saber que guardaria su festiuidad, y que vernia el dia de su fiesta siempre a aquella yglesia en la qual entonces estaua, y que personalmente visitaria el cuerpo del sancto. Cierto es cosa marauillosa de contar. Hecho el voto: fue hecho libre el vno delos dedos: al segundo voto fue suelto el otro dedo: mas hecho el tercero voto: fue afloxado el tercero y despues toda la mano: y tambien la otra luego por consiguiente, inuocando el pueblo que alli se auia allegado (que era ya en gran muchedumbre) deuotissimamente la clemencia dl sancto. Assi por esta manera, tornado el hombre a su primera libertad, dexo por si mesmo los instrumentos: loando todos a Dios: y la virtud espantosa del sancto: el qual tan marauillosamete podia herir y sanar. E los mismos instrumentos hasta el dia de oy quedaron colgados alli delante de vn altar q fue hecho a honra del bienauenturado sant Francisco: en memoria deste milagro. Otro si muchos otros milagros hechos alli y en los lugares cercanos, demuestran ser el sancto muy grande enlos cielos, y la su festiuidad ser de guardar muy honradamente enla tierra.

¶ Otro si enla ciudad Cenomanense: como enla solennidad del bienauenturado sant Francisco: vna muger estendiesse la mano para querer hilar, y con los dedos tomasse el huso: enuarandosele las manos: comentaron los dedos

de ser atormentados de grandissimos dolores. Pues enseñada con la pena, y reconosciendo la virtud del sancto, arrepentida de coraçon fue corriendo alos frayles a q̃ rogassen por ella. Y como por su salud los deuotos hijos suplicassen a la clemencia del sancto padre: luego en esse punto fue hecha sana y libre, sin que en las manos quedasse alguna lision, sino solamente vna señal para memoria del sancto.
¶ Por semejante manera acaescio en Campania a otra muger que no guardaua la festiuidad dl sancto, y lo mesmo a otra en Valladolid, y otro tãto en la villa de Pileo, que como estimassen en poco guardar la fiesta del bienauenturado padre: primeramente, assi como transgressoras fueron marauillosamente castigadas: mas despues haziendo penitencia fueron por los merescimientos de sant Francisco mas marauillosamente guarescidas.
¶ Vn caualtero en la prouincia de Masa: con grandissima desuerguença detraya, hablando mal de las obras y señales marauillosas de los milagros del bienauenturado sant Francisco: y dezia muchas injurias y denuestos a los peregrinos que venian con deucion a la memoria del sancto: y tãbien hablaua malamente cõtra los frayles. Pues como vna vez contradixesse la gloria del sancto de Dios: añadio sobre sus pecados vna abominable blasphemia, diziendo. Si verdad es que este Frãcisco es sancto, oy cayga mi cuerpo muerto a espada: mas sino es sancto, yo escape sano y libre. Ne[illegible]tardo la saña de Dios de dar el castigo merescido: como [illegible] la su oracion fuesse hecha en peccado. Ca passado vn p[illegible]quito despacio: como aquel blasphemo hiziesse cierta inj[illegible]ria a vn sobrino suyo, tomo el otro vna espada y lançosela por las entrañas, de manera que en esse mesmo dia fue muerto el malauenturado esclauo delos infiernos e hijo de las tinieblas, porque todos los otros aprendiessen: no dessauorescer con palabras blasphemas las obras marauillosas de sant Francisco: mas antes las

honrassen con deuotas alabanças.

¶ Un juez llamado por nombre Alexādre, como apartasse (con venenosa lengua) los q̄ podia dela deuocion del biē auenturado sant Frācisco: por juyzio diuinal: fue priuado dela lengua: y por seys años estuuo mudo. El qual como en aquello con q̄ pecara fuesse atormentado: retraydo de su mala obra: doliasse mucho cō arrepentimiēto, de auerse dessenfrenado contra los milagros del sancto. No permanescio pues en dureza la indignacion & saña del sancto misericordioso: mas rescibio en su gracia al penitente que ya con humildad sele encomendaua: y tornole la habla que le ouiera quitado. Desde entonces consagro en los loores del sancto la lengua blasphema, rescibiendo por el açote: juntamente deuocion y enseñamiento para hablar.

¶ Articulo decimo d algunos otros milagros de diuersos linages q̄ hizo este glorioso sancto.

EN Castro Haliano que es en el obispado de Hales: era vna muger llamada por nōbre Maria: la qual cō deuoto seruicio era subjecta al bendito Jesu nuestro señor y a sant Francisco. Y salio vn dia en tiempo d las calores: para buscar por el trabajo de sus manos su mantenimiento. Y como con el gran feruor del estio començasse a desfallecer a causa de muy gran sed q̄ tenia: y fuesse priuada de todo beneficio de beuer, porq̄ estaua sola en vna sequedad de vn mōte: derribada en tierra casi sin anima, inuocaua cō affectuosa deuocion de su anima a su abogado sant Frācisco. Y como perseuerasse la muger en la deuota y humilde oraciō: fatigada muy mucho del trabajo y del calor, y sed: adormeciosse vn poco: y estando assi: vino a ella el bienauenturado sancto: y llamandola por su nombre dixole. Leuantate y beue del agua, q̄ por don diuinal es dada a ti y a muchos. Oyda la

boz:leuantosse la muger del sueño con mucho esfuerço: y tomãdo vna piedra que estaua apar de si:arrancola de rayz dela tierra: y cauando con vn palo pequeño, hallo agua biua la qual como primero paresciesse vn pequeño ōstello: subitamente por virtud diuinal,crescio en vna fuente muy grande. Assi que beuio la muger y hartosse del agua: y lauosse los ojos: los quales como primero los tuuiesse de luenga enfermedad escuros:dēde entonces los sintio llenos de nueua luz. De alli vino apressuradamente a su casa, manifestando a todos tan espantoso milagro a gloria del bien auenturado sant francisco. Y diuulgado esto: concurrieron muchos de todas partes a la fama del milagro diziendo ser marauillosa la virtud de aquel agua: como(siendo la experiencia maestra)asi to camiento:hecha primero la cõfession son muy muchos librados ď diuersas fatigas de enfermedades. Y aun perseuera hasta el dia de oy alli la fuente muy clara: y a honra del bienauenturado sant Francisco esta alli vna yglesia edificada.

¶ En España en la villa de Sahagun:este sancto glorioso contra toda esperança humana:torno vn cerezo seco de vn hombre su deuoto a la primera verdura, y lleuo hojas y flores y despues fructa.

¶ Otrosi a los moradores de aquella tierra acerca de Villasilos: libro todas las viñas en derredor con marauilloso socorro dela pestilēcia delos gusanos que son llamados coquillos: los quales destruyan las viñas.

¶ Otro si acerca de Palēcia totalmēte limpio vna troxe ď vn sacerdote(el q̄ fielmēteselo encomēdo)delos gusanos llamados gorgojos delos quales solia henchirse cada año.

¶ Otro si guardo totalmente la tierra de vn señor de piedra mala, en el Reyno de Apulia que le fuera humilmente encomendada: sin que recibiesse daño dela aborrecible pestilencia del pulgon: auiendo la sobredicha pestilencia comido y destruydo todas las cosas en derredor.

Capitulo diez y seys.

¶ Un hombre llamado Martin como ouiesse lleuado sus bueyes lexos del lugar a pascer: acaescio que la pierna del vn buey assi le fue quebrada de vna muy mala cayda: q̃ ningun remedio se podia pensar que tuuiesse. Pues estādo su dueño aparejado para le dessollar: mas no teniendo cuchillo con q̃ lo hiziesse, tornando se a su casa, dexo el cuydado del buey al bienauenturado sant Francisco, y con mucha confiança le encomēdo a su fiel guarda, porque antes que el boluiesse no fuesse comido d los lobos. Assi que otro dia muy de mañana torno al buey que auia dexado en el mōte: lleuando aparejo para le dessollar, y hallole pasciēdo, assi enteramente sano y libre, que en ninguna manera se podia conoscer la señal de la quebradura que auia tenido. Y viendo esto, hizo gracias al buen pastor: el qual tuuo diligente cuydado de su buey y selo quiso curar. Sabe por cierto el sancto humilde, socorrer a todos los que le llamā: ni se desdeña de nada: quanto quier que sean pequeñas las necessidades de los hombres. Ca a vn varon de Amiterno, torno vna bestia que le auian hurtado, y a vna muger de Interdugo, restituyo enteramēte vn plato nueuo que se auia quebrado en muchas partes de vna cayda: y tambien a vn hombre de Montolmo en la marca de Ancona: soldo y junto vna reja que se le auia hecho pedaços.

¶ En el Obispado de Sabina auia vna vieja de ochenta años cuya hija murieddo dexo vn niño de teta. Pues como la pobrezilla d la vieja fuesse muy pobre, y no ouiesse alguna muger que diesse al niño leche segun lo requeria la necessidad: no sabia totalmente la vieja a donde se boluiesse. Y como por esto fuesse muy debilitado el niño vna noche: desconsolada la vieja agena de todo humano socorro, conuertiose de todo coraçon a pedir con muchas lagrimas el ayuda del bienauēturado padre sant Francisco. No se tardo el amador de la edad innocente: mas aparescio luego alli, y dixo. Yo soy sant Francisco o muger; a quien tu con-

tantas

tantas lagrimas llamaste. Pon tus pechos en la boca del niño: q̃ el señor te dara leche abundosamēte. Cumplio la vieja el mādamiēto del sancto: y luego enesse punto los pechos de ochenta años dierō abundācia de leche. Este dō marauilloso del sctō: fue sabido por todos: viniēdo apressuradamēte muchos hōbres y mugeres alo ver: y porq̃ lo q̃ atestiguauā los ojos: la lēgua no lo podia cōtradezir: eran todos animados a alabar a Dios, enla marauillosa virtud de su sancto, y en cosa de tan amable piedad.

¶ Enla ciudad de Spoleto vn hōbre y su muger teniā vn solo hijo, q̃ cada dia le llorauā assi como su denuesto y deshonra. Ca tenia los braços añudados al cuello y las rodillas juntas a los pechos: y los pies pegados alas caderas: y assi no parescia hijo de hōbres mas cosa mostruosa. Y la madre afligida de muy mas graue dolor: cō gemidos cōtinuos llamaua a Jesu christo nr̃o señor (inuocando el ayuda de sant Frācisco) q̃ tuuiesse por bien de socorrer a muger tan desdichada y puesta en tāto denuesto. Pues como vna noche estando con esta tristeza: fuesse arrebatada del sueño: aparesciole el bienauēturado sant Francisco: consolandola con piadosas palabras: y acōsejola q̃ lleuasse el niño al monesterio cercano q̃ era consagrado en su nombre: para q̃ del agua del pozo de aquel monesterio rociado en el nōbre del señor: recibiesse cumplida sanidad. Mas siēdo ella negligēte en cūplir el mādamiento del sancto: aparesciole la segunda vez replicādole lo mismo. Y aun apare sciēdo la tercera vez, lleuo la muger con el niño hasta la puerta del monesterio: yendo el delāte guiandola. Y sobreuiniēdo vnas nobles dueñas por causa de deuociō al dicho monesterio, siendoles por la dicha muger declarada la visiō, presentarō juntamēte con ella el niño alos frayles, y sacādo agua del pozo: la mas noble dellas lauo el niño cō sus proprias manos. Y luego enesse pūto aparescio sano el niño: auiendose tornado todos los miēbros a sus lugares: y

Capitulo diez y seys.

assi la grandeza del milagro puso a todos en admiracion.
¶ En la villa d Coza del obispado d Ostia: assi auia perdido vn hombre del todo la pierna: q en ninguna manera podia andar ni aun mouerse. Assi que puesto en angustia muy grāde: y desesperado de toda ayuda humana: començo vna noche: como si viesse presente al bienauēturado sant Frācisco: a tomar delante del: tal materia de querellarse. Ayudame agora sant Francisco: acordādo te de mi seruicio y d la obra que con deuocion hize contigo: ca yo te lleue en mi asno, y bese tus sanctos pies y tus sctās manos: siēpre fuy tu deuoto y te quise biē: y vees agora como muero cō el durissimo tormento de aqueste dolor. Prouocado con aquestas querellas: vino luego el biē agradescido delos beneficios rescebidos y no oluidadizo dela deuocion a el hauida y aparescio con vn frayle aquel hōbre q estaua despierto: z dixo como venia a su llamamiento, y le traya remedio de sanidad, y toco el lugar del dolor con vn pequeñuelo baculo: el qual tenia en si, figura de Thao: y abierta aquella postema, luego le dio pfecta sanidad. Y lo q fue cosa mas marauillosa, es q dexo impressa la sagrada señal del Thao sobre el lugar dela llaga (quedādo sano el hombre) para memoria del milagro. Esta es la señal, con que el bienauenturado sant Francisco señalaua z firmaua las cartas: todas las vezes (q por causa d charidad) escreuia alguna. Mas es d notar: q como haziēdo discurso por diuersos milagros del glorioso padre sant Frācisco se aya distraydo el anima con la diuersidad dela relacion (mereſciendolo esse mismo glorioso alferez dela cruz) no sin diuina ordenacion a venir do a fenescer enel Thao: señal de nuestra salud: para q de aqui podamos conoscer: q assi como la cruz le fue ensalçamiento y alteza de merescimiento para la salud, siguiēdo a christo en su caualleria: assi tābien ya triumphante cō christo, le es hecho firmeza de testimonio para honra y gloria. Ca este mysterio dela cruz grāde y marauilloso: en quien

los dones ∂ las gr̃as, y los merescimiẽtos ∂las virtudes, y los thesoros ∂la sabiduria y sciẽcia ∂ Dios (cõ tã alta profundidad) son encubiertos: y el qual a los sabios y prudẽtes del mundo es muy escõdido y secreto: tan cũplidamẽte fue reuelado a este pequeñuelo de christo: q̃ toda su vida no siguio sino el rastro y pisadas ∂ la cruz: ni tuuo gusto sino en la dulcedũbre dela cruz, ni predico jamas sino la gloria de la cruz. Ca verdaderamẽte enel principio desu conuersiõ pudo dezir cõ el apostol. Nunca Dios mãde q̃ en otra cosa me aya yo de gloriar, sino enla Cruz de nr̃o señor Jesu christo. Y no menos verdaderamẽte pudo tãbien dezir: en el processo de su cõuersaciõ. Y qualquiera q̃ aquesta regla siguieren: sera sobre ellos paz y misericordia. Mas muy verdaderamẽte pudo aun añadir en su fin y cõsumacion lo q̃ se sigue, diziendo. Ciertamẽte traygo yo en mi cuerpo, las señales delas llagas de mi señor Jesu christo. Y aun aq̃llo desseamos nosotros, oyr cõtinuamẽte del. La gr̃a de nr̃o señor Jesu christo: sea cõ vr̃o sp̃u hermanos. Amẽ. O pues glorioso alferez, gloriate ya seguramẽte en la gloria dela cruz de christo: porq̃ començando desde la cruz, procediste segũ la regla ∂la cruz: y finalmẽte acabãdo enla cruz, por testimonio dela cruz, eres manifestado a todos los fieles de quãta gloria seas enel cielo. Assi q̃ sigan te ya seguramẽte los q̃ salẽ de Egypto: porq̃ partido el mar con la vara dela cruz de christo, passarã los desiertos: para entrar en aq̃lla tierra prometida delos biuientes, dexãdo a las espaldas el jordan dela mortalidad: por el marauilloso poderio de essa mesma cruz. A la qual bienauẽturada tiera, nos quiera lleuar el verdadero guiador y saluador Jesu christo crucificado: por los merescimientos de si sieruo Francisco: a honra y gloria de Dios vno y trino: el qual biue y reyna por todos los siglos delos siglos. Amen.

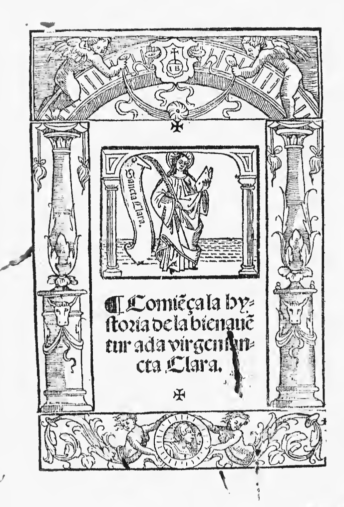
¶ Aqui acaba la hystoria dela vida y milagros del glorioso confessor de Jesu Christo sant Francisco.

¶ Prologo en la vida y hystoria de la gloriosa virgen sancta Clara: dirigido al señor Papa Alexandro quarto: del Auctor que por su mandado la escriuio.



Ssi como en hombre anciano que pierde ya los sentidos, llegādo se al fin, la vejez del mūdo: era escurescida la vista de la fe, titubaua bacilando el andar de las buenas costumbres: y era enflaquescida y se marchitaua la fortaleza de las obras virtuosas y varoniles, y aun (allēde desto) alas hezes y fin de los tiempos: acompañauā tambien y seguian las hezes de las costumbres, quando el amador delos hombres Dios: despertando del sagrado seno de su piedad, la nouedad de las ordenes sagradas: proueyo por ellas, sustentamiento, amparo y remedio de la fe, y doctrina y enseñamiento para reformar las costumbres. Llamo yo por cierto a los gloriosos padres de nuestro tiempo con sus verdaderos seguidores: lumbreras del mundo, guiadores de la carrera del cielo, maestros de la vida, en los quales, el resplandor del medio dia resuscito a la tarde del mundo: para que vea luz el que anda en tinieblas. Ni era razon que faltasse ayuda al mas flaco linage de las mugeres: el qual abogado en el pielago de los vicios de la carne, no m[e]nor deleyte le inclinaua al peccado: mas antes mayor flaq[u]eza le constreñia. Portanto desperto el muy piado y cl[e]mentissimo Dios, a la venerable virgen sancta Clara: y e[n] ella encendio a todas las mugeres vna muy clara candel[a], la qual tu, o beatissimo papa, poniendo sobre el candelero, para que alumbre a todos los q̄ son en la casa de la yglesia (siendo constreñido por la virtud de sus grandes milagros) escreuiste en el cathalogo de los sanctos. Por esta razon, te rōgamos

por padre, conoscemos por sustentador q̃ nos mãtiene: te amamos por ꝓtector y defensor: y te acatamos por señor al qual assi haze solicito τ cuydadoso el regimiento vniuersal dela grandissima naue dela yglesia: q̃ no dexe de tener tambien cuydado singular y muy despierto de la pequeña nauezilla dela religion. Plugo ciertamente a vuestra sanctidad mandar a mi pequeñez, q̃ mirados los hechos notables dela bienauenturada sancta Clara: pusiesse en forma su lectura τ hystoria: obra sin dubda q̃ mi rudeza mucho temia: sino me lo ouiera mandado en presencia vna y dos y tres vezes la pontifical authoridad. Pues recogiendome para cumplir el mãdado, y pẽsando no ser cosa segura, proceder por las cosas escriptas defetuosas q̃ leya: fuyme para los cõpañeros del bienauẽturado san Frãcisco: y a esse mesmo colegio delas virgines de christo: tratãdo muchas vezes aq̃llo en mi coraçon: q̃ no era licito antiguamente a ninguno escreuir hystoria de algunas cosas notables: sino a aquellos q̃ las ouiessen visto: o fielmente recebido delos q̃ las vieron. Assi q̃ enseñandome aquellos mas cumplidamẽte: y lleuãdo delãte por guiadora la verdad con el temor de Dios: cogiẽdo algunas cosas y dexãdo las mas: por estilo llano la he abreuiado porq̃ pues las grandezas de la virgen, era cosa dele ytosa alas virgines leellas, la intelligẽcia no muy biua, por la cõpostura y elegancia delas palabras no halle a desse escurezca. Sigã pues los varones alos varones nueuos, discipulos dl verbo encarnado, trabajen las mugeres por seguir τ imitar a la muger Clara: rastro y pisadas dla madre de Dios: nueua capitana dlas mugeres. Mas vos o sanctissimo padre: assi como enestas cosas os queda cũplida authoridad: pa corregir, quitar, τ añadir, assi por cõsiguiente toda mi voluntad os que da subjecta cõforme alo q̃ hizieredes, y os lo suplica. Haga nos, prospera y bienauenturadamente biuir Jesu christo nuestro señor, agora y para siempre jamas. Amen.



¶ Comiẽça la hy=
storia de la bienauẽ
turada virgen san=
cta Clara.

Capitulo primero dsu nascimieto.



A maravillosa hebra Clara por nombre: nascio en la Ciudad de Assis, de muy claro linage: fue conel bien auenturado sant Francisco primero ciudadana en la tierra: y subio despues a reynar tambien juntamente con el en los cielos. Su padre, y toda la generacion del padre y dela madre, fue de la nobleza de la cauallería: casa muy abundosa y de grandes riquezas segun la manera de aquella tierra. Su madre vuo por nombre Ortelana: porque auia de parir tan noble planta enel huerto de la yglesia: la qual assi mesmo era muy llena de fructos de buenas obras. La aun que subiecta al yugo del matrimonio, aunque atada a los cuydados familiares dela gouernacion dela casa: empero con toda su possibilidad se daua a los seruicios de Dios y a las obras de piedad. Onde con mucha deuocion passo allende el mar con los peregrinos: τ visitando aquellos Sanctos lugares, que Dios y hombre con sus sacratissimos pies consagro: finalmente boluio con gozo a su casa. Otra vez fue en peregrinacion a visitar la yglesia del Archangel Sant Miguel enel Monte Gargano por causa de oracion: y assi mismo con encendido desseo, visito las yglesias de los Apostoles sanct Pedro τ sant Pablo en Roma. Por el fructo se conosce qual es el arbol: y el fructo es por el arbol loado. Mostrosse primero en la rayz muchedumbre de los dones diuinales: para que enel ramo se siguiesse abundancia de sanctidad. La estando preñada la Sancta muger, τ ya cercana al parto: como delante la Cruz en la yglesia attentamente orasse al Crucifixo, que saludablemente la librasse del peligro del parto:

oyo vna boz que le dezia. Muger no ayas temor: q̃ vna lumbre pariras salua y con salud: que a todo el mundo muy claramente alumbrara. Por la qual respuesta diuina enseñada: nascida la niña, mandole poner por nombre Clara enel sancto baptismo: esperádo con firmeza de fe, q̃ la claridad dela lumbre prometida, se auia de cũplir enella en alguna manera, segun el aplazimiẽto de la diuina voluntad.

¶ Capitulo segundo de la conuersacion de sancta Clara enla casa de sus padres.

Pues salida a luz la niña Clara: luego muy tẽprano començo de resplandescer cõ claridad enla noche del siglo: y a ser dentro de los tiernos años muy clara, con bondad de virtudes. Ca siendo de muy dulce coraçõ, dispuesta para doctrina: recibio primeramẽte de la boca de la madre los primeros principios dela fe: y despues inspirandola ⁊ informãdola el Spiritu sancto: aparescio al mundo ser con verdad vaso purissimo de gracias y de dones celestiales. Estendia de muy buena voluntad su mano a los pobres y de la abundãcia de su casa, suplia las necessidades y mẽguas d̃ muchos. Y porque su sacrificio fuesse mas gracioso a Dios: quitaua a su corpezuelo, los delicados manjares, y secretamente embiando los por manos de otros: recreaua y consolaua las entrañas d̃ los huerfanos y necessitados. Y assi por esta manera: creciendo desde su niñez cõ ella la misericordia, criaua anima compassiua: remediãdo las pobrezas de los miserables. Tenia por amigo el estudio de la sancta oracion: enel qual muchas vezes con el buen olor celestial consolada: poco a poco biuia vida celestial. Y porque no tenia cuentas por donde dixesse sus pater nostres: con vn montoncillo de pedrezitas, contaua sus oracioncillas al señor. Mas despues que començo de sentir los primeros estimulos del amor diuinal: luego juzgo ser de despreciar

toda la pintura transitoria dela flor del mundo: y enseñada por la vnciõ del spiritu sancto, acordo de poner vil precio alas cosas viles no dignas de ser cobdiciadas. Ca debaxo delas vestiduras preciosas y blandas: traya cilicio ascondido: floresciendo de fuera al mundo: mas de dentro vistiendose de Jesu christo. Finalmente, quiriendola sus parientes noblemẽte casar: en ninguna manera consintio: mas dissimulando para despues el mortal casamiento: encomendaua a Dios su virginidad. Tales fueron en casa de sus padres los primeros gustos de su virtud: tales las primicias del spiritu: tales los ensayos de su sanctidad. Assi que abastada de tan olorosos vnguentos, daua de si olor muy suaue, biẽ assi como botica llena de muy finos olores que aun que sea cerrada, su mesma fragrãcia la manifiesta. Ca por la boca delos vezinos començo a ser loada sin lo saber ella y la verdadera fama, sacãdo fuera las obras secretas dela virtud: eran diuulgadas enel pueblo, las nueuas de su mucha bondad.

Capitulo tercero del conoscimiẽto y familiaridad que vuo conel bienauenturado Padre sant Francisco.

Oyendo entõces el famoso nõbre de sant Francisco, el qual assi como hombre nueuo renouaua con nueuas virtudes enel mundo la carrera perdida dela perfection: luego le desseo ver y oyr: inspirandoselo esto aquel soberano padre delos spiritus, cuyas primicias entrambos a dos auian ya rescebido, aunque diferentemente. No menos el sancto varõ (oyda la fama de tan graciosa donzella) la desseaua ver y hablar, por ver si en alguna manera pudiesse robar al siglo maluado tan noble despojo, y presentarle a su señor desseãdo como desseaua con toda cobdicia hazer alguna presa señalada, assi como aquel que ya era venido a despoblar el

reyno del mundo. Uisitaua el sancto ala sancta donzella: y ella mas amenudo al diuino varõ, ordenando discretamente los tiempos de sus visitaciones: porq̃ su proposito diuinal, no pudiesse delos hõbres ser entendido: ni por nueuas publicas murmurado. Ca acõpañada de vna sola dueña su familiar: saliendo la dõzella delas casas de su padre: continuaua secretamẽte sus venidas al varon de Dios de cuyas encendidas palabras ella se sentia inflamada: y le espãtauan sus obras, q̃ parescíã mas q̃ de hombre. Amonestaua el sancto padre Francisco ala donzella el desprecio del mundo: y cõ biuas palabras le demostraua ser toda la hermosura del siglo muy seca, y su esperãça engañosa. Persuadia a sus virginales orejas: los dulces desposorios de christo: consejandole dener ser guardada la preciosa margarita dela pudicia virginal para aquel esposo bienauẽturado a quien el amor hizo tomar carne humana. Para que me detengo en muchas palabras? Solicitãdolo el padre sanctissimo y procurandolo (a manera de fiel embaxador) cõ toda diligencia: no puso dilacion la virgen a su consentimiẽto. Ca manifestosele luego la contemplacion y presencia de los gozos perdurables: por cuya consideracion el mundo sele hiziesse vil: por cuyo desseo en si misma fuesse derretida: por cuyo amor suspirasse a las bodas soberanas con coraçon encendido. Ca inflamada del fuego celestial: assi altamẽte desprecio la gloria dela vanidad dela tierra: que ya ninguna cosa delos plazeres del mundo se allegaua a su coraçon y desseos. Aborresciendo assi mismo los deleznables deleytes dela carne: propone ya de nunca gozar dela cama con pecado, y cobdiciãdo hazer templo a solo Dios de su cuerpo: trabajaua de merecer con la virtud los desposorios del gran Rey. Desde entõces se cõmetio toda alos consejos del sancto Francisco, estableſciendole (despues de Dios) por guiador y ordenador d̃ su vida. Y estaua suspensa su anima desde alli parandomiẽtes alas sanctas amo

nestaciones del sancto varon: y con feruiente coraçon recebia y escuchaua qualquier cosa que del bendito Jesu le dezia. Y a soportaua con mucho enojo la hermosura delos atauios y compostura del siglo: z assi como estiercol eran por ella reputadas todas las cosas que defuera aplazen: porque pudiesse ganar a nuestro redemptor Jesu christo.

¶ Capitulo quarto en que manera esta sancta virgen fue conuertida del siglo por el bien auenturado sant Francisco, y passo ala religion.

Porque el espejo de su muy limpia anima no fuesse afeado del poluo mundano: o la contagiosa leuadura dla vida seglar no corrompiesse la rezental y cengeña edad: luego el piadoso padre se dio priessa por sacar ala virgen Clara del mundo tenebroso. Y estãdo muy cercana la solemne festiuidad del Domingo de Ramos, vasse la sancta donzella con feruiẽte coraçon para el varon de Dios, y preguntale con diligencia de su conuersion: quando y en que manera se aya de hazer. Oydo esto: mandole el sancto padre Francisco que en el dia de la festiuidad saliesse vestida y cõpuesta ala procession de los Ramos con la muchedumbre del pueblo, y que la noche siguiente saliendo fuera de la ciudad, conuertiese el gozo mundano en los lloros de la passion del Señor. Assi que veniendo el dia del Domingo sale la donzella resplandesciendo con lindeza festiual entre la compañia de las otras señoras, con las quales entra enla yglesia mayor: adonde acaescio vn hecho digno de marauilla (no sin diuina ordenacion) que como todas las otras señoras corriessen a tomar los ramos: y sancta Clara de verguença se quedasse en su lugar sin se mouer: el obispo descendien do por las gradas, llego hasta ella y le puso vn Ramo de palma en sus manos. Pues la noche siguiente aparejan-

dose para el mandamento del sancto, pone en obra la dessseada huyda cõ honesta compañia, y como no le pluguiesse õ salir por la puerta acostumbrada principal: abrio otra puerta falsa que con gran carga de piedras y maderos estaua cerrada, con marauillosa fortaleza, ella sola con sus propias manos. Pues dexãdo la casa, la ciudad y los parientes: vasse muy apressuradamente para sancta Maria delos angeles: adonde los frayles q̃ enel palacio de Dios se ocupauan enlas sagradas vigilias, rescibieron con candelas enlas manos a la virgen Clara. Luego enesse mismo lugar, dexadas con desprecio las inmundicias de Babilonia, dio al mundo carta de desecho, y cortandole los frayles los cabellos, dexo desamparados los diuersos ataujos y joyas que truxera. No conuenia por cierto ser en otro lugar començada la orden de la floresciente virginidad ala tarde dlos tiempos: sino cnel palacio real de aquella gran señora: que primera y mas digna que todas, sola fue madre y virgen. Este es aquel lugar, enel qual la nueua caualleria delos pobres, debaxo dela capitania de sant Francisco tomo bienauenturados comienços: para que claramente paresciesse que la madre de misericordia engẽdraua y paria en su diuersorio la vna religion y la otra. E como delante del altar de la sacratissima virgen Maria ouiesse rescebido las insignias y habito dela sancta penitẽcia, y casi ante el talamo dela gloriosa Virgen, la humilde sierua se ouiesse desposado con Christo, luego en esse punto, el sancto de Dios Francisco la lleuo ala yglesia de sant Pablo: para que estuuiesse alli hasta que el señor muy alto proueyesse de otro monesterio.

Capitulo quinto de como trabajando sus parientes por sacarla de alli: permanescio con muy firme perseuerancia.

P Ues yendo las nueuas deste hecho a sus parientes: luego cō coraçones despedaçados corren para robar el sancto proposito del coraçō dela virgen: y amontonados en vno vinieron al lugar donde ella estaua: y tientan de hazer fuerça enlo q̄ no pueden alcançar. Prouauan sus fuerças impetuosas: entremetian malicias de engañosos consejos: y añadē halagos de prometimiētos consejandola deuerse apartar del proposito de tanta vileza: el qual dezian q̄ ni conuiene a su linage: ni se auia visto otro semejante enla comarca. Mas ella asiendose delos ornamentos del altar, mostro la cabeça sin cabellos: affirmando que en ninguna manera de alli en adelāte podia ser apartada del seruicio de christo. Cresciale el coraçon: cresciendo la batalla de los parientes, y dauale nueuas fuerças, el amor prouocado con las injurias. Y como desta manera por muchos dias enla carrera del señor padesciesse tal entropieço, y sus parientes se pusiessen contrarios al proposito dela sanctidad: no sele cayo el coraçon: ni sele atibio el feruor: mas entre las palabras injuriosas, amenazas, y aborrecimientos: tan firmemente reformo el coraçon con mayor esperāça: q̄ sus parientes, ya auergonçados cessaron. Y passados algunos pocos de dias despues: fue trasladada ala yglesia de Sanctangel d̄ Panzo adōde como su anima no descansasse cumplidamēte: ala fin por consejo del bienauēturado sant Francisco se passo ala yglesia de sant Damian. Alli (como en lugar cierto) prendiendo las anchoras de su anima: ya de alli adelante no anda vaguēando por mutaciō de lugar: ni dubda por la estrechura: ni teme por la desierta soledad. Esta es aq̄lla yglesia en cuya reparaciō el bienauenturado sant Frācisco, con marauilloso estudio ouo trabajado: y a cuyo sacerdote ofreciera los dineros para la obra d̄ su reparaciō. Esta yglesia ciertamēte es aquella: en la qual (quando el sancto de Dios Francisco oraua) sono la boz del arbol de

la cruz a el dirigida, diziedo. Francisco anda y repara mi casa, que como vees toda se destruye. Encerrosse pues en la carcel deste lugarejo por amor del esposo celestial la virgen Clara, y encarcelosse alli mientras biuio apartando su cuerpo dela tempestad deste mundo: y haziendo su nido enla concauidad desta pared la paloma plateada, engendro alli el colegio delas virgines d christo, instituyo el sancto monesterio: y començo la orden de las dueñas pobres. Y puesta alli enla carrera dela penitencia: quebrātaua los terrones delos miembros: y perfectamente sembraua las simientes de sanctidad y justicia: y cō sus proprias pisadas dexaua rastro y señales de virtud a las que la hā de seguir. En aqueste estrecho encerramiēto, quebrāto el alabastro de su cuerpo por espacio de quarenta y dos años: con açotes de disciplina y religiō: para que la casa dela yglesia fuesse llena dela suauidad de sus vnguētos olorosos: adonde quā gloriosamente aya conuersado claramēte se dira: mas quātas y quan grandes animas por ella ayā venido a christo: primeramente contemos.

Capitulo sexto de quanta mutacion hizo en los coraçones delos oyentes la fama de sus virtudes derramada por todas partes en derredor.

Derramose luego dende a poco la opinion de la sanctidad dela virgē Clara por las tierras cercanas: y en todas partes corren las mugeres en pos del olor de sus preciosos vnguentos. Apressurāse las virgines por su exemplo de guardar a Christo lo que son: las casadas trabajan de biuir mas castamēte. Las nobles y las yllustres, des[illegible]preciados los grādes palacios edifican para si estrechos monesterios: y tienen ser grā gloria por amor de christo biuir en ceniza y cilicio. Fue assi mismo despertado vn impetuoso feruor en los varones mancebos, y para las limpias batallas de la

castidad: y son animados para despreciar los escarnios del deleyte dela carne: por los fuertes exẽplos del mas flaco linage que son las mugeres. Muchos q̃ eran ayuntados por vinculo matrimonial: obligandose (de comun consentimiento) a ley de continentes: los maridos se passauan alas ordenes delos varones, y las mugeres a los monesterios delas monjas. La madre cõbidaua ala hija a seruir a christo: la hija ala madre: la hermana, atrae a las hermanas, y la tia alas sobrinas, todas con vn seruor de sancta embidia desseauan a Christo: todas cobdiciauã ser participantes dela vida angelical que por sancta Clara seles auia esclarecido. Y atraydas inumerables virgines por las nueuas de sancta Clara: quando ala vida religiosa de los monesterios no podian passar: enlas casas de sus padres sin regla estudiauan de biuir regladamente. Estas grandes generaciones de salud: paria la virgen Clara con sus exẽplos: de manera q̃ enella parescia ser cumplido aquel dicho del Propheta. Muchos mas son los hijos de la desamparada: que los de aquella que tiene varon.

Cap. vij. como las nueuas de su bõdad llegaron hasta las partes muy remotas y apartadas.

Entre tanto que estas cosas enla ytalia assi passauã: porq̃ la vena de aquesta celestial bendiciõ (que enel val Despoleto manaua) no quedasse encerrada dentro de sus breues terminos: assi procedio (por la diuina puidẽcia) y se hizo tã grãdissimo rio: q̃ su impetuosa corriẽte alegro toda la ciudad d la ygle sia. Ca la nouedad d tã grãdes cosas: passo muy lexos por todo el mũdo enderredor: y en toda pte comẽço de ganar animas a x̃po. Y assi estãdo encerrada sctã Clara, començo de esclarescer todo el mũdo, y resplãdescia esclarecida cõ titulos de olores. La fama de sus virtudes hinchia de claridad las camaras d las señoras: y penetrauã los pala-

cios delas illustres duquesas: y hasta los secretos reales d las reynas: los rayos de su claridad. Era inclinada la cumbre y alteza de su generosa nobleza a seguir las pisadas desta sancta virgen, y hazia la sancta humildad, huyr y apartarse del linage de la sangre presumptuosa y soberuia. Algunas grandes señoras: dignas de matrimonio de grãdes reyes y duques: combidadas por el pregon de la fama de sancta Clara: hazian penitencia estrecha: y las que ya erã casadas con hombres poderosos: trabajauan de imitar y seguir en su manera a la sierua de christo. Fueron conesto innumerables ciudades adornadas de monesterios de virgines: y aun hasta los campos y montañas son ennoblescidos y hermoseados de la fabrica deste celestial edificio. Multiplicosse enel mundo: el exercicio y honra dela castidad: lleuando sancta Clara la delantera: y rebiuiendo la orden delas virgines (que estaua ya amortiguada) fue tornada a renouar. Y conestas bienauenturadas flores que la bienauenturada Clara produzia: dichosamente reuerdesce oy con gran frescura: delas quales flores, ella mesma demanda ser sustentada, diziendo. Sustentadme cõ flores y cercadme de mãçanas: porque enfermo de amor. Mas ya torne la pluma al proposito: y mostremos qual aya sido su conuersacion.

Capit. octauo de su sctã humildad.

Esta fue la primera piedra y noble fundamento de su orden: que desde el comienço, trabajo de poner enlos cimiẽtos dela sancta humildad la fabrica de todas las virtudes. La prometio sancta obediẽcia al bienauenturado varõ Frãcisco, y en ninguna manera se desuio del prometido: y tres años despues de su conuersion, huyendo el nombre y officio de abadessa: quiso mas ser humilmente subdita q̃ perlada: y entre las sieruas de christo de mejor gana seruir que

ser

ser seruida. Mas constriñendola el bienauenturado sant Francisco, rescibio finalmente el regimiēto delas monjas del qual en su coraçon nascio mas temor que presumpciō: y fue mas acrescentada la seruidumbre q̄ la libertad. Por que quanto mas alta parescia en alguna manera por el titulo dela perlazia, tanto mas vil en su propria reputacion era juzgada: y tanto mas presta para seruir: y mas despreciada era hallada enel habito. No despreciaua ningunas obras delas sieruas, en tanto que muchas vezes ella daua agua a manos alas mōjas: y ellas assentadas: estaua ella en pie y las seruia, y ellas comiēdo administraua ella. Muy contra su voluntad mādaua alguna cosa: escogiēdo mas hazerlo por si mesma q̄ mandarlo alas monjas. Lauaua ella misma los bacines delas enfermas, y alimpiaualos con aquel su noble spiritu, no huyēdo delas cosas suzias, ni aborresciēdo los malos olores. Muchas vezes lauaua los pies de las seruientas que tornauan defuera, y lauados los besaua con deuociō. Onde lauaua vna vez los pies de vna seruienta, y como la sancta apressuradamente los quisiesse besar: la otra no sufriendo humildad tan grande, y retrayēdo el pie: hirio con el a su señora enel rostro: mas ella tornando a tomar con mucha mansedumbre el pie dela siruiēta, besosele muy apretadamente debaxo de la planta.

Capitulo.ix. de la sancta y verdadera pobreza de sancta Clara.

On la sancta pobreza de spiritu (que es la verdadera humildad) cōcordaua la pobreza y mengua de todas las cosas. Ca primeramente en el comienço de su conuersion: hizo vēder la heredad del padre q̄ le pertenescia ō su legitima: y no guardādo para si cosa alguna del precio, todo lo repartio a los pobres. De manera que desamparado todo el mundo de fuera: y enriquescida dentro enel anima, perfectamente

corrio empos de christo, aliuiada del saco y carga delas riquezas mundanas. Assi que tan grande amistad y confederacion auia tomado con la sancta pobreza: que ninguna cosa queria tener allende del bendito señor Jesu: ni permitia tampoco que sus spirituales hijas la posseyessen. En ninguna otra manera comparaua la preciosissima margarita del desseo celestial: sino vendidas todas las cosas, y por ninguna forma juzgaua poder ser posseyda, con la distrayda diligencia delas cosas temporales. Dezia a sus monjas muchas vezes con continua exortacion: que entonces seria aceptable a dios aquel su colegio: quando dela pobreza fuesse enrriquecido: y que tanto permaneceria estable y firme quanto siempre fuesse guarnecido y cercado de sus torres y muros muy altos. Amonestauales a conformarse con Jesu christo pobre, en el nido dela pobreza al qual auia reclinado la pobrezilla madre, en pesebre estrecho quando niño. Esta preciosa joya ponia ella assi como vn especial joyel de oro en sus pechos con singular memoria: porque el poluo delas cosas terrenales no entrasse en sus entrañas. Finalmente quiriendo intitular su religion con el titulo dela pobreza pidio al papa Jnnocencio tercero de buena memoria el priuilegio de la pobreza, el qual (como varon magnanimo) gozandose del tan gran feruor dela virgen: loo mucho su singular proposito, afirmando que nunca tal priuilegio auia sido demandado ala silla apostolical. Y porque ala nueua y no acostumbrada peticion, respondiesse alegremente nueuo y no acostumbrado fauor: esse mismo summo pontifice, con muy grande alegria: escriuio de su mano la primera letra del priuilegio pedido. Assi mesmo el señor papa Gregorio nono de gloriosa recordacion (varon que assi como era muy digno de la silla apostolical: assi por consiguiente era venerable por merecimientos) con affecto paternal, amaua estrechamente esta sancta. Y como vna vez la aconsejasse, que por los acaecimientos delos tiempos, y peligros delas edades: consintiesse tener algunas

possessiones, y el mismo liberalmente selas ofreciesse: resistio con fortissimo coraçon la verdadera pobre, y en ninguna manera lo consintio. A la qual respondiendo el summo Pontifice: que si temia de quebrantar el voto: que el la absoluia del: replico la sierua d Dios palabras de increyble constancia: diziendo. Muy sancto Padre: de mis peccados desseo yo que me absuelua vuestra sanctidad: mas de seguir los consejos de mi señor Jesu Christo: nunca para siempre desseare ser absuelta. Los pedaços delas limosnas y mendrugos delos panes que los limosneros trayan rescebia con grãdissima alegria: y quasi entristecida de ver panes enteros, mas se gozaua con los pedaços. Para que dire muchas cosas? Trabajaua de se conformar enla perfectissima pobreza con el pobre crucificado, en tanto que ninguna cosa perescedera, podia apartar a la amada del amado, o impedir el correr de su feruor con el señor. O fresl cense agora dos cosas marauillosas: que la amadora de la pobreza merescio obrar.

¶ Capitulo.x. Dela multiplicacion del pan por la oracion de sancta Clara.

Auia vn solo pã enel monesterio, y como ya fuesse llegada la hora dl comer y todos vuiessen hãbre: llamada la refitolera, mãdale la sctã repartir aquel pan: y embiar parte del alos frayles q̃ estauã defuera: y q̃ parte del quedasse dẽtro para las monjas. Del qual medio pan q̃ quedo dẽtro enel monestrio: mãdo hazer cincuẽta reuanadillas (segũ el numero delas mõjas) y ponerselas e[n]la mesa dela pobreza. Ella q̃l como respõdiesse la deuota [h]ija, q̃ erã alli necessarios los antiguos milagros d christ[o] aun pa q̃ de tã poco pã se pudiessen hazer tãtas reuanadas: respõdio la madre sancta y dixo. Haz hija segura lo q̃ te digo. Uasse apriessa la hija a cumplir el mandamiẽto dela madre: apressurase la madre piadosa cõ

las hijas a ofrescer suspiros a su señor Jesu christo, y cresce luego por diuina gracia entre las manos d la que lo partia, aquel pequeño pedaço de pan: de manera que para cada vna monja del conuento vuo racion bien cumplida.

Capitulo.xj. de otro milagro del azeyte que diuinalmente fue dado.

Acaescio vn dia que assi del todo falto el azeyte a las sieruas de christo, que ninguna gota tenian, para que aun si quiera a las enfermas pudieran guisar de comer. E oyendo esto: tomo la sancta virgen Clara vna vasija: y lauola la maestra de humildad con sus proprias manos: y pussola assi vazia aparte, para que el frayle limosnero tome aquel mesmo vaso. Fue pues llamado el dicho frayle, para que vaya a buscar azeyte: y apressurandose el porq̃ pudiesse ser socorrida tanta pobreza: y va corriẽdo a tomar el vaso. Mas como no estan las cosas enla voluntad del q̃ las quiere, ni enla diligencia del correr, mas antes todas vienen de la liberalidad diuinal, acaescio q̃ por sola misericordia d Dios (auiẽdo anteuenido la oracion de sancta Clara, al seruicio del deuoto frayle para consolacion delas pobres hijas (fue milagrosamente hallado el vaso lleno de azeyte. Mas el sobredicho frayle: creyendo q̃ en vano ouiesse sido llamado medio murmurãdo dixo. Por hazer burla de mi me llamaron estas monjas, y mirad como esta el vaso lleno de azeyte. Y assi fue conoscido el milagro celestial.

Ca.xij. dla muy dura y aspera mortificaciõ q̃ hazia de su ꝓpria carne la bẽdita virgẽ Clara.

De la marauillosa maceracion y affliction de su carne: por ventura seria mejor el callar que no el hablar: porque tales cosas hizo la sancta virgen, que podra ser q̃ el espanto delos oyentes:

querra porfiar con la verdad delas hazañas. No fue gran cosa, que con vna sola sayuela & con vn vil mantillo de paño grossero, mas verdaderamente cubria que abrigaua su cuerpo: ni es de marauillar, que totalmẽte no sabia que cosa era vso de algun calçado. No es tan poco gran cosa enella: continuar todo el tiempo los ayunos sin cessar: ni vsar de cama sin colchon ni otra blandura. Ca enestas cosas (pues que las otras en su monesterio le eran semejantes) por vẽtura no merescio loores singulares. Mas q̃ conueniencia ay dela carne virginal y delicada: ala vestidura del puerco? Auia por cierto procurado para si la virgen sanctissima vna vestidura de cuero de puerco: la qual traya secretamente debaxo dela tunica: buelta hazia la carne la aspereza trasquilada delas sedas. Usaua otro si de muy duro cilicio de cerdas de cauallos texido con ñudos: el qual de vna parte y de otra cõ cordeles gruessos se apretaua al cuerpo. Esta vestidura como vna vez la ouiesse prestado a vna delas hijas q̃ se la pidio: y la otra se la vuiesse vestido, ð tan grande aspereza fue luego vencida, q̃ no tan alegremẽte se la pidio: quanto mas prestamente dende a tres dias se la torno a dar. Su cama era la tierra desnuda, y alas vezes vnos sarmientos delas viñas, y seruiale vn madero duro debaxo dela cabeça en lugar de almohada. Mas andãdo el processo del tiempo: ya muy debilitado el cuerpo y la cabeça, hizo vn estradillo de vn poco de paja, el qual tomo como quien se haze mucha piedad y clemencia. Empero despues q̃ al cuerpo tan aspera y cruelmẽte tratado comẽço de ocupar luenga enfermedad (mandandoselo el bienauenturado sant Francisco) vsaua de vn xergon de paja. Pues enlos ayunos: tan grande era el rigor de su abstinẽcia: q̃ del muy pequeño mantenimiento q̃ tomaua: a penas pudiera su cuerpo biuir: si la virtud diuina no la sustẽtara. Ca en tiempo de sanidad ayunaua toda la quaresma grande de sant Martin enteramente a pan y agua, saluo solos

los domingos, q̃ gustaua vn poco ð vino si lo tenia. Y por que tu q̃ estas cosas oyes: mas te marauilles delo q̃ no pue des hazer: sepas q̃ tres dias en la semana (conuiene saber lunes y miercoles y viernes) de aquellas quaresmas: ninguna cosa tomaua por manjar. Y assi dauan bueltas, el dia del pobre mãtenimiento, y el de tan amarga mortificaciõ, a vezes la vna a vezes la otra: que la vigilia del perfecto ayuno: casi se cõuertia enla fiesta del pan y agua. No es marauilla si tã grãde rigurosidad (mucho tiempo guardada) derribo a sancta Clara en muchas enfermedades, y se le cõsumio las fuerças, y le corto toda la virtud y sanidad del cuerpo. Compadescianse por ende las deuotissimas hijas de la sancta madre, y llorauan con muchas lagrimas: aquellas muertes que cada dia voluntariosamente sufria. Finalmente vedaronle a sancta Clara, el bienauenturado padre sant Francisco y el Obispo de Assis: aquel mortal ayuno delos tres dias: mandandole que ningun dia passasse, que no tomasse alomenos onça y media de pan por mãtenimiento. E como la graue afflicion delos cuerpos: acostumbre engendrar afflicion delos coraçones: muy por el contrario, resplandescia esto en sancta Clara. Ca tenia siempre en toda su mortificacion: el rostro gozoso y alegre en tal manera q̃ parescia: o no sentir, o escarnecer y burlar se de las angustias corporales. De lo qual claramente se nos da entender: que la sancta alegria, de que estaua llena de dentro: redundaua de fuera enla cara: porque da siẽpre aliuio el amor del coraçon: a los açotes del cuerpo.

Capitulo. xiiij. Del exercicio de la feruiente oracion desta bienauenturada sancta.

Assi como enla carne tan mortificada, era totalmente agena de corporal recreacion: assi continuamene ocupaua su anima en sanctas oraciones y diuinos loores. Ca auia hincado

la muy feruiente agudeza de su entrañable desseo en la perdurable luz: y la que se auia leuantado de la muchedumbre delos ruydos delas terrenales ocupaciones: estēdia mas anchamēte el seno de su anima, alas pluuias delas gracias. Oraua muy luengos tiempos con las monjas despues de cumpletas: y los rios delas lagrimas, que della manauan eran despertados enlas otras. Mas despues q̄ las otras yuan a recrear los miēbros cansados enlas duras camas: entonces perseueraua ella, velando en oracion sin ser vencida, para que entonces recibiesse los dones de la diuina consolacion casi a hurto y secretamente: quando el sueño ocupaua a las otras. Muy muchas vezes derribada en oracion su rostro sobre la tierra: la dexaua regada de lagrimas, y assi dulce y deuotamente la besaua: que parescia tener siempre enlas manos a su bendito Jesu: en cuyos pies aquellas lagrimas corrian: y aquellos besos erā imprimidos. Acaescio vna vez que estando ella derramando lagrimas enel silencio de la noche: le aparescio el angel delas tinieblas en forma de vn moçuelo negrillo, y amonestola diziendo. No llores tanto porque te haras ciega. Al qual como la Sancta luego respondiesse, que no podia ser ciego, el que ha de ver a Dios: confundido el Demonio desparescio. Essa mesma noche despues de Maytines orando sancta Clara, y vañada de su acostumbrado rio de lagrimas, aparesciole tambien el mismo engañoso tentador: y dixole. No llores tanto, porque finalmente no se te derrita el celebro y le eches por las narizes: y ayas de tener tuerta la nariz. Al qual prestamente respondio la Sancta virgen. Ninguna torcedura padesce, el que sirue a Dios. Y luego huyendo de alli: desaparescio el mal espiritu. Y quan grande mu[illegible]cion de si mesma recibiesse en la fragua dela oracion, y quanto le aya sido dulce, la Diuina bondad en aquel gozo, las señales siguientes lo prueuan. Quando dela oracion boluia esta sancta con alegria: traya

palabras, inflamadas del fuego del altar del señor: las quales encendian los coraçones delas monjas, y las hazia que se marauillassen de vna dulcedumbre grande que salia de su boca, y dela claridad no acostumbrada q̃ resplandescia en su cara. Auia por cierto aparejado Dios su dulcedumbre a su pobre: y manifestaua por el cuerpo de fuera: como el anima enla oronauia sido llena dela verdadera luz. Pues desta manera biuiendo enel mundo deleznable y transitorio: y ayuntada loablemẽte con su noble esposo christo, era continuamente llena de deleytes soberanos, y estando en la rueda mouediza desta vida, era sustentada de muy estable firmeza de virtud, y teniendo encerrado el thesoro de la gloria, enel vaso de barro dela carne, y enlas bassuras d̃ la tierra, permanescia con soberana eleuacion del anima, enlas alturas del cielo. Tenia por costũbre la bendita virgẽ de llamar antes de tiempo alas mas moças a maytines alas quales calladamente despertaua por señas, prouocãdolas alos loores diuinales. Muchas vezes durmiendo las otras, ella acendia las lamparas, y muchas vezes assi mismo, por sus manos tañia la campana. Ningũ lugar era dado en su monesterio a la tibieza: ni hallaua cabida la negligencia, adonde la pereza de orar y seruir a Dios era aguijonada y mouida con aspera reprehension.

¶ Capitulo. xiiij de los milagros de sus oraciones: y primeramente de como los moros fueron marauillosamente alançados del monesterio.

Plazeme agora de contar aqui las grandezas de sus oraciones: las q̃les assi como son en verdad fidelissimas: assi por consiguiente son muy dignas de veneracion. En aquel tiempo quãdo so el imperio del tirano emperador Frederico, en diuersas partes del mundo sufria la yglesia su persecucion, el val de Spoleto, mas continuamẽte beuia del

vaso de su yra. Ca estauan enella para destruymiento de las villas y castillos: y para impugnacion delas ciudades, por mandamiento del Emperador puestas capitanias ordenadas de caualleros: y enxambres assi como de abejas de moros vallesteros. Y como ala ciudad d Assis (pueblo especial del señor) llegasse vna vez de rebate, el furor dlos enemigos: y ya la hueste se acercasse alas puertas de la ciudad: los moros (q̃ son gente muy mala, y siempre hã sed de la sangre delos christianos, y se atreuen osadamẽte acometer qualquiera maldad sin ninguna verguença) llegarõ hasta sant Damian dentro delos terminos del monesterio: y aun saltaron dentro del claustro delas virgines sagradas. Derritense los coraçones delas monjas con temores, tiẽblan con espanto oyendo sus palabras: y van a contar sus lagrimas a la piadosa madre. Ella entõces sin ningun miedo de coraçon: assi enferma como estaua se mando lleuar a la puerta: y ponerse ante los enemigos, lleuando delante si la custodia de plata encerrada dentro de vn cofre de marfil: enla qual el cuerpo del sancto delos sanctos era deuotissimamẽte guardado. Y como se derribasse toda en oraciõ ante el señor dezia cõ lagrimas a su amado christo. Plazete por ventura a ti mi señor: que aquestas tus sieruas q̃ no vsan de armas: las quales yo entu amor he criado, sean dadas en manos delos paganos? Guarda señor mio estas sieruas tuyas: las quales yo enel presente articulo no puedo guardar. Y luego enesse pũto, del trono dela nueua gracia, sono vna boz como de niño hasta sus orejas que dezia. Yo os guardare para siempre. Y entonces dixo la sancta. Tambien señor si te plaze defiẽde aquesta ciudad, la qual por tu amor nos sustenta. Y respõdiole el señor. El grauios y daños sufrira: mas por mi gracia ella sera defendida. E luego la sancta virgen alçando su cara llena de lagrimas: esfuerça a las hijas diziendo. Yo os salgo por fiadora hijuelas mias que ningun mal padescereys: solamente mirad

q̃ tengays confiãça en chꝛisto. Y no tardo en seguirse el socorro: ca luego refrenada aquella osadia y atreuimiẽto de los moços, fue llena de espãto: y saliendo apressuradamente por los muros por do auiã subido: fuerõ turbados y alãçados por la virtud de la oracion de la virgẽ Clara. Y luego la sancta llamo diligentemente a aquellas q̃ auian oydo la boz sobredicha: y debaxo de mãdamiẽto, les dixo. Guardaos muy amadas hijas mias: q̃ en ninguna manera descubrays a nadie aquella boz miẽtras yo biuiere enla carne.

Capitulo.xv. de otro milagro como fue librada la ciudad por sus oraciones.

Ero tiempo vn cauallero llamado don Uidal de Auersa varon cobdicioso de gloria y en las batallas muy esforçado: Capitan del exercito imperial: mouio su real contra la ciudad de Assis: y haziendo tala, desnudo la tierra delos arboles: y destruyo todas las cosas de alderredor: τ assi assento el real y puso cerco sobre la ciudad. Y affirmaua con palabras de amenaza de no se partir de alli hasta que vuiesse tomado la ciudad. E ya a tanto era venido: que se temia en breue el peligro dela ciudad. Y como esto oyesse Clara sierua de chꝛisto, gimio muy de coraçon: y llamadas todas las monjas, dixoles. Desta ciudad muy amadas hijas recebimos (como sabeys) cada dia muchos bienes: pues cosa es muy sin piedad: si enel tiempo de su necessidad no la socorremos segun pudieremos. Pues mando traer alli ceniza: y hizo a las monjas destocar sus cabeças: y ella primeramente destocandose a si misma cubre su cabeça de mucha ceniza: y despues pone de la misma ceniza sobre las cabeças de las otras, diziendoles. Andad y d a nuestro señor: y demãdad le (suplicandoselo afectuosamente) la liberacion de la ciudad. Para q̃ me detengo en muchas palabras? Para que tengo de contar todas las cosas por menudo? Para q̃ es-

criuire las lagrimas de las virgines? Para que tengo de repetir los ruegos y oraciones de tan grandissimas fuerças? Embio el misericordioso Dios enla siguiente mañana a esta tentacion su socorro: en tal manera que desbaratada toda la hueste: y leuātādo el soberuio cauallero cōtra su voluntad el real: se fuesse de alli, y dende en adelante nunca mas fatigasse aquella tierra, porque despues desto, dende a pocos dias, fue muerto a espada.

Capitulo. xvj. De la virtud de su oracion, enla conuersion de su hermana sancta Ynes.

No deue quedar sepultada con silencio aquella marauillosa virtud de su oracion: la qual enel comienço de conuersion: cōuirtio vn anima a Dios: y conuertida la defendio. La tenia vna hermana tierna de edad: assi por carne como por pureza, verdaderamente su hermana: cuya conuersiō dessēando: entre las primicias de sus oraciones y plegarias (las quales con desseos muy llenos a Dios ofrescia) aquesto le demandaua mas ahincadamente: q̄ assi como cō su hermana ouiera tenido enel siglo amistad y comunicacion delos coraçones: assi ya tābien enel seruicio de Dios fuesse hecha entre ellas vnidad de volūtades. Oraua pues con mucha instancia al padre delas misericordias: que ala hermana Ynes que auia dexado en casa: le fuesse el mundo dessabrido: y se le tornasse Dios muy dulce: y q̄ assi la mudasse del proposito d̄las bodas carnales, ala vniō de su diuino amor: q̄ juntamente cōsigo tomasse en perpetua virginidad por esposo al Rey dela gloria. Auia ciertamēte prēdido vn tan marauilloso amor a entrambas a dos: q̄ en la vna y enla otra auia hecho doloroso apartamiēto, aunque eran differentes los desseos. Y no se tardo la diuina magestad ō fauorescer a su noble oradora: y aquel primer don q̄ especialmēte le demādaua, y q̄ mas deleyta a dios de cum-

plille: apressuradamente selo concedio con diuina liberalidad. Ca despues de dezíseys dias dela conuersion de sancta Clara: inspirada Ynes por el diuino spiritu, cō mucha priessa, se va para la hermana: y descubriēdole el secreto ō su coraçon: dize que quiere de todo en todo seruir al señor. Ella qual sancta Clara abraçando cō gozo dixo. Gracias hago a Dios mi dulcissima hermana: que me a querido oyr viendo me estar cō mucho cuydado de ti. Mas ala marauillosa conuersion: se siguio harto marauillosa defensiō. Ca como las bienauēturadas hermanas estuuiessen en la yglesia de Sanctangelo de Panzo siruiēdo a christo imitando sus pisadas: y aquella que mas de Dios sentia: enseñasse a su nouicia y hermana: supitamente contra las dōzellas se leuantan nueuas batallas de los parientes. Que oyendo como Ynes se auia passado con sancta Clara: van corriendo el siguiente dia al lugar donde estauan doze varones encendidos en gran saña y furor, y dissimulando la malicia concebida demuestrā de fuera ser pacifica su entrada, y boluiendose luego a sancta Ynes (porque de sancta Clara ya auian perdido la esperança) dizen. Para q̄ has venido tu a este lugar? Date priessa luego en esse punto ō tornar a casa con nosotros. La qual respondiendo que no queria apartarse de su hermana sancta Clara: arremetio a ella vn cauallero muy fiero, y dandole de coçes y de puñadas: toma la por los cabellos y trabajaua ōsacarla: ayudādole todos los otros, y alçandola cō sus braços. Mas la pequeñuela donzella, quando se vido assi como arrebatada por vnos leones ōla mano del señor: da bozes ala hermana diziēdo. Ayudame hermana muy amada, ayudame: y no me permitas ser apartada de nuestro señor Jesu christo. Pues como aquellos forçosos robadores truxessen rastrando por la cuesta abaxo del monte a la donzella contra su voluntad: y le rompiessen todas las vestiduras sancta Clara derribandose con lagrimas en oracion: pidio al

señor que diesse constancia del anima a la hermana: y que fuessen sobrepujadas las fuerças delos hombres por el poder diuinal. Y luego enesse punto, con tan grandissimo peso parescio su cuerpo aplomarse en la tierra: que muchos hombres trabajando con todas sus fuerças: en ninguna manera pudieró passarla de vn arroyuelo que alli estaua. Y corriendo tambien algunos de los campos y de las viñas para les ayudar: trabajauan assi mismo poniendo sus fuerças: mas en ninguna manera podian leuantar su cuerpo de la tierra. Finalmente dessallescen en su esfuerço: y con palabras de escarnio ensalçã el milagro diziendo. Toda la noche a comido plomo: y por esto no es marauilla si pesa. Y aun el señor don Monaldo su tio como cõ mucha rauia encendido: la quisiesse grauemente herir con el puño en la mano que alço para le dar: luego adesora le tomo vn tan crudelissimo dolor, que aun hasta muchos tiempos despues, fue reziamente atormentado. Y viniendo (despues de tan luenga batalla) sctã Clara al lugar donde estauan: ruega a sus parientes que se aparten de tal pelea: y que a Ynes (que estauã ya medio muerta) se la dexassen a ella encomẽdada. Los quales (sin acabar su negocio) con amargo coraçon apartandose de alli: leuantose Ynes muy alegre: y ya muy gozosa en Christo: por cuyo amor esta primera batalla auia peleado, determino de se dedicar perpetuamente a los seruicios diuinales. Y el bienauenturado sant Francisco con su mano le corto los cabellos, y juntamente con su hermana: la enseño en la carrera del Señor. Mas porque la grã perfection de su vida: por breues palabras no puede ser escripta, tornemos a sancta Clara.

Capitulo. xvii. De otro milagro dela expulsion delos demonios por la virtud de su oracion.

Capitulo.xvij.

NO es marauilla si contra la malicia delos hom
bres valga la oracion de sancta Clara, la qual
aun encendia a los demonios. Ca vna muger
deuota del Obispado de Piana: vino vna vez
al monesterio: para dar gracias a Dios y a san
cta Clara: porque por sus merescimientos auia sido libra
da de cinco demonios. Y confessauan los demonios en su
forçosa salida: que las oraciones de sancta Clara los encē
dian, y echauan confusiblemēte del vaso posseydo. No sin
causa el señor Papa Gregorio nono: tenia fe marauillosa
enlas oraciones de aquesta sancta: la virtud muy eficaz de
las quales auia sentido por experiēcia. Ca muchas vezes
quando se ofrescia (como suele) alguna nueua difficultad:
assi quando era Cardenal ⁊ Obispo de Ostia: como des
pues de ensalçado ala cumbre apostolical: humilmente ro
gando ala virgen Clara por sus cartas: le demandaua so
corro: ⁊ sentia su ayuda. Cosa es esta por cierto, assi como
de muy crecida humildad: assi tambien digna de ser con di
ligencia imitada: ver al vicario de christo demādar ayuda
ala sierua de christo: y encomendarse a sus virtudes. Sa
bia bien este que es lo que puede el amor: y quā librēmēte
este abierta la puerta a las virgines puras: ante el consisto
rio dela diuina magestad. Ca si el rey dlos cielos se da assi
mismo a los q̄ feruientemente le aman: q̄ es lo que no con
cedera alos que deuotamente oran, si es cosa conuiniēte?

¶ Capitulo. xviij. dela marauillosa deuocion desta Virgen sagrada acerca del sanctissimo Sacramento del altar.



QUan grande aya sido la affectuosa deuocion
dela bienauenturada Clara al Sacramento
preciosissimo del altar, la obra lo manifiesta.
Ca aun en aquella graue enfermedad que la
auia derribado enla cama: hazia se enhestar: y que fuessen

arrimadas a ella algunas cosas para sostenerse, y assentada, hilana muy delicados paños: delos quales hizo cincuēta pares de corporales: y emboluiēdo los en vnas fundas: de seda: embiaualos a diuersas yglesias por los campos y montañas de Assis. Mas para rescebir el sanctissimo cuerpo del señor: siempre era primero vañada de encēdidas lagrimas: y allegantose con mucho temblor: no menos temia al que estaua enel sacramento ascondido, que al q̄ los cielos y la tierra rige y gouierna.

Capitulo.xix. de vna marauillosa consolacion que el señor le dio en su enfermedad el dia de su sacratissimo nascimiento.

Assi como enla enfermedad siempre con biua memoria se acordaua de su amado Jesu christo: assi tambien el en sus enfermedades la visitaua. Onde vna vez en aquella hora de la natiuidad del rey soberano, quando por ser el niño nascido, el mundo con gran alegria se goza con los angeles, fueronse todas las monjas a la yglesia a maytines: y dexaron sola a la piadosa madre agrauiada de enfermedades. Pues como començasse a pensar del bendito niño Jesu: y se doliesse mucho porque no podia hallarse presente a sus diuinos loores: dixo suspirando. Señor Dios mio mira como soy dexada assi sola eneste lugar. Y en diziendo esto, luego aquel marauilloso canto que se hazia en la yglesia de sanct Francisco: començo de sonar en sus orejas: y oya las bozes delos frayles que cantauan y entendia las armonias y consonancias de los cantos: y el mesmo sonido delos organos. Y no estaua tan cerca el lugar delos frayles que en alguna manera pudiesse esto ella humanamente alcançar: y assi por fuerça auia de ser por vna de dos maneras: o q̄ aq̄lla solemnidad fuesse hasta ella, diuinalmente estendida: o que su oydo fuesse sobre humana manera abiuado y cres-

cido. Mas a todo esto sobrepuja la diuina reuelacion de que conesto gozo: ca fue digna de ver el mesmo pesebre del señor. Pues ala mañana viniendo a ella las hijas: dixoles la bienauenturada sancta Clara. Bendito sea nuestro señor Jesu christo: el qual no me dexo: dexádome vosotras. Hago os saber que he oydo verdaderamentr (por la gracia de christo) todas aquellas solemnidades: que enla ygle sia de sant Francisco: esta noche han sido celebradas.

¶ Capitulo.xx Del feruentissimo amor de Jesu Christo crucificado que ardia en el coraçon desta sancta virgen.

Era ala sancta virgen muy familiar el lloro dela passion del señor: el qual alas vezes delas sagradas llagas sacaua affectiones amargas, a las vezes recebia gozos de gran dulcedumbre. Auian embriagado a esta sancta, las lagrimas dela passió de Jesu christo con muy gran fortaleza, y el profundo amor que en su coraçon auia imprimido, muy espessamente le representaua a su memoria. Enseñaua alas nouicias llorar a christo crucificado, y juntamente lo que por palabras enseñaua, selo mostraua por obras. Ca muchas vezes, como en secreto alos tales exercicios las amonestasse, primero le corria vn rio de lagrimas que llegasse al fin de las palabras. Y entre las horas del dia: con mayor compuncion era afficionada alas horas de sexta ꝛ nona: porque conel señor sacrificado fuesse ella tambien sacrificada. Onde como vna vez a la ora d nona estuuiesse orando en su celdilla: vino alli el demonio ꝛ hiriendo la enla cara, le dexo el ojo ensangrentado y vn cardenal enla mexilla. Y porque con mayor deuocion se hallasse presente, a los deleytes del crucificado, rumiaua continuamente la oracion de las cinco plagas del señor. Y aprendio de coro el officio dela cruz, segun que el amador dela cruz sant Francisco le auia instituydo:

tuydo: y deziale con semejante deuocion muchas vezes. Acostumbraua de traer ceñido debaxo del habito a rayz dela carne: vn cordel de treze ñudos cõ vnas pedrezuelas añudadas enel: assi como vn secreto memorial ď las llagas del saluador. En tiempo como llegasse el dia dela sacratissima cena (en la qual el señor enel fin mostro gran amor a los suyos) acercãdose la hora de aquella agonia & oraciõ del señor: sancta Clara llena de tristeza & afligida de congoxa: encerrosse enel secreto de su celda. Y como al señor q̃ estaua orando, ella assi mesmo orando le acompañasse, y por contemplacion de su anima q̃ estaua triste hasta la muerte: ouiesse sacado el gusto & affectuoso sentimiẽto de su mesma tristeza, & ya embriagada toda dela memoria dela prision y de todo el escarnio de su passion, assentosse en su cama. Y toda aquella noche y el dia siguiente, assi fue absoruida, y de tal manera estaua enagenada de si mesma: que teniendo abiertos los ojos sin pestañear: parescia q̃ siempre miraua a vna cosa: & totalmente estar insensible y juntamẽte crucificada cõ christo. Y ua y venia muchas vezes a ella vna monja su familiar: por ver si por vẽtura queria alguna cosa: y siempre la hallaua de essa mesma manera. Mas viniendo la noche del sabado sancto: la deuota hija acendio vna candela, y truxo ala memoria dela madre como mejor pudo por señas el mandamiento de sant Francisco: el qual le auia mandado q̃ ningun dia se passasse sin comer. Pues estando aquella religiosa presente: casi tornando de otra parte sancta Clara, dixo esta palabra. Que necessidad ay de candela? Por ventura no es de dia? A lo qual respõdio la religiosa diziendo. Madre la noche es passada: y el dia es passado: y otra noche es venida. Y oyendo esto, respondio sancta Clara. Bendito sea este sueño muy amada hija mia porque auiendole luengamente desseado, finalmente me fue cõcedido: mas guardate que a ninguno lo digas: mientras yo en la carne biuiere.

¶ Capitulo. xxj. De diuersos milagros que con la señal τ virtud dela cruz esta virgen de christo hazia.

Plagaua muy bien a su amadora el crucificado amador sus buenos desseos y obras: porque la que acerca del mysterio de la cruz de tan grande amor era abrasada: cõ el poderio y virtud de essa misma cruz: en señales y milagros, la ennoblescia. Ca como la señal dela Cruz fuesse muchas vezes por ella hecha sobre los enfermos: marauillosamente lançaua luego dellos todas las enfermedades y fatigas. Pues tocare aqui algunos pocos de los muchos milagros que hizo desta manera.

¶ Un frayle llamado por nombre fray Esteuan, era trabajado de graue furia, y embiole el bienauenturado sanct Francisco a sancta Clara: para que hiziesse sobre el la señal dela sanctissima cruz: ca sabia su mucha perfection: y hõraua en la sancta su gran virtud. Signole luego la hija de obediencia, por el mandamiento del padre: y en el lugar adonde ella solia orar: dexole dormir vn poco. Mas el despues de vn poquillo de sueño: leuãtosse sano y suelto: y boluiose libre para el padre sancto que le embiara.

¶ Un niño de tres años llamado por nombre Matheo dela ciudad de Spoleto: auiase metido descuydadamente vna pedrezuela en las narizes, y ninguno sela podia sacar dela nariz: ni el niño tener salud. Pues peligrando con angustia tan grande: es lleuado a sancta Clara: y en siendo por ella signado con el signo dela cruz: luego en esse punto echando la piedra fue hecho libre y sano.

¶ Otro niño d Perosa que tenia todo el ojo cubierto: fue lleuado a la sancta sierua de Dios: la qual tocando el ojo del niño imprimiole la señal dela cruz, τ dixo. Lleualde a mi madre: para que ella haga otra vez sobre el la señal d la

cruz. Ca la madre de sancta Clara doña Ortolana: siguiendo a su noble plantezilla: empos dela hija passo a la religion: y seruia enel huerto cerrado la biuda cō las virgines al señor. Pues recibiendo della la señal de la cruz: luego el niño alimpiado el ojo de aquella nuue, vido clara ⁊ limpiamente. Y affirmaua la virgen Clara que el niño era librado por los meritos de su madre: y echando la madre la carga delos loores sobre la hija: confessaua ser ella indigna de tan gran cosa.

¶ Una de sus monjas llamada por nombre Bien venida: auia padescido casi doze años vna llaga enfistolada debaxo del braço: la qual manaua por cinco bocas: y compadesciendose la virgen de Dios Clara, signola con aquel su familiar y saludable signo: y quitole el emplasto, y luego, assi como la signo con la señal de la cruz, enesse punto rescibio perfecta sanidad de aquella llaga enuegecida.

¶ Otra mōja llamada por nombre amada, auia sido agrauiada por doze meses de hydropesia, y aun sobre esto esta ua enferma de dolor de costado, y tos con vna fiebre aguda, sobre la qual la bendita virgen Clara mouida de piedad, recorrio ala experiencia de su noble medicina, y signādola con la cruz en nombre de su amado christo, luego fue cumplidamente restituyda en su sanidad.

¶ Otra sierua de christo natural de la ciudad de Perosa: auia perdido la boz por dos años en tal manera q̄ apenas podia sonar palabra. Y como en la noche de la assumpciō de nuestra señora le fuesse mostrado en visiō q̄ sancta Clara la libraria: esperaua el dia cō grā desseo, el qual esclareciendo vasse apressuradamēte para la madre, demādale la señal dela cruz: y luego en siendo signada recobro la boz.

¶ Otra monja llamada por nombre Christina auia padescido gran tiempo sordedad en la vna oreja: ⁊ auia hecho muchas medicinas cōtra aquel mal aunque en vano: cuya cabeça la sancta Uirgen Clara piadosamente signando,

tocole la oreja y luego recobro la virtud del oyr.

¶ Auia vna vez enel monesterio gran muchedũbre de mõjas enfermas de diuersos dolores afligidas: y entro sancta Clara enla enfermeria (segun solia) con su acostumbrada medicina: y haziẽdoles el signo dela cruz cinco vezes: leuãtolas a todas sanas de sus enfermedades. Por todas estas cosas por cierto, paresce claramente: ser plantado en su coraçon el arbol dela cruz: cuyos fructos recreãdo su anima de dentro: dauan de fuera las hojas tanta medicina.

¶ Capitulo. xxij. De la continua informacion con que enseñaua sus monjas.

Porque ciertamente era maestra delas ignorantes, y puesta enel palacio del grã rey por aya y guarda delas dõzellas: cõ tan gran doctrina las enseñaua: y con tan grã amor de piedad las consolaua y abrigaua: q̃ ninguna palabra lo puede declarar. Enseñaua les primeramẽte a lãçar dela morada dl anima, todo el ruydo del mũdo: porq̃ alos secretos de solo dios se pudiessen mas librem ẽte allegar. Enseñales no aficionarse con amor delos parientes carnales, y del todo oluidar su propria casa y tierra, porq̃ a solo xpo puedan aplazer. Amonestales despreciar las necessidades y demãdas dela flaqza del cuerpo: y q̃ sepã reprimir y refrenar las mẽtiras dela carne, con el imperio de la razon. Amuestrales como el cauteloso enemigo, arma lazos escõdidos alas animas puras, y q̃ de otra manera tiẽta alos sanctos y d otra alos mundanos. Finalmẽte assi queria q̃ fuessen en tal manera ocupadas a ciertas horas enlos trabajos de manos: q̃ fuessen halladas mas prestas al desseo de su criador, por el exercicio dl oraciõ q̃ despues del trabajo tuuiessen: no dexãdo por esto el fuego del sancto amor, antes conel trabajo alãçãdo dsi el frio dla indeuociõ. Nũca vieras mayor guarda de silẽcio q̃ alli, nũca mayor forma y exẽplo de to-

da honestidad. Nunca vieras alli la palabra vana dar señal del vano coraçon: ni la liuiandad de la habla descubrir el desseo liuiano. La essa mesma maestra, siendo muy templada en sus palabras: de la abundancia del anima: con breuedad de palabras estrechamente demostraua sus desseos. Proueya a las hijas por medio de los deuotos predicadores el manjar de la palabra de Dios: del qual no era la suya la peor parte.

Capitulo.xxiij. del estudio y voluntad muy deuota que esta virgē de christo tenia de oyr la palabra de la sancta predicacion.

De tanta alegria y gozo era llena en oyr la palabra de la sancta predicacion: y de tāto deleyte y consolacion abundaua con la recordaciō de su bendito Jesu: que predicando vna vez aquel famoso predicador fray Filippo de Adria: fue visto vn muy hermoso niño estar presente a la virgen Clara: y por gran parte de la predicacion consolarla con sus gozosas alegrias y plazeres. De cuyo aparescimiento y delectable visiō: aquella religiosa que tal cosa merescio ver: sintio vna tan gran suauidad y dulcedumbre que no se puede dezir. Y como quier que esta prudente virgen no fuesse letrada: empero gozauase mucho oyr el sermon de los letrados: sabiendo que en la cascara de las palabras estaua escōdida la dulcedumbre del almendra, la qual ella mesma alcā çaua mas sutilmente, y gustaua con mas sabor. Acostumbraua dezir del sermon de qualquier que predicaua: q̄ era prouechoso al anima: sabiendo no ser de menor prudencia alas vezes, dela grosera espina coger las flores: q̄ comer el fructo del noble arbol. Como vna vez el señor Papa Gregorio non ouiesse vedado, que ningun frayle fuesse sin su licencia al monesterio delas dueñas pobres: doliendose la piadosa madre que las monjas aurian pocas vezes

el manjar dela sancta doctrina: dixo gimiendo. Quitennos de aqui adelante todos los frayles: pues que nos han quitado los que nos dauan el mantenimiento dela vida. Y luego embio todos los frayles que estauan alli para el seruicio dellas a su ministro: no quiriendo tener limosneros que les procurassen el pan corporal: pues que ya no tenian los limosneros del pã spiritual. Lo qual como oyesse el señor Papa luego reuoco aquella prohibicion y lo cometio al ministro general.

Capitulo. xxiiij. De su grandissima charidad acerca de las monjas.

No solamente aqui esta venerable abadessa amaua solas las animas de sus hijas: pero aun seruia a sus corpezuelos, con marauilloso estudio de charidad. Ca muchas vezes en el frio de la noche con su propria mano las cubrio quando dormian: y las que veya flacas para guardar el rigor comun, queria q̃ fuessen satisfechas con mas piadosa recreacion. Si alguna era turbada de tentaciones o (como suele acaescer) ocupada de tristeza: llamauala en secreto, y consolauala con lagrimas amorosas. Algunas vezes acaescio derribarse alos pies delas q̃ estauan tristes: para que con regalos de madre aliuiasse la fuerça delos dolores. De cuyos beneficos no ingratas las hijas: assi mesmas se le dauã con toda deuocion. Abraçauan por cierto el affectuoso amor dela charidad enla madre: reuerenciauan el officio de la perlazia enla maestra: seguian la rectitud de las pisadas en su diligente aya: y enla esposa de Christo se marauillauan de la excelencia de tan grandissima sanctidad.

Capitulo. xxv. de sus muchas enfermedades y de su continua flaqueza.

Quarenta años auia corrido en la carrera de la altissima pobreza esta virgen de christo: quando ya se acercaua al galardon de la gloria soberana: auiendo primero sufrido enfermedades de muchas maneras. Ca las fuerças dla carne caydas en los años primeros con la aspereza de la penitencia, fuerō los tiēpos postreros ocupados de muy dura enfermedad: porq̄ aqlla q̄ estādo sana auia sido enrriquecida cō los merecimiētos de las obras: ganasse tābiē riqzas quādo estaua enferma con los merescimientos de las passiones: pues es cierto q̄ la virtud en la enfermedad se haze perfecta. Cuya virtud admirable: en q̄ manera aya sido perfecta en la enfermedad de aqui mas claramēte paresce: porq̄ estando enferma por veynte y ocho años cōtinuos: nūca vna murmuraciō, nunca vna quexa della se oyo: mas antes saliā siēpre de su boca palabras sanctas: siempre hazimiento de gracias. Y como quier q̄ con la carga d las enfermedades agrauiada cada hora parescie sse acercarse ala fin: empero plugo a Dios de guardar su sctō finamiēto hasta aquel tiē po: en el q̄l de la yglesia Romana (cuya hechura era ⁊ hija especial) pudiesse ser ensalçada cō honras deuidas. Ca estādo el summo pōtifice cō los cardenales en Leō de Frācia, como sctā Clara comēçasse a ser apretada d la enfermedad mas q̄ solia: vn cuchillo de grādissimo dolor traspassaua las animas d las hijas, y luego fue mostrada a vna sierua de xp̄o, virgē a dios deuota, dl monesterio d sant Pablo d la ordē de sant benito, vna visiō desta manera. Paresciale a ella q̄ juntamēte con todas sus hr̄as visitaua en sant Damiā ala bienauēturada sctā Clara enferma: y veya a la mesma sctā clara echada en vna p̄ciosa cama: y q̄ llorādo todas cō lagrimas (esperādo la muerte d la sctā virgē (aparescio vna muger muy fermosa ala cabecera dla cama q̄ dixo alas q̄ llorauā. No q̄ays o hijas mias llorar ala q̄ ha de biuir: porq̄ no podra morir hasta q̄ el señor vēga cō sus discipulos

Y passado esto: dende a muy poco tiempo vino la corte Romana a Perosa: y oydo el crescimiento de su enfermedad: viene apressuradamente de Perosa el Señor Cardenal Ostiense a visitar ala esposa de christo, dela qual auia sido padre por officio, y por especial cuydado, ayo y mantenedor: y con amor purissimo siempre amigo deuoto: consuela y apacienta ala enferma conel sanctissimo sacramẽto del cuerpo del señor: apascienta tambien y recrea a las otras con exortacion de saludable sermon. Y suplicole ella por reuerencia del nombre de christo con lagrimas, a su familia y las delas otras dueñas pobres las vuiesse por encomendadas, mas sobre todas las cosas le ruega: q̃ le alcãce del señor papa y delos cardenales serle confirmado el priuilegio dela pobreza. Lo qual aquel fiel ayudador dela religio: assi como por palabra lo prometio, lo hizo por obra. Y passado vn año, el señor papa con los cardenales vino de Perosa a la ciudad de Assis: para q̃ la vision antes mostrada del trãsito dela sancta vuiesse efecto, porque el summo pontifice siendo mas que hombre y menor que Dios: representa la persona del señor: al qual (enel templo de la yglesia militante) son mas familiarmẽte allegados los cardenales assi como otros discipulos del Redemptor.

Capitulo.xxvj. como el señor Papa Inocencio visito a la sancta enferma y la absoluio y diole la bendicion.

Asse ya priessa la diuina prouidẽcia a cumplir su proposito acerca de sctã Clara: dasse priessa el bendito Jesu a ensalçar en el palacio del reyno soberano a su pobre peregrina: cobdicia tambien ya ella: y con todo su desseo suspira por ser librada del cuerpo de aquesta muerte, y por ver a christo resplandesciẽte enlas moradas celestiales: al qual christo pobre esta pobrezilla, con todo coraçõ auia segui-

do enla tierra. Pues molidos aquellos miembros sagrados, con la antigua enfermedad: es acrescentada nueua flaqueza: la qual assi como era señal de la muy cercana vocacion suya al señor: assi tambien le aparejaua la carrera de la perpetua sanidad. Ala luego muy presto el señor Innocẽcio papa quarto de sancta memoria juntamẽte con los cardenales a visitar la sierua de christo, y aquella cuya vida auia prouado, ser sobre todas las de las mugeres de nuestro tiempo, no dubda en la muerte, de ver ser honrada cõ la presencia del papa. Pues entrãdo enel monesterio, vasse para la cama dela sancta: y estiẽde su mano para que sea besada dla boca dela sancta enferma, la qual ella graciosissimamente rescibiendo, suplica con muy gran reuerẽcia le de tambien a besar sus pies apostolicales. Entonces el señor papa subiendose en vn vanquillo diole deuotamente el pie, sobre el qual ella muy reuerẽcialmente trayendo su rostro abaxo y arriba le beso con grandissima deuocion: y suplico assi mesmo con vn rostro angelical le quisiesse conceder remision de todos sus pecados. El qual respondio a esto. Pluguiesse a Dios que tal perdon vuiesse yo menester. Pero finalmente diole la gracia dela absolucion: y el don de su bendicion muy cumplida. Y saliẽdose todos: porque aquel dia auia rescebido la sacratissima hostia dela mano del ministro prouincial: alçados sus ojos al cielo, y juntas las manos a Dios, dixo con lagrimas a sus hermanas. Load hijuelas mias al señor porque tal beneficio ha tenido por bien de hazerme el dia de oy mi señor Jesu christo, q̃ el cielo y la tierra no bastaria para lo recompensar: porque oy he recebido a este mesmo altissimo señor: y he merecido ver al su vicario en la tierra.

¶ Capitulo.xxvij. como consolo a su hermana sancta Ynes que estaua llorando delante della.

Estauan en derredor dela cama dla madre: las hijas que muy presto auian de quedar huerfanas: cuyas animas traspassaua vn cuchillo de muy amargo dolor. No las apartaua de alli el sueño: no las derraygaua la hambre: mas oluidadas delas camas y dela mesa: de noche y de dia solamete el llorar les deleytaua. Entre las quales su hermana ynes virgen deuotissima toda conuertida en lagrimas la rogaua con grande ahinco que no se fuesse assi dexandola desamparada, a la qual respondio sancta Clara. Plaze a Dios hermana mia muy amada que yo me parta: mas tu cessa de llorar: porque despues de mi presto te vernas para el señor: y el te dara muy gran consuelo antes q mueras.

Capitulo. xxxiij. Del trāsito final desta virgen de Christo y de las cosas que enel fueron vistas y hechas.

Que vista enel fin muchos dias ser trabajada d la enfermedad, en los quales la fe de las gētes y la deuociō delos pueblos siēpre crescia, y assi mesmo cada dia era hōrada assi como verdaderamēte sancta de muy cōtinua visitacion delos cardenales y obispos y perlados. Mas (lo q es cosa mas marauillosa de oyr) como por diez y siete dias ningun manjar pudiesse tomar: de tā grāde esfuerço fue por el señor animada q a todos los q a ella veniā cōfortaua enel seruicio d dios. Ca como el piadoso varō fray Raynaldo, en tan luengo martyrio de tā grandes enfermedades la exortasse a paciēcia: con muy libre boz le respōdia la virgē amada de christo. Despues q conosci la gra de mi señor Jesu xpo, por aquel su sieruo Frācisco: ninguna pena hermano mio muy amado me fue enojosa, ningūa penitēcia graue ni ninguna enfermedad me fue dura. Y acercādose el señor mas acerca, y a casi estādo ala puerta, queria la virgē bienauentura

da q̃ los mas sanctos y mas spirituales frayles estuuiessen alli presentes: para q̃ le dixessen la passion del señor, y la inflamassen cō sanctas palabras. Pues venidos algunos y como entre ellos viniesse fray Junipero notable juglar dl señor (el q̃l muchas vezes hablaua palabras encendidas de dios) lleua la virgē ō vna nueua alegria preguntale si tiene amano alguna cosa nueua del señor. El qual abriēdo su boca: comiēça de echar dela fragua de su ardiēte coraçon: inflamadas cētellas de palabras, enlas quales la virgē de Dios rescebia muy grā consuelo. Finalmēte boluiendo su rostro angelical alas hijas q̃ estauā derramādo lagrimas: alas quales encomendo mucho entōces la pobreza del señor: y loādo los beneficios diuinales traeselos ala memoria: y bendize a sus especiales deuotos y deuotas, y tābien a todas las monjas delos monesterios pobres, assi presentes como por venir con gracia muy cūplida de bendicion. Las cosas de aqui adelante: quien sin lagrimas las podra contar? Estan alli presentes dos bēditos cōpañeros del bienauēturado sant Frācisco: el vno delos quales era fray Angel. q̃ aunq̃ triste, cōsolaua empero alas tristes: el otro fray Leon, q̃ no cessaua de besar la cama de la sancta q̃ se partia. Llorauan las hijas huerfanas la partida dela piadosa madre: y no auiendola mas de ver, acōpañauā con lagrimas su salida. Duelense muy amargamente, y todo su cōsuelo era querer yrse conella: viendose desamparadas ene ste valle de lagrimas, y q̃ no auiā de ser ya de alli en adelā te consoladas de su maestra. Cō difficultad son detenidas las manos por la verguença sola de despedaçar sus cuerpos, y mas brauo fuego seles enciende con el dolor: el qual no era dexado ser del hecho por lagrimas exteriores. Imponiales silencio la granedad dela religion: mas la fuerça del dolor grande [illegible] constreñialas a sacar gemidos y sollo- ços. Tenian su[illegible] caras hinchadas delas lagrimas, y aun hazia manar de [illegible]llas nueuas aguas, el impetuoso dolor

delos tristes coraçones. En fin boluiendose a si misma la virgen sanctissima: commença de hablar callado a su anima diziendo. Anda ve segura: que buen guiador tienes de tu camino, ve segura, porque aquel que te crio te sanctifico, y siempre guardandote te amo co muy tierno amor assi como la madre al hijo. Tu señor seas bendito que me criaste. Y como vna delas monjas le preguntasse a quie hablaua: respondio ella. Yo hablo a mi anima bendita, Y aquel gloriossissimo esposo Christo no estaua lexos esperandola: ca boluiendose la sancta a vna delas monjas, dixo. No ves tu o hija al rey dela gloria al qual yo veo? Otro si fue hecha la mano del señor sobre otra monja: y con ojos corporales entre las lagrimas vido vna dichosa vision, ca estando traspassada de saeta de profundo dolor, endereço sus ojos hazia la puerta dela casa y vio entrar vna compaña de virgines en vestiduras blancas, las quales todas trayan en sus cabeças coronas de oro. Y venia entre ellas vna muy mas linda y esclarescida que todas, que traya la corona a manera de sobrecopa de encensario muy labrado, de la qual salia tan gran resplandor que parescia couertir la mesma noche en clara luz del dia dentro de aquella casa. Esta era la reyna delas virgines: la qual se fue para la cama adonde la esposa del hijo estaua echada: e inclinandose muy amorosamente sobre ella: diole vn dulcissimo abraço. Y luego sacaron aquellas virgines vn manto de marauillosa hermosura: y todas siruiedo aporfia: fue cubierto por ellas el cuerpo de sancta Clara: y toda la cama adornada. Desta manera: otro dia despues dela fiesta del bienauenturado sant Lorenço, sale aquella anima sanctissima para ser coronada del perpetuo galardon: y suelto y desatado el templo de la carne: passo el spiritu bienauenturadamete a los cielos. Bendita sea tal salida dl valle de la miseria: la qual le fue hecha entrada dla vida perdurable. Y a por el poco y pobre mantenimiento: es alegrada en la mesa de los ciudadanos

soberanos: y por la vileza delas cenizas, es enel reyno celestial bienauenturadamente hermoseada con la graciosidad z lindeza dela vestidura eternal dela gloria.

¶ Capitulo.xxix como el papa con toda la corte Romana y con gran muchedumbre de pueblo vino a las exequias de sancta Clara.

Luego en passando desta vida la sancta virgen Clara: bolo la nueua de su transito cõ espantoso mouimiento por todo el pueblo dela ciudad: y corren presto, los hõbres y las mugeres al monesterio: y en tan gran muchedumbre se allego el tropel dela gente q̃ parecia quedar sola la ciudad. Todos la predican por sancta: todos a bozes dizen ser muy amada de Dios: y entre las palabras de sus loores derramauan muchas lagrimas de deuocion. Corrio tambien luego la justicia cõ gran compañia de caualleros z con muchedumbre de armados, y aquella tarde y toda la noche pone diligentes guardas: porq̃ por ventura no acaesciesse recebir algun detrimento acerca del precioso thesoro que tenian. Mueuese el siguiente dia toda la corte Romana: es a saber el vicario de Jesu christo con los cardenales y viene a sant Damian, y toda la ciudad toma tambien su camino para alla. Y al tiẽpo de celebrar los officios diuinales: començãdo los frayles a cantar el officio de los muertos: mando el señor papa q̃ se hiziesse el officio de las virgines y no delos defunctos, de manera q̃ primero parescia quererla chanonizar: q̃ el cuerpo fuesse puesto enla sepultura. Mas respondiendo el muy sabio varon cardenal Ostiense: q̃ con mas madureza era de proceder en estas cosas: celebrasse solẽnemente la missa de defunctos: y assentandose despues el sumo pontifice cõ toda la compañia delos cardenales y perlados, el señor cardenal Ostiense, tomando

el tema dela vanidad delas vanidades: alabo con muy doble sermon ala noble despreciadora dela vanidad. Cercā do luego el sancto cuerpo con deuota benignidad los señores cardenales, y acerca del cuerpo de la virgen cumplen los officios acostumbrados. Finalmente porque no parescia cosa segura que tan preciosa prenda, quedasse tā lexos apartada delos ciudadanos: es lleuado muy honradamente aquel sancto cuerpo con hymnos y loores, cō sonido de trompetas y con solemnissima alegria: a la yglesia de sant Jorge dētro enla ciudad. Aqueste lugar es aquel adonde tambien el cuerpo del bienauenturado sant Francisco primeramente fuera sepultado, porq̄ el què auia aparejado la carrera dela vida a la virgen biuiendo: tambien enla muerte casi a manera de presencia le aparejasse lugar. Y fue alli hecho gran cōcurso de muchos pueblos que al sepulchro dela virgen: los quales loauan y dauan gracias a Dios y dezian. Uerdaderamente sancta, verdaderamente gloriosa reyna con los angeles: la q̄ tan gran honra recibe delos hombres en la tierra. Pues ruega por nos al señor Jesu christo o bienauēturada virgen princesa y capitana delas pobres dueñas: tu que innumerables animas has lleuado ala vida. Y pocos dias despues passados, su hermana sancta Ynes llamada a las bodas del cordero: siguio a sancta Clara alos eternos deleytes: adōde entrambas ados hechas hijas de Syon por naturaleza y por gracia: y por cōpañia del reyno, hermanas, alaban a Dios sin fin. Y verdaderamente recibio sancta Ynes aquella consolacion, q̄ sancta Clara le vuo prometido antes q̄ passasse desta vida: porque assi como lleuando la hermana la delantera: auia passado del mundo a su bendito amado Jesu Christo: assi tambien mientras que sancta Clara resplandescia con señales y milagros: yendo sancta Ynes en pos della: leuātada dela luz sinsible velo muy de mañana para rescebir al muy alto Dios: ordenandolo assi nuestro señor Jesu christo

sto el qual con el padre y con el Spiritu sancto biue y reyna por todos los siglos delos siglos. Amen.

Capitulo.xxx. delos milagros de sancta Clara despues que passo deste mũdo ala gloria.

Estas son las marauillosas señales delos sctõs aquellos son los testimonios muy hõrados de marauillas, q̃ consisten enla sanctidad delas costũbres y enla perfection delas buenas obras. Ca sant Juan Baptista ningun milagro hizo: mas no serã por cierto los q̃ hazẽ milagros, mas sanctos q̃ sant Juan. Por tãto bastaria ala virgen sctã Clara para testimonio de su sanctidad: el pregõ tan famoso de su perfectissima vida, si alas vezes no demãdasse otra cosa, en parte la tibieza delos pueblos: en parte la deuociõ. Fue pues sctã Clara, no solamẽte miẽtras biuia, por sus merescimiẽtos absoruida enel abismo dela perpetua claridad: empero aun cõ la luz de sus milagros es marauillosamẽte declarada por todas las partes del mũdo. Y por esso cõstriñenos la muy pura y jurada verdad a escreuir algunos: y cõstriñe nos tambiẽ su gran muchedumbre a dexar muchos mas.

Delos endemoniados que fueron librados.

Un niño de Perosa llamado Jacobino: no parescia tanto enfermo, quãto de muy cruel enemigo endemoniado: porq̃ vnas vezes se arrojaua enel fuego desesperadamente: otras se dexaua caer de golpe enla tierra: otras mordia enlas piedras hasta q̃brarse los diẽtes: otras mezquinamẽte se ensangrẽtaua la cabeça y el cuerpo y torciendo la boca echaua defuera la lẽgua, y haziẽdosse mostruo d̃ sus miẽbros: tã p̃sto se ouillaua, q̃ muchas vezes se ponia la pierna sobre el cuello. Y era atormentado cada dia por dos vezes este niño d̃la sobredicha locura, y no podiã bastar dos p̃sonas p̃a estoruar q̃ no se desnudasse q̃ndo q̃ria delas ꝓpias vestiduras. Buscauã sobre esto el socorro de

grandes medicos: mas ninguno hauia q̃ supiesse darle remedio. Y viendo su padre del niño llamado Guidaloto: q̃ no podia hallar remedio alguno enlos hõbres, conuertiose alos merescimientos de sancta Clara, diziendo. O virgen sanctissima: o Clara venerable al mundo, a ti ofrezco mi hijo mezquino, ati suplico con toda deuocion por su sanidad. Uasse pues lleno de fe para el sepulchro dela virgen sancta Clara: y lleuando el niño y poniendole sobre su tũba: sin ningun detenimiento miẽtras demandaua su ayuda la alcanço. Ca luego el niño fue librado de aquella enfermedad: y dẽde en adelãte nunca mas fue della atormẽtado.
¶ Alexandrina natural de la villa de Frata del obispado de Perosa, era atormentada de vn abominable demonio: ala qual assi auia puesto el enemigo debaxo de su poder: q̃ la hazia bolar assi como aue por encima d̃ vna muy alta peña que estaua enla ribera del rio. Otro si la hazia descẽdir por vn muy delgado ramo de vn Arbol q̃ caya sobre el rio de Tiber: y detenia la alli assi como si se ocupara en algunos juegos. Assi mesmo como por sus pecados: ouiesse perdido el lado siniestro totalmẽte: y tuuiesse la mano contrecha: muchas vezes prouando diuersas medicinas, ninguna cosa le aprouechaua. Finalmente vino al sepulchro de la gloriosa virgen Clara: compungida de coraçon, ⁊ inuocando sus merescimientos: contra todos aquellos sus tres peligros rescibio vn cumplido remedio de sanidad. Ca luego la mano contrecha le fue estendida: y el lado fue restituydo a sanidad, y la que era posseyda d̃l demonio fue perfectamẽte librada. Otra muger del mesmo lugar: fue tã biẽ hecha libre ante el sepulchro dela sancta, del demonio y de muchos dolores que tenia, eneste mesmo tiempo.

¶ De vno que fue sano dela enfermedad dela locura.

Un moço Frances que yua ala corte Romana: en tal manera le tomo la enfermedad de locura, que le quito el vso dela habla: y le hizo el cuerpo monstruosamente desassosse-

deſaſſoſſegado:y no podia ſer detenido poꝛ nadie en algu-
na manera:mas antes entre las manos delos q̃ le querian
tener:ſe quebꝛantaua eſpantoſamente. Pues ataronle cõ
ſogas en vn ataud de muertos : y fue poꝛ los compañeros
deſu tierra lleuado poꝛ fuerça a la ygleſia de ſancta Cla-
ra:y en poniendole ante ſu ſepulchꝛo:luego poꝛ la fe delos
que le ofrecian fue muy cumplidamente libꝛado.

¶ De vno q̃ fue libꝛado de la enfermedad de gota coꝛal.

Un hõbꝛe llamado Ualentino d̃ Eſpelo, en tanta mane
ra eſtaua apaſſionado dela enfermedad de gota coꝛal
q̃ caya ſeys vezes al dia en cada lugar ſin ninguna diferen
cia: y eſtaua aſſi meſmo llagado y cõtrecho de la vna pier-
na q̃ no podia libꝛemẽte andar : fue lleuado en vn aſnillo al
ſepulchꝛo de ſancta Clara, adõde eſtando dos dias y tres
noches:al tercero dia no tocãdole ninguno ſonole la pier-
na cõ vn grã ruydo como quando quiebꝛan leños ſecos, y
quedo luego ſano dela vna y de la otra enfermedad.

¶ De vn ciego alumbꝛado.

Un hijo de la Eſpoletana llamado Jacobelo de doze
años eſtaua ciego , y aſſi quando andaua yua tras el
guiadoꝛ q̃ le dauã, ni podia andar a parte alguna noſiendo
guiado ſin caer o deſpeñarſe:ca vna vez dexandole vn po-
co el mochacho que le guiaua:cayo en vn deſpeñadero de
dõde ſaco el bꝛaço quebꝛado con vna deſcalabꝛadura en la
cabeça. Pues eſte como vna noche durmieſſe cerca de la
puente de Marnya:apareſciole vna dueña en ſueños dizie͂
dole. Jacobelo poꝛque no vas tu a mi , a Aſſis , y ſeras li-
bꝛado? El qual leuantandoſe de mañana cõto la viſiõ te m
blando a otros dos ciegos, y reſpõdieronle ellos. Una ſe-
ñoꝛa oymos poco ha, q̃ falleſcio en la ciudad de Aſſis, cu-
yo ſepulchꝛo ſe dize honrar la mano del ſeñoꝛ, poꝛ gracias
de ſanidades y poꝛ muchas marauillas. Lo qual oydo, no
hecho perezoſo vaſe muy pꝛeſto para alla: y eſſa noche
hoſpedãdoſe en la ciudad de Eſpoleto, vio otra vez la miſ-
ma viſion. Aguijo con eſto mas ligeramẽte arremetiẽdoſe

todo a correr por amor de alcançar la lumbre: y llegādo a Assis: hallo ante el sepulchro dela virgē sancta Clara tantas de cōpañas de gētes alli allegadas: q̄ el en ninguna manera podia entrar a el. Y viēdo esto ponese vna piedra debaxo dela cabeça: y con grā fe y doliendose porq̄ no podia auer entrada: echoisse a dormir de fuera delāte las puertas dela yglesia: y luego la tercera vez le torno la boz a hablar diziendo. El señor te hara biē Jacobelo, si pudieres entrar. Pues despertando ruega cō lagrimas alas cōpañas y dādo bozes multiplica sus ruegos pidiēdoles q̄ por la diuina piedad ayā por biē de hazerle calle por do pueda entrar. Y dādole camino, quitosse los çapatos desnudose las vestiduras: y echose la correa al cuello: y assi humilmēte tocando el sepulchro, vino le vn sueño liuiano: y aparesciole sancta Clara diziēdo. Leuantate, leuātate q̄ ya eres libra do. Y el leuātandose subitamēte alāçada toda la ceguedad y alegrada la escuridad delos ojos viēdo claramente la claridad dela lumbre por virtud de sancta Clara: clarifico a Dios loādole y dandole gracias, y por la marauilla de tā grāde obra, desperto a todas las gentes a bēdezir a dios.

¶ De los mancos y contrechos que fueron por sancta Clara librados.

Vn ciudadano de Perosa llamado por nombre Juan martin bueno salio vna vez cō sus ciudadanos contra los de Fulgino, y como dela vna parte y dela otra comen çassen de pelear, fue ferido grauemente con vna piedra en la mano de tan mala manera, q̄ le quedo quebrātada y mo lida. Gasto muchos dineros en medicos por auer sanidad mas nunca de ningun remedio de medicina pudo ser tanto ayudado, q̄ no fuesse constreñido a traer la mano colgādo, y totalmēte sin ningun prouecho ni virtud para qualquier obra. Assi que doliendosse de sufrir el peso dela mano (como sino fuera suya) caresciendo del vso dlla desseaua sela cortar muchas vezes. Mas oyēdo las marauillas q̄ por su sierua sancta Clara tenia Dios por biē de mostrar: ha-

ziendo primero voto vino muy apriessa al sepulchro dela virgen y ofrescio vna ymagen de su mano, hecha de cera, y derribosse sobre la tumba de sancta Clara, y luego antes q̃ de alli se quitasse fue su mano tornada en pfecta sanidad.
¶ Un moço de Castro vitonio llamado Petrolio, consumido de vna enfermedad d̃ tres años: parescia ya estar casi todo seco del podrecimiẽto de tã luenga enfermedad: cuya fuerça assi le tenia cõtrecho enlos lomos, q̃ le hazia andar encoruado y doblado siẽpre hazia la tierra: de tal manera q̃ con mucha dificultad podia andar aun con vn palo. Y el padre del moço auia gastado mucho, prouando la industria de muchos medicos, en especial de aquellos q̃ suelen tener experiencia de concertar los huessos quebrados y estaua aparejado para gastar todos sus bienes por recobrar la sanidad del moço. Mas como le fuesse respõdido de todos q̃ por ningũa ayuda de arte, aquel mal podria ser remediado, conuertiose a los socorros de la nueua sancta cuyas grãdezas ya oya. Fue lleuado el moço al lugar adõ de las preciosas reliquias dela virgẽ descansan, y echado vn poco delãte su sepulchro rescibio gracia de perfecta sanidad: y luego se leuanto sano y derecho y andaua saltãdo y corriendo y lo ando a Dios y a sancta Clara: y assi combido a todo el pueblo (que alli estaua) a mayor deuocion.
¶ Auia vn moço de diez años en la villa de sant Quiricio del obispado de Assis coxo desde el viẽtre de su madre: ca tenia las espinillas muy delgadas y echaua los pies atrauessados: y assi andaua tuertamente q̃ con dificultad se podia leuãtar quãdo caya. Y muchas vezes le auia prometido su madre al bienauẽturado sant Francisco: mas no auia rescebido socorro de alguna mejoria. Pues oyẽdo que la biẽauẽturada sctã Clara era esclarecida cõ resplãdecientes milagros: lleuo el moçuelo ante su sepulchro: y dende a algũ espacio sonãdo los huessos delas piernas, fuerõ reduzidos los miẽbros ala natural drechura y lo q̃ sant Fracisco (rogado con muchas plegarias) no auia concedido, su

discipula sancta Clara por diuina virtud lo otorgo.
¶ Un ciudadano de Gobio llamado Jacobo de Francor teniendo vn niño de cinco años tan enfermo de los pies q̄ nunca auia podido andar: sufriale assi como vn tormēto de su casa y como vn denuesto de su honra, ca echauasse enel suelo, y andaua arrastrādo por la ceniza: y queriēdose algūa vez enhestar enel vanco, no podia, y a quien la naturaleza auia dado desseo de andar: auiale negado la facultad de hazello. Promete pues los padres el niño a los meritos de sancta Clara, y (porq̄ se digā las palabras de sus padres) quieren q̄ sea hecho hōbre de sancta Clara, si por ella alcançare sanidad. Luego hecho el voto: la virgen de christo sanando su hombre: reparo enel niño a ella ofrescido el officio de andar libremente, y viniendo sus padres muy a priessa al sepulchro dela virgē conel, ofrescieron al señor el niño que ya andaua alegre, gozoso y saltando.
¶ Una muger d̄ Castro menanio llamada por nōbre Plenaria: auia grā tiēpo q̄ estaua cōtrecha d̄las renes d̄ tal manera q̄ no podia andar sino se sustentaua cō vn palo, y aun ayudada conel, no podia endereçar el cuerpo encoruado: mas andaua arrastrando con los pies. Hizose traer vn viernes ante el sepulchro d̄ sctā clara, adōde ofresciēdo muy deuotamēte sus ruegos y oraciones ala sancta, ligeramente alcanço lo q̄ fielmente demandaua. Ca el siguiente sabado, alcançada entera sanidad: boluio a su casa por sus propios pies: la que auia sido trayda por los agenos.
¶ Una donzella de Perosa auia sufrido luengo tiēpo con mucho dolor aquellas hinchazones de la garganta q̄ son llamadas Sequillas o landrezillas: y tenia tātas q̄ mas de veynte dellas le contauā, de tal manera que parescia muy mas gruessa la garganta de la donzella que la cabeça. Uinole muchas vezes ala memoria la bienauenturada virgē sancta Clara y venida a su yglesia, deuo[tis]simamēte imploraua el beneficio dela sancta. Y como to[d]a vna noche estuuiesse aquella dōzella delāte el sepulchro, viniēdole vn su-

dos, començaron de ablandarse aquellas hinchazones y mouerse vn poco de su lugar, y dende a poco espacio por los merescimientos de sancta Clara: de tal manera se deshizieron: que ni aun ningunas señales le quedaron.
¶ Semejãte mal tenia enla gargãta vna delas monjas llamada Andrea: quãdo aun biuia enla carne la virgẽ sancta Clara. Y cierto es cosa d marauillar como en medio d aqllas piedras encẽdidas del fuego diuinal: estaua escõdida anima tan fria: y entre las prudẽtes virgines se enloquecia la no sabia. La esta monja vna noche assi se apreto la gargãta como quiẽ se quiere ahogar cõ intenciõ de sacarle aqlla hinchazõ por fuerça queriẽdo por su propio seso sobrepujar ala diuina voluntad. Mas luego encõtinente, la virgẽ sancta sancta Clara conoscio esto por spũ, y dixo a vna delas mõjas. Corre corre ligeramẽte ala casa de abaxo: y lleua vn hueuo caliẽte a la hermana Andrea de ferraria y dasela a soruer, y juntamẽte conella subiras ami aqui dõde estoy. Ela corriẽdo la otra y busca ala sobredicha Andrea y hallola ya priuada dla habla y muy cercana d ser ahogada, por la fuerça q se auia hecho cõ sus manos. Y leuãtola assi como pudo y lleuola consigo a la piadosa madre: ala ql dixo la sierua de dios. Mezquina, cõfiessa tus pẽsamiẽtos a dios, los qles tãbien yo he conoscido: y mira q la sanidad q tu qsiste tomar cõ tus manos, te la dara mejor nro señor jesu xpo: y muda tu vida en mejor: porq no te leuãtaras de otra enfermedad q ternas, despues dsta q agora padesces. Con estas palabras, cõcibiẽdo aqlla mõja spũ de cõpuncion: emendo su vida bien notablemente: y dende a poco q sano delas paperas: murio de otra enfermedad que tuuo.

Delos q fuerõ librados dlas bestias fieras por sctã clara.

Solia atormentar aquella comarca, la cruel braueza delos lobos q auia: los quales arremetiendose a los mesmos hõbres muchas vezes eran apacentados de carnes humanas. [illegible] tenia vna muger llamada Bona del monte Galiano (que es enel obispado de Assis) dos hijos pe-

queñuelos: q̃ a penas auia acabado el llãto del vno que le auian comido los lobos, quãdo viene otra vez con apresurada hãbre, a tomarle el otro. Y estãdo la madre en casa haziẽdo alguna cosa: el niño andaua fuera, y arremetiosse a el vn lobo, y tomole cõ sus crueles dientes por el pescueço, y fuesse corriẽdo con el muy ligeramente ala montaña. Mas los hõbres q̃ estauã enlas viñas, oyẽdo los gritos del niño, dierõ bozes ala madre diziẽdole. Mira si tienes ay a tu hijo, porq̃ auemos oydo vnos gritos no acostumbrados. Pues conosciẽdo la madre q̃ su hijo era arrebatado por el lobo da bozes q̃ las ponia enel cielo: y hinche los ayres de aullidos: y llama en su ayuda a la virgen sancta Clara diziendo. O sctã y gloriosa Clara, torna a mi mezquina el mi hijo: torna a mi desdichada madre mi hijuelo, q̃ si no lo hizieres yo me echare en vn pozo. Y ella diziendo esto y corriendo los vezinos empos del lobo hallarõ el niño q̃ le auia dexado enla mõtaña: y vn perro apar del lamiẽdole las llagas. Y segũ parescio: enel pescueço le echo primero los diẽtes aq̃lla bestia fiera: mas despues por lleuar le mas ligeramẽte enlos lomos auia biẽ hinchido su boca: y enla vna parte y enla otra auia dexado no peq̃ñas dentelladas. Pues cũplido su desseo bueluesse la madre a su casa cõ sus vezinas: y mostrãdo las llagas del niño a quãtos las quisieron ver: hizo muchas grãs a Dios y a sctã Clara q̃ le escapo. ¶ Una moça de la villa de Canario, estaua assentada en mitad del dia claro: espulgando a otra muger la cabeça. Y estãdo ellas assi: vino apressuradamẽte vn lobo comedor d hõbres y puesto caso q̃ le vio la moça: mas por q̃ creyo ser perro no se espãto. Pues como la muchacha entẽdiesse enlo q̃ auia començado de espulgar ala otra los cabellos: arremetio muy brauamẽte a ella la bestia fiera: y hinchẽdo su boca enla cara dela moça: lleuaua la assi a los montes. Y leuãtose luego la muger cõ grã espanto, y acordandose de sancta Clara, començo a dar bozes diziendo. Socorre sancta Clara socorre: ati te encomiendo enesta

tanto auia esclarescido en los cielos. Pues dos años despues de su bienauenturado transito al señor: cōuocada para esto la muchedumbre de los perlados y de toda la clerezia: y hecho primeramente solēne sermon, el dicho bienauenturado papa Alexādre (para el qual auia sido esta gracia reseruada por el señor) con grandissima celebridad, escriuio y puso reuerencialmente a la bienauēturada sancta Clara enel Cathalogo de los sanctos. E instituyo que su fiesta se celebrasse solēnemente en toda la yglesia: y el mesmo con toda la corte Romana primeramente la celebro con muy gran solemnidad. Y fueron assi hechas estas cosas en la ciudad de Anania en la yglesia mayor: año de la encarnacion del Señor de mill y dozientos y cincuenta y cinco: enel año primero del Pontificado del dicho señor papa Alexandre quarto: a gloria y loor de nuestro señor Jesu Christo: el qual conel padre y conel Spiritu sancto biue y reyna vn Dios por siempre jamas. Amen.

¶ Aqui acaba la vida de la bienauentnrada virgen sancta Clara.:.

✠

¶ A gloria y honra de nuestro señor Jesu Christo, fue impressa la presente obra enla muy noble y muy leal ciudad de Seuilla en casa de Juan Gutierrez impressor de libros en calde Genoua. Acabosse enfin de Dizienbre, año de nuestra redempció de mil y quinientos y sessenta.

Con licencia del muy reuerendo y muy magnifico señor el señor licenciado don Juan de Ouando prouisor y Canonigo dela sancta yglesia de Seuilla: por cuyo mandado la vido y examino el reuerēdo padre fray Alonso Chacon collegial del Collegio de sancto Thomas. El qual dixo ser catholica prouechosa y digna de ser leyda y impressa.

